
PREDICACION
DEL EVANGELIO
DE SAN MARCOS



GUIA PARA LA LECTURA Y PREDICACION

FORMACION PERMANENTE

COMISION EPISCOPAL DEL CLERO

CONTENIDO

- presentación.
Introducción: Predicar el Evangelio de Marcos.
Selección bibliográfica sobre Marcos .
I. Comentario exegético .
1. Introducción a la catequesis de Marcos.
2. Tríptico introductorio (1,1-13) .
3. Revelación de Jesús y reacción de los fariseos (1, 14-3,6) .
4. Revelación de Jesús y reacción del pueblo (3,7-6, 6a) .
5. Revelación de Jesús y reacción de los discípulos (6, 6b-8, 30) .
6. Catequesis sobre la muerte y resurrección (8, 31-10,52) .
7. Actuación mesiánica en Jerusalén (11-13) .
8. Pasión y resurrección (14,1-16,8).
III. Teología de Marcos.
A. Temas teológicos.
1. Evangelio.
2. Mesías y Reino de Dios.
3. Jesús, Hijo de Dios.
4. Discipulado.
B. Para trabajar la teología de Marcos.
1. Metodología.
2. Pistas para el estudio de algunos temas.
IV. Predicar a Marcos.
1. Marcos en el leccionario de la misa.
– El leccionario B.
– El leccionario ferial.
– Temas más importantes de cada evangelio dominical.
2. Pistas para una catequesis sobre Marcos.
– Marcos es un escrito catequético.
– Catequesis sobre Marcos.
3. Notas exegéticas a las lecturas de Adviento y Navidad.
4. Notas exegéticas a las lecturas de Cuaresma.
Contenido.

PREDICAR EL EVANGELIO DE MARCOS

PT DICAR

IM

Edita EDITORIAL EDICE
c/ Tomás Redondo s/n (Edificio Luarca)
Apartado de Correos 47090 28080 Madrid

Depósito Legal M-25932 1987

Imprime: Orinoco Artes Graficas, S A c/ Caucho,9
Tel 675 14 33 - 28850 Torrejon de Ardoz (Madrid)

PRESENTACION

El sacerdote es el hombre dedicado al servicio de la Palabra de Dios. El tiene que intensificar este estudio y meditación de la Palabra de Dios; tiene que identificarse cada vez más con ella, pues sólo si la encarna en su vida, será capaz de actualizarla en la vida de los demás, según lo que se le dijo el día de su ordenación sacerdotal.

“Transmitid a todos la Palabra de Dios que habéis recibido con alegría, y al meditar en la ley del Señor, procurad creed lo que leéis, enseñar lo que creéis y practicar lo que enseñáis” (R.O.V, n. 14).

Este anuncio vivo y coherente de la Palabra de Dios, exige al sacerdote un esfuerzo de renovación y comprensión de la misma. El sacerdote necesita escucharla en su interior con una sensibilidad exquisita, con temblor y amor, con humildad y obediencia. Sólo así podrá, después, traducir con un lenguaje claro, limpio y sencillo los grandes misterios del reino y comunicarlos con un estilo directo y alegre en la misa dominical, en donde se alimenta la fe de la gran mayoría de los fieles que no tienen otra ocasión de ponerse en contacto con la Palabra de Dios.

La Comisión Episcopal del clero ha evaluado en distintas ocasiones este instrumento de formación permanente que viene ofreciendo a los sacerdotes, y cuya finalidad inmediata es ayudar a un mejor conocimiento del Evangelio. No se trata, pues, de ofrecer homilias ni es-

quemadas de homilías; sobre este particular ya existen materiales buenos y variados. Lo que se pretende es estudiar el Evangelio en sí mismo, aprovechando el ciclo litúrgico del año. De este estudio y conocimiento del Evangelio, se beneficiará no sólo la predicación homilética, sino también la catequesis y la misma vida de oración del sacerdote.

Hoy presentamos la publicación que titulamos "PREDICACION DEL EVANGELIO DE SAN MARCOS" (ciclo B). Su autor, ya conocido, es D. Antonio Rodríguez Carmona, Profesor del Nuevo Testamento de la Facultad de Teología de Granada.

El autor, en esta publicación, ofrece como novedad una serie de materiales que ayudan a programar y preparar homilías y catequesis. Asimismo, presenta un buen estudio sobre el Evangelio de San Marcos en el leccionario de la misa, con pistas para una catequesis y notas exegéticas al leccionario de Adviento, Navidad y Cuaresma. El contenido es variado, pensado en función de las diversas situaciones de los destinatarios.

Este servicio para el estudio del Evangelio lo ofrecemos en el momento en el que la Conferencia Episcopal Española acaba de programar el Plan de Acción Pastoral para el trienio 1987-1990, cuyo objetivo general es "ANUNCIAR A JESUCRISTO EN NUESTRO MUNDO CON OBRAS Y PALABRAS".

Creemos, pues, que este instrumento de trabajo puede ser muy valioso para el fin que pretendemos: "ANUNCIAR A JESUCRISTO".

Antonio Ceballos Atienza
Director del Secretariado
de la Comisión Episcopal
del Clero.

PREDICAR EL EVANGELIO DE MARCOS

- *La homilía*
- *Los problemas de la comunidad de Marcos*
- *Actualidad de esta problemática*
- *Contexto eucarístico*
- *Finalidad y contenido de la obra*

INTRODUCCION

PREDICAR EL EVANGELIO DE MARCOS

Como es sabido, la finalidad de la homilía es ayudar al diálogo Dios-hombre, que tiene lugar durante la celebración de la Eucaristía, ayuda que implica tres servicios (1) ayudar a entender la Palabra de Dios, viva y actual, pero que se presenta en un lenguaje diferente al nuestro; (2) ayudar a acoger esta Palabra, respondiendo desde la propia vida, que la matiza y da un sentido propio y concreto. (3) Finalmente ayudar a realizar este diálogo en el contexto de la celebración eucarística, que le confiere un carácter peculiar cristológico y actual. Porque la Eucaristía es Memorial de Jesús muerto y resucitado, actualiza aquí y ahora toda la obra de Jesús, único mediador. Ya no se trata de la proclamación abstracta y atemporal de la Palabra de Dios, como si se dirigiera a un hombre abstracto y ahistórico: ahora Dios habla por Jesús y en Jesús, que encarna y concretiza lo que Dios quiere decir al hombre. Por ello la Palabra proclamada es primariamente proclamación de Jesús, al que el Padre nos presenta como camino para llegar a El. Por ello acoger la Palabra es aceptar a Jesús y comprometerse a actualizar su camino en la propia existencia. De aquí el gran valor evangelizador y transformador de la predicación homilética, cuando logra realizar estos tres servicios. Son servicios que exigen al predicador un esfuerzo de estudio, de contemplación y de encarnación en la vida real, y que debe asumir como parte integrante de su espiritualidad.

A la luz de esto, predicar a Marcos exige (1) un estudio exegético, que permita conocer la comunidad en que surgió esta catequesis, la problemática por la que surgió y la respuesta concreta que el autor quiere dar. Esta respuesta, por ser inspirada, es Palabra de Dios válida para los cristianos de todos los tiempos, pero es necesario verla en el contexto histórico en que cristalizó culturalmente, primero para poder distinguir entre aspectos fundamentales y permanentes y entre aspectos secundarios y contingentes, y además para conocer el tipo de problemática que directamente ilumina la Palabra.

Varios motivos se presentan hoy día como causas que motivaron la aparición de esta catequesis, en los comienzos de la segunda generación cristiana, hacia el año 70, cuando ya habían muerto los grandes apóstoles fundadores (véase Comentario exegético 1^o: Introducción a la catequesis de Marcos). En función de la predicación es importante destacar dos, desánimo ante las dificultades y peligro de perder de vista el carácter histórico de la obra de Jesús.

A. La comunidad cristiana está desanimada ante las frecuentes y variadas dificultades, que sufre, especialmente ante las persecuciones. Mc cree que la causa de esto es que la comunidad no ha llegado a conocer a Jesús, Mesías e Hijo de Dios. Lo ve como un Mesías poderoso, que libera aquí y ahora de toda dificultad a los suyos, pero ¿cómo compaginar este Mesías con la triste situación presente? La crisis en el fondo es una crisis cristológica. Para ayudar a superar esta crisis, Mc invita a la comunidad a hacerse discípulos, a plantearse en serio y aprender quien es Jesús y cómo es su mesianismo: Jesús es el cumplimiento de la promesa Evangelio, promesa hecha durante el destierro babilónico, en la que Dios promete reinar, pero como Dios oculto, en aparente debilidad. Por ello recoge y ordena las tradiciones sobre Jesús que le permiten presentarle como el Mesías, que proclama y realiza el Reino de Dios, como compete al Hijo de Dios, no de forma triunfalista sino en la debilidad, es decir, como Dios oculto cf 1,1. Todo esto implica que los discípulos seguidores de Jesús han de recorrer este mismo camino y no han de ver las dificultades como algo extraño. Por todo ello la tarea más importante del discípulo es conocer a Jesús.

B. El uso indebido del lenguaje catequético de tipo doctrinal que empleó Pablo, que hace que en ciertos círculos de carácter pregnóstico se tienda a presentar al cristianismo como una gnosis ahistórica, por una parte, y por otra el peligro de que se perdieran las tradiciones orales sobre los hechos y dichos de Jesús, como consecuencia de las

perturbaciones sociales que acompañaron a la guerra judía en torno al año 70, inducen a Mc a montar su catequesis a base de lenguaje catequético narrativo para asegurar las tradiciones narrativas y subrayar el carácter histórico que tiene el seguimiento de Jesús. El Evangelio nació en la vida y ha de continuar en la vida, sin intentar reducirlo a meros conocimientos abstractos, sin relación con el pasado. El presente eclesial se funda en el pasado de Jesús y sus discípulos y ha de ver en él su norma.

(2) Exige por otra parte un estudio y reflexión sobre el hombre de hoy que va a recibir la Palabra, viendo cómo y en qué medida los problemas de la comunidad de Marcos, siguen siendo actuales y, por ello, le afecta la Palabra. La problemática de Mc tiene plena actualidad en nuestra Iglesia, en la que estamos comprometidos en un proceso de evangelización. Fue precisamente Mc el hagiógrafo que se planteó como objetivo el presentar a Jesús como Evangelio para ayudar a sus cristianos a descubrir en profundidad quien es Jesús, la pregunta fundamental del cristiano. Se dice con frecuencia que la homilía es el único medio de relación catequética con muchos cristianos, que sólo van a misa los domingos. El ciclo B invita a evangelizarlos, ayudándoles a descubrir a Jesús-Evangelio, Mesías, Hijo de Dios. El ser discípulos y plantearse seriamente quien es Jesús y cómo actúa sigue siendo hoy la tarea más urgente que tienen los cristianos, necesitados de descubrir a Jesús Resucitado, que actúa hoy eficazmente, pero por medios pobres, como la proclamación, y en contextos pobres, como la persecución.

Por otra parte, la presentación histórico narrativa que crea Mc, debe ayudar a ver el cristianismo, no como una doctrina abstracta, ahistórica y apersonal, sino como el seguimiento histórico en nuestro mundo de hoy de una persona concreta, que ha resucitado, está presente entre nosotros y a la que se reconoce como Maestro. Ser cristiano es un discipulado vital, histórico y concreto, en comunión con los discípulos históricos de Jesús.

(3) Finalmente exige presentar estos contenidos como presencia en el contexto del Memorial de Jesús. Lo que fue historia, es ahora actualidad. Es quizá este aspecto el que más dificultades presenta al predicador, pero es también el más evangelizador. Un predicador que no es testigo, no ha visto y no vive en la celebración la presencia de Jesús-Evangelio, difícilmente puede prestar este servicio, que exige mucha contemplación. Por todo ello predicar a Mc implica

- * *ayudar a tomar conciencia de que Jesús, por su obra salvadora en la debilidad, fue la alegre noticia salvadora y se ofrece ahora como tal;*
- * *ayudar a tomar conciencia y a celebrar el que su obra salvadora histórica es ahora actual en su Memorial. Como consecuencia de esto*
 - *proclamar el sumario sobre la actividad de Jesús (1, 14s), no es sólo recordar un hecho histórico que realizó Jesús y fundamenta históricamente nuestra fe, es también una invitación actual que dirige Jesús ahora al creyente para que tome conciencia de la irrupción actual del Reino de Dios y se abra a ella por la conversión y la fe;*
 - *proclamar un milagro de Jesús, no es sólo recordar el hecho histórico que realizó como signo de la presencia y alcance del Reino, es también una invitación a comprender este sentido y alcance, a tomar conciencia de que ya estamos participando de su dinamismo salvador, especialmente en la Eucaristía, momento fuerte de salvación, y a colaborar con él, realizando signos de su presencia;*
 - *proclamar una perícopa sobre el seguimiento de los discípulos, no es sólo recordar un hecho histórico paradigmático para los discípulos de todos los tiempos, es también una invitación actual que hace Jesús a seguirle en su camino a Jerusalén;*
 - *proclamar textos sobre admiración, interrogación, incompreensión y rechazo, no es sólo recordar las diversas respuestas históricas que dieron los contemporáneos de Jesús ante su revelación en la debilidad, es también una invitación actual a plantearse el misterio de la persona de Jesús y a ver qué tipo de respuesta se está dando.*

El cuadro siguiente resume los tres aspectos:

LA PALABRA: MARCOS

Problemas

- * *desánimo al no ver cómo compaginar seño de Jesús con dificultades. ¿Quién es Jesús? ¿Cómo actúa?*
- * *peligro de convertir cristianismo en especulación doctrinal*

Marcos:

- * *Jesús es Evangelio, Mesías en la debilidad*
- * *el cristianismo es un discípulado histórico*

EL HOMBRE DE HOY

- * *No comprende la actuación de Dios en la debilidad*
- * *No conoce a Jesús ni el modo de su actuación = necesidad de evangelización*
- * *Cristianismo como cultura*
- * *Cristianismo ahistórico*

- * *El conocimiento de Jesús como tarea principal*
- * *Cristianismo como discípulado en nuestro mundo*

LA EUCARISTIA

- * *La misa ¿momento fuerte de salvación?*
- * *La misa no tiene sentido sin conocer a Jesús*
- * *La misa como folklore*
- * *La misa sin proyección en la vida*

- * *La misa, lugar privilegiado para conocer a Jesús*
- * *La misa como una etapa en el seguimiento histórico*

La finalidad inmediata de este trabajo es ayudar a un mejor conocimiento de la catequesis de S. Marcos en el contexto de la formación permanente del clero, pero sin perder de vista que el destinatario es un pastor, que siempre tiene en el horizonte de su estudio la preocupación pastoral. Por ello son abundantes las referencias y aplicaciones de tipo pastoral, e incluso se dedica un apartado especial a la predicación y catequesis. No se trata en absoluto de ofrecer homilías ni esquemas de homilías. Sobre esto ya existe un material bueno y variado. Lo que se pretende es estudiar a Marcos en sí mismo, aprovechando que el ciclo litúrgico B lo toma como evangelista principal. De ello se beneficiará no sólo la predicación homilética, sino también la catequesis y la vida de oración del sacerdote.

El contenido es variado, pensado en función de las diversas situaciones de los destinatarios: clero joven y maduro, con o sin posibilidad de trabajar en equipo, con o sin posibilidad de trabajar el material con seglares... Consta de cuatro partes:

1. **Selección bibliográfica**, en la que se ofrece información crítica sobre todo lo publicado en español.
2. **Comentario exegético**: 8 esquemas amplios para el estudio individual o grupal de toda la obra, con cuestionarios y notas que ayuden a profundizar y a usar los contenidos en la catequesis y liturgia eucarística.
3. **Teología**. Consta de dos secciones: (A) exposición de los temas teológicos más importantes, con bibliografía y pistas para la reflexión, y (B) **Para trabajar la teología de Marcos**, donde se ofrece una metodología para el estudio individual o grupal de la teología de Marcos, seguida de 16 esquemas para el estudio de los temas más importantes.
4. **Predicar a Marcos**: serie de materiales para ayudar a programar y preparar homilías y catequesis. Contiene un breve estudio sobre Marcos en el leccionario de la misa, pistas para una catequesis sobre Marcos, y notas exegéticas al leccionario de Adviento, Navidad y Cuaresma.

I

SELECCION BIBLIOGRAFICA SOBRE MARCOS

Historia de la investigación

1. Bibliografías
 2. Introducciones
 3. Estudios
 4. Comentarios
- ¿Qué leer?

SELECCION BIBLIOGRAFICA SOBRE MARCOS

Debido a la influencia negativa de S. Agustín, que afirmó que el Evangelio de San Marcos era un resumen del de San Mateo, se prestó muy poca atención a esta obra en las Edades Antigua y Media, de las que sólo han llegado hasta nosotros los comentarios de **Victor de Antioquía**, (s.V), **Beda el Venerable** (s. VIII) y **Sto. Tomás de Aquino** (s. XIII). El antiguo leccionario litúrgico era muestra de esta falta de estima por esta catequesis apostólica. Pero, como en la cenicienta la despreciada pasa a princesa, Marcos pasó a un primer plano en el s. XVIII, como consecuencia del deseo de conocer la vida de Jesús y de resolver el problema sinóptico. Estas cuestiones, que preocuparon seriamente a la investigación exegética en los tres últimos siglos, llevaron a la mayor parte de los estudiosos a la conclusión de que Marcos era el más antiguo de los actuales evangelios y que, por ello, era la fuente más antigua para conocer la historia de Jesús y clave para resolver el problema sinóptico. Esto supuso el que Marcos se convirtiera en una de las obras bíblicas más estudiadas, posición que con altibajos sigue manteniendo actualmente.

En el siglo actual la investigación en torno a Marcos ha pasado por tres fases principales. La primera está influenciada por los estudios del siglo pasado, dominados por una metodología histórica-literaria, y que terminaron en un callejón sin salida, al llegar una corriente a la conclusión de que Marcos era una obra de teología, un mito religioso, sin valor para conocer la vida de Jesús. La segunda es la **Historia de las Formas**, que intenta superar el callejón sin salida, buscando

las fuentes de Marcos y analizando su valor histórico **R. BULTMANN, K.I. SCHMIDT, M. DIBELIUS** (la obra de este último, de útil lectura, **La Historia de las Formas Evangélicas**, ha sido traducida en 1986 por Edicep), y otros hacen unos planteamientos, que van a determinar el estudio futuro de Marcos. La investigación de los años veinte a los cincuenta está centrada en ellos. Los exegetas toman postura en pro y en contra de los nuevos planteamientos, los critican positivamente, se va superando poco a poco el escepticismo histórico de algunos autores, y se ponen de relieve los aspectos positivos y los negativos del método, entre estos últimos el considerar a Marcos como simple compilador de tradiciones, no verdadero autor literario de una obra. La tercera fase, en la que estamos, **Historia de la Redacción**, afirma el carácter de autor literario de Marcos y demás evangelistas y estudia la obra como una unidad literaria y catequética, que quiere dar respuesta a unos determinados problemas que tenía la comunidad a la que se dirige. La obra de **W. MARXSEN, El evangelista Marcos**, publicada en 1959, es la que abre esta fase, aunque tuvo algunos precursores. Hoy día el trabajo exegetico de la mayor parte de los estudiosos se mueve en este campo, aunque no todos tienen el mismo punto de vista sobre la libertad de Marcos como redactor (según unos reelabora con libertad sus fuentes, según otros es redactor "conservador") y sobre la finalidad de la obra. Con relación a este problema los puntos de vista se pueden agrupar en cinco bloques: la mayor parte, aunque con gran diversidad de enfoques concretos, afirma que Marcos es una catequesis que subraya que Jesús vivió una verdadera existencia humana en la debilidad. Intenta con ello resolver determinados problemas de la comunidad. En esta línea están la mayor parte de los comentarios que aparecen en esta bibliografía y también se va a situar el presente trabajo. Los otros grupos son minoritarios: unos creen que Marcos es una obra litúrgica (cf **P. CARRINGTON, B. BOWMAN, G. SCHILLE, B. STANDAERT**), otros, post-bultmanianos (cf **P. VIELHAUER, J. SCHREIBER** y otros), opinan que tiene como finalidad desarrollar el mito de la preexistencia de Jesús. Un cuarto grupo sostiene que Marcos se escribe para galileos ante la inminencia de la parusía cf **W. MARXSEN, T.J. WEEDEN**, y otros. Finalmente unos pocos ofrecen una explicación política, como **S.G.F. BRANDON, F. BELO**, y otros, que coinciden en afirmar que Marcos escribió una **Apología ad Romanos**, despolitizando a Jesús y su mensaje, para hacerlo compatible con los intereses del capitalismo y del Imperio Romano.

Las publicaciones en español solo recogen parcialmente esta evolución. En general las de la primera parte de este siglo, ignoran esta pro-

blemática o la afrontan con unos planteamientos apologeticos y simplistas, como sucedía en la mayor parte de las publicaciones católicas en todas partes. Las de la segunda parte conectan con la problemática de la Historia de las Formas y de la Redacción, con aportaciones serias, aunque no muy abundantes. Hoy día no disponemos en español de todas las obras básicas (sería de desear la traducción de las obras de **R. PESCH, K. STOCK, E. SCHWEIZER, J. ERNST...**), pero existe material suficiente, entre libros y artículos, para iniciarse y conocer las corrientes más importantes. La presente bibliografía recoge todo lo publicado en español, clasificado por materias, señalando con (*) las obras más importantes. Por razones prácticas incluimos aquí las obras de carácter general y en los Comentarios Exegeticos las de carácter particular.

1. Bibliografías

Bibliografía sobre el Evangelio de Marcos (desde 1962), Revista Bíblica (Argentina) 32 (1970) 351-354

H. BOJORGE, Algunos estudios sobre el evangelio de Marcos, Revista Bíblica (Argentina) 46 (1984) 299-305

A. RODRIGUEZ CARMONA, Visión panorámica de los estudios sobre el Evangelio de Marcos, Cultura Bíblica 35 (1978) 21-38, **Boletín Bibliográfico sobre San Marcos**, Boletín Oficial Eclesiástico de las Diócesis de AL-GR-GX-J-MA 2 (1982) 497-501

2. Introducciones (obras que tratan los problemas de autor, destinatario, tiempo, estructura, teología)

J. ALONSO DIAZ, artículo Marcos, Evangelio de, en Enciclopedia de la Biblia IV (Barcelona, Garriga, 1963) 1287-1297. Divulgación

J. AUNEAU, Evangelio de Marcos, en **Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles** (Madrid, Cristiandad, 1983) 71-144. Nivel medio

L. ALGISI, Evangelio de San Marcos, en S. Lyonnet-G. MORALDI, **Introducción al Nuevo Testamento IV** (Bilbao, Mensajero, 1970) 135-217. Nivel medio

J. CABA, *De los evangelios al Jesús histórico* (Madrid, BAC, 1971) 132-139 193-211, *El Jesús de los Evangelios* (Madrid, BAC, 1977) 5-34 Nivel medio

W.D. DAVIES, *Aproximación al Nuevo Testamento*, Madrid, Cristiandad, 1979 Divulgación

P. FANNON, *Los Cuatro Evangelios. Breve introducción a su estructura y mensaje* (Barcelona, Herder, 1970) 47-67. Divulgación

M. HERRANZ MARCO--J. CALABIA BALDUZ, *El Evangelio según S. Marcos*, Cuadernos de Evangelio 3 (1976) 5-28 Divulgación

*X. LEON-DUFOUR, *El Evangelio según Marcos*, en A. GEORGE-P. GRELOT, eds, *Introducción crítica al Nuevo Testamento* (Barcelona, Herder, 1983) I, 258-295, *Los evangelios y la historia de Jesús* (Barcelona, Estela, 1966) 145-163 (reeditado en *Cristiandad*)

E. LOHSE, *Introducción al Nuevo Testamento* (Madrid, Cristiandad, 1978) 143-150 Nivel medio.

E. PASCUAL, *El Evangelio de San Marcos*, en *Manual Bíblico*, III (Madrid, Casa de la Biblia, 1968) 73-101 Nivel medio.

*B. RIGAUX, *Para una historia de Jesús. I El testimonio de Marcos*, Bilbao, Desclèe, 1967 Nivel medio

B. DE SOLAGES, *Cómo se escribieron los evangelios* (Bilbao, Mensajero, 1975) 77-94 Nivel medio

A. WIKENHAUSER--J. SCHMID, *Introducción al Nuevo Testamento* (Barcelona, Herder, 1979) 321-346 Nivel medio.

3. Estudios

i. Teología

X. ALEGRE--L. TUÑI, *Los milagros de Marcos: ¿crítica a una religiosidad triunfalista?*, *Sal Terrae* 62 (1974) 443-449.

J. ALONSO DIAZ, *Jesús "Hijo de Dios" en el Evangelio de Marcos*, *Cultura Bíblica* 21 (1964) 131-136.

P. BARBAGLI, artículo *Sinópticos*, en E. ANCILLI ed, *Diccionario de Espiritualidad*, III (Barcelona, Herder, 1984) 396-408

M. DE BURGOS NUÑEZ, *El Evangelio de San Marcos como "Theologia Crucis"*. *La teología de la cruz como instancia crítica de la cristología y la eclesiología según el Evangelio de San Marcos*, *Communio* (Sevilla) 10 (1977) 207-455

F. BELO, *Lectura materialista del Evangelio de Marcos*, Salamanca, Sígueme 1976 *Visión política*, empleando una hermenéutica estructuralista marxista Según el autor, Marcos forma parte de un proceso de deformación del pensamiento y praxis de Jesús cf la crítica de R. TREVIJANO ETCHEVERRIA, *Lecturas materialistas del Evangelio de San Marcos*, *Burgense* (17 (1976) 477-503, y las de Y. CONGAR en *Etudes* 342 (1975) 927-933 y de J. DELÔRME en *Lumière et Vie* 119 (1974) 114-118

F. DE LA CALLE, *Situación al servicio del Kerygma. (Cuadro geográfico del Evangelio de Marcos)*, Madrid, Instituto Superior de Pastoral, 1975, *Teología de Marcos*, en J. PIKAZA-F. DE LA CALLE, *Teología de los Evangelios de Jesús* (Salamanca, Sígueme, 1977) 15-108, *Teología de la liberación y segundo evangelio*, *Estudios Mercedarios* 30 (1974) 169-220, *Desierto y lugar deshabitado en S. Marcos*, *Estudios Mercedarios* 31 (1975) 3-52, *La experiencia cristiana de Jesús, según el Evangelio de Marcos*, en A. VARGAS-MACHUCA ed, *Jesucristo en la historia y en la fe* (Salamanca 1977) 125-132

M. CLEVENOT, *Lectura materialista de la Biblia*, Salamanca, Sígueme, 1978. En la línea de F. Belo.

J. DELGADO, *El silencio, lenguaje revelador del misterio de Cristo en el Evangelio de San Marcos. Un estudio exegético-filosófico*, *Ecclesiastica Xaveriana* (Bogotá) 24 (1974) 133-211

J.A. ESTRADA, *Las relaciones Jesús-pueblo-discípulos en el evangelio de Marcos*, *Estudios Eclesiásticos* 54 (1979) 151-170

E. GALINDO OCAÑA, *La confianza de Jesús en los hombres; Jesús, sujeto de confianza en el evangelio según San Marcos*, *Analecta Calasactiana* 22 (1980) 441-511

K. KERTELGE, *La epifanía de Jesús en el Evangelio (Marcos)*, en J. SCHREINER ed, *Forma y Propósito del Nuevo Testamento* (Barcelona, Herder, 1973) 183-205.

E. LOHSE, *La teología de los sinópticos. El Evangelio de Marcos*, en *Teología del Nuevo Testamento* (Madrid, Cristiandad, 1978) 188-193.

C.M. MARTINI, *Evangelio y comunidad cristiana. El discípulo de Jesús según el Evangelio de Marcos*, Bogotá, Paulinas, 1986.

*W. MARXSEN, *El Evangelista Marcos. Estudio sobre la historia de la redacción*, Salamanca, Sígueme, 1981. Obra importante, especialmente el cap. 3^o; el 4^o en cambio es muy discutible.

J. MATEOS, *Los "Doce" y otros seguidores de Jesús en el evangelio de Marcos*, Madrid, Cristiandad, 1982, cf crítica de R. TREVIJANO en *Salmanticensis* 30 (1983) 408-410 y de X. ALEGRE en *Actualidad Bibliográfica* 19 (1982) 260.

Pedro en el Evangelio de Marcos, en R. E. BROWN-K.P. DON-FRIED-J. REUMANN eds, *Pedro en el Nuevo Testamento* (Resultado de un diálogo ecuménico) (Santander, Sal Terrae, 1976) 61-75.

L.F. RIVERA, *La liberación en el éxodo. El éxodo de Marcos y la revelación del líder (4,35-8,50)*, *Revista Bíblica* (Argentina) 33 (1971) 13-26.

A. RODRIGUEZ CARMONA, *Para leer y predicar hoy el Evangelio según San Marcos*, *Misión Abierta* 66 (1973) 1-9, editado también por el Servicio de Formación Permanente del Clero de las Diócesis del sur de España, Córdoba 1973, 8 pp; *Reino, Conversión y Fe (Mc 1,14s)*, *Misión Abierta* 66 (1973) 16-27; *La Iglesia en Marcos*, *Estudios Eclesiásticos* 62 (1987).

R. SCHNACKENBURG, *La cristología de los sinópticos y la polaridad "Jesús terreno - Cristo glorificado": Marcos*, en J. FEINER-M. LÖHRER eds, *Mysterium Salutis*, III/I (Madrid, Cristiandad, 1971) 292-306.

W. SCHRAGE, *El seguimiento y la condición de discípulo en Marcos*, en *Ética del Nuevo Testamento* (Salamanca, Sígueme, 1987) 167-174.

C. SPICQ, *La caridad en el evangelio de San Marcos*, en *Agape en el nuevo testamento* (Madrid, Cares, 1977) 109-130.

G. SEGALLA, *Redacción y Teología de los Evangelios Sinópticos*, en R. FABRIS ed, *Problemas y Perspectivas de las Ciencias Bíblicas* (Salamanca, Sígueme, 1983) 317-341; *Teología de los Sinópticos*, en *Diccionario Teológico Interdisciplinar*, IV (Salamanca, Sígueme, 1983) 437-460.

E. SCHWEIZER, *La aportación teológica de Marcos*, *Selecciones de Teología* 9 (1970) 50-61.

R. TREVIJANO ETCHEVERRIA, *En torno a la cristología de Marcos*, *Teología* (Buenos Aires) 12 (1975) 128-154.

M. DE TUYA, *La doctrina eucarística de los sinópticos*, *Ciencia Tomista* 84 (1957) 217-281.

ii. Varios

J. ALONSO DIAZ, artículo *Marcos, biografía de*, en *Enciclopedia de la Biblia IV* (Barcelona, Garriga, 1963) 1285-1287. Divulgación.

A.S. BALAGUER, *Reflexiones urgentes para religiosos sobre el Evangelio de San Marcos*, Bilbao, Mensajero, 1972.

M. DE BURGOS NUÑEZ, *Marcos: los problemas de su comunidad y sus objetivos como evangelista*, *Communio* (Sevilla) 17 (1984) 127-152.

J. CALABIA BALDUZ, *San Marcos, artista de la narración*, *Cuadernos de Evangelio* 1 (1974) 43-53. Divulgación.

C. CASTRO TELLO, *Estructura literaria y teológica del Evangelio de S. Marcos*, *Revista Teológica Limense* 10 (1976) 31-47.

Artículos *Marcos y Marcos (Evangelio de)*, en H. HAAG-VAN DEN BORN-S. DE AUSEJO, *Diccionario de la Biblia* (Barcelona, Herder, 1963) 1171s y 1172-1177.

J. MIRALLES, *Notas para una lectura del Evangelio de Marcos*, *Sal Terrae* 15 (1976) 119-126.

L.F. RIVERA, *Una estructura en la redacción de Marcos*, Revista Bíblica (Argentina) 29 (1967) 1-21, ¿Escribió Marcos para nuestro tiempo?, Revista Bíblica (Argentina) 29 (1971) 195-224

R. TREVIJANO ETCHEVERRIA, *El plan del Evangelio de San Marcos*, Burgense 14 (1973) 9-40, *Antropología cristiana en Marcos*, Revista de Espiritualidad 43 (1984) 211-235

T.H.T. WILLERS, *Acompañando a Marcos I* Estudios Pastorales 4, Puerto Rico, Centro de Estudios de los Dominicos del Caribe, 1981

IV. Comentarios

J. ALONSO DIAZ, *Evangelio de Marcos*, en J. LEAL ed, *La Sagrada Escritura, Nuevo Testamento I* (Madrid, BAC, 1961) 363-508 Nivel medio Tiene en cuenta los planteamientos de la Historia de las Formas

C BRAVO GALLARDO, *Jesús, hombre en conflicto. El relato de Marcos en América Latina*, Santander, Sal Terrae, 1986. Intento de relectura de Mc desde una opción por los pobres, a base de una exégesis que tiene en cuenta los planteamientos de la Historia de la Redacción y las aportaciones admisibles de Belo. El resultado es una presentación reduccionista del Jesús de Mc

***J. DELORME**, *El Evangelio según Marcos*, Estella, Verbo Divino (Cuadernos Bíblicos 15-16), 1978 Obra de divulgación, muy buena para iniciarse en este evangelio Tiene en cuenta los planteamientos de la Historia de la Redacción

M. GALIZZI, *Un hombre que sabe escoger / Ustedes lo mataron: Evangelio según S. Marcos*, I-II, Santiago de Chile, Salesiana, 1977 Divulgación

***J. GNILKA**, *El Evangelio según San Marcos*, 2 vol, Salamanca, Sígueme, 1986 Comentario ecuménico, nivel universitario Tiene en cuenta los planteamientos de la Historia de las Formas y de la Historia de la Redacción El mejor comentario científico existente actualmente en español

J. HUBY, *Evangelio según San Marcos*, Madrid, Paulinas, 1963 Divulgación.

***B. MAGGIONI**, *El relato de Marcos. Una iniciación al misterio cristiano*, Madrid, Paulinas, 1981. Obra de divulgación, destinada a la lectura espiritual, con muy buena información. Tiene en cuenta los planteamientos de la Historia de la Redacción.

J. MAGI, *¡Señor, que vea! Jesús en el Evangelio según San Marcos*, Barcelona, Claret, 1985 Obra catequética para niños de 11-12 años

JUAN DE MALDONADO, *Comentarios a los Cuatro Evangelios*, I, Madrid, BAC, 1952, edición preparada por L.M. JIMENEZ FONT y J. CABALLERO. Este clásico español del s. XVII sigue teniendo actualidad

E.J. MALLY, *Evangelio según San Marcos*, en *Comentario Bíblico "San Jerónimo"*, III/I (Madrid, Cristiandad, 1972) 59-161 Nivel medio Comentario concebido para poner al día a las generaciones que se formaron hace unos decenios Tiene en cuenta los planteamientos de la Historia de las Formas y de la Historia de la Redacción

L. MONLOUBOU, *Leer y predicar el Evangelio de Marcos*, Santander, Sal Terrae, 1981 Comentario de tipo homilético Comenta sólo los textos que aparecen en el leccionario B a la luz de las otras dos lecturas. Util para preparar la homilía

A. PRONZATO, *Un cristiano comienza a leer el Evangelio de Marcos*, 3 vol, Salamanca, Sígueme, 1982, 1983, 1984 Obra de divulgación destinada a la lectura espiritual, con buena información exegética

G. SCHIWY, *Iniciación al Nuevo Testamento. 1. Mateo - Marcos Lucas*, Salamanca, Sígueme, 1969 Nivel medio Obra concebida para ayudar a los sacerdotes en su formación bíblica Tiene en cuenta los planteamientos de la Historia de las Formas. Fácil de leer

J. SCHMID, *El Evangelio según San Marcos*, Barcelona, Herder, 1966 El original alemán, del año 1938 supuso un paso adelante dentro de la exégesis católica Hoy día esta superado —la misma editorial lo ha sustituido, dentro de la colección Biblia de

Ratisbona, por otro de J. ERNST—, pero a pesar de ello sigue teniendo valor. Tiene en cuenta los planteamientos de la Historia de las Formas.

R. SCHNACKENBURG, *El Evangelio según San Mateo (El NT y su Mensaje)*, 2 vol, Barcelona, Herder, 1969. Divulgación. Para la lectura espiritual. Bien informado.

G.S. SLOYAN, *Evangelio de San Marcos. Conoce la Biblia. NT 2*, Santander, Sal Terrae, 1965. Divulgación. Bien informado, a la luz de los planteamientos de los años cincuenta.

V. TAYLOR, *El Evangelio según San Marcos*, Madrid, Cristianidad, 1981. Comentario similar al de Schmid, en la línea de la Historia de las Formas, aunque algo más técnico. El original inglés es de 1952, pero la traducción está hecha sobre la 2ª edición, de 1966. Sigue teniendo bastante valor.

E. TRENCHARD BARRAT, *Exposición al Evangelio según San Marcos*, 2 vol, Madrid, Literatura Bíblica, 1972.

H. TROADEC, *Comentario a los Evangelios Sinópticos* (Actualidad Bíblica 17. Madrid, Fax, 1972). 195-372. Nivel medio. Comentario concebido como ayuda a sacerdotes. Sencillo, sin dejar de tener en cuenta los planteamientos de la Historia de las Formas.

M. DE TUYA, *Evangelio de San Marcos*, en *PROFESORES DE SALAMANCA, Biblia Comentada*, V (Madrid, BAC, 1964) 611-730. Nivel medio. Exégesis de tipo literario teológico, que tiene en cuenta los planteamientos de la época.

* * *

¿Qué leer? será la pregunta del lector con pocos medios y poco tiempo. La finalidad de este boletín bibliográfico es ofrecer una panorámica crítica de las diferentes obras que se venden actualmente en las librerías. La selección depende de la situación de cada uno. Para los que se deseen iniciar, será útil la obra de J. DELÔRME; para profundizar vienen bien las obras de ALONSO, SCHMID, TAYLOR o TROADEC ; el comentario de J. GNILKA exige tener una buena base para ser leído con provecho; como lectura espiritual pueden utilizarse las obras de MAGGIONI y SCHNACKENBURG.

II

COMENTARIO EXEGETICO

II

COMENTARIO EXEGETICO

1. Introducción a la catequesis de Marcos
2. Tríptico introductorio
3. Jesús y los fariseos
4. Jesús y el pueblo
5. Jesús y los discípulos
6. Catequesis sobre la muerte y resurrección
7. Actividad en Jerusalén
8. Pasión, muerte y resurrección

Cada tema consta de 4 apartados:

- I. Exposición del tema**, donde se presentan en forma breve los datos fundamentales, siguiendo una línea que representa el punto de vista más común hoy día.
- II. Para profundizar**, donde se ofrece una bibliografía española completa sobre el tema, destinada a aquellos que quieran continuar el estudio. Se señalan con un asterisco (*) los trabajos más interesantes. Cuando el tema se trabaja en grupo, cada uno de los miembros podría leer un trabajo y dar cuenta de él: todos leerían la primera parte y después la criticarían y completarían en grupo con los trabajos leídos.
- III. Marcos y el cristiano hoy**, donde se ofrecen pistas sugerentes que ayuden a aplicar el tema a la realidad actual y a preparar la homilía. De por sí están pensadas para reuniones de grupo. En este caso, puesto que las preguntas son muchas, antes de la reunión habría que seleccionar las más adecuadas a la situación de las personas que se van a reunir.
- IV. Marcos proclamado en la Eucaristía**, donde se presentan notas sobre el uso litúrgico, de cara a la preparación de la homilía.

1. INTRODUCCION A LA CATEQUESIS DE MARCOS

- I. Exposición del tema
 - 1. La comunidad de Marcos
 - 2. La respuesta teológica
 - A. Estructura
 - B. Grandes temas teológicos
 - a. Evangelio
 - b. Jesús, Mesías que trae el Reino de Dios
 - c. Jesús, Hijo de Dios. Dios Oculto
 - d. Los discípulos
- II. Para profundizar
- III. Marcos y el hombre de hoy
- IV. Marcos proclamado en la Eucaristía.

INTRODUCCION A LA CATEQUESIS DE MARCOS

I. EXPOSICION DEL TEMA.

1. La comunidad de Marcos y su problemática.

La obra de Marcos es una catequesis, escrita, como las demás del NT, para iluminar los problemas de una comunidad. ¿Qué comunidad? ¿Qué problemas? Durante siglos se ha repetido el testimonio de Papías, según el cual la comunidad era Roma y el problema la necesidad de conservar el testimonio de Pedro. Hoy día se ha cuestionado mucho el valor de este testimonio, y como consecuencia de las discusiones habidas, se ha aclarado en parte el valor de este documento: prevalece la idea de que tiene un valor sustancial, pero que no puede tomarse al pie de la letra. Su intención sería afirmar que Mc no es testigo inmediato de Jesús, pero que ofrece una “interpretación” fiable de su obra, ya que su información está vinculada al testimonio apostólico oficial de la Iglesia en que escribe, que es Roma, y por ello al testimonio de Pedro. El que Mc haya escrito a la Iglesia de Roma es negado hoy por algunos, que creen que los destinatarios de su obra hay que buscarlos en Siria o norte de Galilea, pero son poco convincentes las razones que aducen y, por ello, la mayor parte de los exegetas siguen manteniendo la opinión tradicional, según la cual Mc escribió para étnicocristianos de Roma o, de forma más genérica, para étnicocristianos situados en una zona muy romanizada, en torno al año 70.

La cuestión de la problemática concreta de la comunidad ha recibido un gran impulso con los estudios de la Historia de la Redacción, proponiéndose diversas hipótesis, como las litúrgicas (Mc sería un lec-

cionario o una hagadá pascual), la **catequética** (Mc sería una catequesis catecumenal), la **mítica** (tendría como finalidad desarrollar el mito helenista de la preexistencia, muerte y exaltación de Jesús), la **galilea** (obra escrita para convocar a los cristianos a la próxima parusía, que va a tener lugar en Galilea), la **política** (necesidad de adaptar la obra de Jesús a las exigencias político económicas de Roma)... Pero la explicación que ha recibido más aceptación es la que afirma que Mc escribe para presentar a Jesús realizando su mesianismo en la debilidad, viviendo una auténtica existencia humana, con la finalidad de ayudar a los lectores a superar la contradicción que viven entre fe y experiencia de dificultades y persecuciones. ¿Hasta qué punto Jesús es Mesías e Hijo de Dios, si los que creen en él y aceptan su señorío viven estre dificultades? Las dificultades son de diverso signo. Por una parte las que experimentan en la misión, que no es lo fácil que cabría esperar, cuando el que envía es el **Señor**. La comunidad de Marcos es una comunidad misionera, pero choca con la incredulidad judía, postura que le preocupa (cf 4, 1-34), y con el mundo pagano, que reacciona ante su mensaje con superficialidad, indiferencia, lentitud y rechazo (cf más adelante la presentación que hace Marcos del **pueblo**). Por otra parte las alusiones a dificultades y persecuciones (cf. 4,17. 35-41; 8,34-38; 10,30.39; 13,9-13) sugieren que ya tuvo lugar la persecución neroniana y que se vive en una situación de inseguridad a causa de la fe. Finalmente sufre la oposición de un ambiente pagano, con sus categorías de **Evangelio** y **Salvación** asociadas a **Imperio** y **Fuerza**, categorías en las que se educaron algunos de los miembros de la comunidad y que no han desechado del todo, categorías que ciegan a muchos ante el mensaje cristiano y que siempre son una amenaza para la vida de la comunidad cf la inscripción de Priene, en J. LEIPOLDT - W. GRUNDMANN, *El mundo del Nuevo Testamento*, II (Madrid, Cristiandad, 1975) 115s.

Otros autores explican de otra forma el origen de la crisis en el señorío de Jesús, aludiendo de distintas formas a varias hipótesis, cuyo valor hoy cuestiona mucho la crítica, como la de la cristología del theios aner, varón divino (presentación de Jesús con categorías helenistas como héroe, obrador de milagros), a la de una fe deformada en la resurrección (la comunidad creería que ya vivía la resurrección y rechazaba las dificultades) o a la de una comunidad que vive en una situación de entusiasmo carismático parecida a la de Corinto, rechazando igualmente las dificultades. Las conclusiones a que llegan son aceptables, pero las reconstrucciones que proponen son discutibles, así, p.e. según V. LUZ Marcos corrige una cristología del theios aner,

muy de moda en las comunidades helenistas, con un Jesús milagrero, que sólo servía de hecho para conducir a la incredulidad. Para combatirla, introduce la teología de la cruz. Para E. SCHWEIZER el proceso es más complicado: (1) primero existe en las comunidades un interés por las palabras de Jesús (cf fuente Q) como guía ética para prepararse a la parusía inminente. (2) En las comunidades paulinas se centra la fe en la resurrección, prestando poca atención al Jesús terreno. En este contexto surgen los "entusiastas" que todo lo fundan en el Resucitado y excluyen al Jesús terreno. (3) Las comunidades helenistas presentan a Jesús como theios aner, héroe divino milagrero; la cruz fue un final desgraciado, ininteligible. En este contexto Marcos escribe su catequesis con materiales tradicionales, a fin de explicar quien fue en la historia el Crucificado, de quien habla Pablo, y por otra parte reelabora los materiales sobre el theios aner. Así toda la obra subraya la humanidad de Jesús, que hay que tomar en serio para afrontar las dificultades y para no caer en el docetismo, que hace que Jesús pierda el contacto con la historia.

Otra faceta de la problemática de la comunidad está relacionada con el lenguaje catequético narrativo que emplea Marcos. Como es sabido, en el Nuevo Testamento se emplean dos tipos de lenguaje catequético, uno doctrinal, como el de Pablo, y otro narrativo, como el de los evangelios. Marcos fue el primer autor que utilizó este lenguaje en un escrito catequético mayor, sirviéndose de material narrativo de tipo kerygmático y catequético, transmitido y desarrollado por la comunidad primitiva. El intento tuvo mucho éxito, como lo muestran los hechos de que fuera imitado por otros autores (los evangelios de Mateo, Lucas y Juan) y el que estas catequesis se consideraran las más importantes, ocupando un lugar privilegiado como expresión del pensamiento de Jesús. Posiblemente fueron dos las razones del empleo de este lenguaje. Por una parte el peligro de convertir el cristianismo en una teoría sin relación con la historia concreta de Jesús de Nazaret. Es la época en que surgen movimientos heterodoxos de tipo pregnóstico, difíciles de definir, que hacen un uso abusivo de la catequesis paulina (cf 2 Pe 3,15s), que se centra en Jesús resucitado y no da mucho espacio a los desarrollos doctrinales sobre el Jesús terreno. Es un lenguaje que fácilmente puede ser sacado de su contexto y aplicado para justificar especulaciones gnósticas ahistóricas. Ante este peligro se explica perfectamente el éxito del lenguaje catequético narrativo, centrado en Jesús de Nazaret, persona de la historia real, que vivió una auténtica existencia humana, murió, resucitó y es el maestro

permanente de la comunidad. No es la intención de Marcos escribir una biografía de Jesús, una crónica del pasado, sino una catequesis, pero lo hace a base de recordar el pasado de un modo que sirva para solucionar los problemas que tiene su comunidad, seleccionando en función de ello los recuerdos, subrayando en ellos los aspectos más adecuados para su propósito y, dentro del marco básico de la existencia de Jesús —Juan Bautista, bautismo, Galilea, Judea, Jerusalén, pasión, muerte, resurrección—, disponiendo la materia de acuerdo con su finalidad catequética. Presenta así el cristianismo como una forma concreta de vivir la historia presente, enraizada en la existencia histórica concreta de Jesús de Nazaret. El presente eclesial se funda en la existencia histórica de Jesús y sus discípulos y ha de ver en ella su norma. El cristianismo no es una doctrina o una praxis soteriológica sin más, sino una persona, Jesús-Mesías-Hijo de Dios, de donde se deriva una doctrina y una praxis, que Marcos presenta enraizadas en su origen. La segunda razón que aducen algunos autores para este lenguaje fue una serie de hechos de los años 60, como la persecución de Nerón, la muerte de los grandes fundadores, la rebelión judía de los años 66-70, que supuso la dispersión de las comunidades cristianas palestinas... todos estos hechos amenazaban la continuidad de la tradición evangélica oral, que poco a poco se iba debilitando y podía acabar por perderse. La catequesis histórica de Marcos, en los comienzos de la segunda generación cristiana, significa un esfuerzo de poner por escrito la tradición apostólica fundante, que ha legado la primera generación, esfuerzo que pronto es seguido por otros y tuvo la mejor acogida en la comunidad cristiana.

2. La respuesta teológica de Marcos.

Para Marcos el problema de la comunidad es sustancialmente una crisis cristológica. Por ello su respuesta catequética va a ser también cristológica, centrándose en presentar **quien es Jesús y como actúa**. Posiblemente la idea ambiental pagana de **Evangelio** (salvación por el poder del Imperio) le sugiere la antigua promesa **evangelizada** por Deuteroisaiás, según la cual Dios reinará, pero como Dios Oculto, y la presente cumplida en Jesús. En el título de la obra (1,1) define a Jesús como el cumplimiento de la promesa **Evangelio**, en cuanto que es el **Mesías**, que trae el Reino de Dios, como compete al **Hijo de Dios**, e.d., como **Dios Oculto**. Para desarrollar su afirmación, toma de la tradición los hechos y dichos de Jesús que muestran que Jesús es el Mesías, que anuncia el Reino de Dios y realiza sus signos (1ª parte, que culmina en el reconocimiento de Jesús como Mesías por parte de

Pedro cf 8,29) y los que muestran el **modo** del mesianismo que compete al Hijo de Dios, que es muerte y resurrección (2ª parte, en la que destaca la confesión del centurión que proclama a Jesús Hijo de Dios, **al ver cómo moría** cf 15,39) cf

concepción pagana:	Ev. = Imperio—Salvación / por la fuerza
promesa de Deuteroisaiás:	Ev. = Dios reinará / como Dios Oculto
“Mc: Jesús es el Ev.”	= Mesías (Reino) / Hijo de Dios
	1,1-8,30 / 8,31-16,8
	1ª parte / 2ª parte.

Jesús, pues, es **el Evangelio**. Esto es lo que debe comprender existencialmente su comunidad y, como se trata básicamente de un problema de conocimiento, se dirige a ella con la categoría **discipulado**. Los discípulos de Jesús se convierten así en tipo de los cristianos de su tiempo. Puesto que el pasado es fundamento y tipo del presente, Marcos, al montar su catequesis sobre los datos básicos del hecho-Jesús, estructura el conjunto de sus materiales en torno a la **tragedia de la revelación** de Jesús, Mesías, Hijo de Dios, frente al que se sitúa la postura y respuesta de tres grupos-tipo: los discípulos, la masa y los dirigentes, que representan respectivamente a su comunidad y al contexto socio-religioso que la rodea: la religiosidad popular judía y pagana, por una parte, y el mundo del poder cultural, religioso y político por otra. Ahora bien, de estos tres actores, los discípulos y su respuesta son los que más interesan a Mc y a los que dedica mayor atención, pues personifican el problema de su comunidad. Tanto la estructura del conjunto como los grandes temas teológicos de la obra intentan iluminar esta problemática.

A. Estructura del conjunto. El conjunto está estructurado en dos partes, de acuerdo con las dos facetas de Evangelio, Mesías e Hijo de Dios. Las subdivisiones están determinadas por las diversas reacciones ante esta revelación, especialmente las de los discípulos.

— **Introducción** (1,1-13). Título: la promesa-evangelio se cumple en Jesús de Nazaret, en cuanto que es el Mesías que trae el Reino del modo que compete al Hijo de Dios. Tríptico introductorio: datos previos para plantearse el problema de la identidad de Jesús.

- **Primera parte (1,14-8,30) ¿Quién es Jesús? o el Misterio del Mesías.** Tres tipos básicos de respuesta ante la revelación de Jesús

1. Jesús y los fariseos (1,14-3,6)

- **Introducción presentación de Jesús y los discípulos:** Jesus heraldo comienza a proclamar la llegada del Reino de Dios, comienzo del cumplimiento de la promesa Evangelio **El primer signo de este hecho es la llamada de los primeros discípulos (1,14s 16-20)**
- Jesus, acompañado por sus discípulos, se revela en Cafarnaún y toda Galilea (1,21-45)
- Los escribas y fariseos le rechazan (2,1-3,6)

2. Jesús y el pueblo (3,7-6,6a)

- **Introducción presentación de Jesús y los discípulos** rodeados por la masa en actitud religioso-popular mágica **En este contexto Jesús elige a los Doce (3,7-19)**
- Jesus, acompañado por los discípulos, se revela Diversas reacciones de la masa, en las que predomina la incredulidad Las parábolas explican la razón de la incredulidad (3, 20-5,43)
- Los nazaretanos, tipo de la masa, le rechazan (6, 1-6a)

3. Jesús y los discípulos (6,6b-8,30):

- **Introducción Jesús-misionero envía a los Doce en misión (6,6b-13)**
- Intermezzo opiniones sobre Jesus (6,14-29)
- **Jesús se revela especialmente a sus discípulos, que aparecen torpes, en contraste con la fe popular, pero poco a poco se les van abriendo los ojos y oídos (6, 30-8,26)**
- **Pedro, en nombre de los discípulos, reconoce a Jesús como Mesías (8,27-30)**

- **Segunda parte (8,31-16,8) ¿Cómo es Mesías? o el Misterio del Hijo del hombre.** Mc va a explicar que el mesianismo de Jesús es un mesianismo de muerte y resurrección. Consta de tres secciones

- 1 **Catequesis a los discípulos sobre el modo del mesianismo,** jalónada por los tres anuncios de la muerte y resurrección (anuncio perfecto cf simbolismo del nº 3), a base de la ética que condiciona la comprensión de este tipo de mesianismo **Los discípulos no comprenden (8, 31-10,52)**
- 2 **El juicio de Jerusalén. Jesús, acompañado por sus discípulos,** va a su ciudad y templo y los descalifica. Los diversos grupos dirigentes religiosos y políticos se le oponen. Deciden matarle porque descalifica el templo y se presenta como el Hijo (11-13)
- 3 **Pasión, muerte y proclamación de la resurrección de Jesús. Los discípulos le abandonan.** Jesus, muriendo, se revela como Hijo de Dios, pero solo lo reconoce un centurión romano. **El resucitado convoca a Pedro y a los discípulos a Galilea, donde le verá (14,1-16,8)**

B. Los grandes temas teológicos marcanos son (a) Jesus, Evangelio, (b) Mesías, que trae el Reino de Dios, (c) Hijo de Dios, y (d) creador del discipulado

- a **Evangelio** como concepto teológico técnico es una creación de Deuteronomio (Dt 10,1-5) y consiste en una promesa según la cual Dios reinará – como Dios Oculto. Jesús se definió a sí mismo como Evangelizador (Mt 11,5) y la catequesis de la Iglesia primitiva, especialmente Pablo, continuó en esta línea, desarrollándola. En este contexto se sitúa la obra de Mc, que hace de esta afirmación el objeto central de su obra catequética, haciendo ver que Evangelio es Jesus en cuanto que en él se cumplen los dos elementos de la promesa, es decir, es el Mesías que trae el Reino y lo hace como Dios oculto en una auténtica existencia humana y, por ello, en la aparente debilidad. Por ello, desde el punto de vista de la finalidad catequética de la obra, Mc es el único Evangelio. Más tarde también se dará este nombre a las obras de Mt, Lc y Jn, en cuanto que coinciden con Mc en el uso de un lenguaje teológico narrativo, tomado de la tradición de los hechos y dichos de Jesús, pero en este caso la palabra Evangelio

ya no designa una promesa cumplida en Jesús sino que es un concepto literario. Evangelio, pues, es el concepto central de la cristología de Mc, con el que pretende ayudar a sus lectores a conocer en profundidad a Jesús y superar así posibles crisis de fe sobre su modo de actuar

b Jesús es el **Mesías**, el ungido y capacitado por el Espíritu (1,9-11) para vencer al Fuerte (1,12-13) y proclamar el **Reino de Dios**. La acción mesiánica de Jesús está totalmente al servicio del Reino de Dios. Por una parte es el heraldo que lo proclama con palabras y realiza los signos de su presencia (exorcismos, perdón, discipulado, curaciones, revivificaciones de muertos), por otra, es el enviado que lo realiza en su persona, convirtiéndose a sí mismo en **autobasileia**, personificación del Reino, que así ya no es un proyecto o una teoría sino una persona (9,1). Por ello aceptarle a él es recibir el Reino (1,15). Mc subraya esta vinculación entre Reino de Dios y Jesús-Dios Oculto, que lo proclama y hace presente primero en la debilidad y después en poder. El conocimiento y aceptación de la debilidad del presente es fundamental para poder conocer a Jesús y su obra. Históricamente Jesús fue rechazado por los que tenían una visión triunfalista del Reino y hoy día continúa este peligro

c Jesús es **Hijo de Dios**. Al comienzo de su obra (1,1) Mc anuncia que va a presentar a Jesús como Hijo de Dios y al final (15,39) pone en labios del centurión una confesión, según la cual Jesús revela su cualidad divina muriendo. La muerte, pues, es la gran revelación divina de Jesús. Esta forma de presentar a Jesús está presente en toda la obra, en la se afirma que es una persona divina que comparte la divinidad de forma filial. Explícitamente Jesús aparece como Hijo de Dios en 12,6; 12,13; 32,14; 36,61, implícitamente se insinúa de diversas formas cf. tema del Maestro-que-habla-con-poder y llama a un seguimiento total, Jesús como autobasileia, su pretensión de ser superior al Templo. Según Mc, ser hijo es tener una relación de carácter único, íntimo, cordial con Dios, cuyo poder comparte y con cuya voluntad se identifica, realiza, proclama y defiende, por ello implica una misión a los hombres, entre los que realiza la voluntad poderosa y amorosa de Dios, el Reino, en la forma que compete a lo divino, es decir, en la debilidad, que revela la fuerza de la autodonación divina. Esta no pretende destruir al hombre libre, irrumpiendo violentamente e imponiéndose a su voluntad, sino que se ofrece a la libertad humana, pidiendo ser aceptada libremente y por amor. Para esto

el único camino es la debilidad. Por ello Jesús se revela como **Dios Oculto**, que vive una auténtica existencia humana en la debilidad, tema que subraya Mc de diversas formas cf. reacciones humanas de Jesús, alusiones al Siervo de Yahveh, el tema de la epifanía oculta (secreto mesiánico, hablar en parábolas, revelación trágica)

d **Los discípulos** forman un grupo cristiano, escatológico y misionero y, en cuanto tal, muestran lo que tiene que ser la Iglesia. Es un grupo cristiano, porque ha sido creado por Jesús y tiene como tarea fundamental conocerle y seguirle. Es escatológico, porque es un signo del Reino presente y está a su servicio. Es misionero, porque han de colaborar con la obra de Jesús con su vida, palabras y obras. Todo esto está íntimamente unido. Ser misionero y signo del Reino implica conocer a Jesús, estar con él y seguirle. De aquí la necesidad de vivir la ética que condiciona el conocimiento de Jesús y la vida fraternal: ética totalmente necesaria, pues la comunidad, a pesar del don de la fraternidad y del conocimiento, está siempre expuesta al peligro de la división e incompreensión. Positivamente consiste en negarse a sí mismo y tomar la cruz de Jesús, y en optar por el servicio por los pequeños, por la paz, por la vivencia fraterna, de la sexualidad, y por el compartir, negativamente en renunciar a la ambición de ser y tener. Todo esto es posible con la fe y la oración. La comunidad a la que se dirige Marcos sufre dificultades, por no haber asumido esta ética. Por ello Marcos subraya su importancia. Esto también explica el que este escrito catequético no preste atención a otros aspectos eclesiales, aunque los Doce con Pedro han recibido una misión especial, Marcos no la describe sino que subraya el carácter de modelo del discipulado que les ha dado Jesús.

Para un mayor desarrollo de estos temas cf. **III, Teología de Marcos**

II. PARA PROFUNDIZAR

Consultar **Selección Bibliográfica**, especialmente los apartados **III** (Introducciones y Estudios). Tengase en cuenta las obras recomendadas (con asterisco) LEON-DUFOUR, B. RIGAUX (problemas introductorios), W. MARXSEN (concepto de Evangelio). Son también interesantes y ayudan a completar y contrastar la visión expuesta los siguientes trabajos allí reseñados: J. ALONSO (Jesús,

Hijo de Dios) M DE BURGOS ("El Evangelio de San Marcos como Theologia Crucis", y "Marcos los problemas de su comunidad"), K KERTELGE (La epifania de Jesus), A RODRIGUEZ CARMONA (La Iglesia en Marcos), E SCHWEIZER, (La aportación teologica de Marcos), R TREVIANO ("En torno a la cristología", "El plan del Evangelio" y "Antropología cristiana"), C CASTRO (Estructura literaria), L F RIVERA ("Una estructura" y "¿Escribió Marcos para nuestro tiempo?")

III. MARCOS Y EL HOMBRE DE HOY

Me quiere ayudar a superar una situación de desánimo originada en una concepción falsa sobre Jesus ¿tiene actualidad esta problemática? ¿Como puede ayudar hoy la obra de San Marcos a superarla? ¿Que uso pastoral se podría hacer, en las catequesis, catecumenados y homilias? ¿Existe hoy día peligro de convertir el cristianismo en una teoría sin relación con la persona y praxis concreta de Jesus? La actuación de Jesus en la debilidad ¿es para nosotros "alegre noticia" o causa de crisis? Nuestra concepción práctica del Reino de Dios ¿es cristiana o triunfalista? Nuestra idea práctica de divinidad ¿se traduce en poder o en servicio-debilidad? El conocimiento de Jesus ¿es objeto de una preocupación importante o lo damos por supuesto?

IV MARCOS PROCLAMADO EN LA EUCARISTIA

Proclamado en la Eucaristia, Marcos ilumina e interpela en primer lugar la misma celebración. Es un momento de especial valor revelador, que debe de ayudar a conocer a Jesus, su obra y al discipulado. Las homilias, tanto en el leccionario dominical como en el ferial (estas últimas posibilitan mejor seguir la dinámica interna de la catequesis de Marcos) deben de ayudar a profundizar constantemente en el misterio de Jesus. El conocimiento de Jesus es la tarea principal y, lo mismo que Jesus con paciencia fue acompañando a sus discipulos en su proceso de conocimiento, nosotros debemos de acompañar con constancia al pueblo. Si la predicación moral de Jesus, según Marcos, iba encaminada a posibilitar este conocimiento, a este mismo fin hay que orientar toda nuestra predicación moral. Y con el conocimiento de Jesus ira parejo el conocimiento del Reino y del discipulado.

La Eucaristia, Memorial de la muerte y resurrección de Jesus, presenta de forma concreta lo que significa Evangelio, e invita a unirse a

el. La misma celebración es, por otra parte, alegre noticia de la presencia eficaz de Dios en la debilidad de unos signos pobres celebrante, comunidad, proclamación, signos sacramentales. Ello debe preparar para seguir viviendo este mismo tipo de presencia en las tareas de cada día.

La Eucaristia es presencia del Maestro, que crea y alimenta su discipulado como grupo cristiano que gira en torno a él y sus intereses, y que se reúne para escucharle y conocerle mejor.

La Eucaristia es signo del Reino presente y garantía del Reino futuro, en ella hay que agradecer el don recibido y comprometerse a desarrollarlo y darlo a conocer, realizando los signos que nos toca a nosotros, especialmente el signo de la vida fraternal con todas sus implicaciones.

2. TRIPTICO INTRODUCTORIO (Mc 1, 1-13)

- I. Exposición del tema
 - 1. Contexto, contenido y finalidad
 - 2. Visión del texto
 - A. Título (1,1)
 - B. Juan Bautista (1,2-8)
 - i. Predicación kerygmática
 - ii. Relato de Marcos
 - C. Bautismo de Jesús (1,9-11)
 - i. El Kerygma
 - ii. Relato de Marcos.
 - D. La tentación (1,12-13)
 - i. En la catequesis
 - ii. Relato de Marcos
- II. Para profundizar
- III. Marcos y el hombre de hoy.
- IV. Marcos proclamado en la Eucaristía.

TRIPTICO INTRODUCTORIO (1, 1-13)

I. EXPOSICION DEL TEMA.

1. Contexto, contenido y finalidad del conjunto.

Marcos, que pretende ayudar a profundizar en el conocimiento de Jesús, presentándolo como el Evangelio, comienza su catequesis con un tríptico, tres relatos que tienen carácter de **premisa** necesaria para poder conseguir su objetivo. Al comienzo de su obra (1,1) expone su intención, que se puede parafrasear así: **voy a exponer que la promesa Evangelio se ha cumplido en Jesús de Nazaret, que es el Mesías e Hijo de Dios. La premisa para comprenderlo es ésta: Juan Bautista, que introduce a Jesús, Siervo de Yahveh y vencedor de Satanás.**

La palabra arkhe, comienzo, principio, tiene sentido temporal y lógico, significando el comienzo de una acción y el fundamento lógico o premisa de la acción. Aquí tiene ambos sentidos, que de por sí no se excluyen. Los hechos relatados, además de estar situados al comienzo del ministerio de Jesús, fueron y siguen siendo fundamentales para el ministerio de Jesús, forman el prólogo lógico para comprenderlo.

Hoy día hay acuerdo sobre el carácter de prólogo que tienen los primeros versículos de Mc. En cuanto al contenido concreto la mayoría incluye a Juan Bautista, bautismo de Jesús y su tentación, todo ello enmarcado entre el título inicial (1,1) y un sumario, que resume la actividad de Jesús en Galilea (1,14-15). Como la finalidad del sumario es unir el prólogo con el relato del ministerio de Jesús en Galilea (1,16ss), pertenece literariamente a ambos conjuntos y puede tra-

tarse con cualquiera de los dos. Aquí por razones pedagógicas se presentará como introducción a lo siguiente

El tríptico recoge tres hechos históricos, que cronológicamente se sitúan al comienzo del ministerio de Jesús y que fueron transmitidos por la tradición, aunque de forma independiente. El kerygma cristiano unió los dos primeros (cf Hch 10, 37-38). Mc es el autor de la unión de los tres y de su presentación como **comienzo**.

2 Visión del texto.

A **Título (1,1)**. El tema de la catequesis es explicar cómo la promesa **Evangelio** se ha cumplido en **Jesús**, en cuanto que es el **Mesías**, que proclama y trae el Reino, actuando como **Hijo de Dios**. Va a comenzar presentando el **comienzo, fundamento** para entender la catequesis.

En este enunciado Mesías tiene sentido de oficio, de acuerdo con su sentido primitivo, y no el de componente del nombre de Jesús (= Jesucristo), como se generalizó más tarde. Con relación a la fórmula Hijo de Dios, se discute su autenticidad, es decir, su pertenencia al texto que redactó Mc, pues en algunos manuscritos importantes no aparece, pero a la luz de la estructura de toda la obra, parece que hay que aceptarla cf dos partes principales en la obra, que culminan respectivamente en la confesión de Jesús como Mesías y como Hijo de Dios.

B Juan Bautista (1,2-8)

1 **La predicación kerygmática** de la Iglesia primitiva comenzaba con Juan Bautista y su obra, lo cual implica que para ella este personaje, de cuya existencia y actuación no hay dudas (cf Flavio Josefo), formaba parte del hecho cristiano. Esto es extraño, habida cuenta de que los discípulos de Juan Bautista no reconocieron a Jesús y polemizaron con la Iglesia primitiva (cf Hch 18,25, 19, 1-6). La razón de la aceptación estriba en Jesús, que reconoció a Juan como el mayor de todos los profetas y el **carácter objetivamente precursor** de su obra (cf Mt 11,7-15 Lc 7, 24-30). Por ello la Iglesia le “cristianiza”, reconoce la validez permanente precursora de su obra y lo incluyó en el kerygma. Juan fue precursor y sigue siendo precursor para todo aquel que quiera entrar en el mundo de Jesús.

La importancia precursora de Juan radica tanto en su persona como en su obra. La **persona** de Juan significa que Dios es **fiel**, promete un precursor y lo cumple. Esto implica que esta justificado fiarse de él y de todas sus promesas del Reino y que, por ello, es posible esperar un mundo nuevo. La persona de Juan, pues, es una invitación a la esperanza. **En la medida en que una persona se abre a la esperanza de un mundo mejor, se prepara para recibir a Jesús**. Por ello Juan sigue siendo precursor de Jesús para el hombre de hoy. El autosuficiente y satisfecho no podrá recibir a Jesús.

“Lo que deseas, no lo ves todavía, mas por tu deseo te haces capaz de ser saciado. Supón que quieres llenar una bolsa, y que conoces la abundancia de lo que van a darte, entonces tenderas la bolsa, el saco, el odre, o lo que sea, sabes cuán grande es lo que has de meter dentro y ves que la bolsa es estrecha, y por esto ensanchas la boca de la bolsa para aumentar su capacidad. Así Dios, difiriendo su promesa, ensancha el deseo, con el deseo ensancha el alma y, ensanchándola, la hace capaz de sus dones” (S Agustín, PL 2008s)

La actuación de Juan, predicación y bautismo, se centra en la conversión como condición para entrar en el mundo del Mesías. Conversión, a la luz del AT (cf Jeremías), es volverse, cambiar de dirección, pero no volverse simplemente a una doctrina sino a personas, más en concreto, **volverse a la Alianza, es decir, dejar de estar centrado en uno mismo, sus egoísmos y opresiones, para centrarse en Dios y en los miembros de su pueblo. Solo el que renuncia a vivir para sí mismo, reconoce su pecado y se vuelve a Dios y a los miembros de su pueblo, puede recibir al Mesías**. Por ello Mc lo presenta como fundamento de su catequesis.

“La comunidad primitiva, lejos de atribuirle una tarea limitada a un tiempo ya terminado, reconoció en el Bautista al que prepara constantemente el camino a Cristo y al que, por así decir, vigila como centinela en la frontera entre dos mundos. El camino que conduce a Cristo y al Reino de Dios no pasa solo entonces —en un momento de la historia ya pasado— por el Bautista, sino que pasa constantemente por el sendero de la conversión proclamado por él” (G Bornkamm)

11 **El relato catequético de Mc** depende de fuentes que posiblemente se remontan a los discípulos de Juan, pero que Mc ya conoció en forma “cristianizada”. Consta de tres partes, dos que explicitan los

los datos del kerygma (fidelidad de Dios y conversión) y otra más apologética, en que se subraya la superioridad de Jesús.

a. **Explicita el tema fidelidad**, citando directa e indirectamente las profecías que se cumplen. Directamente se cumplen Mal 3,1 e Is 40,3s. Colocando el texto de Malaquías en primer lugar, Mc hace que su catequesis comience con unas palabras de Dios dirigidas al Mesías, al que comunica que ya comienza a prepararle su camino. Dios aparece así desde el primer momento como el protagonista y la obra de Jesús va a tener carácter de respuesta personal al Padre. **Todo va a ser un diálogo personal**. La segunda cita se refiere a la obra del precursor, preparar el camino del Señor, título que en Isaías se refiere a Yahveh y que Mc refiere aquí a Jesús. La cita indirecta es la presentación de Juan con rasgos de Elías (cf 2 Re 1,8;2,8. 13ss; Zac 13,4), para sugerir que es el Elías que ha de venir (Mal 3, 23), de acuerdo con la tradición cristiana, que identificó a Juan con Elías (cf Mt 17,13).

b. **Explicita el tema de la conversión**, describiendo la predicación y la obra de Juan y su efecto. Administraba un bautismo de agua, que era expresión del arrepentimiento del que lo recibía, que significaba de esta manera su situación de pecado y su esperanza en la misericordia de Dios. Todo esto lo sitúa Mc en el desierto, lugar geográfico (cf Mt 11,7), pero también lugar teológico de la conversión, en el que el hombre experimenta su pobreza y la necesidad de depender de Dios (cf 8,2ss).

c. El **tema apologético** tiene como finalidad presentar la superioridad de Jesús (el Más Fuerte) sobre Juan (indigno de realizar la tarea del esclavo, desatar la correa de sus sandalias), y del bautismo de Jesús (en Espíritu Santo) sobre el de Juan (en agua). Es un tema que se desarrolló en la Iglesia primitiva para oponerse a las pretensiones de los discípulos de Juan, que no reconocieron la obra de Jesús y seguían administrando el bautismo (cf Hch 18,25; 19, 1-6): están en contra del mismo Juan. Esta presentación del Mesías como el Más Fuerte prepara el relato siguiente:

C. Bautismo y unción mesiánica de Jesús (1, 9-11)

i. **El kerygma**. La predicación kerygmática, inmediatamente después de hablar de Juan, presenta el bautismo de Jesús y su unción mesiánica, que tiene lugar en este contexto cf Hch 10,38: **Vosotros sabéis lo acontecido en toda Judea, comenzando por la Galilea, después del bautismo predicado por Juan, esto es, como a Jesús de Na-**

zaret le ungió Dios con el poder del Espíritu Santo, y cómo pasó haciendo bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él (la redacción actual del texto depende de Lucas, pero refleja una tradición kerygmática antigua). Bautismo y unción mesiánica, pues, son el comienzo de la obra salvadora de Jesús y por ello forman parte del núcleo de la fe, recogido por el kerygma. Porque Jesús recibe el poder del Espíritu, luchará contra el diablo y hará el bien. Es el comienzo de la salvación.

Cuando Juan predicaba el bautismo de conversión, Jesús de Nazaret se dirige a él y recibe este bautismo. La tradición neotestamentaria es unánime en asociar este gesto a las profecías del Siervo de Yahveh, el profeta solidario que toma sobre sí los pecados del mundo. Jesús recibe el bautismo, no porque tenga conciencia de pecado, sino porque se siente solidario con los pecadores y hace un gesto de Siervo. En este contexto tiene una experiencia religiosa en la que el Padre le da su Espíritu y le unge como el Mesías-Profeta-Siervo. El origen de esta convicción del NT no puede ser otro más que la declaración del mismo Jesús a sus discípulos, cuyo testimonio la crea. Desde un punto de vista puramente histórico experimental sólo se puede decir que en el bautismo de Jesús tuvo que suceder algo importante, pues a partir de este momento abandona Nazaret y comienza su actividad profética, muy diferente de la de Juan Bautista.

ii. **El relato de Mc** recoge una tradición catequética de la Iglesia primitiva en forma de relato hagádico, que había escenificado el hecho real de la unción mesiánica de Jesús, presentando en forma plástica los datos de Is 42,1, comienzo del primer poema del Siervo de Yahveh, en el que se alude a su unción con el Espíritu y a las palabras consecratorias de Dios (a la luz de la tradición de los LXX y del Targum Palestinense, que permiten ver el Siervo como Hijo). El género literario del conjunto es una visión interpretativa, género empleado para presentar la revelación de la vocación que recibe una persona.

El relato hagádico. El pueblo judío quiere verlo todo a la luz de la Palabra de Dios, luz que contiene e ilumina toda realidad, y para ello estudia, investiga (en hebreo, darás) cómo cada realidad concreta está relacionada con la Escritura. Esta investigación (hebreo, midrás o derás) exige una metodología midrásica, que es variada y que siempre tiene como finalidad relacionar el hecho con la Escritura. El modo habitual que tenemos en nuestra cultura occidental es la cita explícita, pero los hebreos emplean otros muchos modos, por ejemplo, la cita im-

plicita, es decir, afirmar algo con palabras de los textos bíblicos relacionados con la afirmación. Cuando la materia de que se trata es narrativa y doctrinal, el midrás se llama hagádico (hagada = narración), cuando es moral, halákico (halaka = camino = moral) Relato hagádico, pues, es narrar un hecho citando implícitamente textos de la Escritura. De por sí la denominación no tiene connotación histórica. Lo que se narra puede ser verdadero o falso, pero eso no depende de la forma de exponerlo. Este es el tipo de narración que emplean Mc en el bautismo y en la tentación

El relato consta de los siguientes elementos: contexto, visión, audición

- * El contexto en el que tiene lugar la visión es el bautismo (1,9-10a) “Y al instante, al salir del agua” La revelación está relacionada con el bautismo, pero no es un efecto del mismo, viene libremente del cielo
- * Visión y contenido (1,10b) ve los cielos abiertos, lo que implica que ya es posible la relación entre el cielo y la tierra. Es la realización del ardiente deseo expresado en Is 63, 19. Por los cielos abiertos desciende sobre Jesús el Espíritu de Dios, como paloma (¿símbolo del poder creador? ¿del pueblo de Dios? ¿de la voz de Dios?) Jesús queda así ungido con el poder de Dios. Es el Mesías
- * Audición (1,11) Dios le declara ungido como Hijo Amado, añadiendo un comentario justificante: en tí me complací. Todo se debe a la elección gratuita de Dios. Al título de Hijo subyace el de Profeta-Siervo de Yahveh, de quien habla explícitamente el original hebreo de Is 42,1

Presentando la unción mesiánica de esta forma, Mc ofrece otra faceta del **fundamento** para conocer a Jesús: es el Mesías, poseedor del Espíritu, capacitado para la salvación, pero es Mesías-Hijo-Siervo, es decir, el ungido tiene una relación íntima y única con Dios y la ejercerá en la línea del Siervo de Yahveh. Así lo ha declarado el Padre. Solo aceptando esta declaración, podrá el destinatario de la catequesis llegar a comprender el misterio de la persona de Jesús, que va a exponer Mc

D Jesús, vencedor de la tentación (1,12-13)

1 Jesús fue realmente tentado. El hecho ofrece dificultades a la persona que no termina de aceptar que Jesús vivió una auténtica existencia humana, a la que pertenecen la libertad y la tentación. Jesús fue un hombre libre y por ello tuvo que optar y tuvo que sufrir la tentación, que fue una característica de todo su ministerio (Heb 4, 15, 5,7-10), aunque la tradición cristiana destacó la que tuvo lugar al comienzo de su ministerio. La tentación estaba relacionada con el modo de la misión: eligió la voluntad del Padre, que era el camino del Siervo, en la debilidad y la muerte, en lugar del camino del poder y el triunfo humano (Heb 12,2). Y optando correctamente **ven- ció en sí mismo** a Satanás.

La predicación kerygmática no tocaba explícitamente el tema de la tentación de Jesús, pero lo expuso de diversas maneras: la catequesis primitiva, Marcos y la llamada fuente Q, con relatos hagádicos y la epístola a los Hebreos con lenguaje directo. La finalidad que perseguía era de diverso tipo: soteriológico (comienza la victoria de Jesús sobre Satanás, el verdadero enemigo responsable del mal cf **el presente texto de Mc** y 3,27, Mt 12,29), parentético (exhortación a superar la prueba, como Jesús cf Heb 4,14s,5,7-10 12,1ss) y polémicos (el poder violento es incompatible con el camino de Jesús Siervo cf Mc 8, 31-33).

11 El relato de Marcos tiene carácter cristológico y soteriológico. Lo coloca en este contexto como complemento natural de la unción mesiánica de Jesús: posee el Espíritu y este le empuja hacia el desierto para enfrentarse y vencer a Satanás, el enemigo del Reino de Dios, de la vida y del hombre. Más adelante aludirá a este hecho como la acción del Mas Fuerte, que ata al Fuerte y despoja su casa (3,27). Una vez “atado” Satanás, Jesús ya puede comenzar su ministerio con los hombres para “despojar” al Fuerte. Por eso este hecho tiene carácter de **comienzo y fundamento**.

1,12 introduce el breve relato, uniéndolo estrechamente con la unción mesiánica: enseguida el Espíritu le empuja al desierto, lugar de prueba (cf Dt 8), en cuanto que sitúa al hombre en su condición de criatura, limitado y dependiente, y así le ayuda a conocer su propia realidad. Por ello es lugar de preparación para recibir el don de Dios.

1,13 resume un relato hagádico, que presenta a Jesús como nuevo Adán, que supera la tentación, y por eso abre de nuevo el paraíso.

Presenta para ello a Jesús en paralelismo antitético con Adán, aludiendo implícitamente a los datos de Gén 2-3 cf

Adán	Jesús
desierto	desierto
entre animales	entre animales
tentado	tentado
vencido	vence
ángeles le expulsan	ángeles le sirven

El lector moderno suele quedarse perplejo ante este tipo de relatos hagádicos, pensando que todo es obra de la imaginación. Pero no fue este el caso de los Santos Padres, que supieron ver este sentido, como puso de manifiesto J. DANIELOU cf Sacramentum Futuri (Paris 1946) 3-12. De hecho los temas a los que alude implícitamente el relato eran familiares en el judaísmo contemporáneo de Jesús cf para el motivo de los animales Is 11,6-8; 65,25, Os 2,18, Ps 91,13, Apocalipsis de Moisés 10, 11-24; Vita Adám et Evae 37-38; Testamento de Dan 5, Testamento de Isacar 7; Testamento de Neftalí 8, 2 Baruc 73,6. Según estos textos, cuando Adán estaba en el paraíso, era señor de los animales salvajes, cuando fue arrojado, se rebelaron contra él, pero en los tiempos mesiánicos de nuevo las fieras estarán sometidas. Con relación al motivo de los ángeles cf Ps. 91,11; Vita Adam et Evae 4, Apocalipsis de Moisés 27, los ángeles servían a Adán en el paraíso, pero después le expulsan, ahora siguen sirviendo al justo en la prueba.

Jesús, pues, es el nuevo Adán que abre el paraíso. El mundo ya no está fatalmente en manos del Mal. Ya está todo preparado para que Jesús, el Más Fuerte, invite a los hombres a entrar, proclamando el comienzo del Reino de Dios (1,14-15: sumario, con el que Mc completa el comienzo). El ministerio será proyección de esta victoria (cf exorcismos).

II. PARA PROFUNDIZAR

1. Consultar comentarios

2. Estudios monográficos

A. Sobre el conjunto

- * J. JEREMIAS, **Teología del Nuevo Testamento** (Salamanca, Sígueme, 1974), cap. 2^o.
- * R. TREVIJANO ETCHEVERRIA, **Comienzo del Evangelio. Estudio sobre el prólogo de San Marcos**, Burgos, Aldecoa, 1971.
- * A. VARGAS-MACHUCA, **Bautismo y tentaciones de Jesús. Exégesis moderna y predicación pastoral**, Sal Terrae 61 (1973) 419-431.

J. WILLESEN, **Jesús, primera y última palabra de Dios (Mc 1,1-13; Jn 1,1-18)**, Concilium 10 (1965) 81-98.

B. Sobre Juan Bautista

J. ALONSO DIAZ, **El bautismo de fuego anunciado por el Bautista y su relación con la profecía de Malaquías**, Estudios Bíblicos 23 (1964) 319-331.

M. HERRANZ MARCO, **La presentación del Bautista en el evangelio de S. Marcos (Mc 1, 1-6)**, XXX Semana Bíblica Española (Madrid 1970, editada en 1972) 389-411.

A. ORTEGA, **Nueva visión de Mc 1, 3-4**, Salmanticensis 9 (1962) 35-46.

P. PROULX-L. ALONSO SCHÖKEL, **Las sandalias del Mesías esposo (Mt 3,11 par)**, Biblica 59 (1978) 1-37.

R. TREVIJANO ETCHEVERRIA, **La tradición sobre el Bautista en Mc 1,4-5 y paralelos**, Burgense 12 (1971) 9-39.

C Sobre el bautismo de Jesús

J RIQUELME, **Significación del bautismo de Jesús**, Teología y Vida 15 (1974) 115-139

L F RIVERA, **El Bautismo de Jesús en S. Marcos**, Revista Bíblica (Argentina) 27 (1965) 140-152

*A VARGAS-MACHUCA, **La narración del bautismo de Jesús (Mc 1,9-11) y la exégesis reciente. ¿Visión real o "género didáctico"?**, Cultura Bíblica 30 (1973) 131-141

L TURRADO, **El bautismo "in Spiritu Sancto et igni"**, Estudios Eclesiásticos 34 (1960) 503-513

D Sobre la tentación

J ALONSO DIAZ, **Cómo explicar las tentaciones de Jesús en el desierto**, Sal Terrae 57 (1969) 819-828

J M BOVER, **Diferente género literario de los evangelistas en la narración de las tentaciones de Jesús en el desierto**, XV Semana Bíblica Española (Madrid, CSIC, 1955) 213-219

*J DUPONT, **El origen del relato de las tentaciones de Jesús**, Selecciones de Teología 6 (1967) 267-284

A FEUILLET **El episodio de las tentaciones en S. Marcos**, Selecciones de Teología 4 (1965) 156-160

J I GONZALEZ FAUS, **Las tentaciones de Jesús y la tentación cristiana**, Estudios Eclesiásticos 47 (1972) 155-188

J LUZARRAGA, **Discernimiento espiritual en las tentaciones de Jesús y de la Iglesia**, Manresa 49 (1977) 129-142

A RODRIGUEZ CARMONA, **Comentario exegético-homilético a Mc 1,12-15**, Mision Abierta 66 (1973) 51-53

R SILVA, **Las tentaciones de Jesús**, Compostellanum 10 (1965) 483-513

*A VARGAS MACHUCA, **La tentación de Jesús según Mc 1,12-13, ¿Hecho real o relato de tipo hagádico?**, Estudios Eclesiásticos 48 (1973) 163-190

III. MARCOS Y EL HOMBRE DE HOY.

Marcos dirige su catequesis a creyentes que necesitan profundizar en el conocimiento de Jesús. Para ello comienza presentándoles unas condiciones que son indispensables para este conocimiento y que siguen siendo necesarias para los hombres de todos los tiempos que quieran entrar en el mundo de Jesús: acoger el mensaje de Juan Bautista y aceptar a Jesús como el Ungido con el poder del Espíritu, el Siervo que actúa en la debilidad y es así el vencedor de Satanás y el que abre el paraíso.

* ¿Creemos en la fidelidad de Dios, que promete y cumple sus promesas? ¿Creemos en las promesas de Dios, que promete un mundo nuevo, justo y feliz? ¿Que esperamos realmente aquí y ahora? ¿Puede ser conformista una persona que espera en las promesas de Dios? ¿Que conformismos e "Imposibles" hay en mi vida? Si Jesús es el realizador de las promesas de Dios, ¿puede aceptar una persona que no espera nada, conformista o autosuficiente? ¿Que hacer para ayudar a una persona a descubrir a Jesús, fomentar su conformismo "realista" o su inconformismo "utópico"? ¿Suelen estar los cristianos presentes en los movimientos renovadores? ¿Por que con frecuencia se identifica lo cristiano con lo conservador?

* ¿Que idea tenemos de la conversión, algo masoquista y triste o una realidad alegre y vivificante? ¿Que es en concreto conversión para nosotros, "ser más buenos", reajustando la conducta de acuerdo con unos principios o "volver a la Alianza", dejando de estar centrado en uno mismo, de relegar a Dios a un lugar secundario y de oprimir a los hombres? ¿Por que es necesaria la conversión para poder conocer a Jesús? ¿Por que los pecadores arrepentidos están en óptimas condiciones para conocer a Jesús? ¿Solemos ir al "desierto" para profundizar en la conversión?

* Toda la catequesis de Mc tiende a que nos planteemos quien es Jesús intelectual y existencialmente para nosotros. Por ello desde el primer momento es importante que nos preguntemos sobre la **imagen real de Jesús** que influye de hecho en nosotros. ¿Como la describiría cada uno? ¿Cual es el origen de esta imagen? ¿Que influjo ejerce sobre cada uno: conformismo pietista o inconformismo optimista? ¿Ayuda a afrontar las dificultades o crea problemas ante ellas, como sucedía a los cristianos

para los que escribió Mc? ¿Qué tiene que ver nuestra imagen de Jesús con la que ofrece Mc en el relato del bautismo de Jesús? El “actuar en la debilidad” ¿lo vemos positivamente como manifestación del poder divino o negativamente como camino hacia el fracaso? ¿Tenemos una visión optimista de Jesús, al saber que es el Ungido, poseedor del Espíritu?

- * Jesús, vencedor de la tentación nos abre el paraíso ¿somos radicalmente optimistas? El espíritu empujó a Jesús a la tentación ¿qué importancia damos en nuestra vida a la tentación-discernimiento? Para ello ¿vamos al desierto, que facilita el discernimiento y la renovación de la opción fundamental? ¿Somos conscientes de que esta opción es capital en toda nuestra vida y determinará el valor de cada una de nuestras acciones?

IV. MARCOS PROCLAMADO EN LA EUCARISTIA

El leccionario B recoge los tres textos del prólogo de Mc:

- * En el **domingo 2^o de Adviento** se lee Mc 1,1-8 (Juan Bautista) junto con Is 40,1-5. 9-11 (promesa del precursor que se cumple en Juan cf tema: Dios es fiel) y 2 Pe 3,8-14 (esperar con paciencia; para Dios un día es como 1000 años). En contexto de Adviento es una invitación a la esperanza y la conversión para recibir a Jesús y profundizar en su conocimiento. La esperanza debe ser paciente y activa, esperando y siendo creadores de esperanza, siendo también nosotros precursores de Jesús ante los hombres que no le conocen (cf las dos ideas básicas del Benedictus: agradecimiento a Dios-fiel y disposición a ser precursores de Jesús). En contexto eucarístico el texto subraya la necesidad de la esperanza y la conversión para llegar a un encuentro real con Jesús en la Eucaristía: será inversamente proporcional al conformismo y la autosuficiencia. Por otra parte se pone de relieve la muerte y resurrección de Jesús como fundamento de la esperanza cristiana.
- * En la **Fiesta del bautismo del Señor** se lee Mc 1,6b-11, junto con los dos textos más importantes para conocer el texto de Mc: Is 42, 1-4.6-7 (primer poema del Siervo de Yahveh, citado implícitamente en el relato de Mc) y Hch 10,34-38 (el bautismo como contexto de la unción mesiánica de Jesús, según el Kerygma).

En el contexto de esta fiesta, apéndice de Epifanía, se nos invita a plantearnos el problema del conocimiento de Jesús, profundizando en lo que significa Mesías-Hijo-Siervo. El contexto eucarístico hace realidad esta presentación de Jesús, al ser presencia del Siervo que muere y resucita. No puede entender ni participar en la Eucaristía el que no crea en el Siervo y su camino. Finalmente la celebración de la resurrección justifica la validez de este camino.

- * En el **domingo 1^o de Cuaresma** se lee Mc 1,12-15, junto con Gén 9,8-15 (alianza con Noé) y 1 Pe 3,18-22 (muerte y resurrección de Jesús, bajada a los “infiernos”, bautismo). En contexto de Cuaresma es una invitación a ir al desierto para actualizar en nosotros la tentación de Jesús y vencer con él. Las otras dos lecturas completan esta invitación, explicitando la meta (profundizar y celebrar la muerte y resurrección, misterio pascual que realiza la alianza cósmica prefigurada en la de Noé) y presentándola como exigencia del bautismo, cuyos compromisos se renovarán al final de la Cuaresma. Es un ir al desierto con optimismo, sabiendo que Jesús ha vencido y es el Más Fuerte. En contexto eucarístico el texto por una parte nos invita a unirnos al Nuevo Adán, que nos abre y hace presente el paraíso, ahora en la oscuridad de la celebración sacramental, pero su resurrección es causa de optimismo y certeza de la consumación final. Por otra parte, como dice 1 Cor 11,18s, la misma Eucaristía tiene carácter de prueba, pues es presencia del Siervo y de su camino, con el que nos unimos y confrontamos.

3. REVELACION DE JESUS Y REACCION DE LOS FARISEOS (Mc 1,14-3,6)

- I. Exposición del tema
 - 1. Contexto, contenido y finalidad
 - 2. Visión del texto
 - A. Sumario (1,14-15)
 - B. Cuerpo (1, 16-3,5)
 - a. Revelación de Jesús en Galilea (1, 16-41)
 - i. Vocación de los primeros discípulos (1,16-20)
 - ii. Una jornada en Cafarnaún (1,21-38)
 - * en la sinagoga (1,21-28)
 - * la suegra de Simón (1,29-31)
 - * curaciones al atardecer (1,32-34)
 - * conclusión-transición (1,35-38)
 - iii. Por los poblados de Galilea (1,39-45)
 - * sumario-nexo (1,39)
 - * curación de un leproso (1,40-45)
 - b. Reacción de escribas y fariseos (2,1-3,5)
 - i. El parálítico (2,1-12)
 - ii. Vocación y banquete de Leví (2,13-17)
 - iii. El ayuno (2,18-22)
 - IV. Espigas en sábado (2,23-28)
 - V. El hombre de la mano seca (3,1-5)
 - C. Conclusión (3,6)
- II. Para profundizar
- III. Marcos y el hombre de hoy
- IV. Marcos proclamado en la Eucaristía.

REVELACION DE JESUS Y REACCION DE LOS FARISEOS (Mc 1,14-3,6)

I. PRESENTACION DEL TEMA.

1. Contexto, contenido y finalidad del conjunto.

Después de la unción de Jesús con el Espíritu y de su victoria sobre Satanás, ya está todo listo para el comienzo de su obra, en la que proclamará el Reino de Dios, y a la vez e inseparablemente irá revelando el misterio de su persona, dando lugar a diversos tipos de reacciones. En dos grandes partes divide Mc la presentación de la obra de Jesús, una centrada en la revelación del Reino y del mesianismo de Jesús (1,14-8,30) y otra en la revelación del modo de este mesianismo (8,31-16,8).

Ahora nos encontramos en el comienzo de la primera parte. En ella Mc invita a los creyentes a profundizar en el conocimiento del Reino de Dios y en el mesianismo de Jesús y ofrece los distintos tipos de respuestas históricas que se dieron, las negativas de los fariseos y de la mayor parte de la masa judía, y la positiva de los discípulos. No hay que perder nunca de vista que Mc está escribiendo un relato catequético, no una simple crónica, en el que recuerda los hechos del pasado en cuanto que interpelan a los hombres de todos los tiempos, y ahora, a nosotros. Por ello el predicador de Mc ha de procurar exponer estos textos con sentido de contemporaneidad, ayudando al cristiano de hoy a plantearse el misterio del Reino y de la persona de Jesús y a situar el tipo de respuesta que está dando, haciéndole ver que en la medida en que se sitúe en la línea de los discípulos, conocerá a Jesús, mientras que en la medida en que lo haga en las líneas en-

carnadas por escribas-fariseos y el pueblo, nunca podrá llegar a conocerle. La primera parte a su vez se subdivide en tres secciones, en función de los tres grupos que son interpelados por la acción de Jesús, fariseos (1ª sección 1,14-3,6), pueblo (2ª sección 3,7-6,6a) y discípulos (3ª sección 6,6b-8,30)

Las divisiones propuestas se inspiran en León-Dufour y, por estar bien fundamentadas, son seguidas por la mayor parte de los exegetas, no por todos (en el campo exegetico no hay que buscar consenso unánime en ningún punto, pues no existe). Se basan en datos literarios: cada una empieza con un sumario, que plantea el problema y termina con un relato que presenta la reacción del grupo correspondiente. El cuerpo lo forman una serie de relatos que ofrecen la revelación de Jesús y las reacciones de los oyentes, combinando ambos temas de diferentes formas en cada sección. Finalmente no hay que olvidar que Marcos no es un escritor occidental, sino un hebreo-helenista que emplea la lógica semita. La lógica occidental expone en línea recta, avanza integrando datos, dando por supuesto que se han asumido, y buscando datos nuevos. La lógica semita se basa más en la experiencia, es circular, no supone que un dato haya sido asimilado por el hecho de haber sido presentado una vez, sino que lo repite una y otra vez desde distintos puntos de vista. Con esta lógica hay que entender estas divisiones. Decir que en la primera se presenta la reacción de escribas-fariseos no significa que no estén presentes las respuestas de los otros grupos ni que en otras divisiones no vuelvan a aparecer los escribas-fariseos, sólo significa que aquí es la reacción predominante.

El contenido de esta sección es el siguiente

A **Sumario** (1,14-15), que resume la proclamación de Jesús en Galilea.

B **Cuerpo**, en que se desarrolla el sumario, presentando la revelación de Jesús y las reacciones. Consta de dos desarrollos

- a Revelación de Jesús en Galilea (1,16-45), en el que prevalece el tema revelación
 - después de las primeras vocaciones (1,16-20)
 - tiene lugar la presentación de la acción reveladora durante **una jornada de sábado en Cafarnaún** (1,21-38), lugar de Galilea escogido por Jesús como centro de su acción.

- **Por el resto de Galilea.** Después de un sumario (1,39), donde se afirma que Jesús recorría Galilea, haciendo lo mismo que en Cafarnaún,

- culmina el desarrollo con la curación de un leproso (1,40-45), como ejemplo que subraya la obra reveladora de Jesús y el gran eco que tiene en el pueblo

- b. Reacción negativa de los escribas y fariseos (2,1-3-5). El desarrollo, en el que prevalece el tema reacción, está compuesto de cinco relatos, que muestran a la vez a Jesús y su obra y las reacciones negativas de los escribas y fariseos

C **Conclusión** (3,6) los fariseos se concertan con los herodianos para ver cómo perder a Jesús.

2. Visión del texto.

A. **Sumario** (1,14-15) Se trata de un breve texto programático, compuesto por Mc a base de tradiciones que se remontan a Jesús, para resumir la actividad de éste en Galilea. Es importante en cuanto que nos ofrece en dos palabras lo que, según Mc, es la esencia de la actuación de Jesús. Está centrado en una declaración de Jesús, enmarcada por su presentación en un contexto cronológico-topográfico.

El contexto cronológico es la **entrega** de Juan Bautista. Al presentar el tiempo en función de la prisión de Juan, Mc pone como telón de fondo del comienzo de Jesús una escena que evoca su fin trágico cf 9,12-13

El lugar es Galilea, lugar de la proclamación del Evangelio entonces y ahora

Aquí vino Jesús, **proclamando el Evangelio de Dios**. Actúa como **pregonero, heraldo** y su actividad tiene carácter de **proclamación, kerygma**. Lo propio del pregonero es dar a conocer una decisión tomada por otro. El pregón tiene tanta autoridad como el que decide lo que se da a conocer. En este caso el que decide es Dios, y por tanto, la proclamación anuncia una palabra definitiva y firme. Ante ella sólo valen dos posturas: aceptar o rechazar, pero no el discutir o poner condiciones (cf 8,12). El contenido de esta palabra definitiva lo resume Mc con Evangelio de Dios, es decir, que ya se va a cumplir la

promesa Evangelio –Dios va a reinar como Dios Oculto– que hizo Dios. Lo expone a continuación con estilo directo:

Se ha cumplido el tiempo de preparación. La obra de Jesús, pues, aparece en contexto de Historia de la Salvación. Con él comienza (y estamos en él, porque sigue vigente) un tiempo nuevo, el tiempo válido (cf *kairós*) **para el cumplimiento de las promesas**, tiempo de salvación. Esto significa que **ya está comenzando a llegar el Reino de Dios**, es decir, que Dios ya comienza a reinar como Padre con todo lo que ello implica de crear un mundo de hijos-hermanos con la dignidad y gloria que les es propia, sin ningún tipo de mal. Ante este pregón del heraldo, la respuesta del hombre debe ser **convertíos y creed el Evangelio**, es decir, por una parte renunciar a vivir centrados en sí mismos para poder volverse a la Alianza (cf filiación-fraternidad que implica el Reino), y por otra creer, **hacerse fuerte** (según el sentido etimológico que tiene en hebreo y arameo la palabra “creer”) sobre el Evangelio que se está proclamando y que de hecho se identifica con Jesús, Dios Oculto.

B. Cuerpo (1,16-3,5).

a. Revelación de Jesús en Galilea (1,16-45).

- i. **Vocación de los primeros discípulos** (1,16-20). Se trata de un relato eminentemente cristológico (Jesús ve, toma la iniciativa, llama a su seguimiento personal cf la praxis histórica contraria, en la que el discípulo elige a su maestro) y tiene como finalidad revelar a Jesús y su obra. Hay que tener muy en cuenta esta observación, puesto que una larga tradición ascética y vocacional ha subrayado mucho el aspecto ético (que también está presente, pero es secundario): lo dejaron todo. La perícopa revela quien es Jesús, **el que llama a su seguimiento**, manifestando con ello su pretensión de ser alguien importante, y por otra parte comienza a explicitar lo que significa el comienzo del Reino de Dios, **la creación de una nueva fraternidad en torno a él**, comienzo y anuncio del pueblo escatológico. Por ambos aspectos Mc comienza su catequesis con este relato. Siendo el Reino una realidad esencialmente comunitaria, no tiene sentido que Jesús lo proclame solo, sin estar rodeado por un grupo de personas que aceptan este mensaje. Por ello a partir de este momento Mc presentará a

Jesús siempre acompañado por sus discípulos. Así su proclamación tendrá un matiz comunitario. Es importante el lugar en que sitúa Mc este signo: la fraternidad cristiana es el primer signo del Reino presente y forma histórica concreta (aunque no exclusiva cf 9,38-39) de su presencia. Por ello es una colocación más teológica que histórica (el relato parece contrario a la psicología y a la libertad consciente de las personas, que Jesús respeta. Desde este punto de vista es más verosímil la ubicación de Lucas, que lo coloca después de cierta actividad de Jesús cf 5,1-11).

- ii. **Una jornada en Cafarnaún** (1,21-38). Según el sumario que abre esta sección, Jesús proclamó el Reino de Dios en Galilea. Mc va a desarrollar ahora esta afirmación. Y puesto que Jesús eligió como centro de su actividad Cafarnaún, va a estructurar el conjunto con unos relatos sobre la actuación en esta ciudad y con un ejemplo de la actividad en el resto de la región. La narración de una jornada de Jesús en Cafarnaún en un sábado consta de cuatro relatos muy bien trabados cronológicamente entre sí (cf 1,21.29.32.35: entra en la sinagoga, sale, al atardecer, a la mañana, antes del amanecer). Se trata de una unidad, posiblemente recibida de la tradición, que Mc reelabora en función de su teología, especialmente con los temas de la enseñanza y la admiración, y coloca en este lugar con la finalidad de seguir explicando quien es Jesús y lo que significa que ha comenzado la llegada del Reino de Dios (cf el interrogante ¿Qué es esto?). La unidad, pues, es eminentemente cristológica y soteriológica. Jesús aparece como el heraldo y maestro que enseña con autoridad una doctrina nueva y, por otra parte, es el poseedor del Espíritu, el Santo de Dios que expulsa los demonios y cura las enfermedades, y todo ello sin limitación espacial, en lugares de culto (1,21: la sinagoga), en lugares privados (1,19: la casa), en lugares públicos (1,33: la calle) y en el desierto (1,35). Mc invita a tomar conciencia de esta realidad, interrogándose sobre ella y admirándola.

* **En la sinagoga** (1,21-28). La narración consta de tres ideas principales: enseñanza, exorcismo, admiración. Enseñanza y exorcismo son las dos facetas de la revelación y los presenta Mc como el resumen de la actividad de Jesús (cf 1,39, donde generaliza lo que se cuenta en este relato). La admiración sugiere la respuesta que debe dar el lector.

– Enseñanza (1,21s) Jesús entra un día de sábado en la sinagoga de Cafarnaun, lugar del que se sirve con frecuencia para enseñar. No dice que enseña, pues a la luz del sumario inicial se supone que es la llegada del Reino. Lo que subraya es que lo hacía con poder, en nombre propio, modo que contrasta con el de los escribas, que solían enseñar en forma casuística y exponiendo las diversas opiniones sobre un punto. Ahora bien, hablar del Reino en nombre propio pertenece a Dios-Rey o a su **Enviado especial**. Como tal se presenta Jesús. Esta forma de enseñar produce admiración.

Posiblemente estos dos versículos son redaccionales de Mc, es decir, Mc recoge la tradición sobre la enseñanza de Jesús y la admiración que producía y la coloca aquí. Este hecho subrayaría su interés por presentar unida la doble faceta de la revelación, enmarcando los relatos de milagros en contexto de enseñanza, para evitar el milagrerismo. Calificar un texto de “redaccional” no significa sin más que sea invento del evangelista, ya que este pudo tomar el dato de otro lugar de la tradición histórica sobre Jesús. Sólo quiere decir que el evangelista no lo encontró unido al contexto en que lo presenta. De hecho la fuente posiblemente narraba el exorcismo y Mc le añadió los datos primero (enseñanza) y tercero (admiración). El constatar cómo se formó el relato es útil porque ayuda a descubrir los centros de interés del autor.

Con relación al “hablar con poder”, hay que tener en cuenta que Poder es uno de los sinónimos de Dios en esta época (cf 14, 62) y que en la literatura rabínica hablar con Poder significa hablar como profeta, en nombre de Dios.

– El exorcismo (1,23-26) sigue el esquema normal de este tipo de relatos, que subraya la superioridad irresistible del exorcista. El espíritu impuro intenta resistir dando a conocer la personalidad de Jesús y la finalidad de su obra: destruir a Satanás y sus obras en los hombres. Pero Jesús no quiere este testimonio, manda al demonio callar y salir. Se trata de un relato cristológico (nada se dice del final del enfermo curado, toda la acción y admiración se concentra sobre Jesús) y soteriológico. Jesús, el Santo de Dios, combate y vence irresistiblemente a los espíritus impuros de Satanás, la causa teológica de todo mal, con solo su palabra, sin necesidad de gestos como otros exorcistas. La irrupción del Reino, pues, significa que ya no hay males fatalmente inevitables.

Es importante la contraposición entre Santo e impuro. Dios es el Santo, concepto primariamente ontológico y que designa el

ser de Dios, fuente de vida única y transcendente. Jesús pertenece y actúa dentro de esta esfera. Lo impuro pertenece al reino de la muerte y de Satanás. Este tiene sus enviados, que están al servicio de la muerte y que son “impuros”.

– El tema de la admiración, presentado en forma de interrogación, sugiere lo que debe hacer el lector. Su objeto es la doctrina nueva y el poder sobre los espíritus impuros. La nota final sobre la divulgación de la fama de Jesús sirve a la economía de la narración, que intenta hacer ver cómo Jesús se reveló a todos. Ahora se ha abierto un interrogante, más adelante se irá cerrando en forma negativa también en la sinagoga cf 3,1-6, 6,1-6a.

* **Curación de la suegra de Simón** (1,29-31) Otro ejemplo que muestra lo que significa la irrupción del Reino de Dios es un dinamismo que tiende a la destrucción del dolor y la enfermedad. Esta revelación se realiza ante los discípulos y en lugar privilegiado.

* **Curación en la tarde** (1,32-34), cuando termina el sábado y ya se puede andar libremente. El relato generaliza las dos afirmaciones anteriores: en lugar público cura a enfermos y endemoniados, rechazando el testimonio de estos últimos.

* **Conclusión y transición** (1,35-38) La acción lleva a Jesús al desierto para orar y la oración, a su vez, le lleva de nuevo a la acción, no a la que le proponen los discípulos, que no entienden y le invitan a volver al lugar del éxito, donde todos les buscan, sino a otras partes, a las aldeas próximas, pues para esto ha salido.

iii Por los poblados de Galilea (1,39-45)

* **Un sumario-nexo** (1,39) une con la perícopa anterior y resume la acción de Jesús: hizo en las sinagogas de toda Galilea lo mismo que en la de Cafarnaun, proclamar y arrojar demonios.

* **La curación de un leproso** (1,40-45) es el relato culmen dentro de este desarrollo. Se comprenderá si se tiene en cuenta que en el contexto judío la lepra se considera igual a la muerte, y, por ello, curarla equivale a resucitar a un muerto y es obra de Dios (cf 2 Re 5,7). El relato culmen de la siguiente sección también será una resurrección, y en las restantes estará presente el tema de la resurrección de Jesús. Jesús, pues, revela que el dinamismo del Reino tiende a destruir la muerte y se manifiesta a sí mismo como dador de vida y realizador de los signos mesiánicos (cf Mt 11,5). Por esto pide silencio,

que sólo se impone ante estos signos. Es una invitación a reflexionar sobre el alcance de esta obra. Pero el curado desobedece y pregona el hecho. Esto provoca tanta fama que Jesús ya no podía presentarse en público. Con estas pinceladas Mc quiere sugerir que la obra reveladora de Jesús ha llegado a todos los galileos. Así, desde el punto de vista de la economía del relato, ya está todo a punto para poder hablar de las reacciones de uno de los grupos, los escribas y fariseos.

El relato subraya la fe del leproso y la actuación de Jesús (“indignado” es mejor lectura que “compadecido”) frente a la marginación a la que se tiene sometidos a estos enfermos: Jesús le toca (¡prohibido!). El curado debe presentarse ante los sacerdotes, encargados por la Ley de dictaminar la lepra y su curación. Lo que ha hecho Jesús debe servirles de testimonio ¿de qué está curado? ¿de que ha llegado el Reino de Dios? cf F. MUSSNER, Los milagros de Jesús (Estella, Verbo Divino, 1970) 27-35.

b. Reacción negativa de los escribas y fariseos (2,1-3,5). Mc coloca a continuación cinco relatos sobre los escribas y fariseos, no con un criterio historicista, como si estos hechos hubieran acaecido inmediatamente después de los anteriores, sino catequético: va a presentar las reacciones de este grupo y sus motivos para hacer ver a sus lectores que, en la medida en que las comparten, no llegarán a conocer a Jesús. Son dogmáticos, puritanos, legalistas, identifican religiosidad con prácticas religiosas concretas, y va a exponerlo en una línea de oposición creciente: primero sólo piensan en su interior, después arguyen indirectamente contra Jesús, dirigiéndose a sus discípulos, después pasan a la crítica directa, finalmente Jesús desenmascara sus intenciones. Por otra parte, junto a este aspecto que queda subrayado a la luz del contexto, las perícopas siguen presentando diversas facetas reveladoras de Jesús y el Reino: el que perdona, el que llama, el que busca los pecadores, el Esposo, el que busca la vida y libera del legalismo.

i. Curación de un paralítico (2,1-12).

* Jesús justifica su pretensión de poder perdonar los pecados, curando al paralítico. Ofrece una salvación que es radical (perdón, transformación del corazón) y que tiende a destruir el dolor. La reacción del pueblo invita a la admiración (¡Lo nunca visto!) y a la glorificación de Dios. Como otras veces, Mc subraya el tema de la fe y enmarca el milagro en contexto de enseñanza.

* La reacción negativa de los escribas está determinada por motivos teológicos: “Pensaban en su interior ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?” Con su dogmatismo habían absolutizado sus conocimientos religiosos y en nombre de ellos estaban rechazando a ¡Dios hecho hombre! para perdonar pecados. La postura ante la revelación ha de ser radicalmente humilde. Lo que Dios nos da a conocer es verdad, pero él sigue siendo el Dios de las sorpresas y de lo imprevisible (cf. Is 55,8s).

ii. Vocación y banquete de Leví (2,13-17).

* La vocación de Leví, como la de las dos parejas de hermanos narrada anteriormente, tiene carácter cristológico, revelando a Jesús y sus pretensiones. Esta además tiene dos matices especiales, por una parte Mc alude al tema de la enseñanza y por otra parte el llamado es un pecador público. Este matiz prepara la declaración final de Jesús sobre los pecadores.

* En el banquete Jesús realiza otro signo en la misma línea: acompañado por sus discípulos, que ya eran muchos, comparte su mesa, su amistad, con los publicanos y pecadores, lo cual implica que los ha perdonado. Este era uno de los gestos llamativos que realizaba para significar la presencia del Reino y hacer ver que éste, ahora, es una fraternidad de pecadores perdonados reunidos en su mesa. La futura institución de la Eucaristía estará en la misma línea.

* Los escribas de los fariseos no comprenden este gesto y lo rechazan, desacreditando a Jesús indirectamente ante los discípulos: ¡Vaya tipo de maestro que os habéis elegido! Son “puritanos”, dividiendo a la gente en dos grupos, los buenos y los malos, los justos y los pecadores. Los primeros no se pueden juntar con los pecadores, que contagian impureza. Naturalmente ellos son los buenos. Jesús justifica su actuación declarando que los pecadores son los destinatarios privilegiados de su misión. Este es el segundo motivo de rechazo fariseos: Jesús viene a los pecadores que se reconocen tales; al creerse los fariseos justos, se están excluyendo de la obra de Jesús. No la comprenden ni la pueden comprender.

iii. Cuestión del ayuno (2, 18-22)

* Hay prácticas con etiqueta religiosa, como el ayuno, que algunos movimientos religiosos, como los discípulos de Juan Bautista y

los fariseos, emplean para iniciarse en la religiosidad. Se maravillan de que no lo hagan los discipulos de Jesus. Fste da una doble respuesta: ahora estan en los tiempos de las bodas mesianicas, tiempo de alegria y no de ayuno. Jesus se revela asi como el Esposo. Pero mas adelante, en el tiempo de la Iglesia, ayunaran, cuando les sea arrebatado el Esposo, pero en un contexto nuevo que determina una nueva motivacion: a vino nuevo, odres nuevos (alusion velada a su muerte y al ayuno cristiano en este contexto cf Jn 16,20)

* Hay, pues, un si y un no al ayuno: un no, determinado por la nueva situacion, la llegada del Reino por Jesus, que es tiempo de alegria (contra la tonica penitencial de Juan Bautista, que ayuna para acelerar la venida del Reino) y de libertad filial (contra las formas rigidas y legalistas fariseas), pero tambien un si, por amor al camino de Jesus, que implica renuncia.

* La pericopa, pues desde un punto de vista cristologico presenta a Jesus como el Esposo, que trae los tiempos del Reino, tiempos fundamentalmente de gozo. Desde un punto de vista etico condena la vision ritualista farisea del ayuno. No se puede identificar practica religiosa con religiosidad. La nueva religiosidad es una vida de amor a Jesus y este amor inspirara y creara las manifestaciones externas adecuadas y necesarias.

iv Espigas arrancadas en sabado (2,23-28)

* Los fariseos piden explicaciones a Jesus, maestro, responsable de la conducta de sus discipulos, que mientras cruzan por un sembrado, van arrancando espigas. ¿como hacen en sabado lo que no es licito? Se trata de un problema de interpretacion de la Ley. Jesus da dos respuestas a base de la misma Ley, que ofrece pautas para interpretarla: en primer lugar cita el caso de David que tuvo hambre y en funcion de ella, es decir, en funcion del hombre, interpreto la Ley para si y sus acompañantes, en segundo lugar alude a Gen 1,26-28 y Ps 8,5-9, argumentando que si el hombre es dueño de los seis primeros dias de la creacion, porque fueron creados para el, tambien lo es del septimo, el sabado. El "Hijo del hombre", pues, es señor del sabado. Esta conclusion, en el sentido primitivo que tiene en la argumentacion precedente, se refiere al hombre en general, pero Mc y su comunidad la reinterpreta cristologicamente (cf 2,10) para fundamentar en el mismo ser y mision de Jesus su libertad frente al sabado.

* El relato, pues, tiene dos facetas: por una parte revela a Jesus como Señor del sabado, capacitado para dar la verdadera interpretacion de la Ley, por otra presenta el legalismo como motivo de la oposicion farisea contra Jesus.

v El hombre de la mano seca (3,1-5)

* Jesus esta de nuevo en la sinagoga de Cafarnaun. En ella comenzo la proclamacion y abrio un amplio interrogante (1,21-27). Ahora, en este mismo lugar y en sabado, los fariseos van a dar su respuesta negativa. Observan la actitud de Jesus ante el enfermo para acusarle. Jesus toma la iniciativa, mandando salir al enfermo al centro y preguntando si es licito en sabado hacer bien o mal, salvar una vida o matarla. Mc subraya el silencio culpable de los fariseos y la reaccion de Jesus ante el fenomeno del legalismo fariseo: **los mira con ira y tristeza ante la dureza de su corazon**. Y cura al enfermo.

* Este ultimo relato tiene tambien dos facetas, una cristologica y otra etica. La primera presenta a Jesus revelandose como el hombre que es capaz de airarse, entristecerse y como el heraldo del Reino, que realiza sus signos, como la interpretacion autentica de la Ley en funcion de la vida y la curacion de un enfermo, signos de que el Reino de Dios es vida para el hombre. La faceta etica insiste en el legalismo fariseo, subrayando la mala intencion y la dureza de corazon que le es aneja, hasta el punto de poner la Ley contra el hombre.

C. Conclusión (3,6)

Los fariseos se ponen de acuerdo con los herodianos contra Jesus para perderle. Fariseos y herodianos representan el poder religioso y político en Galilea. No solían tener buenas relaciones, pero se unen contra Jesús cf 8,15, 12,13.

* *El fariseo es el hombre religioso activo, comprometido con el cumplimiento de sus obligaciones religiosas hasta extremos que a veces son laudatorios, a veces ridiculos. Se consideran el grupo de los cumplidores, distintos de los pecadores. El mismo nombre refleja la psicología con la que actúan los separados (de faras, separar), el grupo de los justos que miran por encima del hombro a los pecadores cf Lc 18, 9-12.*

- * *Su deformación radical consiste en que obran con conciencia de igual a Dios, creyendo que la salvación es obra del esfuerzo humano. Reconocen que la elección del pueblo judío y la Ley son dones gratuitos, pero el cumplimiento de ésta es obra del hombre, que así compra a Dios la salvación. Se mueve dentro de un contrato de compra-venta: la salvación vale el cumplimiento de una serie de mandamientos, el hombre los cumple con sus propias fuerzas y Dios tiene que darle lo comprado. Esto explica una serie de características de este modo de obrar: legalismo, que se queda en la letra sin llegar al espíritu del mandamiento; casuística, que rebaja las exigencias del espíritu, permitiendo al hombre cumplir, aunque no obedezca a Dios; obrar más de la cuenta para estar seguro, tranquilo, de que se ha cumplido y Dios los tiene que salvar; dudas y escrúpulos sobre si se han puesto todos los requisitos necesarios para cumplir y quedarse tranquilos ("se puede", "tranquilo", "cumplir" pertenecen al vocabulario fariseo).*
- * *Esta forma de obrar, sólo preocupada por "cumplir", convierte a la persona fácilmente en una máquina sin corazón, que "sabe", "cumple", pero no ama. Su obrar es poner en marcha una máquina, que dará como resultado "su" salvación, realizando de forma más o menos mágica una serie de acciones mandadas por la Ley o con etiqueta religiosa. Pero dentro de esta "máquina" sigue habiendo un corazón humano, que no se siente realizado ni feliz con este obrar, que así se convierte en un peso insoportable (cf Mt 11,18 invitación anti-farisaica). Y envidian al que no toma esa carga, deseando "vengarse" del que no cumple (cf el hermano mayor de la parábola del Hijo Pródigo y la postura ante la adúltera).*
- * *El fariseísmo, pues, es una religiosidad no humilde, es decir, que rompe la verdadera relación con la realidad. Dios, el hombre, uno mismo.*
- *Con relación a Dios los fariseos, especialmente sus teólogos, los escribas, son dogmáticos, creyendo conocer y controlar la mente de Dios y su voluntad e imponiendo una casuística legalista. Así se divinizan, intentando dominar las conciencias de los demás, induciéndolos a renunciar a su propia responsabilidad, cosa que suelen aceptar los "dirigidos", porque aparentemente facilita la marcha de la "máquina".*

- *Con relación a los hombres los dividen en dos grupos, "los que cumplen" y "los que no cumplen", los buenos y los malos. Crean el "status social" del bueno y procuran mantenerse dentro de él ante los demás. De aquí la preocupación por el juicio que tienen de ellos los demás miembros de su grupo y la tendencia a vivir de apariencias, hipócritamente.*
- *Consigo mismos se endiosan y hacen centro de la vida religiosa, pervirtiéndola: no viven para Dios, sino para sí mismos. No obran buscando directamente a Dios sino que lo importante para ellos es "su" salvación, "su" fama, "su" tranquilidad, "su" seguridad ante Dios.*
- * *Por todo ello fue inevitable el choque y ruptura con Jesús, cuyo mensaje del Reino subraya el protagonismo del Padre, la gratuidad de la salvación, la necesidad de reconocerse todos pecadores y convertirse, el hacerse niños, el recibir la salvación por pura misericordia, el primado del amor, la ley al servicio de la vida. Por ello los fariseos de todos los tiempos no pueden conocer ni aceptar a Jesús.*

II. PARA PROFUNDIZAR

1. Consultar comentarios.
2. Estudios monográficos.

J. ALONSO, *La parábola del médico en Mc 2, 16-17*, Cultura Bíblica 16 (1959) 10-12.

M. DE BURGOS NUÑEZ, *La enseñanza liberadora de Jesús desde la sinagoga. Ensayo de semiótica narrativa en Marcos 1,21-28*, *Communio* (Sevilla) 9 (1976) 201-219, *La acción liberadora de Jesús en la jornada de Cafarnaúm del Evangelio de Marcos*, *Communio* (Sevilla) 9 (1976) 323-341.

J. CARDENAS PALLARES, *El poder liberador de Jesús; dos relatos del Evangelio de San Marcos*, *Servir* (Jalapa Mex 1982), 163-189.

M. HERRANZ MARCO, *La curación de un leproso según S. Marcos (Mc 1,40-45)*, *Estudios bíblicos* 31 (1972) 394-433, *El*

proceso ante el sanedrín. II. El escandaloso perdón de los pecados (Mc 2,1-12 par), Estudios Bíblicos 36 (1977) 35-55.

P. LAMARCHE, *La llamada a la conversión y a la fe. La vocación de Leví* (Mc 2,13-17), Selecciones de Teología 10 (1971) 345-347.

E. RASCO, "Cuatro" y la "fe": ¿quienes y de quien? (Mc 2,3b. 5a), Bíblica 50 (1969) 59-67.

A. RODRIGUEZ CARMONA, *Reino, conversión y fe* (Mc 1, 14s), Misión Abierta 66 (1973) 16-26.

R. TREVIJANO ETCHEVERRIA, *El transfondo apocalíptico de Mc 1,24s; 5,6s y par.*, Burgense 11 (1970) 117-133.

III. MARCOS Y EL HOMBRE DE HOY

En toda esta sección Mc nos invita a conocer a Jesús y el Reino y a interrogarnos sobre nuestra situación farisea.

* A la luz de todos los relatos de este conjunto ¿quien es Jesús? ¿Cuáles son sus características personales más importantes? ¿Cual es su misión?.

* ¿Cuáles son los signos que muestran lo que es el Reino de Dios? ¿Cual es el primero que realiza Jesús y por qué? Según estos signos ¿en qué consiste el Reino de Dios? ¿Qué signos tenemos que realizar hoy día?.

* ¿Es frecuente el fariseísmo en mi ambiente? ¿cuáles son las manifestaciones más importantes? ¿a qué se debe? ¿Conocen estas personas al auténtico Jesús o se han creado uno a su imagen y semejanza?.

* ¿Cuáles son las manifestaciones más frecuentes del **dogmatismo**? ¿Qué hacer para vivir la certeza de las convicciones religiosas sin caer en el dogmatismo?.

* ¿Cuáles son las manifestaciones más frecuentes del **puritanismo** fariseo entre nosotros? ¿Qué hacer para evitarlo?.

* ¿Se da entre nosotros la tendencia a identificar religiosidad con determinadas prácticas religiosas? ¿Cuáles? ¿Por qué? ¿Cómo remediarlo?.

* ¿Cuáles son en mi ambiente las manifestaciones más frecuentes del **legalismo**? ¿Cómo superarlas?.

IV. MARCOS PROCLAMADO EN LA EUCARISTIA

La liturgia proclama el contenido de esta sección en los domingos 3^o al 9^o del tiempo ordinario. De acuerdo con la intención de Mc, que es plantearnos el misterio de la persona y obra de Jesús, las homilías sobre estos textos, especialmente las de los domingos 3^o-6^o, han de centrarse en este punto. Las de los domingos 7^o-9^o podrían además plantear el problema de nuestro fariseísmo.

* En el **domingo 3^o ordinario** se lee Mc 1,14-20 junto con Jonás 3,1-5,10 (Dios envía a Jonás a Nínive para que proclame la conversión, anuncio de la misión de Jesús) y 1 Cor 7,29-31 (invitación a relativizar las realidades de este mundo). En el contexto de la Eucaristía el texto de Mc presenta a Jesús como el Enviado final por el que irrumpe el poder del Padre, creando un mundo filial y fraternal, cuya primera manifestación es la creación del discipulado. La fraternidad reunida en torno al altar es una consecuencia de la misión de Jesús y con su vida fraternal ha de ser signo de la presencia del Reino. Esto le exige profundizar constantemente en la conversión y la fe. Cada Eucaristía es acción de gracias por el don del Reino, que irrumpe por Jesús, y compromiso de ser signo de él.

* En el **domingo 4^o ordinario** se lee Mc 1,21-28 junto con Dt 18, 15-20 (anuncio del profeta escatológico) y 1 Cor 7,32-35 (el célibe se puede consagrar a los asuntos del Señor). Proclamado en el contexto eucarístico, el texto de Mc presenta a Jesús como el Profeta Escatológico y Santo de Dios, que con su muerte y resurrección nos ofrece la palabra definitiva de Dios, que es palabra de vida y liberación de todo mal. Acoger a Jesús es recibir la vida nueva, siempre creciente, con la que tenemos que colaborar, estando seguros de que, al vencer Jesús a Satanás, ningún mal es fatalmente necesario. La presencia de la resurrección es garantía del triunfo final. Por otra parte cada eucaristía es una invitación a plantearnos el misterio de Jesús y el Reino. Es una tarea constante, que encuentra un momento privilegiado en la Eucaristía, cuando vamos a ella con hambre de salvación.

* En el **domingo 5º ordinario** la liturgia lee Mc 1,29-39 junto con Job 7,1-4.6-7 (reflexión sobre la fragilidad y males de la existencia humana) y 1 Cor 9,16-19.22-23 (Pablo siente la necesidad de evangelizar y de asumir las renunciaciones que esto le exige). Las obras de Jesús anuncian el alcance del Reino, cuyo comienzo está proclamando: la destrucción del mal físico y moral, respuesta a los lamentos de Job sobre la existencia humana. Proclamado este mensaje en el contexto eucarístico, memorial de la muerte y resurrección de Jesús, el creyente ha de tomar conciencia de la presencia de esta fuerza salvadora, real, pero que se manifiesta ahora en la debilidad, como durante la existencia terrena de Jesús. Jesús, el que curó a algunos, asumió el dolor, la dificultad y la muerte; no los destruyó sino que les dió un nuevo sentido, convirtiéndolos en medio de resurrección. Por otra parte aparece Jesús, el que se consagró totalmente a hacer la voluntad del Padre, invitándonos a compartir su urgencia misionera, respondiendo como Pablo.

* En el **domingo 6º ordinario** la liturgia lee Mc 1,40-45 junto con Lv 13,1-2.44-46 (prescripciones sobre la lepra: el sacerdote la diagnosticará y el leproso debe vivir marginado) y 1 Cor 10,31-11,1 (actuar buscando la gloria de Dios y el bien de todos). El Reino es un no a la marginación y al dolor; el signo narrado por Mc presenta el dinamismo final, la destrucción de la muerte, la suprema marginación que sufre el hombre, para formar parte permanente del pueblo escatológico de Dios. El contexto eucarístico, memorial de la muerte y resurrección de Jesús, ilumina el modo y las condiciones para conseguir esta meta: ahora participamos el Reino en la debilidad; siguiendo a Jesús con fe llegaremos a la plenitud. Pero es necesario plantearse con seriedad el misterio de la persona y obra de Jesús para superar las dificultades que lleva aneja la vida de fe: la ruptura del silencio por parte del curado fue a la larga negativa, pues el mismo pueblo que ahora lo alaba, después pedirá su muerte.

* En el **domingo 7º ordinario** se lee Mc 2,1-12 junto con Is 43, 18s.21s.24b-25 (anuncio de algo totalmente nuevo, que supera todo lo pasado) y 2 Cor 1,18-22 (Jesús es el cumplimiento de las promesas). Jesús resucitado, presente en la Eucaristía, ofrece el perdón de los pecados, "lo nunca visto", la salvación radical, con un dinamismo que tiende a la salvación total. Cada Eucaristía es presencia de Jesús y del poder del Reino y, por ello, es invitación a profundizar en su misterio. Pero esto sólo es posible para la persona no "dogmática", abierta al Dios de las sorpresas y de lo imprevisible. El racionalista y el dogmático nunca conocerá a Jesús.

* En el **domingo 8º ordinario** se lee Mc 1,18-22 junto con Os 2, 14b.15b.19s (Yahveh, esposo misericordioso, buscará a la esposa infiel) y 2 Cor 3,1b-6 (vivimos bajo la Alianza del Espíritu de vida). Jesús muerto y resucitado es el Esposo que viene a buscarse a la esposa, perdonándola e invitándola a la alegría de las bodas. La Eucaristía siempre tiene carácter de fiesta de bodas. De esta realidad (misericordia, perdón, amor, alegría) ha de dimanar todo el comportamiento cristiano, filial, fraternal, alegre, radicalmente diverso del de los discípulos de Juan Bautista (tristeza, como si no estuviera ya presente el Salvador) y del de los fariseos (legalista, de cara a los demás y a la propia satisfacción). La Eucaristía no puede convertirse en un rito legalista con etiqueta religiosa.

* En el **domingo 9º ordinario** la liturgia lee Mc 2,23-3,6 junto con Dt 5,12-15 (ley del sábado) y 2 Cor 4,6-11 (llevamos el tesoro en vasijas de barro para que se vea que la fuerza es de Dios). El Reino que proclama Jesús es vida para el hombre, convirtiéndole en hijo de Dios y centro de toda la creación y liberándolo del legalismo. Este mensaje, en el contexto de la Eucaristía, tiene un sentido especial. La muerte y resurrección de Jesús muestran la fuerza de su compromiso por la vida del hombre. Por buscar la vida, chocó con el legalismo y lo mataron, pero el Padre le resucitó. El legalista no puede comprender a Jesús, ni su obra ni lo que significa la Eucaristía.

4. REVELACION DE JESUS Y REACCION DEL PUEBLO (Mc 3,7-6,6a)

- I Exposición del tema
 - 1 Contexto, contenido y finalidad de la sección
 - 2 Visión del texto
 - A Introducción (3,7-19)
 - a Sumario (3,7-12)
 - b Elección de los Doce (3,13-19)
 - B Cuerpo Revelación de Jesús y reacciones
 - i Jesús incomprendido y rechazado por su familia y los escribas (3,20-35)
 - a Los familiares (3,20-21)
 - b Los escribas (3,22)
 - c Respuesta a escribas (3,23-30)
 - d Respuesta a familiares (3,31-35)
 - ii Reflexión sobre la incredulidad (4,1-34)
 - Nota La parábola
 - a En público (4,1-9)
 - b En privado (4,10-25)
 - c En público (4,26-32)
 - d Conclusión (4,33-34)
 - iii Los signos en torno al lago (4,35-5,43)
 - a Tempestad calmada (4,35-41)
 - b El endemoniado geraseno (5,1-20)
 - c La hemorroisa y la hija de Jairo (5,21-43)
 - C Conclusión Jesús rechazado en Nazaret (6,1-6a)
- II Para profundizar
- III Marcos y el hombre de hoy
- IV Marcos proclamado en la Eucaristía

REVELACION DE JESUS Y REACCION DEL PUEBLO (Mc 3,7-6,6a)

I. EXPOSICION DEL TEMA.

1. Contexto, contenido y finalidad de la sección.

Dentro de la 1ª parte de su catequesis, dedicada a presentar el misterio del Reino de Dios, íntimamente ligado al misterio de la personalidad mesiánica de Jesús, y después de haber presentado la reacción negativa de los fariseos (1ª sección), continúa ahora Mc en esta segunda sección con los temas de la obra reveladora de Jesús y el de la reacción de otro grupo-tipo, el pueblo, es decir, el pueblo judío en general, en su mayor parte pobre, prescindiendo de las élites religiosas (fariseos, saduceos, pontífices), y políticas (herodianos). A la luz del paralelismo que se puede establecer entre este segundo grupo y el segundo tipo de semilla en la explicación alegorizada de la parábola del sembrador (4,16s), este grupo aparece como el que recibe superficialmente la Palabra, sigue a Jesús con un entusiasmo interesado, viendo en él al Mesías político y al curandero poderoso que les solucionaría los problemas y les daría un pan fácil, pero a la hora de la dificultad y de la opción, la gran mayoría se echan atrás, le rechazan y piden su muerte. Sólo una pequeña minoría —anuncio de la futura comunidad judeocristiana— le aceptará. Fue la postura histórica de la mayor parte del pueblo judío, que se sintió defraudado ante la actuación de Jesús y su forma de entender el Reino de Dios y le rechazó, resultado negativo en el que tuvo influencia la actitud negativa de los dirigentes religiosos. Desde un punto de vista catequético, el pueblo judío con su visión de la vida religiosa es tipo de la religiosidad popular de todos los tiempos, con sus actitudes de fe fiducial y de entu-

siasmo, a menudo superficial, y con su visión interesada y mágica de la religión. Jesús intentará evangelizar a este pueblo, pero sólo lo consigue con una minoría; a pesar de eso, nunca le abandona y mantiene constantemente una postura positiva ante él, postura que deben de mantener también sus discípulos.

Mc presenta en esta sección esta realidad histórica, invitando a sus lectores a plantearse el misterio de Jesús y el Reino y a examinar en qué medida comparten las actitudes de este grupo, que impiden llegar al conocimiento del misterio. Para ello recoge una serie de tradiciones sobre Jesús y las coloca aquí como parte de su ministerio en Galilea, estructurando el conjunto en una introducción, un cuerpo con tres desarrollos y una conclusión:

La **introducción** consta de un **sumario** (3,7-12) que presenta la religiosidad popular, y de la **elección de los Doce** (3,13-19) en función del pueblo.

El **cuerpo** (3,20-5,43) está formado por tres desarrollos, en los que se presentan diversos aspectos del pueblo y de sus reacciones:

– el **primero** (3,20-35) presenta a los familiares de Jesús y a los escribas;

– el **segundo y el tercero** están íntimamente unidos por un procedimiento geográfico, la localización de todo lo que se narra en torno al lago de Genezaret. De esta manera aparecen como una unidad el contenido del segundo desarrollo (parábolas: palabras de Jesús) y del tercero (obras), los dos aspectos de la revelación.

En concreto el contenido del **segundo desarrollo** es muy importante para la catequesis, pues en él, por medio del **discurso en parábolas** (4,1-34) se plantea el por qué de la incredulidad, que es el tipo de respuesta que predomina hasta ahora. El **tercero** contiene los conocidos como **Signos junto al lago** (4,35-5,43: tempestad calmada, el endemoniado geraseno, la hemorroísa, la hija de Jairo), en los que se ofrecen diversos aspectos de la revelación de Jesús y algunas respuestas positivas y negativas del pueblo.

La **conclusión** es el relato del rechazo de Jesús en Nazaret (6,1-6a) que adquiere carácter de tipo de la respuesta que dió todo el pueblo judío. El conjunto comenzó con la respuesta de los familiares, un grupo de Nazaret, y terminará con el rechazo por parte de todos sus paisanos.

2. Visión del texto.

A. Introducción (3,7-19).

a. **Sumario** (3,7-12) en que se presenta al pueblo y su actitud religiosa: en el centro de la escena está Jesús, rodeado por sus discípulos, que cooperan con él (preparan la barca) y que aparecen así como grupo distinto del pueblo. Se describe la masa numerosa, procedente de todas partes, que acude a él. La razón es que curaba a muchos y la gente, al **oirlo**, venía a él para **tocarle**. Se trata de una religiosidad interesada y mágica. En este contexto popular, en cuya religiosidad es frecuente el elemento miedo, Mc alude de nuevo (cf 1,24s.34) al testimonio de los espíritus impuros, que Jesús rechaza, revelando el dominio que tiene sobre Satanás.

b. **Elección de los Doce** (3,13-19). Mc presenta la elección de los Doce, que para él tiene mucha importancia, en función de la reacción de Jesús ante la masa: sube a la ladera de un monte, tomando así cierta distancia ante la masa, y ante ella llama libremente, de entre sus discípulos, a los que quiere, creando el grupo de los Doce y dándole una doble finalidad. La primera consiste en estar-con-el, constituyendo así un grupo de testigos especiales; la segunda, íntimamente relacionada con la anterior, es compartir la misión mesiánica que le ha confiado el Espíritu, resumida en proclamar y expulsar demonios (cf 1,39), finalidad misionera que ya anunció Mc en el relato de las primeras vocaciones (1,17) y que desarrollará en la sección siguiente (6,6b-13). El simbolismo propio del 12 en contexto judío apunta a Israel, el pueblo de las 12 tribus, fundadas sobre los 12 patriarcas. El acto, pues, es eminentemente cristológico y revela la pretensión de Jesús de realizar una misión que afecta a la totalidad de Israel y que está destinada a su restauración escatológica, todo lo cual implica el Reino de Dios en acción. El grupo significa una nueva entidad eclesial, significada en los cambios de algunos nombres. En cuanto a éstos, recordar aquí el cambio de nombre a Simón, tiene un sentido especial, pues se trata de su nombre teológico, nombre de oficio eclesial dado por Jesús y reconocido por toda la Iglesia primitiva. Esto da un matiz especial al significado del grupo encabezado por Simón Pedro: por una parte remite a la pretensión que tiene Jesús de crear el pueblo escatológico, por otra es un grupo-signo del carácter de testigos-misioneros que deben de tener todos los discípulos, finalmente apunta al carácter de testigos-misioneros cualificados que tiene el grupo. Esto último es importante, pues con ello Mc amplía el aspecto escatológico del signo Doce con una tarea histórica. El grupo de testigos cualificados será la continuación reconocible de la obra de Je-

sús, tendiendo un puente entre el presente eclesial en que escribe Mc y la obra de Jesús.

B. Cuerpo: revelación de Jesús y reacciones (3,20-5,43).

1. Jesús incomprendido y rechazado por su familia y los escribas (3,20-35)

Este primer desarrollo consta de cuatro relatos, relacionados con la familia de Jesús (primero y último) y con los escribas (segundo y tercero) el primero y segundo presentan las posturas de familia y de escribas, el tercero y cuarto ofrece la respuesta de Jesús a cada grupo.

a. **Los familiares** (3,20-21). El pueblo viene en busca de Jesús y le rodea hasta el punto de no dejarle ni comer. Lo oyen sus familiares y vienen en busca de él para llevarse a la fuerza con ellos. Esta breve nota recoge la tradición según la cual su familia no reconoció a Jesús. Mc la emplea y coloca aquí para mostrar un primer tipo de respuesta popular: la familia no comprende que Jesús se entregue totalmente a “otra” familia, ajena a los intereses del propio clan.

b. **Los escribas** venidos de Jerusalén (3,22) dan su juicio sobre la obra de Jesús: está poseído por Beelzebul, jefe de los demonios, y con este poder realiza los exorcismos. Es la postura dogmática propia del grupo.

c. **La respuesta a los escribas** (3,23-30) procede en tres pasos: Jesús rechaza este juicio porque Satanás no puede luchar contra sí mismo; después ofrece la verdadera interpretación: los exorcismos significan que él es el Más Fuerte, que ya, en un momento del pasado, ha atado al Fuerte (cf tentaciones) y ahora se dispone a despojarle de todo cuanto ha robado; finalmente enjuicia la postura de los escribas: pecan contra el espíritu santo de Dios, el que crea profetas y dispone a los hombres para recibir la verdad. Es el peor de los pecados y no tiene perdón, pues consiste en cerrarse a la verdad y al perdón.

d. **Respondiendo a sus familiares** (3,31-35) Jesús afirma que el fundamento de las relaciones familiares con él, lo que crea su familia, lo constituye, no la carne sino el hacer la voluntad de Dios. Mc habla de los familiares de Jesús en general, el clan familiar que no le reconoció hasta después de la resurrección, sin especificar algunas posturas particulares que podrían ser distintas, como la de María. No

tiene preocupación mariológica. Otros evangelistas, como Mateo y especialmente Lucas, mejorarán la presentación de esta tradición, colocándola en un contexto más positivo y omitiendo 3,20-21.

ii. **Reflexión sobre la incredulidad** (4,1-34). Después de haber presentado la reacción negativa del mundo fariseo y la de los familiares, una parte del pueblo que anuncia lo que será la respuesta de la mayor parte, Mc ofrece el discurso en parábolas, que está centrado en el dinamismo del Reino y en la razón de las respuestas positivas y negativas que se dan ante él, invitando así al lector a reflexionar sobre la fe e incredulidad.

Como género literario la parábola es una comparación desarrollada, que sólo tiene un término de comparación. Las parábolas evangélicas tienen muchas afinidades con las rabínicas y constan de una introducción (¿A quien compararé? Es semejante al núcleo del relato a...), un cuerpo (historia inventada o tomada de la realidad) y una conclusión. Su finalidad es iluminar, ayudar a comprender, a veces tiene carácter de enigma, no para que no se entienda, sino como medio para provocar la reflexión y así aprender mejor la enseñanza. Ahora bien, este proceso de reflexión, que lleva de la comparación al significado, exige simpatía del corazón en la enseñanza que se ha de descubrir. Si el corazón no ve, el entendimiento tampoco llegará a ver. Por ello este procedimiento ambiguo, puede facilitar o puede imposibilitar la comprensión, revelando a su vez la situación del corazón.

Jesús empleó con esta finalidad positiva las parábolas en su predicación del Reino. Este tipo de lenguaje concreto y simbólico era muy apropiado para proclamar una realidad trascendente, pero como exigía los ojos y oídos del corazón, con frecuencia resultaba una enseñanza oscura y enigmática. Partiendo de esta constatación, Mc presenta las parábolas como un medio negativo que empleó Jesús para que el pueblo no entendiera, presentando lo que de hecho sucedió por culpa de la mala disposición del pueblo, como algo directamente queridos por Dios. Causa Primera de la incredulidad: son incrédulos, porque Dios así lo ha dispuesto y, por ello, Jesús les hablaba en parábolas para que no entendieran. Aunque Mc también presenta la responsabilidad de los incrédulos, carga las tintas sobre la acción de Dios. Realmente el problema de la incredulidad judía preocupó mucho a la comunidad primitiva. Una forma de resolverlo era vincularlo con Dios (de diversas formas, por ejemplo, presentar a Dios

como causa inmediata de la incredulidad, o a la luz de citas del AT), hecho esto, aunque no se conociera exactamente la razón de esta disposición divina, como el pueblo sabe que Dios es sabio, se fia de él y así encuentra cierta explicación y se consuela. Es algo parecido a como reaccionamos nosotros cuando hacemos un acto de confianza en Dios en los momentos de dolor absurdo. El procedimiento siempre ha sido discutible, y por eso, ya en tiempos de Marcos no se comprendía bien, por lo que Mt y Lc mejoran y matizan esta forma de explicar la incredulidad, cargando las tintas sobre la responsabilidad humana.

El sentido primitivo de Mc 4,11-12 no tenía relación con el género literario "parábola". Jesús dijo:

a vosotros se os ha dado a conocer el misterio del Reino, a los de fuera todo se vuelve machal (enigma)

Se trata de una frase antitética, en la que se contraponen vosotros/los de fuera y conocer/machal. Esta última palabra tiene diversos sentidos: enigma, parábola, comparación. El sentido concreto que tiene en este contexto se deduce por contraposición a conocer, que en este caso es enigma. Jesús, pues, invitaba a sus discípulos a tomar conciencia del don de la revelación que habían recibido, por el que se encontraban en una situación diferente a la del pueblo, que lo veía todo como una enseñanza enigmática, sin pies ni cabeza. Más adelante Mc en este contexto reinterpreta machal y le da el sentido de género literario, como procedimiento querido por Dios para que no comprendan.

La exposición de Mc se divide en dos partes, enseñanza en público y en privado, siguiendo la alternancia público-privado-público.

a En público: parábola del sembrador (4,1-9) Jesús, rodeado por el pueblo, junto al mar, le enseñaba con muchas parábolas. La primera de ellas es la del sembrador.

La parábola posiblemente fue pronunciada por Jesús en una situación de desánimo de los discípulos ante el rumbo aparentemente negativo que seguía la misión: cada día eran menos los que le seguían. El hecho narrado pudo ser creado libremente por Jesús o inspirarse en la visión de un sembrador. El sembrador palestinese siembra en una tierra en malas condiciones. Lo hace consciente de que parte de la semilla se perderá, pero el

resultado final justificará el esfuerzo: ¡habrá cosecha! Esta es la lección que enseña Jesús a sus discípulos a pesar de estas experiencias negativas, a pesar de las aparentes pérdidas de semilla, habrá cosecha, vendrá el Reino de Dios.

b En privado (4,10-25)

* Los Doce y los demás discípulos preguntan a Jesús sobre la razón de hablar al pueblo con parábolas (4,11).

* La respuesta de Jesús consta de cuatro partes en torno al problema de la incredulidad:

1) a vosotros ha dado Dios el don de conocer el misterio del Reino que se está revelando por él y en él, a "los de fuera" no lo ha dado y por ello se les habla con parábolas para que no entiendan. Según Mc, pues, Dios es la Causa Primera de fe e incredulidad, el hablar con parábolas es un medio para la incredulidad (4,11-12).

2) Explicación alegorizada de la parábola del sembrador (4,13-20), en la que se presenta el otro factor responsable de la fe y la incredulidad, la responsabilidad humana, la situación del corazón que acoge la palabra. Posiblemente Mc piensa en los grandes grupos-tipo que aparecen en su catequesis: fariseos (camino), pueblo (terreno pedregoso), presente de los discípulos (espinas), lo que deben de ser los discípulos (tierra buena).

Este sentido alegórico es secundario y fue creado por la comunidad primitiva, que gustaba de buscar nuevos sentidos a las palabras y hechos de Jesús. En la introducción al texto Jesús recrimina a sus discípulos el que no conozcan el sentido de la parábola, después de haber recibido el don de comprender (4,13), es que, como pondrá de relieve el contexto siguiente (4,40, 6,52, 7,18, 8,17s), el don de conocer implica también la tarea de profundizar (en la segunda parte de su obra, expondrá Mc las actitudes que favorecen e impiden este profundizar).

3) Parábola de la lámpara (4,21-23) a pesar de la situación de incredulidad y del pesimismo que suele crear, la Palabra debe ser proclamada. Que lo entienda todo el que ha recibido el don de creer, que es un don dinámico con el que hay que cooperar para ir creciendo en él y superar las dificultades (cf comunidad de Mc y su problema de desánimo ante las dificultades, por no conocer correctamente a Jesús).

y su modo de obrar. Esta exhortación a reaccionar ante la incredulidad y la parálisis que produce es reforzada con la

4) parábola de la medida (4,24-25) los discípulos serán medidos con la misma medida con que reciban el Reino y se entreguen a darlo a conocer. El saber reaccionar positivamente ante esta situación es tan fundamental que se juegan el futuro escatológico.

c **En público** (4,26-32) de nuevo Jesús enseña dos parábolas relacionadas con el dinamismo del Reino, cuyo conocimiento es fundamental para superar la incredulidad.

1) parábola de la semilla que crece sola (4,26-29) Dios es el protagonista de la obra del Reino, lo ha sembrado en la historia con un dinamismo que no fallara y llegará a su plenitud, por ello las mediaciones humanas son necesarias, pero secundarias. Hay que fiarse más del protagonista y no caer en el pesimismo por la pobreza del presente.

2) Parábola del grano de mostaza (4,30-32) contraste entre el presente y el futuro, pero en la pobreza del presente ya está oculta la grandeza del futuro, por el poder de Dios. Por ello no hay que desanimarse ante el aparente fracaso. No se trata de ver la continuidad biológica que hay entre la semilla y el arbusto, pues el pueblo judío ignoraba este fenómeno y creía que la continuidad se debía al poder de Dios, que realiza un milagro en cada planta que crece.

Las parábolas, pues, están en línea con la naturaleza del Reino de Dios e invitan a vivir un aspecto importante inherente a él: la pobreza, debilidad, ocultamiento del poder de Dios. Si el Reino de Dios Padre es creación de un mundo nuevo filial, esto implica un total respeto a la libertad del hombre, que podrá responder negativamente, sin que le pase nada aquí y ahora. Hay que contar con el fenómeno de la incredulidad. Pero por otra parte hay que vivir esta realidad con ánimo y optimismo, conscientes de que el que reina es Dios, Señor Todopoderoso, y que, por ello, su obra llegará a la consumación.

d **Conclusion** (4,33-34) en la que se generaliza lo que acaba de presentar. Jesús siempre hablaba al pueblo en parábolas, según su capacidad de comprender, pero a sus propios discípulos se las explicaba a parte. Es el procedimiento **en público-en privado** que presenta con frecuencia Mc cf 7,17, 9,28, 10,10, 13,3.

iii. **Los signos en torno al lago** (4,35-5,43) que revelan a Jesús y su obra y ponen de manifiesto diversos tipos de reacciones.

a **La tempestad calmada** (4,35-41) Jesús se revela como Señor de la creación, pero los discípulos no comprenden. Los embarcados, que según el contexto son todos los que han recibido el don de conocer y han oído las explicaciones privadas de Jesús, temen durante la tempestad y Jesús de nuevo (cf 4,13) les recrimina la falta de fe, **que ya debían tener** (“¿aun no tenéis fe?” 4,40). A pesar de estar con Jesús, aun no le conocen y, por ello, se muestran tímidos en la dificultad, pero tienen capacidad de sorpresa ante el misterio y son capaces de interrogarse, con un interrogante abierto, ante el misterio de la persona de Jesús, que se revela como Señor de la creación.

b **Exorcismo del endemoniado geraseno** (5,1-20) Se trata de un exorcismo realizado por Jesús, pero cuya tradición se desarrolló en medios populares, incorporando una serie de elementos pertenecientes a la religiosidad popular. Consta de dos partes: lo que Jesús puede y lo que no puede. Jesús puede vencer al espíritu impuro que se ha apoderado de un hombre. El relato popular subraya la fiereza del endemoniado para destacar, por contraste, el poder de Jesús, ante el que se rinde el espíritu impuro, a pesar de ser muchos, y es enviado al fondo del “caos”, su propia morada, dentro de sus propios animales, los cerdos (animal también impuro en contexto judío). Pero Jesús no puede ante los hombres, que le invitan a marcharse, porque la curación del poseso ha implicado pérdidas materiales cf Hch 16, 19,19,23ss. Con relación al curado, Jesús le manda que se quede en tierra, en la que da testimonio y triunfa donde no pudo Jesús. Es un anuncio de la futura misión de la Iglesia.

El relato, pues, por una parte revela a Jesús como el que destruye el poder de Sataná, y por otra parte presenta otro tipo de reacción del pueblo: rechazan a Jesús por intereses económicos cf 4,19.

c **La hemorroísa y la revivificación de la hija de Jairo** (5,21-24, 25-34-35-43) son dos relatos íntimamente unidos por razones teológicas (el que puede curar, puede resucitar) y literarias (dar tiempo “literario” a que muera la hija de Jairo, que estaba muy grave). En ambos aparece Jesús revelando el Reino como destrucción del dolor y la muerte y como el catequista que ayuda a pasar de la fe mágica popular a la fe cristiana.

* Jairo (5,21-24) cree que Jesús puede resolver un caso muy difi-

cil, como curar a su hija, gravemente enferma Jesús acepta ir a curarla

* La hemorroisa (5,25-34), enferma y en situación verdaderamente desesperada, se acerca a Jesús en actitud mágica “oye” y “toca” a Jesús (cf 3 8-10 descripción de la fe mágica del pueblo oyen, van a tocar) El resultado fue su curación Pero Jesús pregunta insistentemente por lo que ha sucedido para provocar una **relación personal** de la mujer con él, haciendo así que su fe pase de mágica a cristiana Y de nuevo quedo curada, es decir, se completo el proceso de curación que ofrece Jesús, que abarca a toda la persona

* Mientras tanto ha muerto la hija de Jairo Se lo comunican al padre, considerando ya el caso imposible y sugiriendo que Jesús no vaya a la casa Jesús invita a Jairo a profundizar en la fe y revivifica a la muerte La muerte para Jesús es un “sueño”

Mc ofrece, pues, dos reacciones positivas del pueblo, que ha pasado de la fe pagana a la cristiana con la ayuda de Jesús Para la hemorroisa la curación era cuestión de tocar, pero Jesús le invita a pasar a una relación personal Para Jairo Jesús puede solucionar casos difíciles, pero no puede resucitar, acción que es precisamente el centro de la obra de Jesús Y este le ayuda a profundizar en la fe Es un anuncio de la minoría judeocristiana que formara parte de la comunidad cristiana y por otra parte un paradigma del comportamiento que han de tener los discípulos ante la religiosidad popular

C Conclusión: Jesús rechazado en Nazaret (6,1-6a), tipo del pueblo judío De nuevo esta Jesús en la sinagoga, lugar donde comenzó la proclamación (1,21) y donde le rechazan los fariseos (3,6) Ahora está en la de sus paisanos, que van a generalizar el rechazo anunciado al comienzo de esta sección por sus familiares (3,21) Enseña y se maravillan de sus enseñanzas y obras Pero **¿de dónde viene esta enseñanza y signos?**. Este es el problema ¿De Dios, lo que implicaría que Dios estaba actuando en la debilidad por medio de un hombre igual a ellos, cuya familia vivía entre ellos? Si no viene de Dios, la única solución es la que dan los escribas venidos de Jerusalén (3,22) esta endemoniado y actúa con el poder de Beelzebul Esta es la respuesta que dan Y rechazan a Jesús, que comenta el rechazo como la suerte del profeta en su patria y se admira ante la incredulidad, por la que no pudo realizar muchos signos

II. PARA PROFUNDIZAR

1 Consultar comentarios

2 Estudios monográficos

J ALONSO DIAZ, **El pasaje evangélico del conflicto de Jesús con sus parientes (Mc 3,20-21.31-35 par) en su dimensión mariológica**, *Sal Terrae* 57 (1969) 573-588 y *Theologica* (Braga) 4 (1969) 425-436

J M BOVER, **Nada hay encubierto que no se descubra (Mc 4, 21 par)**, *Estudios Bíblicos* 13 (1954) 319-329

M DE BURGOS NUÑEZ, **El poseso de Gerasa (Mc 5,1-20) Jesús portador de una existencia liberadora**, *Communio* (Sevilla) 6 (1973) 103-118

E HUERTA PASTEN, **La parábola del grano de mostaza (Mc 4,30-32), análisis histórico-crítico y estructural** (Tesis defendida en la P I Gregoriana), Roma 1982

P LAMARCHE, **El endemoniado de Gerasa**, *Selecciones de Teología* 9 (1970) 101-105

X LEON-DUFOUR, **Estudios de Evangelio. Estudio 5^o (la tempestad calmada), Estudio 8^o (parábola del sembrador)**, Barcelona, Estela, 1969

E LOPEZ DORIGA, **Y cogiendo la mano de la niña le dice: Talitha Koumi (Mc 5,41). Nota exegética-filológica**, *Estudios Eclesiásticos* 39 (1964) 377-381

D A LOSADA, **Las parábolas del crecimiento en el Evangelio de Marcos**, *Revista Bíblica* (Argentina) 38 (1976) 113-125

J O'CALLAGHAN, **Posible identificación de P⁴⁴ C recto b como Mc 4,22-24**, *Bíblica* 52 (1971) 398-400

W PASCHEN, **El Hijo de María (Mc 6,3), alcances y límites de una interpretación**, en L MATEO-SECO ed, **Cristo, Hijo de Dios y Redentor del hombre** (Pamplona, Universidad de Navarra, 1982) 567-571

L F RIVERA, **La liberación en el éxodo. El éxodo de Marcos y la revelación del líder (4,35-8,30)**, Revista Bíblica (Argentina) 33 (1971) 13-26

A SALAS, **Jesús, "Ben Myriam" (Mc 6,3). Anotaciones críticas sobre el origen de Jesús en la tradición sinóptica**, Estudio Augustiniano 12 (1977) 87-97

3 Sobre las parábolas

T ANTOLIN, **Las parábolas del evangelio ¿contienen una o varias lecciones doctrinales?**, Verdad y Vida 1960, 113-133

L CERFAUX, **Mensaje de las parábolas**, Madrid, Fax, 1969

J CORELL, **La problemática de las parábolas a la luz de la historia de su interpretación**, Estudios Franciscanos 73 (1972) 5-28

Ch H DODD, **Las parábolas del Reino**, Madrid, Cristiandad, 1974

J HARGREAVES, **Las parábolas evangélicas Orientación para su mejor comprensión**, Santander, Sal Terrae, 1973

*J JEREMIAS, **Las parábolas de Jesús**, Estella, Verbo Divino, 1970, **Interpretación de las parábolas**, Estella, Verbo Divino, 1985²

A KEMMLER, **Les hablaba en parábolas. Cómo leerlas y entenderlas**, Salamanca, Sígueme, 1981

D de la MAISONNEUVE, **Parábolas rabínicas** (Documentos en torno a la Biblia 12), Estella, Verbo Divino, 1985

C M MARTINI, **¿Por que Jesús hablaba en parábolas?**, Bogota, Paulinas, 1986

4 Sobre los milagros

E CHARPENTIER, **Los milagros**, (Cuadernos Bíblicos 8), Estella, Verbo Divino, 1978

*J JEREMIAS, **Teología del Nuevo Testamento** (Salamanca, Sígueme, 1974) 107-119

*W KASPER, **Jesús, el Cristo** (Salamanca, Sígueme, 1976) 108-121 Ofrece perspectivas bíblicas, filosóficas y teológicas

P LAMARCHE, **Los milagros de Jesús según Marcos**, en X LEON-DUFOUR ed, **Los milagros de Jesús** (Madrid, Cristiandad, 1979) 207-219

*X LEON-DUFOUR, ed, **Los milagros de Jesús**, Madrid, Cristiandad, 1979 Obra bien informada que ofrece información sobre aspectos interesantes, como demonología, historicidad, relación con otros fenómenos

J MARTORELL, **Los milagros de Jesús**, Valencia, Facultad de Teología de S Vicente Ferrer, 1980

*F MUSSNER, **Los milagros de Jesús**, Estella, Verbo Divino, 1970

A RICHARDSON, **Las narraciones evangélicas sobre milagros**, Madrid, Fax, 1974

A WEISER, **¿A qué llama milagro la Biblia?** Madrid, Paulinas, 1979

III. MARCOS Y EL HOMBRE DE HOY

La presente sección está centrada en tres puntos de interés, la revelación de Jesús y el Reino, la respuesta del pueblo y el problema de la incredulidad, puntos que siguen teniendo interés y actualidad para los creyentes de hoy

* A la luz de los relatos de esta sección ¿qué idea tiene de sí mismo Jesús? ¿en que consiste su mesianismo? Con relación al Reino de Dios ¿quien es el protagonista? ¿que relación existe entre Jesús y el Reino de Dios? ¿como actúa Dios ahora? ¿Cual es el dinamismo final al que tiende el Reino, a la luz de las parábolas y signos de Jesús?

* ¿Cuales son las características de la religiosidad popular, según los relatos de esta sección? ¿Sigue teniendo actualidad esta presentación? ¿Que notas de la religiosidad popular impiden el conocimiento de Jesús y habría que combatir? ¿Cuales pueden evolucionar en fe cristiana y habría que desarrollar?

* Según Mc, una de las causas de la incredulidad judía fue el no conocer el dinamismo del Reino, que respetando la libertad del hombre, se manifiesta en la debilidad ¿sigue teniendo actualidad esta explicación? ¿Como se manifiesta en concreto hoy día? ¿Que relación hay entre disposición del corazón y fe? Según Mc ¿cuales son las disposiciones del corazón que impiden creer y cuales las que favorecen la fe? Ante el hecho de la indiferencia y la incredulidad ¿es frecuente el desánimo en tu comunidad? ¿que postura hay que tomar?

IV. MARCOS PROCLAMADO EN LA EUCARISTIA

El leccionario B ha seleccionado cinco perícopas de esta sección, que recogen todo su contenido, excepto tres trozos, la introducción (3,7-19) y otros dos, cuyo contenido es difícil de exponer en contexto homiletico 4,1-25 (el problema de la incredulidad) y 5,1-20 (el endemoniado geraseno) Los cinco trozos permiten plantear las grandes preocupaciones de Mc en esta sección, el problema de la identidad de Jesús y del Reino y los pros y contras de la religiosidad popular

En el **domingo 10º ordinario** se lee Mc 3,20-35 junto con Gen 3,9-15 (promesa de vencer a Satanas-serpiente, que se cumple en la actividad de Jesús, el Mas Fuerte) y 2 Cor 4,13-5,1 (la esperanza cristiana como fuente de audacia) En el contexto eucarístico el texto de Mc subraya la presencia del Mas Fuerte, que ya está destruyendo y despojando al Fuerte, invitándonos a compartir su lucha en nosotros y en nuestro mundo, con la audacia que da el saber que el triunfo es nuestro y que no hay ningún mal fatalmente necesario En la Eucaristia celebramos la presencia del triunfo futuro Por otra parte se recuerda a los que esta participando de la mesa de Jesús, que son su familia, el origen y la condición de permanencia en esta realidad el hacer la voluntad del Padre, como Jesús, que la hizo hasta la muerte y resurrección y que se entrega en la Eucaristia para alimentar esta vida Finalmente se invita a evitar el dogmatismo de los escribas y la visión interesada de los familiares de Jesús, si se quiere llegar a descubrir al que se revela en la Eucaristia

En el **domingo 11º ordinario** la liturgia lee Mc 4,26-34 junto con Ez 17,22-24 (anuncio del Reino de Dios con la imagen de una ramita que crece hasta hacerse un cedro noble) y 2 Cor 5,6-10 (vivir en la fe y en la esperanza) Proclamado en el contexto eucarístico, el texto de Mc invita a vivir con optimismo la pobreza del momento presente del Reino, significado en la comunidad que celebra la Eucaristia El Padre, que ahora actualiza la entrega de su Hijo, es el protagonista Jesús resucitado garantiza la grandeza del futuro Pero la comunidad tiene que vivir la mística de lo pequeño y pobre

En el **domingo 12º ordinario** se lee Mc 4,35-40 junto con Job 38,1-8-11 (Yahveh se revela como Señor de la creación) y 2 Cor 5,14-17 (todos han muerto en Cristo ha llegado lo nuevo) En el contexto de la Eucaristia el texto de la tempestad calmada invita a ver en el Resucitado al Señor de la creación, que creara nuevos cielos y nueva tierra y que exige cooperar en su obra ahora, no con medios poderosos, sino actualizando la obra de servicio a los hombres, que él realizó durante su ministerio terrestre, para contribuir así a un mundo más humano, que sea realmente signo del mundo futuro Por otra parte nos interroga sobre la hondura de nuestra fe, que ha de manifestarse fuerte en las dificultades

En el **domingo 13º ordinario** el leccionario presenta Mc 5,21-43 junto con Sab 1,13-15, 2,23-25 (Dios no hizo la muerte, es el Dios de la vida) y 2 Cor 8,7-9 13-15 (ser generosos y compartir, como Jesús, que se hizo pobre para hacernos ricos) El relato de la hemorroísa y de la hija de Jairo, proclamado en el contexto de la Eucaristia, presenta a Jesús como el enviado por un Dios, que es Padre y que quiere la vida plena de sus hijos, y como el que abre el camino de muerte y resurrección que permite superar el dolor y la muerte Por otra parte nos invita a profundizar en nuestra fe, superando los modos y límites de la fe pagana, para poder unirnos a Jesús resucitado, que nos exige una relación personal

En el **domingo 14º ordinario** se lee Mc 6,1-6 junto con Ez 2,2-5 (el profeta es enviado a un pueblo rebelde, que le rechazará) y 2 Cor 12,7-10 (la fuerza se realiza en la debilidad) En el contexto eucarístico, el relato del rechazo de Jesús en Nazaret subraya la presencia del Rechazado que resucito, justificando así la validez de este camino de revelación querido por Dios Por otra parte cuestiona a la comunidad sobre su visión "popular" y triunfalista de la religiosidad en la medida en que comparta las actitudes de los nazaretanos no conocerá a Jesús ni su obra del Reino

5. REVELACION DE JESUS Y REACCION DE LOS DISCIPULOS (Mc 6, 6b-8, 30)

- I. Exposición del tema
 - 1. Contexto, finalidad y contenido de la sección
 - 2. Visión del conjunto
 - A. Introducción (6,6b-13)
 - i. Jesús misionero (6,6b)
 - ii. Misión de los Doce (6,7-13)
 - B. Cuerpo (6,14-8,26)
 - i. Durante la misión (6,14-29)
 - a. Juicio de Herodes (6,14-16)
 - b. Muerte de Juan (6,17-29)
 - ii. Primer ciclo del pan (6,30-7,37)
 - a. Primer signo del pan (6,30-46)
 - b. Jesús sobre el mar (6,47-52)
 - c. Curaciones en Genezaret (6,53-56)
 - d. Disputa con fariseos (7,1-23)
 - e. La sirofenicia (7,24-30)
 - f. Curación del sordomudo (7,31-37)
 - iii. Segundo ciclo del pan (8,1-26)
 - a. Segundo signo del pan (8,1-10)
 - b. El signo celestial (8,11-13)
 - c. Fermento (8,14-21)
 - d. Curación de un ciego (8,22-26)
 - C. Conclusión: confesión de Pedro (8,27-30)
- II. Para profundizar
- III. Marcos y el hombre de hoy
- IV. Marcos proclamado en la Eucaristía

REVELACION DE JESUS Y REACCION DE LOS DISCIPULOS (6,6b-8,30)

I. EXPOSICION DEL TEMA

1. Contexto, finalidad y contenido de la sección.

Después de haber presentado las reacciones de los fariseos y del pueblo ante la revelación de Jesús, en esta tercera sección Mc va a continuar describiendo a Jesús y su obra reveladora y se va a centrar en la respuesta de los discípulos, el tercero de los grupos-tipo que usa en su catequesis para cuestionar a los lectores. El grupo ya es conocido por el lector, puesto que lo ha ido introduciendo y presentando poco a poco en las secciones anteriores; es el grupo-signo de la presencia del Reino (1,16-20); acompañan a Jesús; de entre ellos Jesús eligió a Doce para que estuvieran con él y enviarlos más adelante (ahora, en esta sección) a predicar y expulsar demonios (3,13-19); es el grupo que debería comprender, puesto que ha recibido el don (4,11), pero que de diversas maneras, ya desde el primer momento (1,37s) manifiesta que no lo hace, por lo que Jesús les regaña (4, 13.40). En la explicación alegorizada de la parábola del sembrador (4,18-20), se sugiere lo que son y lo que deben de ser: siguen a Jesús y conocen algo, pero no llegan a comprender su misterio. Ahora va a exponer cómo, entre dificultades y poco a poco, van aproximándose al misterio de la persona de Jesús y le reconocen como Mesías. Jesús se dedica a enseñarles y a hacer signos que les ayuden a comprender, aunque no desaparecen de la escena ni el pueblo ni los escribas-fariseos. Es la lógica semita, repetitiva y en espiral, que usa Mc. Por ello, al igual que antes ya aparecieron los discípulos, ahora también se re-

petirán y completarán facetas de los otros grupos. Los escribas-fariseos reaparecerán como legalistas y dogmáticos, criticando a Jesús por no aceptar las tradiciones de los padres y exigiéndole signos especiales para creer. El pueblo reaparecerá con su fe mágica e interesada, que Mc suele presentar como contrapunto a la falta de fe y al desconcierto que viven los discípulos. Jesús lo acoge y cura, pero ya no se dedica a enseñarle, como hacía antes, aunque tampoco deja de hacerlo, como modelo de lo que deben hacer los Doce (6,34) y en contexto antifarisaico, poniéndolo en guardia contra sus doctrinas (7,14), responsables de su ceguera.

El conjunto consta de introducción, cuerpo y conclusión.

La **introducción** (6,6b-13) está formada por un breve **sumario** (6,6b), en el que se presenta a Jesús como misionero itinerante y por el relato de la misión de los Doce (6,7-13).

El **cuerpo** (6,14-8,26) sigue presentando la revelación de Jesús y las diversas reacciones, especialmente la de los discípulos. Lo hace en tres desarrollos, uno que tiene carácter introductorio y que está centrado en Herodes y Juan Bautista, y otros dos que giran en torno a sendas multiplicaciones de los panes y que forman la llamada Sección del pan:

- i. Dudas de Herodes y, en este contexto, relato de la muerte de Juan Bautista (6,14-29).
- ii. Primer ciclo del pan (6,30-7,37)
- iii. Segundo ciclo del pan (8,1-26).

La **conclusión** (8,27-30) es la confesión de Pedro.

2. Visión del conjunto.

A. **Introducción** (6,6b-13). La introducción, al igual que en las dos secciones anteriores, es eminentemente cristológica y ofrece información sobre Jesús y los discípulos, en función de la faceta que se va a desarrollar, aquí la respuesta de los discípulos.

i. **Jesús misionero** (6,6b). Un breve sumario presenta a Jesús como misionero itinerante, que recorre las aldeas del entorno enseñando. Esta actividad es el fundamento de la misión de los discípulos. Hay misión, porque Jesús es el Enviado que asocia a su obra.

ii. **Misión de los Doce** (6,7-13). Es un acto cristológico, que revela sus pretensiones. Jesús toma la iniciativa, capacita a los que envía con el poder que él tiene para la lucha contra Satanás (cf 3,27;1,13.26.27), como consecuencia de haber recibido el Espíritu (1,10.12s), y les da normas, creando el estatuto de la misión. En concreto son tres las consignas que da: disponibilidad y dedicación total a la misión con categorías de pobreza y austeridad; ser correctos en la hospitalidad, sin abusar de ella en provecho propio, pasando de casa en casa; ser conscientes del rechazo que van a sufrir. Los enviados actúan con palabras y hechos, igual que Jesús; proclaman la conversión, expulsan demonios y curan enfermos, ungiéndolos con aceite cf práctica que realizan los presbíteros de la comunidad a la que se dirige Sant. 5,14.

B. Cuerpo: Revelación de Jesús y reacción de los discípulos (6,14-8,26).

i. **Dudas de Herodes y muerte de Juan Bautista** (6,14-29). Las dos escenas tienen carácter de intermezzo. Los Doce se separan de Jesús y, mientras tanto, Mc no cuenta nada de él, pues están ausentes los llamados a ser testigos cualificados; por ello, para llenar literaria y teológicamente este tiempo de separación, presenta unos hechos que le sirven para ambientar la presente sección con los temas del interrogante y del martirio.

a. **Juicio de Herodes** (6,14-16). El interrogante en este contexto es fruto de la actividad de los discípulos: ahora todos hablan de Jesús. Esto le sirve a Mc para mantener vivo en el lector este tema y para ver la situación del pueblo. Es la misma que reaparecerá al final de esta sección. No evolucionará, en contraste con los discípulos cf 8,28. La opinión de Herodes sirve de introducción literaria al relato de la

b. **Muerte de Juan Bautista** (6,17-29), en el que Mc destaca por una parte la figura de Juan, profeta libre y valiente, y por otra el carácter ambiguo de Herodes Antipas, que simpatiza con Juan y le escucha con gusto, pero es inconsecuente y lo sacrifica todo a sus intereses cf 8,14 en que Jesús invita a evitar el fermento de Herodes.

ii. **Sección del pan** (6,30-8,26). Se conoce como “Sección del pan” una agrupación de hechos de Jesús que la tradición transmitió unidos en torno a la multiplicación de los panes y la crisis que produjo entre los discípulos (comida-travesía del lago –discusión antifarisea– opción en pro o en contra de Jesús). Es muy importante, pues representa el primer contacto entre la tradición joánica y la sinóptica des-

de el bautismo de Juan y, por otra parte, es un testimonio historico de la “crisis galilea”, que se produjo cuando Jesus realizo el signo del pan y, como consecuencia, se planteo crudamente el problema del sentido de su mesianismo. La mayor parte de los discipulos le abandonaron, continuando con él un pequeño grupo, encabezado por los Doce. Esta seccion ha llegado a nosotros por medio de Juan 6 (texto muy elaborado y que muestra claramente la dinamica de esta seccion) y por Mc 6, 30-8,30. Este ultimo ha recogido dos desarrollos paralelos de esta seccion, uno (6,30-7,37) que ha cristalizado en medios cristianos palestinos y que esta centrado en los Doce, y otro (8,1-30) en medios cristianos helenistas y que esta referido a todos los discipulos. Por medio de los dos expondra la evolucion de los discipulos hasta llegar a reconocer a Jesus como Mesias.

El Primer ciclo del pan (6,30-7,37) consta de seis relatos, en tres de los cuales aparece el tema del pan (multiplicacion de los panes, comer pan con las manos impuras y la sirofenicia)

a Primer signo de los panes (6,30-46) Esta introducido con la noticia del regreso de los Doce “enviados” (apóstoles). Mc subraya que han actuado como Jesus con hechos y palabras, y que Jesus ante el acoso del pueblo, les propone descansar en un lugar solitario, solos. Esta introducción es importante, pues ofrece el sentido global que tiene la actuacion de Jesus, que viene a continuacion, presentandola como una leccion especial que da a los recién llegados de la mision para que aprendan la postura que han de tener ante el pueblo. Así los Doce son los destinatarios especiales de la accion de Jesus, mientras que el pueblo juega un papel secundario, aunque necesario.

Al llegar al lugar que creían solitario, se encuentran con una gran masa. Ante ella Jesus, renunciando al descanso, tiene misericordia, porque está como ovejas sin pastor, la enseña, la organiza como pueblo escatológico y le da de comer. Los discipulos, por su parte, no comprenden lo que Jesus hace, reaccionan con torpeza, de forma muy racionalista, aunque cooperan, incomprendiendo que va a determinar el que no comprendan otras manifestaciones de Jesús cf 6,52. El relato, pues, tiene dos centros, uno cristológico, presentando a Jesús como el Mesias, Buen Pastor, que tiene misericordia del pueblo, se entrega y lo alimenta, otro referido a los Doce, que no comprenden la leccion que acaba de ofrecerles Jesus.

El relato de Mc tiene mucho de relectura teologica, por lo que presenta una serie de incongruencias desde un punto de vista ló-

gico histórico ¿por qué en este momento, cuando ya Jesús es conocido y ha pasado el entusiasmo de la novedad, va tanta gente detrás de él? ¿cómo se enteran los habitantes de todos los poblados? ¿cómo llegan antes que él, que va en barca? ¿qué hacen 5 000 hombres en el desierto? Por otra parte son claros los rasgos teológicos, que presentan a Jesús como Buen Pastor cf la motivación se compadeció de ellos porque eran como ovejas sin pastor (Num 27,17, 1 Re 22,17, Ez 34), el tema de la hierba verde (Ps 23, Pastor que hace recostar sobre hierba verde y prepara una mesa), el pueblo es agrupado como la comunidad del desierto (cf el tema en Ex 18,21-25, Dt 1,15, en Qumran y 1 Henoc), el dar de comer es narrado a la luz del relato de la Eucaristia cf 14, 22-24. No es que fuera una Eucaristia sino que la tradición cristiana vió en el hecho un anuncio de ella. El relato recoge un signo histórico realizado por Jesús, cuya realidad concreta es difícil reconstruir, por haber llegado hasta nosotros reinterpretada teológicamente. El estudio crítico de las fuentes lleva a la conclusión de que Jesus dió de comer a gran cantidad de personas de forma extraordinaria, pues el hecho tuvo caracter de signo que indujo a los presentes a reaccionar reconociendo a Jesús como Mesias y posteriormente paso a la tradición como anuncio de la Eucaristia y como acción especialmente reveladora de Jesus. Probablemente dió de comer de forma milagrosa a una multitud que encontró en el desierto y que vivió este hecho como un signo que le llevó a ver en él al Mesias Profeta escatológico e intentan hacerle rey (cf Jn 6,15), ante la alegría de los Doce, a los que Jesús quita de en medio, obligándoles a embarcar (6,45), mientras él se quedaba sólo en el monte, orando.

b Jesús andando sobre el mar (6,47-52) Se trata de otra revelación de Jesus dirigida a los Doce. El relato subraya el contraste entre la revelación de Jesus, Señor de la creacion, que viene en ayuda de sus discipulos fatigados, andando sobre el mar, y se autodefine con el nombre divino, “Yo soy”, y por otra parte la incomprendimiento de los Doce. La razon de ésta es que “no se habían dado cuenta de lo de los panes, su corazon estaba embotado” (6,52). Según Mc la comprensión del signo de los panes es fundamental para conocer a Jesús.

c Curaciones del pueblo en Genesaret (6,53-56) El pueblo, enterado de la presencia de Jesús, viene a su encuentro en actitud interesada y magica. Jesus no les habla, pero les acoge y cura. A la luz del contexto, la escena sirve a Mc para marcar el contraste entre la fe del pueblo, aunque interesada, y el aturdimiento de los Doce.

d **Disputa con escribas y fariseos** (7,1-23) Se trata de una discusión con un grupo fariseo sobre un tema relacionado con el pan y que se desarrolla según el esquema “en público-en privado a los discípulos”

* En público tiene lugar la discusión con los fariseos y algunos escribas venidos de Jerusalén y una enseñanza especial al pueblo (7, 1-16) Los fariseos y escribas critican a los discípulos de Jesús por comer con manos impuras. Después de un parentesis, en que Mc explica esta costumbre y otras inspiradas en la Tradición de los Padres, presenta a Jesús condenando el punto de vista de los fariseos, que es simple “opinión de los hombres” y expresión de un “culto vacío”, según Is 29,13, del que se sirve incluso para anular la palabra de Dios, extremo que se ilustra con un ejemplo sobre el korban y el 4º mandamiento. Termina esta condena con unas palabras dirigidas al pueblo presente, al que enseña que lo que realmente contamina al hombre es lo que sale de su interior, e invitando a todos a comprender

* En privado (7,17-23) explica a los Doce el sentido de esta enseñanza, pero subrayando que tenían que haber comprendido, pues han recibido oídos para entender

La forma que tiene Mc de presentar el problema de la invalidez de las prescripciones sobre pureza, declarándolas inválidas, hace ver que su comunidad ya ha superado el problema judaizante. Lo importante para él es subrayar la incompreensión de los discípulos

e **La fe de la sirfenicia** (7, 24-30) es un relato relacionado con el pan, que sirve para marcar de nuevo el contraste entre fe popular, esta vez de una extranjera pagana, y los discípulos. Jesús, ante la fe de la mujer, cura a su hija. Aunque Israel es el destinatario histórico de la acción de Jesús, esto no significa exclusividad

f **Curación progresiva de un sordomudo** (7,31-37) Este relato cierra el primer ciclo del pan y sirve a Mc para sugerir alegóricamente la evolución de los discípulos, que poco a poco, con la ayuda de Jesús, van abriéndose al conocimiento de Jesús. En este mismo sentido lo entendió la tradición catecumenal de la Iglesia primitiva, que lo empleó dentro del proceso de iniciación al conocimiento de Jesús cf el rito **Effetá**

Jesús realiza el signo, poco a poco, en territorio pagano. Se trata de un signo mesiánico, por lo que Jesús impone silencio, invitando a profundizar. Mc hace notar que el pueblo no guarda el secreto y añá-

de la interpretación que hacen, que es correcta todo lo ha hecho bien (cf Gen 1,31 referencia a la nueva creación), hace oír a los sordos y hablar a los mudos (cf Is 35,3-6 signos del Mesías, salvador escatológico)

iii **Segundo ciclo del pan** (8,1-26) compuesto de cuatro relatos, en dos de los cuales (signo del pan y fermento) aparece el tema del pan. Sigue desarrollando el tema de la respuesta de los discípulos, pero esta vez dirigido a todos ellos

Se suele reconocer que este relato es un duplicado del mismo signo del pan narrado anteriormente. Entre ambos hay una serie de afinidades y diferencias. Las primeras se explican por tratarse del mismo hecho y las segundas por haberse desarrollado literariamente en diversos contextos religiosos. Entre las afinidades se cuentan los motivos de la muchedumbre, el no tener que comer, la compasión de Jesús, el diálogo con los discípulos y su colaboración, el narrar el signo aludiendo a la Eucaristía y el tema de las sobras entre las diferencias los alimentos que se ofrecen a Jesús (5 panes y 2 peces en el 1º relato, 7 panes y pocos peces en el 2º), la razón de la compasión de Jesús (ovejas sin pastor, y “venir de lejos” respectivamente), vocabulario griego (eulogein y eukharistein para la acción de gracias, kofinos y spyris para designar los cestos), el número de cestos para las sobras (12 y 7 respectivamente). Estas diferencias sugieren que el primer relato fue compuesto por la comunidad sirio-palestinese y el segundo por la griega, ya que esta emplea un griego más correcto (spuris, eukharistein cf para esta última palabra 1 Cor 11,24, relato de la Eucaristía en contexto griego y el mismo relato en Lc 22,19) y los motivos “de lejos” (cf Jos 9,6,9 Is 60, 4, Ef 2,13 los gentiles admitidos a formar parte del pueblo de Dios) y los Siete (panes y canastos cf los 7 evangelistas, responsables de la evangelización de los paganos) son propios del mundo étnicocristiano, que ha visto en este signo un anuncio de que Jesús es también Buen Pastor de los gentiles, a los que también se ofrece el pan y el formar parte del pueblo escatológico. En cuanto a la comunidad sirio-palestinese, apuntan a ella el griego de traducción que emplea (kofinos, eulogein cf para esta última palabra el relato de la institución de la Eucaristía en Mc 14, 22 y Mt 26,26) y el tema de los Doce. Según esto, se trataría de una doble interpretación teológica del mismo hecho

a **Segundo signo de los panes** (8,1-10) Este relato también está centrado en Jesús y los discípulos. El pueblo es un elemento necesá-

rio, pero secundario en la intención de Mc. Jesús se revela como Buen Pastor de los gentiles, “los que vienen de lejos”, de los que se compadecen y alimenta con siete panes y unos pocos peces. Los discípulos aparecen torpes, sin comprender la intención de Jesús, aunque cooperan con él.

b. **Los fariseos piden un signo celestial** (8,11-13) para tentar a Jesús. De nuevo aparece el tema antifarisaico. Nos les basta los signos que realiza Jesús (acaba de realizar uno eminentemente mesiánico) y piden uno especial de tipo astral, poniendo condiciones para creer. Jesús rechaza secamente la petición. Los discípulos están presentes y en el relato siguiente Jesús les dirá que eviten estas disposiciones que cierran a la fe.

c. **Fermento de Herodes y de los fariseos** (8,14-21). Este relato recoge la aplicación del encuentro anterior a los discípulos con la finalidad de subrayar la situación de incompreensión de éstos. Jesús les manda evitar el fermento fariseo y de Herodes, pero los discípulos no comprenden. A pesar de haber recibido el don de conocer, “ojos y oídos” (cf 4,11), y de ser testigos de Jesús y, por ello, conocedores de que para él no es problema la falta de pan, pues dió de comer dos veces a la multitud, “todavía” no entienden las palabras de Jesús y se comportan como “los de fuera” (4,11), que no entienden las parábolas. En este caso concreto deberían comprender el peligro de contagio que suponen el fariseísmo (dogmatismo, legalismo, puritanismo), y Herodes (religiosidad oportunista y superficial), pues son un fermento negativo que, aunque pequeño, deforma el corazón, impide comprender y destruirá su condición de discípulos.

d. **Curación de un ciego** (8,22-26). Se trata de una curación progresiva, que, como la del final del primer ciclo, presenta Mc con la finalidad simbólica de sugerir el proceso progresivo de la comprensión de los discípulos: poco a poco Jesús les abre los “ojos” y van “viendo”, como pone de relieve la escena conclusiva siguiente. De esta manera aparece Jesús como maestro que dirige y ayuda el proceso de fe de los discípulos, lo mismo que lo fue en el de la hemorroísa y Jairo (5,22-43).

C. Conclusión: los discípulos reconocen a Jesús como Mesías (27-10). Mc presenta la escena “en camino” por la región de Cesárea de Filipo. Jesús iba preguntando a los discípulos por las opiniones del pueblo acerca de él. Estos responden con los mismos puntos de vista expuestos en 6,14s, el comienzo de la sección, sugiriendo Mc así que

los “hombres” no han evolucionado. Los discípulos, en cambio, poco a poco y entre dificultades llegan a reconocerle por medio de su portavoz, Pedro, como el Mesías, es decir, el ungido, el Hijo de David, que Dios envía para traer su Reino y salvar a su pueblo. Jesús les manda silencio.

Así termina la primera parte de la catequesis marquiiana, en la que explica que Jesús es el Mesías, la primera parte de su tesis (1,1). Los discípulos han dado un paso importante, pero insuficiente, para poder seguir a Jesús superando las dificultades, como pondrá de relieve la segunda parte de la catequesis.

II. PARA PROFUNDIZAR

1. Consultar **comentarios**.

2. **Estudios monográficos**.

J. ALONSO DIAZ, **Cuestión sinóptica y universalidad del mensaje cristiano en el pasaje evangélico de la mujer cananea** (Mc 7,24-30; Mt 15,21-28), *Cultura Bíblica* 20 (1963) 274-279.

G. ARANDA, **La versión fayúmica del Monasterio Blanco** (Mc 8,24-9,12). **Ensayo metodológico para el estudio de las versiones coptas**, *Rivista degli Studi Orientali* 53 (1979) 71-93. 223-233 y *Muséum* 95 (1982) 357-384.

D. LOSADA, **La muerte de Juan el Bautista**, Mc 6,17-29, *Revista Bíblica* (Argentina) 39 (1977) 143-154; **Jesús camina sobre las aguas. Un relato apocalíptico**, *Revista Bíblica* (Argentina) 38 (1976) 311-319.

R. TREVIJANO ETCHEVERRIA, **La multiplicación de los panes** (Mc 6, 30-46; 8,1-10 y par) *Burgense* 15 (1974) 435-465; **Crisis mesiánica en la multiplicación de los panes** (Mc 6, 30-46 y Jn 6, 1-15), *Burgense* 16 (1975) 413-439; **Historia de milagro y cristología en la multiplicación de los panes**, *Burgense* 17 (1976) 9-38.

III. MARCOS Y EL HOMBRE DE HOY

En la presente sección Mc invita al creyente de hoy a plantearse el problema de Jesús y su obra y a reflexionar sobre el tipo de respuesta que está dando como discípulo.

* A la luz de los relatos de esta sección ¿qué idea tiene Jesús de sí mismo? ¿en qué consiste su obra mesiánica? ¿qué es el Reino de Dios?.

* ¿Cuál es la postura de Jesús ante el pueblo y ante los fariseos? ¿en qué se diferencia? Según Mc ¿qué debemos aprender los discípulos de todos los tiempos ante ambas posturas?.

* ¿Qué actitudes de los discípulos hay que considerar positivas y cuales negativas? ¿por qué las actitudes negativas impiden conocer a Jesús? ¿Qué tenemos que aprender de todo esto los discípulos de hoy? ¿Es frecuente entre nosotros el fermento de los fariseos y de Herodes? ¿en qué se manifiesta? ¿Somos conscientes de que sólo Jesús es el creador de la misión? ¿nos sentimos todos enviados? ¿reconocemos el carácter especial de la misión de los Doce? ¿siguen teniendo actualidad los tres mandatos que dió Jesús a los enviados?.

IV. MARCOS PROCLAMADO EN LA EUCARISTIA

Las narraciones contenidas en esta sección las emplea el leccionario B en los domingos 15^o al 24^o ordinarios, combinados con Jn 6, que sustituye los relatos de la multiplicación de los panes de Mc, de los que sólo se recoge la introducción al primero en el domingo 16^o.

En el **domingo 15^o ordinario** la liturgia lee Mc 6,7-13 junto con Am 7,12-15 (el rechazo del profeta) y Ef 1,3-14 (bendición a Dios por su plan de salvación por Cristo). El texto proclama el carácter misionero de toda la Iglesia, significada por los Doce, y la misión especial que Jesús les ha confiado en comunión con todos sus hermanos. En el contexto de la Eucaristía es una invitación a unirse al Señor resucitado, fuente de toda misión. En la Eucaristía los enviados han de profundizar en la identidad con el Señor que envía, en la comunión, en la disponibilidad total, en la actitud de servicio y en la fortaleza para asumir el rechazo.

En el **domingo 16^o ordinario** se lee Mc 6,30-34 junto con Jer 23, 1-6 (Dios promete enviar al Hijo de David como Buen Pastor) y Ef

2,13-18 (por Jesús judíos y paganos tienen acceso a Dios). Ya la antigua tradición de la Iglesia primitiva vió en el signo del pan un anuncio de la Eucaristía. Por ello es ésta un contexto muy adecuado para este signo, que revela a Jesús como el Buen Pastor que se entrega totalmente. Esta es una lección indispensable para la comunidad cristiana, misionera, que comprenderá a Jesús en la medida en que asuma y viva lo que significa la Eucaristía.

En el **domingo 22^o ordinario** se lee Mc 7,1-8a. 14-15.21-23 junto con Dt 4,1-2.6-8 (elogio de los mandamientos que da Dios) y Sant 1, 17-18.21b-22.27 (aceptad la palabra y ponerla por obra). En el contexto de la Eucaristía la exhortación a la pureza interna es una invitación a superar las posturas fariseas. Dios espera que acojamos su palabra, que se nos entrega sacramentalmente, nos dejemos transformar por ella y lo manifestemos con obras limpias, que proceden de un corazón filial y fraternal.

En el **domingo 23^o ordinario** la liturgia lee Mc 7,31-37 junto con Is 35,4-7a (en los tiempos escatológicos los ciegos verán, los sordos oirán, texto citado implícitamente en el Evangelio) y Sant 2,1-5 (no puede haber acepción de personas entre los creyentes en Jesús). Proclamada en el contexto de la Eucaristía, la curación del sordomudo es una invitación a profundizar en el conocimiento del Señor resucitado, conocimiento que es don y tarea constante. Cada Eucaristía, en la medida en que va acompañada por un compromiso serio con la fe, será paso en este conocimiento.

En el **domingo 24^o ordinario** se lee Mc 8,27-35 junto con Is 50, 5-10 (3^o poema del Siervo de Yahveh) y Sant 2,14-18 (la fe debe manifestarse con obras). La confesión de Pedro y el anuncio de la muerte y resurrección ofrecen las dos facetas más importantes de Jesús: Mesías -por la muerte y resurrección. En el contexto eucarístico este texto nos invita a plantearnos el misterio de la persona de Jesús, en un contexto privilegiado, pues en él Jesús actúa para nosotros sus dos características: nos salva, haciéndonos compartir su muerte y resurrección. Comprender y vivir la Eucaristía es comprender a Jesús.

6. CATEQUESIS SOBRE LA MUERTE Y RESURRECCION (Mc 8,31-10,52)

- I Exposición del tema
 - 1 Contexto, finalidad y contenido de la sección
 - 2 Visión del texto
 - A Primer desarrollo (8,30-9,29)
 - i Primer anuncio e incomprensión de Pedro (8,30-33)
 - ii Enseñanzas
 - a renovar la vocación (8,34-9,1)
 - b transfiguración (9,2-13)
 - c curación de un epiléptico (9,14-29)
 - B Segundo desarrollo (9,30-10,31)
 - i Anuncio e incomprensión (9,30-32)
 - ii Enseñanzas
 - a Sobre el servicio (9,33-50)
 - b Sobre el comportamiento cristiano matrimonio, niños, riquezas (10,1-31)
 - C Tercer desarrollo (10,32-52)
 - i Anuncio (10,32-34)
 - ii Enseñanza necesidad del servicio (10,35-45)
 - iii Conclusión curación del ciego (10,46-50)
- II Para profundizar
- III Marcos y el hombre de hoy
- IV Marcos proclamado en la Eucaristía

CATEQUESIS SOBRE LA MUERTE Y RESURRECCION (8,31-10,52)

I. EXPOSICION DEL TEMA

1. Contexto, finalidad y contenido de la sección.

Después de haber desarrollado en la primera parte de su catequesis el primer miembro de la afirmación presentada en 1,1, Jesús es el Evangelio, porque es el Mesías que trae el Reino, ahora, en la segunda parte va a desarrollar el otro miembro, en el que explica **cómo** es el mesianismo de Jesús, afirmando que es un mesianismo de **muerte y resurrección, ya que éste es el que compete al que es Hijo de Dios**. Y al igual que en la primera parte presentó la revelación de Jesús en función de los diversos tipos de reacciones, especialmente la de los discípulos, ahora también, en esta segunda parte, va a explicar el **cómo del mesianismo en relación con el conocimiento de los discípulos**, que ocupan un lugar central, pasando pueblos y dirigentes a un puesto secundario. El cómo del mesianismo es tan fundamental, que históricamente condicionó el reconocimiento de Jesús como Hijo de Dios: de hecho los discípulos no comprendieron este modo hasta después de la resurrección y, por ello, hasta entonces no le aceptaron como Hijo de Dios. Me cree que los problemas que tiene su comunidad se deben a esta misma falta de conocimiento y, para ayudarle a superar la situación, desarrolla el hecho histórico en su catequesis. La parte, pues, es eminentemente kerygmática y cristológica e invita a los cristianos de todos los tiempos a cuestionarse sobre el modo de la actuación de Jesús en el pasado y en el presente como condición para superar muchas crisis de fe.

La parte se divide en tres secciones. La primera (8,31-10,52) es una catequesis sobre la necesidad de la muerte y resurrección, dirigida a los discípulos; la segunda (11-13) es una especie de introducción inmediata a la muerte y resurrección y está centrada en el juicio que hace Jesús de la Ciudad Santa y su Templo, por lo que deciden matarle; la tercera (14-16) es el relato de la muerte y resurrección, la suprema obra reveladora de Jesús, en la que muestra cómo es el mesianismo que compete al Hijo de Dios.

La primera sección consta de tres desarrollos (número de perfección), estructurados sobre los tres anuncios de la muerte y resurrección. Cada uno de ellos se desarrolla en tres pasos: anuncio de la muerte y resurrección, incompreensión de los discípulos y una serie de enseñanzas éticas. Esta secuencia es muy importante por la relación que se establece entre anuncio y ética: puesto que es el corazón el que “conoce” (cf 8,17), sólo un corazón que simpatice y acepte los valores enseñados por Jesús comprenderá el por qué de la muerte y resurrección, es decir, el cómo del mesianismo, y viceversa, la comprensión de la muerte y resurrección de Jesús ayudará a comprender la ética cristiana, especialmente la del servicio fraternal, que tiene carácter de muerte y resurrección y que, fuera de una perspectiva de fe, no tiene sentido. Los discípulos, junto con Jesús, están en el centro de toda la sección: Jesús les enseña especialmente a ellos, pero no comprenden. El contenido concreto es el siguiente:

A. Primer desarrollo (8,31-9,29):

- i. Anuncio de la muerte y resurrección e incompreensión de Pedro (8,31-33)
- ii. Enseñanzas:
 - a. Renovar la vocación en función de esta enseñanza (8,34-9,1)
 - b. La transfiguración, confirmación de esta enseñanza (9,2-13)
 - c. Necesidad de la fe y la oración para este camino (9,14-29)

B. Segundo desarrollo (9,30-10,31):

- i. Anuncio de la muerte y resurrección e incompreensión de todos los discípulos (9,30-32)
- ii. Enseñanzas:
 - a. Sobre el servicio (9,33-50)
 - * el mayor (9,33-37)

- * no ser exclusivistas en el servicio (9,38-40)
- * acoger al pequeño y no escandalizarlo (9,41-48)
- * sentencias sobre la sal: la prueba, la revelación, la paz (9,49-50)

b. Sobre el comportamiento cristiano (10,1-31):

- * matrimonio indisoluble (10,1-12)
- * los niños (10,13-16)
- * las riquezas (10,17-31)

C. Tercer desarrollo (10,32-52)

- i. Anuncio de la muerte y resurrección e incompreensión de los Doce (10,32-34)
- ii. Enseñanza: Petición de los zebedeos. Necesidad del servicio (10,35-45)
- iii. Conclusión de la sección: curación del ciego (10,48-52)

2. Visión del texto.

A. Primer desarrollo (8,31-9,29).

i. **Primer anuncio e incompreensión de Pedro (8,30-33).** Mc Subraya que en este preciso momento Jesús **comienza** algo nuevo, una **nueva doctrina**, dirigida a sus discípulos que acababan de reconocerle Mesías, y que lo hacía una y otra vez con decisión y libertad (**parrhesía**). El contenido era el designio divino sobre su muerte y resurrección Pedro no comprende. Toma aparte a Jesús y le reprende. Mc subraya de nuevo la dureza de la reacción de Jesús: **volviéndose** al grupo, del que había separado Pedro y **mirando a sus discípulos**, públicamente, llama a Pedro Satanás, tentador, pues le quiere separar de la voluntad del Padre: piensa como los hombres, no como Dios, y por ello no comprende a Jesús.

La perícopa está íntimamente unida por su contenido a la anterior y posiblemente Mc ya las encontró unidas. Por ello muchos comentarios y la liturgia las presentan juntas. De hecho ambas forman una unidad cristológica, que es el quicio de toda la obra de Mc: Jesús es el Mesías, pero el Mesías, Hijo del Hombre, que muere y resucita. Desde este centro hasta el comienzo (1ª parte) se desarrolla 8,27-30; desde aquí hasta el final (2ª parte) se desarrolla 8,31-33.

ii. Enseñanzas.

a. Renovar la vocación en función de la nueva enseñanza (8, 34-9,1).

La ética que sigue al primer anuncio es importante. Mc subraya que Jesús invita a sus discípulos y pueblo a una opción en función de esta enseñanza. Los que ya siguen a Jesús deben de renovar el seguimiento aceptando explícitamente al Mesías que muere y resucita; los que todavía no le siguen también están invitados a este reconocimiento. La perícopa consta de

* principio general (8,34): el seguimiento-discipulado exige negativamente negarse a sí mismo, renunciando a vivir de cara a los propios intereses, y positivamente tomar la cruz de Jesús, aceptando su destino, incluso hasta la muerte, si es necesario;

* dos explicaciones (8,35-37): perder la vida para ganarla; hay un ganar humano que es frustración existencial ¿y cómo podrá el hombre salir de esta frustración?

* Conclusión (8,38) que justifica las exigencias de Jesús: es el juez escatológico y, cuando venga en la gloria de su Padre, aplicará la ley del talión, avergonzándose ante Dios del que se avergüence de él y de su doctrina ante los criterios de valor del mundo, que rechaza los valores del Reino.

* Transición (9,1): es tan cierta esta venida de Jesús en gloria que algunos de los presentes no morirán sin tener la experiencia de esta gloria. Se cumplirá en la escena siguiente, la transfiguración, según la cual Jesús glorioso es la personificación del Reino de Dios en poder que se anuncia.

b. La transfiguración, confirmación de esta enseñanza (9,2-13).

La transfiguración es para Mc el cumplimiento de la promesa anterior, cuyo sentido original es oscuro. En ella la gloria de Jesús y las palabras del Padre confirman la enseñanza de muerte y resurrección.

Jesús toma consigo a Pedro, Santiago y Juan, los que fueron testigos de la mayor revelación en poder (revivificación de muertos) y serán testigos de la revelación en la debilidad (Getsemaní), y se transfigura ante ellos acompañado por Moisés y Elías como testigos (cf Ley y Profetas), mostrando así su gloria y, con ello, la libertad con la que

asume este camino, que no es una simple fatalidad humana. Pedro, lleno de gozo ante la gloria de Jesús, quiere perpetuar la experiencia. Mc subraya la incompreensión: no sabía lo que decía porque estaban aterrados. En esto aparece la nube de la gloria de Dios, que los envuelve, y proclama a Jesús Hijo-Siervo (cf Is 42,1), igual que en el bautismo, e invita a escuchar su enseñanza. Se trata, pues, de un camino querido por el Padre y asumido libremente por Jesús-Mesías-Siervo de Yahveh, el que posee el Espíritu y, por ello, visto con categorías de Dios (cf 8,33) es un camino de poder, que lleva a Jesús y sus seguidores a la gloria de Dios. La llamada al seguimiento de Jesús, tomando su cruz, no puede prescindir del aspecto resurrección-parusía, explícito en el anuncio y en todo este contexto.

Pasa la experiencia y los discípulos se encuentran de nuevo solos con Jesús, en la oscuridad de la fe. La finalidad de la manifestación ha sido ayudar a caminar con Jesús, no sacer del camino de la fe. Pero los discípulos no comprenden, como dejan entrever la propuesta de las tres tiendas, su preguntarse sobre la resurrección (no han aceptado la muerte y, por ello, no pueden comprender lo que es la resurrección) y el diálogo sobre Elías.

Con relación a éste último, los discípulos interpretaron su presencia a la luz de las tradiciones judías, según las cuales antes de la venida del Mesías-Rey vendrá Elías para preparar la nación, opinión que excluye la muerte del Mesías. Pero Elías ha desaparecido con la visión, sin arreglar nada. Jesús rechaza esa tradición, en cuanto que excluye la muerte del Mesías, acontecimiento que está contenido en la Escritura, pero la acepta como tarea de preparación y la considera cumplida implícitamente en Juan Bautista, cuya muerte es un anuncio de su propio destino.

c. Curación de un epiléptico (9,14-29). A la luz del contexto, la finalidad de esta perícopa es subrayar la necesidad de la fe y de la oración para seguir a Jesús, recorriendo su camino. Se desarrolla según el esquema “en público-en privado con los discípulos”.

En público (9,14-27) presentan a Jesús a un muchacho con un espíritu sordo y mudo, símbolo del que no oye ni habla. Los discípulos no han podido curarle. Jesús realiza la curación en un contexto que subraya la necesidad y el poder de la fe. Todo es posible para el que cree, es decir, para el-que-se-hace-fuerte-en-Dios.

En privado (9,28-29) Jesús habla de la necesidad de la oración.

B. Segundo desarrollo (9,30-10,31), el más largo de los tres

i. **Segundo anuncio e incompreensión de los discípulos** (9,30-32). Jesús, mientras va dejando la Galilea, anuncia en secreto su muerte y resurrección a los discípulos, que no comprenden y no se atreven a preguntar. El temor en Mc subraya el desconcierto de los discípulos ante la revelación desconcertante de Jesús (cf 4,41;9,32;10,24.32): no saben cómo reaccionar ante este anuncio tan lejano de su forma de ver las cosas. Los relatos éticos siguientes van a proyectar esta incompreensión a las categorías de valor que enseña Jesús.

ii. Enseñanzas:

a. **Sobre el servicio** (9,33-50). Literariamente es una composición que reúne diversos temas a base de palabras-corchete cf **primero-último** (9,35) - **último-niño** (36) → **niño-en nombre** (37.38.39.41) → **pequeño-escándalo** (42.43) → **escandalizar-fuego** (43.44.48) → **fuego-sal** (49) → **sal** (50 ab). Está dirigida a los Doce.

* **El mayor** (9,33-37). Recorriendo “el camino” (9,33.34) van discutiendo todos los discípulos sobre quien es el mayor entre ellos. Mc subraya el contraste: Jesús camina al lugar de su muerte, los discípulos creen que van al lugar de la manifestación mesiánica triunfal y de la llegada gloriosa del Reino de Dios. Jesús se sienta como maestro y llama a los Doce, enseñándoles que el que quiera ser el mayor debe hacerse el menor y servidor de todos. Se trata de una enseñanza válida para todos, pero Mc subraya su necesidad especialmente para los Doce: aprender el cambio de valores que supone acoger y colocar al niño en el lugar de honor; acoger al niño en el nombre de Jesús es acogerle a él y al Padre que le envió.

* **El exorcista extraño** (9,38-40). Los discípulos han de evitar ser exclusivistas, creyéndose los únicos colaboradores de Jesús en la obra del Reino. Jesús también actúa fuera de su Iglesia. Todo el que obra en nombre de los valores de Jesús trabaja en su favor. Para estar con los discípulos, basta no estar positivamente contra Jesús.

* **Acoger al pequeño y no escandalizarlo** (9,41-48). Acoger al discípulo como tal tendrá su recompensa, en cambio escandalizar y destruir la fe del discípulo pequeño (¿moral o/y social?) es nefasto para quien lo haga. Hay que evitar con toda firmeza todo lo que escandaliza al hermano y a uno mismo.

* **Sentencias sobre la sal** (9,49-50): todos deben ser purificados por la prueba cf fuego y sal como elementos de sacrificios de purificación. La sal-revelación, don de Cristo-que-preserva, debe conservarse intacta, sin desvirtuarla. Vivir mutuamente en paz, con la sal de la alianza cf tema inicial sobre la ambición, que rompe la unidad.

b. **Sobre el comportamiento cristiano** (10,1-31). Esta unidad probablemente desarrolla una fuente antigua que recogía reglas prácticas sobre el comportamiento específico cristiano ante el matrimonio, los pequeños y los bienes. Mc la aplica a todos los discípulos en función del tema del conocimiento de Jesús, en cuanto que la valoración que se tenga de estas tres realidades condiciona el conocimiento de Jesús, el que habla de muerte y resurrección, y de la vida comunitaria.

* **Sobre el matrimonio indisoluble** (10,1-12). El relato se desarrolla según el esquema “en público-en privado a los discípulos”.

– En público: Jesús está llegando a Judea, ya está en Perea, junto a la frontera. Caminan con él los discípulos y una gran masa del pueblo, a los que iba enseñando, como era su costumbre. Unos fariseos preguntan sobre la licitud del divorcio para “ponerlo a prueba”, viendo si, siendo consecuente con su doctrina de la fraternidad, era capaz de oponerse a la ley de Moisés. Jesús declara que la prescripción mosaica se debe a la dureza del corazón judío, pero que no responde al designio original de Dios, que quiso la igualdad y unidad del hombre y mujer en el matrimonio cf Gen 1,27;2,24.

– En privado: vueltos a casa, los discípulos de nuevo le preguntan sobre el mismo tema. Jesús responde afirmando que hay adulterio si un hombre repudia a su mujer y se casa con otra. Mc explicita a continuación esta sentencia de Jesús, aplicándola a su contexto sociológico, en el que se permitía también la iniciativa de la mujer en el divorcio.

* **El Reino es de los niños** (10,13-16). Jesús se enfada con sus discípulos, que impiden que le acerquen los niños para que les imponga las manos y bendiga. Quiere que se los acerquen **porque de los tales es el Reino de Dios**. En el contexto sociológico judío el niño no tiene derechos: es un don nadie y pura dependencia, y además vive su pequeñez y dependencia con naturalidad y confianza; en todo dependen del amor de sus padres. Esta situación concretiza de forma plástica la situación del hombre ante el Reino. Por eso Jesús, dirigiéndose a sus discípulos que no comprenden la grandeza de lo pequeño,

declara a los niños destinatarios privilegiados del Reino y les invita a hacer suyas estas disposiciones para acoger ahora el Reino que él anuncia y entrar después definitivamente en el

* **Las riquezas (10,17-31)** Se trata de una composición en la que se han unido tres tradiciones, la del rico, unas sentencias sobre las riquezas y otras sobre la recompensa a las renunciaciones, articuladas según el esquema en público (primer episodio) y en privado (los otros dos). Mc se sirve de la negativa del rico para introducir una lección a los discípulos sobre la dificultad que crean las riquezas a la salvación, subrayando la extrañeza y maravilla de estos ante la enseñanza y ofreciendo una perspectiva escatológica al seguimiento y a las renunciaciones que comporta

– **Vocación concreta de un rico para el seguimiento (10,17-22)** La escena tiene lugar “en el camino”. Para heredar la vida eterna no bastaba al rico que hizo la pregunta el cumplir los mandamientos sobre el prójimo en abstracto, cumplimiento cuya veracidad Jesús reconoce, **le faltaba** hacerlo en el seguimiento total a Jesús, porque **este le miró con amor y de esta mirada nació la invitación a hacerlo de forma concreta, siguiéndole**, y para ello, vendiéndolo todo, renuncia que, por otra parte, no es pérdida sino invertir en el cielo, meta a la que aspira cf la tercera escena, que es una réplica a esta. El rico rehusó la invitación de Jesús y se marchó triste

– **Riquezas y Reino de Dios (10,23-27)** El rechazo del rico determina una enseñanza-comentario dirigido a los discípulos sobre la dificultad de entrar en el Reino de Dios por parte de los que tienen bienes. Pero esta dificultad para la conversión y entrada en el Reino la pueden superar con el poder de Dios, para el que nada es imposible. Mc subraya la admiración y falta de comprensión de los discípulos (el tema aquí es artificial, pues a continuación Mc va a presentar a los discípulos manifestando que lo han dejado todo: no tiene, pues, razón de ser la maravilla ante la afirmación de Jesús). A la luz del contexto de toda esta sección, que subraya la dificultad de los discípulos para entender, conocer y seguir a Jesús, este desarrollo es central: los bienes impiden el conocimiento y seguimiento de Jesús

– **Los discípulos lo han dejado todo por seguir a Jesús (10,28-31)** Para los que lo dejan todo por Jesús-Evangelio hay ahora una buena recompensa, aunque, ¡vision realista!, con persecuciones: la comunidad cristiana, en donde, al desprenderse, podrán encontrar una nueva familia, y después la vida eterna. La perspectiva escatológica es esen-

cial en la concepción marcaniana del seguimiento. Todo esto significa que el seguimiento de Jesús implica un cambio de valores, de forma que los primeros serán últimos y los últimos primeros

C. Tercer desarrollo (10,32-52)

i **Anuncio de la muerte y resurrección (10,32-34)**, dirigido a los Doce. Este anuncio es el más amplio de los tres, tanto desde el punto de vista de los detalles con que se anuncia la muerte, como desde las reacciones de los discípulos: van todos, los Doce y demás discípulos (cf 15,41, alude al grupo de mujeres), subiendo hacia Jerusalén. Jesús, consciente de su destino, camina con decisión delante de ellos, pero los seguidores caminan atónitos y muertos de miedo (de nuevo el tema del miedo cf 9,32). Entonces Jesús se dirige a los Doce, que deben ser testigos cualificados (son los elegidos para estar-con-el) de los hechos que se avecinan y se los anuncia para que los asuman libre y conscientemente, como ha hecho el No habla Mc explícitamente de incompreensión, pero todo el contexto la sugiere: cf atónitos, miedo y especialmente el tema de la ambición de la perícopa siguiente

ii **Enseñanza Necesidad del servicio (10,35-45)** La petición de Santiago y Juan muestra que la ambición les ciega y que no han comprendido. Jesús camina hacia Jerusalén, hablando de muerte y resurrección y ellos siguen pensando en una manifestación mesiánica y llegada triunfal del Reino y, por ello, en primeros puestos. Jesús les dice que no saben lo que dicen y les invita a compartir su cáliz y bautismo por la muerte. Esto es lo que a él compete, invitar a su seguimiento, que lleva a la muerte y la resurrección. La acogida en el Reino compete al Padre, protagonista del mismo

Los otros diez tampoco entienden y se indignan ante la petición de los zebedeos. Jesús les invita a no seguir modelos de poder políticos, fundados en la opresión, sino su modelo, que consiste en servir y dar la vida en favor de muchos. Por ello el que quiera ser algo, debe hacerse esclavo de los demás con una entrega existencial

iii **Conclusión de toda la sección curación del ciego de Jerico (10,46-50)** Se trata de un relato paradigmático, como las dos curaciones progresivas que cierran las secciones del pan (cf 7,31-37 y 8, 22-26) es necesario reconocer la propia ceguera para pedir y recibir la iluminación y así poder seguir a Jesús “en el camino” hacia Jerusalén (Mc ha colocado la curación a la salida de Jerico, es decir en el

camino de Jerusalén) Discípulos y pueblo han de imitar al ciego, si quieren comprender, seguir y compartir el destino de Jesús

II. PARA PROFUNDIZAR

1 Consultar **comentarios**

2. Estudios monográficos

E BETANCOUR, **La vocación del rico en el Evangelio de Marcos**, CT Medellín 14 (1979) 5-22

G BORNKAMM, **Pneuma áalon Estudio sobre el Evangelio de San Marcos**, en *Estudios sobre el Nuevo Testamento* (Salamanca, Sigueme, 1983) 261-278

M de BURGOS NUÑEZ, **La salvación como “Gratia Dei”. Una interpretación eclesiológica de Mc 10,23-27**, *Ciencia Tomista* 104 (1977) 513-555

J BURILLO GARCIA, **El ciento por uno (Mc 10,19-30 par): Historia de las interpretaciones y exégesis**, *Estudios Bíblicos* 36 (1977) 173-202, 37 (1978) 29-55

J O'CALLAGHAN, **Notas críticas a Mc 8,36**, *Bíblica* 64 (1983) 116-117

B CELADA, **Nadie es bueno sino solo Dios (Mc 10,18)** *Cultura Bíblica* 26 (1969) 106-108, **Problemas acerca de la riqueza y seguimiento de Jesús en Mc 10,17-31**, *Cultura Bíblica* 26 (1969) 218-222

A DIEZ MACHO, **La cristología del Hijo del Hombre y el uso de la tercera persona en vez de la primera (cf Mc 8,38)** *Scripta Theologica* 14 (1982) 189-201

S GAROFALO, **Mc 9,40 ¿“apertura ecuménica”?**, *Euntes Docete* 9 (1956) 343-349

M HERRANZ, **¿Qué dará el hombre a cambio de su alma? (Mc 8,37)**, *Cultura Bíblica* 31 (1974) 23-26

X LEON-DUFOUR, **Estudios de Evangelio. Estudios 3^o (la transfiguración de Jesús) y 6^o (el niño epiléptico)**, Barcelona, Estela, 1969

D MUÑOZ LEON, **¿Logion de la parusia o logion de cumplimiento mesiánico? (Posible sustrato arameo y nueva interpretación del logion de Jesús a partir de Mc 9,1)**, *Miscellanea Comillensis* 41 (1983) 135-152 (Palabra y Vida Homenaje al P. José Alonso Díaz, editado por A. Vargas-Machuca y G. Ruiz)

E NARDONI, **La transfiguración de Jesús y el diálogo sobre Elías según el Evangelio de S. Marcos** (tesis defendida en el P. I. Bíblico), Buenos Aires, Ediciones de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina/Editora Patria Grande, 1976

A PEREZ GORDO, **Notas sobre los anuncios de la pasión**, *Burgense* 17 (1976) 251-270

L F RIVERA, **El misterio del Hijo del Hombre en la transfiguración**, *Revista Bíblica (Argentina)* 28 (1966) 19-34 79-89, **El relato de la transfiguración en la redacción del Evangelio de Marcos** (tesis defendida en el P. I. Bíblico), Roma 1968 **El relato de la transfiguración en la redacción del Evangelio de Marcos**, *Revista Bíblica (Argentina)* 31 (1969) 143-158 229-243

A RODENAS, **La entrada de Jesús en Jericó (Mc 10,46)**, *Naturaleza y Gracia* 22 (1975) 225-264

R SILVA, **El relato de la transfiguración. Problemas de crítica literaria y motivos teológicos en Mc 9,2-10, Mt 17,1-9; Lc 9, 28-37**, *Compostellanum* 10 (1965) 5-26

R TREVIJANO ETCHEVERRIA, **Matrimonio y divorcio en Mc 10,2-12**, *Burgense* 18 (1977) 113-152

A del VALLE J., **Interpretación origeniana a Mc 10,18 a la luz de la tradición eclesial**, *Analecta Calasanctiana* 13 (1965) 5-59

III. MARCOS Y EL HOMBRE DE HOY

La presente sección está centrada en dos grandes focos de interés, la presentación del modo del mesianismo de Jesús y la ética que favorece este conocimiento. Sigue siendo un tema de muchísima actualidad entre los cristianos, ya que todos aceptan a Jesús como Salvador, pero no están de acuerdo a la hora de definir el modo de esta salvación.

- * A la luz de los textos de esta sección, ¿cómo es el mesianismo de Jesús? ¿Por qué Jesús presenta su mesianismo aludiendo a la figura del Siervo de Yahveh? Para Jesús este camino ¿es un final fatalmente impuesto o una opción libremente asumida? ¿por qué? ¿qué asume positivamente Jesús, el conflicto por el conflicto o los valores del Reino del Padre, a pesar del conflicto? Describir las diferentes formas de ver el mesianismo de Jesús que se dan en mi ambiente y juzgarlas a la luz del pensamiento de Jesús.
- * ¿Por qué exige Jesús una opción radical para poder conocerle y seguirle? ¿Se puede conocer y seguir a Jesús, sin estar comprometido con los valores del Reino? ¿Cuáles son estos valores, según Marcos? ¿Se pueden reducir a la liberación de los marginados o van más allá en profundidad y extensión? ¿por qué favorecen el conocimiento de Jesús? ¿Cuáles son los contravalores que impiden conocer y seguir a Jesús?

IV. MARCOS PROCLAMADO EN LA EUCARISTIA

La liturgia, en el leccionario B, selecciona dos perícopas del primer desarrollo, el primer anuncio de la pasión, unido a la confesión de Pedro, en el domingo 24^o ordinario (cf tema anterior) y la transfiguración en el domingo 2^o de cuaresma; el segundo desarrollo lo presenta casi completo, el anuncio y la primera serie de enseñanzas en los domingos 25^o y 26^o ordinarios y la segunda serie en los domingos 27^o y 28^o; del tercer desarrollo sólo ofrece la perícopa de los zebedeos en el domingo 29^o ordinario.

- * En el **domingo 2^o de cuaresma** se lee Mc 9,1-9 junto con Gen 22,1-2.9a.15-18 (Abraham se fia de Dios y está dispuesto a ofrecer a su hijo; Dios no le defrauda y le “perdona” el hijo) y Rom 8,31b-34 (estamos salvados en esperanza, garantizada por el amor que nos

tiene el Padre, que por nosotros “no perdonó” a su Hijo). En contexto cuaresmal nos recuerda el camino de la pasión, que conduce a una meta de gloria, garantizada por el Padre, que no falla. Esta meta no es un lugar sino una persona amada, Jesús glorificado. En el contexto eucarístico nos invita a unirnos al camino de muerte y resurrección, personificado y presente en Jesús, que de nuevo se “transfigura” en el pan y el vino para ayudarnos a recorrer su camino en la oscuridad de la fe. Es el Hijo amado, el entregado por el Padre y el que nos revela su amor, que garantiza nuestra esperanza.

- * En el **domingo 25^o ordinario** la liturgia lee Mc 9,29-36 (2^o anuncio y discusión sobre puestos) junto con Sab 2,17-20 (los ímpios prueban al justo con tormentos para que demuestre que es hijo de Dios cf Mc 15,39) y Sant 3,16-4,3 (verdadera y falsa sabiduría). Mientras Jesús camina hacia la muerte, los discípulos le acompañan pensando en su propia gloria y no le comprenden. Hay que evitar la tentación de manipular la vida cristiana y su máxima expresión, la Eucaristía, para ponerla al servicio del propio afán de dominio. Sólo comprende a Jesús y lo que es la Eucaristía el que vive en actitud de servicio.

- * En el **domingo 26^o ordinario** la liturgia lee Mc 9,37-42 (exorcista extraño; acoger niños) junto con Num 11,25-29 (elección de los 72 ayudantes de Moisés: “¿Estáis celosos? ¡Ojalá todo el pueblo fuera profeta!”) y Sant 5,1-6 (¡Ay de los ricos!). Sólo puede comprender y seguir a Jesús el que tiene un corazón fraternal, es decir, el que es consciente de que todos somos iguales, limitados, necesitados y solidarios. Jesús, presente en la Eucaristía, es el hermano que sirve y da vida y, por ello, la Eucaristía es fuente de vida fraternal, especialmente con los más necesitados. Optar por los pobres es connatural con la fraternidad cristiana. Por otra parte la conciencia de fraternidad debe alejar del cristiano la pretensión de creerse con la exclusividad en la colaboración con el Reino; hay otros hombres que no forman parte de la asamblea eucarística, que también se consagran a los valores del Reino: la Eucaristía no debe crear sectas sino comunidades abiertas a colaborar con todos los hombres de buena voluntad.

- * En el **domingo 27^o ordinario** se lee Mc 10,2-16 (matrimonio indisoluble y niños) junto con Gen 2,18-24 (proyecto de Dios sobre el matrimonio) y Hebr 2,9-11 (Jesús se hizo solidario de todos los hombres; muriendo, nos salva y realiza la vocación humana de poseer la gloria). Ser niño (vivir la propia limitación y dependencia) es condición para conocer a Jesús y compartir el Reino, significado sacramen-

talmente en la Eucaristía, pues sólo el niño, no el autosuficiente, es capaz de vivir la filiación y la fraternidad, que esencialmente implican depender. Esta fraternidad hay que vivirla en todas las esferas de la existencia humana, incluida la sexual. El matrimonio es una forma concreta de vivir la fraternidad, y por ello, excluye el divorcio, fruto de un corazón duro, que considera al otro cónyuge como una cosa que ya no le sirve. La Eucaristía es fuente de vida fraternal.

* En el **domingo 28º ordinario** se lee Mc 10,17-30 (el rico) junto con Sab 7,7-11 (la sabiduría es la mayor riqueza y fuente de bienes) y Hbr 4,12-13 (elogio de la palabra de Dios). En contexto eucarístico el texto de Mc invita a renovar el seguimiento total de Jesús, el mayor y primer valor, ante el cual tenemos que relativizar las riquezas, compartirlas y desprendernos totalmente de ellas, si lo exige el seguimiento. Sin relativizar los bienes es imposible conocer a Jesús, seguirle y vivir la Eucaristía. En ésta, por otra parte, experimentamos la presencia de la nueva familia, que da Jesús a los que se desprenden y le siguen. Finalmente en ella encontramos la garantía del premio futuro, que es la comunión plena con el Resucitado.

* En el **domingo 29º ordinario** el leccionario presenta Mc 10, 35-45 (petición de los zebedeos) junto con Is 53,10-11 (4º poema del Siervo de Yahveh: justificará a muchos) y Hebr 4,14-16 (fue tentado como nosotros, y por ello, nos puede comprender y tener misericordia). En contexto eucarístico el texto de Mc subraya la presencia del servicio de Jesús, el que da la vida, crea y alimenta a la comunidad presente. Unirse a Jesús exige renunciar a todo tipo de ambición y dominio sobre los hermanos. Sin esto no se puede ni comprender a Jesús ni vivir la Eucaristía.

* En el **domingo 30º ordinario** se lee Mc 10,46-52 (ciego de Jericó) junto con Jer 31,7-9 (Dios hará volver del destierro a ciegos y cojos...) y Hebr 5,1-6 (condiciones para el sacerdocio). Proclamado en este contexto, el texto de Mc invita a imitar al ciego: reconocer la propia ceguera, pedir la curación, experimentar la salvación, para poder así unirse a Jesús y seguirle en el misterio de la muerte y resurrección que se hace presente.

7. ACTUACION Mesianica EN JERUSALEN (Mc 11-13)

- I. Exposición del tema
 1. Contexto, finalidad y contenido de la sección
 2. Visión del texto
 - A. Entrada mesiánica (11,1-26)
 - i. Entrada en Jerusalén y visita del Templo (11,1-11)
 - ii. Descalificación del Templo (11,15-19)
 - iii. Maldición de la higuera (11,12-14.20-26)
 - B. Controversias (11,27-12,44)
 - i. Jesús y el sanedrín (11,27-12,12)
 - a. Poder de Jesús (11,27-35)
 - b. Parábola de los pérfidos viñadores (12,1-12)
 - ii. Tributo al César (12,13-17)
 - iii. Revivificación de los muertos (12,18-27)
 - iv. Primer mandamiento (12,28-34)
 - v. Origen davídico del Mesías (12,35-37)
 - vi. Conclusión (12,38-44)
 - C. Discurso escatológico (13)
 - Nota. Escatología y apocalíptica
 - i. Origen
 - ii. Sentido básico
 - iii. División
 - iv. Visión del texto
- II. Para profundizar
- III. Marcos y el hombre de hoy
- IV. Marcos proclamado en la Eucaristía

ACTUACION Mesianica EN JERUSALEN (Mc 11-13)

I. EXPOSICION DEL TEMA.

1. Contexto, finalidad y contenido de la sección.

En la segunda parte de su obra, dedicada a presentar el modo del mesianismo de Jesús, Hijo de Dios, Mc ofrece primero una catequesis sobre la muerte y resurrección (primera sección) en la que Jesús afirma que Dios quiere que suba a Jerusalén y consuma allí su obra mesiánica, actuación que le va a llevar a la muerte y resurrección. Asume con libertad este camino e igualmente lo han de asumir sus discípulos, si le quieren comprender y seguir. Ahora, en la segunda sección, Mc describe el comienzo de esta actuación en la Ciudad Santa, tipo de todo el pueblo judío y síntesis de toda la Historia de la Salvación. Jesús viene al corazón del judaísmo a realizar la proclamación mesiánica del Reino, que hasta ahora ha hecho en Galilea, entra en la ciudad como Mesías y visita oficialmente el Templo, como Mesías. Y lo tiene que descalificar, por no encontrar los frutos que espera Dios. La visita tiene carácter de juicio. Ante esto, la Ciudad, representada en el sanedrín, le rechaza y decide matarle porque ha descalificado el Templo y se ha presentado como el Hijo. Una serie de discusiones de los distintos grupos con Jesús muestran esta ruptura. Jesús, por su parte, condena a los escribas, anuncia la destrucción del Templo y ofrece a sus discípulos unas perspectivas sobre el futuro, en el que él, con su parusía, tendrá la última palabra. Así, pues, toda esta sección sirve de introducción a la sección siguiente, el relato de la muerte y resurrección, ofreciendo las claves para entenderlo.

La sección se divide en tres desarrollos

A. Entrada mesiánica en Jerusalén y en el Templo (11,1-26)

- i Entrada en Jerusalén (11,1-11)
- ii Descalificación del Templo (11,15-19)
- iii Maldición de la higuera (11,12-14 20-26)

B. Controversias (11,27-12,44), que manifiestan la oposición general a Jesús

- i Sanedrín a Poderes de Jesús (11,27-33)
 - b Parábola de los perfidos viñadores (12,1-12)
- ii Fariseos y herodianos el tributo al César (12,13-17)
- iii Saduceos la resurrección (12,18-27)
- iv Un escriba mandamiento más importante (12,28-34)
- v Pregunta de Jesús sobre el Hijo de David (12,35-37)
- vi Conclusión condenación de los escribas y alabanza de la viuda (12,38-44)

C. Discurso escatológico (13)

2. Visión del texto.

A. Entrada mesiánica en Jerusalén y en el Templo (11,1-26) Este desarrollo presenta la proclamación mesiánica de Jesús en Jerusalén no con palabras, sino con hechos, proclamación que resulta negativa por no encontrar frutos en la Ciudad

i **Entrada en Jerusalén y visita del Templo (11,1-11)** Mc presenta la entrada de Jesús, describiendo una escenificación de Zac 9,9 (cf Gen 49,11) y aludiendo a ritos de entronización regia, para manifestar el sentido profundo de este hecho. Jesús es consciente de lo que va a hacer y libremente dispone los acontecimientos: va a entrar a Jerusalén, lugar de la violencia y la muerte, como Mesías, rey de la paz, con mansedumbre. Le aclaman los discípulos y otras personas, que le acompañan desde Galilea y que fueron testigos de la curación del ciego de Jericó, el que le aclamó como Hijo de David. Los gestos (ramos cf 2 Sam 14,4, 2 Re 6,26, vestidos cf 1 Re 1, 38-40, 2 Re 9, 13) y las aclamaciones aluden al Rey Mesías, Hijo de David, que viene a su ciudad a establecer su reino.

La escena es ambigua. Más adelante Jesús cuestionará el título Hijo de David (cf 12,35-37)

El término de la entrada es el Templo. Allí llega Jesús y echa una mirada sobre todo, como el que toma posesión de un lugar y se da cuenta de la situación en que se encuentra. Los jerosolimitanos no aparecen en toda la escena. Jesús se retira a Betania, acompañado por los Doce, testigos especiales de este acontecimiento.

ii **Descalificación del Templo (11,15-19)** Jesús expulsa a los mercaderes del Templo, ilustrando su gesto con dos textos proféticos, uno que habla de lo que debía ser (Is 56,7 casa de oración universal) y otro que describe lo que es (Jer 7, 11 cueva de ladrones). La acción se prolonga durante un tiempo largo, como dejan entrever los imperfectos **no permitía, enseñaba, decía** Jesús, pues, descalifica al Templo, declarando que esta institución ya no responde al plan de Dios (en 13,2 anunciara su destrucción). Los príncipes de los sacerdotes, responsables directos de esta situación, y los escribas deciden matar a Jesús, pero no ejecutan inmediatamente su decisión por temor al pueblo, que escucha maravillado la doctrina de Jesús.

iii **Maldición de la higuera (11,12-14 20-26)** Se trata de una parábola en acción, en dos tiempos, antes y después de la descalificación del Templo, dando así sentido a este hecho. Jesús maldice la higuera, que no tiene frutos, aunque no es tiempo de ellos. La higuera es una imagen de Israel, pueblo estéril, Dios-juez es libre para visitar a su pueblo y pedirle los frutos en el momento que él determine. Ahora lo hace por Jesús.

Al comprobarse al día siguiente que la higuera se había secado, Jesús comenta el hecho con una exhortación a la fe, la oración y el perdón. A la luz del contexto se trata de hacer ver a la comunidad que debe reaccionar ante el hecho de la incredulidad judía: la fe, sostenida por la oración y el perdón, pueden librar al hombre del juicio.

B. Controversias, que manifiestan la oposición de los dirigentes contra Jesús (11,27-12,44)

i **Jesús y el sanedrín (11,27-12,12)** Dos pericopas muy importantes, pues describen el primer encuentro de Jesús con la representación oficial de su pueblo, el sanedrín. Jesús desenmascara su falsa religiosidad y ellos deciden acabar con él.

a **Pregunta sobre el poder de Jesús** (11,27-35) Representantes de los tres estamentos del sanedrín (sacerdotes, escribas, ancianos) preguntan a Jesús quien le autorizó para proceder en el Templo como lo hizo. Jesús responde con una contrapregunta a la que se niegan a responder, poniendo así de manifiesto su mala voluntad. Por ello Jesús también se niega a responder directamente. Les responderá con la siguiente parábola:

b **Parábola de las pérfidos viñadores** (12,1-12) Jesús condena la postura del sanedrín, que ahora quiere matar al Hijo amado, el enviado escatológico de Dios, rechazando al que es piedra angular de la salvación. Por ello, por presentarse como Hijo, el sanedrín decide acabar con Jesús, pero no lo ejecuta inmediatamente por temor al pueblo. Estos, pues, serán los dos motivos por el que el sanedrín matará a Jesús: descalifica el Templo y se presenta como Hijo (cf relato de la pasión).

ii **Tributo al César** (12,13-17) Los sanedritas envían a unos fariseos y herodianos para ver si lo cogen en alguna declaración comprometedoras. Mc subraya la mala intención de la embajada. Los enviados comienzan con una declaración lisonjera sobre la independencia de juicio de Jesús, que sólo actúa en conciencia ante Dios, pretenden con ello forzarle a manifestar su pensamiento, sin temor a los presentes. La pregunta se plantea en línea de principios generales abstractos: ¿es lícito pagar el tributo al César, sí, como dicen los herodianos, o no, como defienden los fariseos? Jesús replantea la cuestión, situándola en un plano existencial concreto. Ellos tienen y emplean la moneda del César, porque les interesa beneficiarse del sistema económico del Imperio Romano, pero no les gusta pagar impuestos y se excusan con motivos religiosos (pagar el impuesto es signo de la aceptación del dominio de Roma, y ellos ¡solo aceptan el dominio de Dios!) Para Jesús hay que estar a las duras y a las maduras con relación a la moneda y ser consecuentes con el propio comportamiento. Por ello deben dar a Dios lo que es suyo, es decir, todo incluida la esfera política y económica, y a César lo que le pertenece, es decir, la moneda que de hecho usan (la interpretación frecuente que identifica a Dios con Iglesia-culto y a César con la esfera política es falsa).

iii **Cuestión sobre la revivificación** (12,18-27) Los saduceos niegan la resurrección por ser novedad teológica. Proponen un sofisma basado en una falsa concepción de la resurrección, que conciben como revivificación de cadáveres para volver a una vida que básicamente

seguiría siendo igual a la de este mundo. Jesús rechaza el planteamiento, afirmando primero que se trata de una vuelta a la vida para vivir en el mundo de Dios, como los ángeles, y en segundo lugar que será posible por el poder de Dios, que según la Escritura, es el Dios de la vida.

iv **El primer mandamiento** (12,28-34) Este diálogo tiene carácter positivo, al contrario de los anteriores. Viene un escriba, perteneciente al mundo de los otros interlocutores, que con su comentario a la contestación de Jesús, va a poner en evidencia la mala intención de sus colegas: no es cuestión de aclarar principios, pues en el fondo están de acuerdo, sino de poner pegajos, que revelan sus malas disposiciones internas. Por eso, desenmascarados, los enemigos de Jesús ya no se atreven a hacer más preguntas.

El escriba, que ha estado presente en la escena anterior y estaba de acuerdo con la respuesta de Jesús, preguntaba por el primero de los 613 preceptos del AT. La respuesta de Jesús, citando la *shemá* (Dt 6, 4s) y Lev 19,19, y uniendo amor a Dios y amor al prójimo, está en línea con el judaísmo helenista. El escriba alaba esta respuesta, subrayando en su comentario que el amor es mucho mejor que los holocaustos y sacrificios, con lo que sugiere que está de acuerdo con la condenación del Templo que ha hecho Jesús y por la que le van a matar. En un comentario final Jesús afirma que el escriba —y el mundo teológico que encarna— no está lejos del Reino de Dios, que es en esencia amor filial y fraternal, pero le falta algo. La perícopa siguiente sugiere que es la referencia a Jesús, profundizando para ello en la Escritura.

v **El origen davídico del Mesías** (12,35-37) Ahora Jesús toma la iniciativa y, enseñando en el Templo, pregunta al pueblo que le escucha con agrado, sobre el título mesiánico Hijo de David, con el que le han aclamado a la salida de Jerico y en la entrada a Jerusalén. Es un título ambiguo e insuficiente, pues si David llama al Mesías Señor (Ps 110,1) ¿cómo puede ser hijo suyo? Es una invitación a profundizar en el misterio de su persona a la luz del título *Kyrios* que le da David en la Escritura.

vi **Conclusión: condenación de los escribas y alabanza de la viuda** (12,38-44) Termina el desarrollo con la oposición de dos tipos de religiosidad, la de los escribas y la de la viuda.

Hablando al pueblo, Jesús le invita a evitar la religiosidad de los escribas, al servicio de su vanidad y de su rapacidad. Por ello tendrán

un juicio severo. La enseñanza sobre la viuda está dirigida a los discípulos: su pequeño don es mejor que el de los demás, porque tiene carácter existencial. Los discípulos deben de valorar a los pequeños cf 9, 37.41s.

C. Discurso escatológico (13). Es la última enseñanza de Jesús antes de la pasión y tiene carácter de panorámica sobre el futuro de Jerusalén y de los discípulos. Está dirigido a cuatro de éstos, los mismos que fueron testigos del comienzo de la proclamación del Reino (13,3 cf 1,16-20). La razón de esta restricción está en el uso de un lenguaje perteneciente al género apocalíptico, que exige pocos oyentes, pero el contenido está dirigido a todos (13,37): todos los discípulos han de vigilar, esperando la parusía del Señor, cuyo tiempo se ignora, vigilando ante los falsos mesías y profetas, afrontando con ánimo las persecuciones y realizando cada uno su propia tarea.

La escatológica y la apocalíptica son dos concepciones diversas del futuro, están relacionadas, pero son diferentes y hay que evitar confundirlas. Ambas hablan del futuro, concebido como fin al que tiende la historia por voluntad de Dios, que así lo ha prometido, ambas persiguen la misma finalidad. consolar a los creyentes en tiempos de dificultades. Pero lo hacen de formas profundamente diferentes: la escatológica nace dentro del profetismo, que anuncia el Día de Yahveh, la intervención final de Dios, justo y fiel. Su fuente de inspiración es la palabra, con la que Dios ilumina y critica la historia, anuncia el final y señala las condiciones para participar en él. A ella ha de responder el hombre aceptándola con la fe, pero como la palabra no dice cuando es el final y, por otra parte, la fe es oscura, el hombre ha de vigilar constantemente para poder responder en el momento adecuado, convirtiéndose y obrando en el presente para tomar parte en el futuro, pues hay un nexo entre ellos (visión positiva de la historia). Hay que temer el juicio futuro, convirtiéndose en el presente. La escatología, pues, es una concepción religiosa de la espera del futuro.

Por su parte la apocalíptica procede de la escatología profética desarrollada dentro del movimiento sapiencial, que pretende conocerlo todo, cosmología, historia y, naturalmente, el futuro, que constituye un campo muy importante de la curiosidad humana. Su fuente es también la Palabra de Dios, pero pone a su lado otro manantial, al que también atribuye un origen divino que prácticamente anula al primero, la visión, que dará nom-

bre al género apocalíptico (cf apokalypsis, visión): un personaje privilegiado tiene una serie de visiones en las que Dios le da a conocer con detalle el presente con todas sus dificultades y el futuro con el anuncio del juicio divino (si el personaje que tiene la visión es "volador", como Henoc y Elías, mucho mejor, pues además de informar sobre el futuro, podrán describir el viaje por tierra y cielos y ofrecer mucha información cosmológica, de la que también se ocupa la apocalíptica). La apocalíptica, pues, ya conoce el futuro, pues Dios se lo ha revelado, aunque en clave, y por ello, no vigila sino que calcula con curiosidad el sentido que tiene el momento presente para ver lo que falta para el final. De esta manera se consuela, animándose a seguir aguantando este mundo malo, y con la amenaza del juicio inminente, pretende infundir temor a los impíos y a los que no siguen su modo de proceder. Por otra parte tiene una concepción totalmente negativa sobre este mundo, totalmente malo, y el mundo futuro, que va a crear Dios, después de destruir éste, por ello su postura ante los males presentes es la huida, el quitarse de en medio, como el que se esconde mientras pasa un huracán, ante el cual no tiene nada que hacer. A lo más, puesto que este mundo está llamado a la destrucción, su cooperación consistirá en la rebelión armada para acelerar el final de este mundo y la llegada del Reino de Dios.

Hay, pues, diferencias claras entre estas dos concepciones del futuro:

*Esc. Palabra —fe —curiosidad —vigilar —mundo positivo—
Apoc. Visión —curiosidad —claridad —calcular—mundo negativo —
temor-conversión
temor-huida-amenaza.*

El espíritu apocalíptico creó un género literario muy importante para expresar sus convicciones, que consta de los siguientes elementos.

- 1. El vidente recibe información de toda la historia, dividida en diversos períodos; unos presentados con detalle y el último de forma genérica y a base de tópicos, inspirados en el Día de Yahveh: fenómenos cósmicos, calamidades físicas y morales, persecuciones, falsos profetas, llegada del Mesías, destrucción del mundo, resurrección, juicio, paraíso, gehenna... Esta forma de presentar la historia responde a la situación del que está creando la visión: conoce el pasado por la Biblia y, por*

ello, lo describe con detalle, pero ignora el futuro, y por ello, amplifica datos del Día de Yahveh (así, determinando el momento en que se acaba lo concreto y empieza lo genérico, se puede averiguar el momento en que escribe el autor)

2 *Uso de la pseudoepigrafía, atribuyendo la visión a un personaje importante del pasado, para darle autoridad y para que el relato pueda tener carácter de visión del futuro. El personaje recibe la visión en su época con el mandato de sellarla y ocultarla para que no se conozca hasta que se esté en visperas del último período*

3 *Uso frecuente del lenguaje simbólico para presentar los acontecimientos cf. alegorías, colores, números, animales, cuernos, ojos*

El género apocalíptico es importante, porque la escatología también lo emplea, por su gran valor sugerente, para presentar realidades transcendentales, pero con una finalidad totalmente diferente

1 **Origen del discurso escatológico** El mensaje de Jesús es claramente escatológico, pues niega el principio de la apocalíptica, que es el conocimiento del fin ni el Hijo conoce el día ni la hora del final (13,32) Por ello es difícilmente atribuible este discurso a Jesús, tal como se encuentra en Mc 13, lleno de tópicos apocalípticos. Tampoco es atribuible en todos sus elementos a Mc, aunque hay algunos característicos suyos. La cuestión del origen concreto es muy discutida todavía hoy, aunque hay cierto consenso de que se trata de un antiguo documento apocalíptico, que fue cristianizado con la adición de elementos escatológicos

Una posible explicación sería la siguiente

1) *Jesús predijo la destrucción del Templo v, por otra parte, la consumación de su obra.*

2) *la comunidad primitiva (un grupo de escribas judeocristianos) explicita el pensamiento de Jesús en línea apocalíptica, valiéndose para ello de tópicos apocalípticos y de algunas sentencias de Jesús. El documento resultante sería Mc 13,2 4 7-8 12-13 14-20 24-27 28-29, es decir, predicción de la destrucción del templo, pregunta de los discípulos sobre el cuando de la consumación pri-*

mera serie de signos del final (tópicos), segunda serie (tópicos), final, parábola de la higuera,

3) *Mc reinterpreta este documento apocalíptico en línea escatológica, intercalando en el conjunto una serie de sentencias de Jesús sobre la necesidad de la vigilancia y su razón, no se sabe el día ni la hora (cf apartado iii minúscula = documento apocalíptico, mayúscula = adiciones escatológicas) Deja así sin sentido "probativo" a los signos del documento apocalíptico, pero mantiene su estructura general y asume su sentido básico, en el que coinciden escatología y apocalíptica la historia camina hacia su fin, cumplimiento de las promesas de Dios. El resultado es un discurso en el que sigue presente el tema de los signos del final, pero sin fuerza probativa, y en el que el tema básico es escatológico la historia camina hacia un final, prometido por Dios y que consiste en la parusía de Jesús que vendrá a reunir a sus elegidos. Como se desconoce el cuando, hay que vivir en constante vigilancia para superar las dificultades futuras, como los falsos mesías, falsos profetas y persecuciones*

ii **Sentido básico** Jesús, al terminar su ministerio público, ofrece a los discípulos una visión del futuro: el Templo será destruido, la comunidad sufrirá diversos tipos de dificultades, como falsos mesías, falsos profetas, persecuciones, por lo que deben de vivir en vigilancia, pero él tiene la última palabra en la historia y en su parusía vendrá a realizar la congregación escatológica de su pueblo

iii División

- * introducción predicción, cuando, signos del cuando (13,1-5a)
- + EXHORTACION CONTRA FALSOS MESIAS VIGILAD (13,9-13)
- * signos negativos que "se oyen" (13, 5b-6)
- + EXHORTACION PARA EL TIEMPO DE PERSECUCION VIGILAD (13, 9 13)
- * signo positivo que "se ve" la abominación de la desolación que da paso a la "gran tribulación" en la primera parte de "aquellos días" (13,14-20)
- + EXHORTACION CONTRA FALSOS MESIAS Y PROFETAS VIGILAD (13,21 23)
- * consumación en la segunda parte de "aquellos días" parusía (13,24-27)
- * parábola de la higuera para aplicar lo dicho sobre los signos (13, 28-29)

- + NOTAS ESCATOLOGICAS: AFECTARA A ESTA GENERACION (13,30); EL FINAL ES CIERTO (13,31); NO SE SABE EL CUANDO (13,32).
- + EXHORTACION CONCLUSIVA A LA VIGILANCIA GENERAL (13,33-37)

iv. Visión del texto.

a. **Introducción** (13,1-5a). El conjunto está estructurado según el esquema “en público” (declaración sobre el Templo) –en privado” (discurso a cuatro discípulos).

Jesús predijo la destrucción del Templo como un hecho escatológico, perteneciente al final de “este” mundo. La pregunta de los discípulos deja suponer que entienden final de “este” mundo como final de la historia.

b. **Exhortación contra falsos mesías y profetas** (13,5b-6.21-23). Por dos veces se exhorta a los discípulos a estar en guardia para evitar el engaño de las especulaciones apocalípticas y de los falsos mesías.

c. **Signos negativos que “se oyen”** (13,7-8). Se trata de una serie de tópicos del lenguaje apocalíptico, que sólo indican que la historia ya camina hacia su “parto” (cumplimiento de la promesa de Dios) y que ya han comenzado los “dolores”.

d. **Exhortación ante la persecución** (13,9-13): La comunidad debe vivir alerta, pues será perseguida a causa de Jesús y esto lo debe aprovechar para dar testimonio de forma oficial ante los tribunales. Exhortación a asumir esta responsabilidad eclesial, en la que el discípulo será asistido por el Espíritu Santo. Es necesario perseverar hasta la muerte para salvarse. En este contexto difícil ha dispuesto Dios que el Evangelio sea proclamado en todo el mundo.

e. **Signo positivo que “se ve”** (13,14-20) es la abominación desoladora, que se concibe como un personaje, el anticristo. Ante su presencia, hay que huir, pues van a comenzar los días finales, cuya primera parte se describe con lenguaje tópico.

f. **El final** (13,24-27) tendrá lugar en la segunda parte de aquellos días. Una serie de fenómenos cósmicos acompañan la teofanía-juicio (cf tópicos inspirados en la descripción del Día de Yahveh y que

tienen como finalidad afirmar la presencia de Dios para juzgar). El que aparece en la teofanía es Jesús en su parusía: viene a reunir a sus elegidos. La historia, pues, camina hacia la reunión del Pueblo de Dios, cumpliéndose así la promesa (cf Dt 30, 4s; Is 11,11.16; 27,12; 60,4s; Ez 29,37; Zac 2,6-11 (LXX)... la misma idea en Jn 11,51, pero en perspectiva de escatología realizada: en la Iglesia ya comienza la reunión escatológica universal).

g. **Parábola de la higuera** (13,28-29). En Palestina las ramas tiernas de la higuera son signos de que ya ha comenzado el verano: son, pues, fenómenos simultáneos. Igualmente son simultáneos la parusía y sus signos.

h. Precisiones complementarias (13,30-32):

* El juicio de la parusía afectará a toda generación incrédula (13,30: sentencia oscura y muy discutida. Se desconoce su contexto histórico primitivo; la interpretación propuesta se justifica a la luz del actual contexto en que la coloca Mc).

* Lo anunciado por Jesús se cumplirá con toda certeza (13,31).

* aunque ni el mismo Jesús conoce el día ni la hora: sólo el Padre (13,32).

i. **Parábola del portero** (13,33-37). Se trata de una composición de Mc a base de la parábola del portero (Lc 13,36-38), la de los talentos (Mt 25,14-15) y elementos propios cf falta de lógica que tiene el relato ¿ha de estar el portero vigilando constantemente durante una ausencia larga?

Todos tienen que vigilar, porque el hecho es cierto, aunque se desconozca la hora. Vigilar es “no dormir” y orar para evitar la “tentación escatológica” (cf Mc 14,37.40), para superar el peligro de renunciar a Jesús y su obra, el peligro de no responder a los tiempos inaugurados por Jesús cf Mt 6,13.



II. PARA PROFUNDIZAR

1. Consultar **comentarios**.

2. **Estudios monográficos.**

R. BEGUER, **Estudio crítico-exegético de Mc 13,32 (significación escatológica)**, AnSem Valencia 5 (1965) 131-153.

M. de BURGOS NUÑEZ, **Hemos sido creados para la vida y no para la muerte. La enseñanza de Jesús sobre la resurrección según Marcos 12,18-27**. Ciencia Tomista 105 (1978) 529-560.

E. CORTES, **El secamiento de la higuera a la luz de los profetas y de sus targumin (Mc 11,12-14.20-21)**, Estudios Franciscanos 69 (1968) 41-68 y 70 (1969) 5-23.

H. GOLLINGER, **La entrada de Jesús en Jerusalén: ¿una marcha triunfal? (Mateo 21,1-9; Marcos 11,1-10; Lucas 19,28-40) en Exégesis Bíblica. Textos, métodos, interpretaciones** (Madrid, Paulinas, 1979) 127-135.

X. LEON-DUFOUR, **Estudios de Evangelio. Estudio 9^o (parábola de los viñadores homicidas)**, Barcelona, Estela, 1969.

J.L. MESA-G, **Oseas y la higuera y el templo de Marcos (Mc 11,12-25)**, Miscellanea Comillensis 41 (1983) 153-158 (= Homenaje al P. José Alonso Díaz, ed. por A. Vargas-Machuca y G. Ruiz).

S. TALAVERA TOVAR, **El pago de impuestos a la potencia ocupante. Jesús no se mantuvo neutral**, Ciencia Tomista 108 (1981) 3-40.

III. MARCOS Y EL HOMBRE DE HOY

Desde tres puntos de vista esta sección interpela a los creyentes de hoy, cuestionándoles sobre la idea que tienen de Jesús y su obra, sobre la respuesta que están dando y sobre el carácter de su esperanza.

* ¿Cómo es Jesús, a la luz de los rasgos ofrecidos por estos textos? ¿en qué consiste su obra mesiánica? ¿cómo la realiza? El cono-

cimiento de Jesús ¿es algo que doy por supuesto o constituye una tarea en la que tengo que profundizar constantemente?

* Según Marcos ¿por qué motivos decide el sanedrín matar a Jesús? ¿por qué? ¿cómo se manifiesta la mala voluntad de los adversarios? ¿Tiene actualidad todo esto entre nosotros? La religiosidad de mi comunidad ¿se identifica con la de los escribas o con la de la viuda?

* ¿De qué tipo es la esperanza de mi comunidad, escatológica o apocalíptica? ¿Cómo debe ser la esperanza cristiana? ¿en qué se debe manifestar? ¿Qué significa hoy día velar? ¿Son frecuentes en nuestro ambiente las actitudes apocalípticas cf "apariciones", testigos de Jehová...? ¿por qué? ¿en qué se manifiesta? ¿Se dan casos de falsos cristos y falsos profetas? ¿Vemos la persecución como ocasión misionera?

IV. MARCOS PROCLAMADO EN LA EUCARISTIA

El leccionario B lee cinco perícopas de esta sección, pero de forma que, por la selección concreta de perícopas y por hacerlo en tres contextos litúrgicos diferentes, no es posible seguir la dinámica interna de Mc 11-13.

* En el **Domingo de Ramos** se lee Mc 11,1-10 inmediatamente antes de la procesión de los ramos, invitando de esta manera a actualizar en nosotros la decisión firme que tuvo Jesús de recorrer el camino del mesianismo regio por la muerte y resurrección.

* En el **domingo 31^o ordinario** presenta el leccionario Mc 12,28-34 (el mandamiento principal) junto con Dt 6,2-6 (mandamiento del amor a Dios) y Hebr 7,23-28 (Jesús, sacerdote eterno y consumado). En el contexto de la Eucaristía las palabras de los dos mandamientos del amor son una definición de Jesús, el que amó con totalidad a Dios y a sus hermanos, muriendo y resucitando, creando así un nuevo sacerdocio y sacrificio existencial y convirtiéndose él mismo en Reino, **autobasilea**. Sólo el que ama con totalidad puede llegar a conocer a Jesús y participar plenamente la Eucaristía.

* En el **domingo 32^o ordinario** la liturgia lee 12,38-44 (condenación de los escribas y elogio de la viuda) junto con 1 Re 17, 10 - 16 (la viuda de Sarepta que da a Elías todo lo que tiene) y Hebr 9,24-28

(Cristo se ha ofrecido una sola vez, ha entrado en la presencia de Dios y nos ha quitado los pecados). En el contexto de la Eucaristía el elogio de la viuda, dirigido especialmente a los discípulos, nos invita a ver a Jesús como el que se entrega totalmente y exige esta misma actitud de entrega existencial para poder unirse a él, a la vez que condena como una profanación el hacer de la Eucaristía un medio al servicio de la propia vanidad, orgullo y ambición.

* En el **domingo 33^o ordinario** se lee Mc 13,24-32 (parusía) junto con Dan 12,1-3 (resurrección final de los miembros del pueblo de Dios) y Hebr 10,11-14.18 (Cristo ofreció un solo sacrificio, está sentado a la derecha de Dios y espera el tiempo que falta para que sus enemigos sean puestos bajo sus pies). En el contexto del final del año litúrgico el texto de Mc evoca la parusía de Jesús, cuando vendrá a reunir a su Pueblo, y en el contexto de la Eucaristía nos presenta al que está sentado a la derecha de Dios, "sometiendo" a la humanidad, invitándola a integrarse en su pueblo ahora en la asamblea eucarística para formar parte después del pueblo escatológico.

* En el **domingo 1^o de adviento** la liturgia lee Mc 13,33-37 (exhortación a la vigilancia) junto con Is 63, 16b-17; 64,1.3b-8 (el pueblo reconoce su pecado y pide ardientemente la venida salvadora de Dios) y 1 Cor 1,3-9 (fundamentos de la esperanza cristiana: ya han recibido el nuevo ser, ahora tienen que crecer hasta la venida del Señor). La liturgia abre y cierra el año litúrgico recordando a la Iglesia que es un pueblo peregrino, que camina en la esperanza hacia la segunda venida del Señor. La Eucaristía es presencia del futuro en Cristo resucitado, y por ello, es alimento de la esperanza e invitación a la vigilancia, tomando en serio el quehacer que el Señor de la Casa ha dejado a cada uno de sus siervos.

8. PASION Y RESURRECCION (14,1-16,8)

- I. Exposición del tema
 1. Origen del relato
 2. Contexto finalidad, carácter y contenido del relato de Mc.
 3. Visión del texto
 - A. Pasión y muerte
 - i. Preparación próxima (14,1-42)
 - a. Conspiración (14, 1-2)
 - b. Unción en Betania (14,3-9)
 - c. Ofrecimiento de Judas (14,10-11)
 - d. Cena Pascual (14,12-31)
 - 1) Preparación (14,12-16)
 - 2) Anuncio de traición (14,17-21)
 - 3) Eucaristía (14,22-26)
 - 4) Anuncio de abandono (14,27-31)
 - e. Getsemaní (14,32-42)
 - ii. Pasión y muerte (14,43-15,47)
 - a. Detención (14,43-52)
 - b. Proceso judío (14,53-15,1)
 - 1) Introducción (14,53-54)
 - 2) Sesión nocturna del sanedrín (14 55-64)
 - 3) Burlas (14,65)
 - 4) Negaciones de Pedro (14,66-72)
 - 5) Sesión diurna (15,1)
 - c. Proceso romano (15,2-15)
 - 1) Interrogatorio de Pilato (15,2-5)
 - 2) Jesús y Barrabás (15,6-15)
 - d. Suplicio y muerte (15,16-41)
 - e. Sepultura (15,42-47)
 - B. Proclamación de la resurrección (16,1-8)
Apéndice (16,9-20)
 - II. Para profundizar
 - III. Marcos y el hombre de hoy
 - IV. Marcos proclamado en la Eucaristía.

PASION, MUERTE Y RESURRECCION (14,1-16,8)

I. EXPOSICION DEL TEMA

1. Origen del relato. Muerte y resurrección de Jesús constituyen el centro de la fe específicamente cristiana, que empezó con la experiencia de la resurrección de Jesús, el maestro, cuya muerte habían presenciado los discípulos poco tiempo antes. Esto explica que el documento más antiguo del NT, el credo que cita 1 Cor. 15,3-7, tenga como único contenido este misterio, y el que desde el primer momento la muerte de Jesús fuera objeto de reflexión teológica para profundizar en su sentido y consecuencias a la luz de las Escrituras, interpretada a su vez por la fe pascual, que es la que ilumina positivamente lo que, desde el punto de vista de la experiencia humana, puede llamarse el fracaso de Jesús. Esta reflexión catequética sobre el misterio de la muerte y resurrección de Jesús se fue ampliando poco a poco con las tradiciones sobre el ministerio público de Jesús, con la finalidad de ofrecer la causa y sentido de este hecho, que es el culmen de toda una existencia. Con razón, pues, se ha dicho que “el Evangelio es la historia de la pasión con un gran prólogo” (M. Kähler).

Puesto que los cuatro evangelios tienen en común el mismo esquema básico desde la detención hasta la muerte, se suele afirmar que existió un relato breve, con este contenido, que sirvió de fuente a Marcos y Juan. Este relato fue ampliado de diversas formas por cada evangelista, dando lugar a los cuatro relatos amplios actuales.

2. Contexto, finalidad, carácter y contenido del relato de Mc. Lo dicho anteriormente es totalmente válido en Mc., cuyo relato tiende hacia este momento. En la primera parte Jesús se revela como Mesías en un contexto en el que los fariseos y herodianos deciden acabar con él y el pueblo le rechaza. En la segunda parte la primera sección está centrada en el anuncio de la muerte y resurrección, la segunda explica por qué motivos concretos el sanedrín decide matarle. Ahora se va a narrar con amplitud este hecho, al que se dedican 127 versículos, proporcionalmente muchos más que a todo el resto de la obra (539 versículos).

Como señala A. Vanhoye, se trata de un fenómeno desconcertante el dedicar tanto espacio al relato de un fracaso, pues todos los puntos de vista inclinan, si no a la negación del hecho, sí ciertamente a la brevedad. Desde el punto de vista psicológico, el hombre normal suele amplificar los éxitos y empequeñecer los fracasos; desde el Antiguo Testamento y la tradición judía no se esperaba un Mesías fracasado y muerto en la cruz... pero la fe, lejos de destruir el dolor, lo ilumina y lo transforma. La resurrección ilumina la muerte. La obra principal de Jesús es transformar la muerte real en resurrección.

Puesto que el problema que tienen los destinatarios de esta obra era una crisis de fe, originada por una concepción falsa de un Jesús triunfal, que incapacitaba para asumir las dificultades de la vida cristiana, ahora Mc. va a subrayar de una forma especial cómo es el mesianismo de Jesús, un mesianismo que históricamente se realiza en la debilidad y en el aparente fracaso, pero que en la misma hondura de este fracaso revela toda su validez, pues le revela como Hijo de Dios. Este es el Jesús al que debe conocer la comunidad cristiana. Entonces no lo conocieron los discípulos, porque ante la dificultad y el aparente fracaso le abandonaron. Sólo le reconoció el centurión, al ver cómo moría (15,39). Pero el Resucitado convoca a sus discípulos a Galilea, donde le podrán “ver” y donde continúa actuando del mismo modo como actuó en su ministerio terreno, poderoso pero en aparente debilidad.

El relato de la pasión está caracterizado por los contrastes y la paradoja. Mc. va a presentar la realización de un designio divino, la revelación del Hijo de Dios, pero lo hace subrayando su debilidad, su angustia, su soledad, el abandono y traición de sus discípulos, las burlas de los testigos, y todo ello sin explicaciones, dando a todo el relato el tono de una proclamación: es la proclamación del fracaso apa-

rente de Jesús, pero un fracaso, que desde la fe es revelador y fuente de vida. Por ello opone constantemente experiencia histórica y visión de fe. Ciertamente no es la muerte de un héroe estoico, que muere impasible rodeado por sus amigos. Este contraste aparece en todo el conjunto (cf 15,39: la muerte revela a Jesús como Hijo de Dios) como en muchas de las perícopas cf Eucaristía en contexto de traición y abandono; en Getsemaní el que se considera Hijo aparece muerto de miedo y angustia, ora, pero el Padre aparentemente no le escucha; vienen los enemigos y sus discípulos le traicionan y abandonan; se declara solemnemente Mesías ante el sanedrín y éste se burla de él; acusan a Jesús y éste calla; Pilato le reconoce justo, pero le condena; el pueblo prefiere Barrabás a Jesús; los transeuntes se burlan de Jesús con unas afirmaciones que son burlas desde la experiencia, pero verdad desde la fe; Jesús se siente abandonado y la respuesta histórica es tiniebla, burla e incomprensión... Entre todos los evangelistas Mc. es el que más insiste en esta característica y lo hace para que los discípulos comprendan que Jesús vivió una auténtica existencia humana, propia de este mundo, donde el fracaso se vive experimentalmente en toda su crudeza y donde la providencia del Padre se percibe frecuentemente sólo desde la profundidad de la fe.

Dos temas sirven de hilo conductor a este relato paradójico, el Templo y el Hijo: por ambos motivos deciden matar a Jesús (11,18; 12,12), ambos motivos están en el centro del interrogatorio del sanedrín (14,58.61s) y de las burlas (transeuntes: templo cf 15,29s; pontífices: Mesías, Rey cf 15,32), finalmente, después de la muerte de Jesús, dos signos aluden a los dos temas, presentándolos desde una perspectiva más profunda y real: el velo del templo se rasga, significando que Jesús muerto es el nuevo Templo (15,38) y el centurión, viendo cómo había muerto, confiesa a Jesús Hijo de Dios (15,39).

También subyace al relato Sab. 2 (los impíos prueban al justo para ver si es hijo de Dios) cf los impíos discurren equivocadamente, oprimen al justo, le ponen trampas (Sab. 2,1.10.12.21.22; Mc. 11,18; 12,12.13; 14,1-2.11), porque condena su conducta (Sab. 2,12.14.16; Mc. 11,15-17; 12,1-11; 12,38-40) y se presenta como hijo de Dios (Sab. 2,13.16; Mc. 12,6-8; 14,60-62); por ello lo ponen a prueba con ultrajes y tormentos (Sab. 2,19-20; Mc. 15,32) y le condenan a muerte (Sab. 2,20; Mc. 14,63-64; 15,1).

El relato consta de dos partes desiguales, proclamación de la pasión y muerte, y proclamación de la resurrección.

A. Pasión y muerte (14-15)

- i. Preparación próxima (14,1-42)
 - a. Conspiración de los adversarios (14,1-2)
 - b. Unción de Betania (14,3-9)
 - c. Ofrecimiento de Judas a los pontífices (14,10-11)
 - d. La Cena Pascual (14,12-34):
 - 1) Preparación (14,12-16)
 - 2) Anuncio de la traición (14,17-21)
 - 3) La Eucaristía (14,22-26)
 - 4) Anuncio de dispersión y congregación de los discípulos (14,27-31)
 - e. Getsemaní (14,32-42)
 - ii. Pasión y muerte (14,43-15,47)
 - a. Detención (14,43-52)
 - b. Proceso judío (14,53-15,1)
 - 1) Introducción: Personajes (14,53-54)
 - 2) Sesión nocturna del sanedrín (14,55-64)
 - 3) Insultos de los criados (14,65)
 - 4) Negaciones de Pedro (14,66-72)
 - 5) Conclusión y transición: sesión diurna (15,1)
 - c. Proceso romano (15,2-15)
 - 1) Interrogatorio de Pilato (15,2-5)
 - 2) Confrontación con Barrabás (15,6-15)
 - d. Suplicio y muerte (15,16-41)
 - e. Sepultura (15,42-47)
- B. Proclamación de la resurrección y convocatoria a Galilea (16,1-8)
 Apéndice (16,9-20)

3. Visión del texto

A. Pasión y muerte (14-15)

i. Preparación próxima (14,1-42). a. Conspiración de los adversarios (14,1-2)

La introducción del relato sitúa al lector cronológicamente dos días antes de la fiesta de Pascua y presenta las malas disposiciones de los sanedritas, representados aquí por pontífices y escribas: estaban una y otra vez haciendo planes para apoderarse de Jesús con engaño (cf 12,12s) para matarle, pero quieren hacerlo después de la fiesta, para evitar tumultos populares.

b. Unción de Jesús en Betania (14,3-9). La postura generosa de la mujer contrasta con la de los pontífices y escribas (relato anterior:

mala voluntad) y con la de Judas (relato posterior: entrega por dinero). Jesús aparece como conocedor de su destino mortal, que acepta libremente y, por ello, a pesar de las críticas, acepta la unción de la mujer como unción de su cadáver, invitando a los presentes a no contraponer esta acción con el cuidado a los pobres. La comunidad deberá venerar a Jesús y a los pobres.

c. **Ofrecimiento de Judas a los pontífices** (14,10-11). Breve noticia que prepara 14,17ss y 14,43ss. El relato subraya la alegría de los pontífices y el hecho de que Judas fuera “uno de los Doce”, es decir, uno del grupo llamado por Jesús a la intimidad es el que le traiciona y busca oportunidad para “entregarle” (verbo inspirado en el 4º poema del Siervo de Yahweh). La entrega va a consistir en avisar a los pontífices, cuando Jesús se encuentre en un lugar solitario, donde le puedan prender sin peligro de tumulto popular.

d. **La Cena Pascual** (14,12-31). Mc. da mucho relieve a la cena, que para él es pascual, fiesta de solidaridad y liberación, que Jesús va a vivir en contexto de traición, abandono y prisión. Mc. subraya el contraste, colocando el relato de la Eucaristía entre dos anuncios de traición y abandono.

1) **Preparación** (14,12-16). El relato tiene como finalidad dar realce a la cena pascual, que se narra a continuación, y subrayar la libertad del **Maestro** (sólo aquí en labios de Jesús), que de dispone a dar una lección especial.

2) **Anuncio de la traición de Judas** (14,17-21). Mc. alude a la presencia de los Doce, los llamados a convivir especialmente con él y testigos privilegiados de su obra. Jesús anuncia al grupo que uno de ellos, que ahora está comiendo con él, le va a “entregar”; él asume esta situación de acuerdo con la voluntad del Padre, pero a su vez pondera la malicia y consecuencias de la acción.

3) **La Eucaristía** (14,22-26). Jesús da a los Doce su cuerpo, anticipando la nueva relación (cuerpo en la antropología hebrea es todo el hombre en cuanto capacidad de relación), el nuevo modo de estar-con-él, que creará con su muerte y resurrección. Igualmente les da su sangre, su vida, que, al “entregarse”, sellará una nueva alianza, un nuevo modo de estar con él, con Dios y entre ellos, y les promete la consumación de esta nueva relación en el banquete del Reino futuro.

4) **Anuncio de la dispersión y nueva congregación de los discípulos** (14,27-31). Después de la cena, Jesús anuncia el abandono general,

por lo que deberá culminar solo su camino, camino para el que han sido especialmente llamados los Doce, el que hasta ahora han seguido con temor y sin comprender, fracasando así en su vocación. Pedro, a pesar de sus protestas, llegará incluso a negarle. Pero Mc. subraya que queda aún una esperanza. después de resucitar, Jesús los convocará a un nuevo encuentro en Galilea, donde reconstruirá su discipulado.

e. **Getsemaní** (14,32-42). Los discípulos acompañan a Jesús a Getsemaní; elige a tres para que sean testigos especiales de la revelación que va a tener lugar, los mismos que presenciaron su poder taumátúrgico y su gloria. Jesús se va a revelar como el **hombre-hijo**, que, lleno de temor, angustia y tristeza mortal, pide filial y confiadamente al Padre otra salida a esta situación, pero aceptando de antemano la soberana decisión divina. Una y otra vez persevera en esta oración (tres veces, número perfecto), ante la pasividad y el sueño de los acompañantes, que se duermen y no velan. Mc. subraya los aspectos humanos de Jesús: comenzó a “sentir una terrible sorpresa” ante la muerte inminente cf **ekthanbeisthai**; “se sintió amenazado por un acontecimiento que angustia” cf **ademonein**; experimentó una angustia capaz de producir la muerte; se desplomó en tierra. Subraya igualmente la postura negativa de los discípulos, que no vigilan, a pesar de que hay que orar para superar la debilidad de la carne, que arrastra consigo las buenas intenciones. Porque no vigilan, a continuación abandonarán a Jesús, a pesar de las buenas declaraciones anteriores cf 14,27-31. Aparentemente no hay respuesta a la oración de Jesús, que tiene que asumir su destino mortal, pero realmente la hay: la misma actitud de asumir resueltamente la muerte, demostrando así su cualidad de Hijo, que al final de este proceso declarará el centurión cf 15,39.

ii. Pasión y muerte (14,43-15,47)

a. **Detención** (14,43-52). El relato pone de relieve la libertad de Jesús, que afronta conscientemente los acontecimientos, los condena y declara su sentido. Actuó públicamente en el Templo y nadie le pudo acusar ni rebatir entonces; ahora vienen a prenderlo en la oscuridad con garrotes y espadas, como a un ladrón. Pero todo esto tiene un sentido según las Escrituras, que Jesús acepta. Con relación a los discípulos se subraya la gravedad de la traición por parte de Judas, “uno de los Doce”, de los llamados a la intimidad, que hace del beso la señal de la entrega. El resto de los discípulos no saben más que reaccionar violentamente en un primer momento y después huir, dejando sólo al Maestro. Es la hora del fracaso del grupo de los llamados a estar-con-él. Por ello no estarán presentes en la hora de la máxima revelación de Jesús.

Las alusiones a la Escritura hay que interpretarlas a la luz de la mentalidad midrásica que tiene el pueblo judío. Esta mentalidad, que consiste en la tendencia a verlo todo a la luz de la voluntad de Dios y, para ello, relacionado con la Escritura, en la que está contenida y manifiesta, tiene como finalidad iluminar los hechos especialmente los difíciles, para encontrar consuelo y fortaleza que ayude a afrontarlos. Es una mentalidad que también compartimos nosotros los cristianos ahora, cuando referimos con esta finalidad un hecho difícil a Dios, pero mientras que nosotros lo hacemos de forma genérica, contentándose con saber que Dios hace cooperar todas las cosas, incluso las negativas, para el bien de los que le mana (cf Rom 8,28), aunque no sepamos en concreto cómo esta realidad negativa pueda ser buena, el judío, que tiene una mentalidad concreta, buscará textos bíblicos concretos que le permitan realizar la conexión entre el hecho y Dios. La finalidad, pues, de estas referencias a la Escritura no es afirmar que Dios predijo y quiso positivamente que Jesús muriera violentamente, sino que este hecho negativo, causado directamente por la mala voluntad de los hombres, tiene un sentido ante Dios, por lo que Jesús lo asume. Realmente es una consecuencia de la opción que ha hecho Jesús de hacer la voluntad del Padre hasta las últimas consecuencias, lo cual revela su amor al Padre y el amor del Padre a los hombres. Dios Padre quiere positivamente esta opción.

b. **Proceso judío** (14,53-15,1). Dos procesos llevan a Jesús a la muerte, uno judío y otro romano. El judío está centrado en las dos reuniones del sanedrín, tribunal supremo del pueblo judío, que le juzga sobre su mesianismo.

1) Después de una **introducción** (14,53-54), en la que se presentan los diversos personajes que van a intervenir (Jesús, sanedrín, criados, Pedro), se pasa a la

2) **Sesión nocturna del sanedrín** (14,55-64), uno de los puntos capitales del proceso y que, desde un punto de vista histórico y jurídico, es problemático. Por vez primera se encuentra Jesús ante el máximo organismo oficial de su pueblo, que se reúne oficialmente para juzgarlo (anteriormente hubo otro encuentro, pero no fue oficial cf 11,27-12,12). Reaparecen los dos motivos contra Jesús, el Templo y el Hijo. Jesús se revela oficialmente como Hijo del Bendito, pero el tribunal le condena a muerte y los criados se burlan cf tema del contraste.

Mc. señala la mala intención del tribunal. Presenta a los falsos testigos que acusan a Jesús de anunciar la destrucción del Templo (modo paradójico de presentar que tiene Mc.: ¿no dijo realmente Jesús esto? ¿por qué, pues, es falso testimonio?). Jesús no responde.

Pregunta solemne sobre el Mesías, Hijo (cf. 1,1). Es un momento cumbre en la revelación de Jesús, en que cesa el secreto mesiánico. Jesús afirma ser el Mesías, Hijo, pero de una forma que determina el contexto en que se encuentra, en la pasión. Esta pasión será el comienzo de su exaltación-parusía, a la que está sujeto el tribunal que lo juzga. El pontífice considera blasfema esta respuesta y el tribunal le condena a muerte.

3) **Insultos a los criados** (14,65), que se ríen de Jesús con motivo de su declaración mesiánica. Se burlan del Mesías-Profeta cf Dt. 18, 15.

4) **Pedro niega a Jesús** (14,66-72) por tres veces (cf número perfecto), cobardemente, mientras Jesús, valientemente y jugándose la vida, estaba dando testimonio de su persona y misión. Pedro —siempre con su nombre teológico— había seguido a Jesús “desde lejos”, pero en el momento de la dificultad le niega. Mc. subraya la fuerza de la negación de este discípulo (cf 14,71), con una misión especial dentro del grupo llamado a la intimidad, pero también que recordó lo que le había anunciado Jesús y lloró. Por este arrepentimiento tendrá la posibilidad de volver y será convocado a Galilea.

5) **La sesión diurna del sanedrín** (15,1) sirve de conclusión y transición al proceso romano. ¿Se reúnen con la finalidad de ratificar legalmente lo acordado en la sesión nocturna, que no tenía valor legal? Mc. subraya la “entrega” oficial del sanedrín a Pilato.

c. El **proceso romano** (15,2-15) consta de dos escenas y está centrado en la realeza de Jesús.

1) **interrogatorio de Pilato** (15,2-5). El sanedrín traduce el título Mesías a términos inteligibles por un gentil, rey de los judíos, que dicho sin más resulta tremendamente ambiguo y políticamente peligroso. Esto les permite presentar la acusación contra Jesús de forma que interese al gobernador romano. Pilato pregunta a Jesús si es verdad que es rey de los judíos. El “tú lo has dicho” de Jesús tiene como finalidad subrayar la ambigüedad de la pregunta, que Jesús ni afirma ni niega. Los pontífices aparecen muy activos en la causa contra Je-

sús. Pilato le invita a defenderse, pero Jesús ya no hablará nada hasta el grito de la cruz; por ello el gobernador se maravillará ante este silencio misterioso (cf Is. 53,7) que le desconcierta.

2) **Confrontación con Barrabás** (15,6-15). Mc. destaca por una parte el contraste paradójico entre el justo y el criminal: el Justo va a morir en lugar del criminal, hecho que anuncia el carácter sustitutivo que va a tener esta muerte. Por otra parte, destaca la envidia de los pontífices, que manejan al pueblo. Ellos ponen las ideas y el pueblo los gritos. Así el rey de los judíos es rechazado por su pueblo y el débil Pilato lo “entrega” a la crucifixión, “después de haberle hecho azotar” (nótese como Mc. no subraya los aspectos dolorosos).

d. **Suplicio y muerte** (15,16-41). Es el culmen de la revelación de Jesús, junto con la proclamación de la resurrección. Mc. subraya los contrastes paradójicos:

1) **Los soldados se burlan de Jesús como rey** (15,16-20), de acuerdo con el tema central de este proceso (cf los criados del sanedrín como mesías). Desde la experiencia histórica todo es una burla, pero desde la fe es una realidad: en la pasión Jesús se está haciendo rey.

2) **La crucifixión** (15,21-28). El relato es sobrio, sin subrayar los aspectos sangrientos. Simón de Cirene, personaje conocido, es testigo de este hecho. El dato de que Jesús no tomara el vino mirrado, sugiere que quiere morir conscientemente. El reparto de ropas alude al salmo 22,18s, oración de un justo oprimido. Al afirmar que era la hora de tercia (9 de la mañana) cuando le crucificaron, introduce Mc. un esquema horario, que seguirá a continuación (cf sexta y nona) y que posiblemente se inspira en el lenguaje apocalíptico y tiene como finalidad presentar los acontecimientos como pertenecientes a la consumación final y con un sentido dentro del plan de Dios. El título sobre la cruz evoca de nuevo la paradoja de la realeza de Jesús, al igual que el dato de los malhechores crucificados con él (15,28 es una glosa y no es auténtico).

3) **Las burlas** (15,29-32) están relacionadas con los dos motivos de la muerte. Los transeuntes se ríen de Jesús como el-que-está-destruyendo-y-reedificando-el-Templo (participio de presente, ahora, en este momento está realizando la acción y se le puede designar con ella). Paradoja: burla desde la experiencia, pero verdad desde la fe. A su vez los pontífices se burlan del que se ha confesado Mesías-Rey y le piden igualmente que baje de la cruz para que crean. Jesús se

quedara en ella, haciendo así de la cruz un motivo de credibilidad. Igualmente se burlan los que estaban con él. Jesús aparece así solo, rodeado por la burla y el desprecio de todos, incluso de sus compañeros de suplicio.

4) **Muerte de Jesús** (15,33-37) La hora de sexta aparece como hora de tinieblas, la hora del juicio de Dios (Am 8,9) y Jesús la vive como opresión, no como liberación, sintiéndose psicológicamente abandonado por el Padre. Pero en su soledad se aferra a él y en la hora de nona grita con todas las fuerzas su abandono con las palabras del salmo 22,1. De nuevo la paradoja. Dos oraciones enmarcan así la pasión de Jesús, *Getsemani* y esta que sugieren confianza filial y abandono, cercanía y lejanía de Dios. La reacción de los presentes marca el contraste: no entienden ni el sentido del grito ni el del mesianismo de Jesús.

Y Jesús, dando una fuerte voz, expiro.

5) **Signos** (15,38-41) que siguen a la muerte y explican su sentido. El velo rasgado del Templo certifica la verdad de la obra de Jesús, el que destruye y edifica el Templo. La confesión del centurión romano (prototipo del lector de Mc) reconoce al hombre Jesús como Hijo de Dios "al ver como había muerto". La cruz es así la gran epifanía de Jesús. Los discípulos han huido y no están presentes en ella, pero sí lo están las mujeres-discípulas, una especie de réplica de los tres discípulos predilectos, que han acompañado a Jesús y son testigos de este hecho real.

e **Sepultura** (15,42-47) Los discípulos han huido, solo un simpático tiene la audacia de reclamar y enterrar el cadáver de Jesús. El relato subraya la realidad de la muerte. La presencia de las mujeres-testigos lo confirma y prepara la perícopa siguiente.

B Proclamación de la resurrección (16,1-8) La finalidad del relato no es contar el hecho de la resurrección de Jesús, que no se narra en todo el Nuevo Testamento, sino presentar uno de los momentos en que se proclama el misterio que ya ha sucedido.

* Nueva paradoja: las mujeres van al sepulcro con un proyecto caritativo, preocupadas por la piedra grande, y se encuentran con lo inesperado, la proclamación de la resurrección.

* El kerygma pascual se conoce por revelación de Dios y por la fe, no como consecuencia de la piedra removida ni del sepulcro vacío,

que son hechos ambiguos que, en este contexto, solo subrayan el poder de Dios. El joven vestido de blanco es el enviado de Dios y el temor de las mujeres muestra la reacción ante la presencia de lo celestial: ambos elementos muestran que el mensaje viene de Dios. Dios quiere revelar el misterio, por eso "no temer" ante su revelación. El kerygma se formula con una fórmula antitética, como las que usa la comunidad primitiva: buscan al hombre histórico Jesús de Nazaret, el Crucificado. ¿Ha resucitado? y, por eso, no está aquí. Pueden ver el sitio donde lo colocaron. ¿se usaba este relato en una celebración de la resurrección junto al sepulcro vacío?

* Mandato de avisar a Pedro y todos los demás discípulos que vayan a Galilea, donde le podrán "ver". Galilea es un lugar geográfico-teológico: el lugar donde actuó y se reveló Jesús en la debilidad durante su ministerio y el lugar donde continúa actuando eficazmente, ahora, resucitado, pero también en aparente debilidad. Los discípulos, que le han abandonado, reciben una nueva invitación de seguir a Jesús. Deben de "ir a Galilea" y "ver" allí al Resucitado para ser testigos, reanudar el estar-con-él y seguirle sin temor, actualizando el seguimiento en la misión entre dificultades. Pero para ello deben aceptar el nuevo orden de valores proclamado por Jesús con su muerte y resurrección.

* Las mujeres, llenas de espanto, no dicen nada. Final discutido: ¿la fe pascual de la comunidad no procede del testimonio de las mujeres sino del de Pedro y los discípulos, que vieron a Jesús en Galilea? ¿Se perdió el final primitivo, que acaba con el relato de una aparición en Galilea (cf Mt 28,16-20)? Posiblemente Mc deja conscientemente la obra incompleta, sin narrar ninguna aparición final: a pesar de que conoce por la tradición que Jesús se apareció a Pedro y a los discípulos y que a través de su testimonio les ha llegado la fe. Con ello invita al lector a completar el relato con su propia experiencia personal de seguimiento a Jesús, superando el temor, yendo a Galilea, "viendo" a Jesús y dando testimonio de él. Solo así se puede conocer a Jesús-Evangelio, que es el objetivo de esta catequesis.

El apéndice (16,9-20) recoge tradiciones paralelas a Jn 20, 11-18 (María Magdalena), Lc 24, 12-35 (Emaus), Lc 24, 36-49. Jn 20, 19-23, Mt 28, 18-20 (comida y misión), Lc 24,50-53 (ascensión). No es auténtico, es decir, no ha sido compuesto por Mc, pero es canónico e inspirado y, por ello, palabra de Dios. Está atestiguado desde 1ª parte del s. II.

II. PARA PROFUNDIZAR

1 Consultar comentarios.

2 Estudios monográficos

i. Generales

P BENOIT, *Pasión y resurrección de Jesús*, Madrid, Fax (Actualidad Bíblica 24), 1971

H COUSIN, *Los textos evangélicos de la pasión*, Estella, Verbo Divino, 1981

J JEREMIAS, *Teología del Nuevo Testamento* (Salamanca, Sígueme, 1974) 321-359 (para aspectos históricos y bíblicos).

W KASPER, *Jesús el Cristo* (Salamanca, Sígueme, 1976) 138-196 (para aspectos teológicos)

A RODRIGUEZ CARMONA, *Comentario exegético-homilético a Marcos 14-15: la pasión*, *Mision Abierta* 66 (1973) 73-76.

* A VANHOYE, *Estructura y teología de los relatos de la pasión en los sinópticos*, *Selecciones de Teología* 9 (1970) 107-118.

ii. Particulares

X ALEGRE, *Un silencio eloquent, o la paradoxa del final de Marc: "I no digueren res a ningú perquè tenien por"* (Lección inaugural del curso 1984-85), Barcelona, Facultad de Teología, 1984

J ALONSO DIAZ, *Historicidad del Evangelio de Marcos en la presentación de la muerte de Jesús como redentora*, *Estudios Bíblicos* 21 (1962) 23-36, *La resurrección de Jesús en las discusiones recientes*, *Cultura Bíblica* 27 (1970) 12-23.

A BENITO, *Marcos 16. Redacción y hermenéutica*, *Salmanticensis* 24 (1977) 279-305

M de BURGOS NUÑEZ, *La comunión de Dios con el crucificado. Cristología de Mc. 15,22-39*, *Estudios Bíblicos* 37 (1979) 243-266

J CABA, *El mensaje de Marcos sobre la resurrección de Jesús*, en *Resucitó Cristo, mi esperanza* (Madrid, BAC, 1986) 117-138.

B CELADA, *Resurrección al tercer día, según las Escrituras. Antecedentes antiguo-testamentarios, judíos y orientales*, *Cultura Bíblica* 27 (1970) 337-342

F R COLINO, *Autenticidad crítico-histórica de la conclusión canónica (Mc. 16,9-20)*, *Studium Legionense* 7 (1966) 177-224

J. DELORME, *Resurrección y tumba de Jesús. Mc. 16,1-8 en la tradición evangélica*, *Selecciones de Teología* 9 (1970) 119-130

P FIEDLER, *¿Quién es el culpable de la muerte de Jesús? (Marcos 15,1-15). Un viejo reproche y sus consecuencias*, en *Exégesis Bíblica: textos, métodos, interpretaciones* (Madrid, Paulinas, 1979) 137-144

J GARCIA de GALDEANO *La muerte de Jesús El hecho y su significado*, *Mayeutica* 10 (1984) 3-41

M HERRANZ MARCO, *El proceso ante el Sanedrín y el ministerio público de Jesús*, *Estudios Bíblicos* 34 (1975) 83-111, 35 (1976) 49-78 187-221, *Un problema de crítica histórica en el relato de la pasión: la liberación de Barrabás*, *Estudios bíblicos* 20 (1971) 137-160.

J JEREMIAS, *La Última Cena Palabras de Jesús*, Madrid, Cristiandad, 1978

O KNOX, *¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? (Mateo 28, 1-10; Marcos 16, 1-8; Lucas 24,1-11. Juan 20,1-18)*, en *Exégesis Bíblica: textos, métodos, interpretaciones* (Madrid, Paulinas, 1979) 151-157

X LEON-DUFOUR, *La fracción del pan. Culto y existencia en el Nuevo Testamento* (Madrid, Cristiandad, 1983) 220-228 237-258

J LUZARRAGA, *Retrotraducción semítica de Phobeomai en Mc. 16,8*, *Bíblica* 50 (1969) 497-510

I MAISCH, *La fecha de la pasión de Jesús (Marcos 15,42-47, Juan 19,38-42)*, en *Exégesis Bíblica: textos, métodos, interpretaciones* (Madrid, Paulinas, 1979) 145-150

F MENDOZA, *El jueves, día de la Última Cena*, *Estudios Bíblicos* 23 (1964) 5-40.

E NARDONI, *Por una comunidad libre. La Última Cena según Mc. 14,22-25 y el éxodo*, *Revista Bíblica (Argentina)* 33 (1971) 27-42

J. R SCHEIFLER, *El salmo 22 y la crucifixión del Señor*, *Estudios Bíblicos* 24 (1965) 5-83

M. de TUYA, *La doctrina eucarística en los sinópticos*, *Ciencia Tomista* 84 (1957) 217-281.

A. VARGAS MACHUCA, *¿Por qué condenaron a muerte a Jesús de Nazaret?*, Estudios Eclesiásticos 54 (1979) 441-470.

III. MARCOS Y EL HOMBRE DE HOY

Marcos no intenta darnos una crónica pormenorizada de la pasión y resurrección de Jesús sino que ofrece una relectura de estos hechos centrales de Jesús para que descubramos en ellos su gran revelación como Evangelio, es decir, la alegre noticia de que él es el Mesías que trae el Reino como Dios oculto, en la debilidad. Pastoralmente es útil dividir el relato en 15 trozos y leerlo y comentarlo en forma de Vía Crucis.

* A la luz de estos textos ¿quién es Jesús? ¿cómo es su mesianismo? ¿qué es el Reino de Dios? ¿por qué la muerte es la máxima revelación de Jesús?

* ¿Cómo solemos afrontar el dolor, el fracaso, la muerte? ¿Lo vivimos desde la fe, superando la contradicción entre la experiencia y la fe, o nos desanimamos y paralizamos? ¿Iluminamos las situaciones negativas con la palabra de Dios? ¿Estamos convencidos de que el fracaso y la muerte son las mayores manifestaciones de nuestro ser cristiano? ¿Qué hechos muestran este convencimiento? ¿Cedemos a la tentación de bajar de la cruz para no sufrir dificultades?

* ¿Cómo sufre Jesús hoy en nuestro mundo? ¿Acompañamos a Jesús hoy en su pasión? ¿Pretendemos conocerle, rehusando acompañarle hoy en su pasión? ¿Se puede vivir la Eucaristía sin acompañar a Jesús que sufre? ¿Qué papel estamos representando cada uno de nosotros en la pasión de hoy: Judas, Pedro, discípulos, mujeres, Pilato, dirigentes, pueblo?

* ¿Qué lugar ocupa la fe en la resurrección en nuestra vida? ¿Se traduce esta fe en dinamismo misionero, alegría y optimismo? ¿Hemos hecho la experiencia de “ir a Galilea” para “ver” al Resucitado? ¿Qué significa hoy día “ir a Galilea”?

IV. MARCOS PROCLAMADO EN LA EUCARISTIA

La liturgia proclama todo el contenido de esta sección en la Eucaristía, que es su contexto natural, ya que en ella nacieron y se desa-

rollaron estos relatos con la finalidad de iluminar el misterio de la muerte y resurrección de Jesús.

* En el **Domingo de Ramos** se lee todo el relato de la pasión (14,1-15,47) junto con Is. 50,4-7 (3º poema del Siervo) y Flp. 2,6-11 (himno a la humillación-exaltación de Jesús). En el contexto eucarístico el texto de Mc. invita a profundizar en todo lo que significa el misterio que se está celebrando y a vivir todas sus implicaciones: conocer y amar a este Jesús, el que triunfa y se revela fracasando, para seguirle superando las paradojas y contrastes.

* En la **Solemnidad del Corpus Christi** se lee Mc. 14,12-16.22-26 (institución de la Eucaristía) junto con Ex. 24,3-8 (sacrificio de ratificación de la alianza) y Hebr. 9,11-15 (Cristo, muriendo y resucitando, ha entrado en el Santo de los Santos y es mediador de la Nueva Alianza). En el contexto de la Eucaristía estos textos tienen pleno sentido: se actualiza lo que Jesús hizo en la Última Cena con todo lo que quería significar: total donación, muerte y resurrección, Nueva Alianza, e invita a asumir todas sus implicaciones a nivel eclesial y personal.

* En la **Vigilia Pascual** se lee Mc. 16,1-8 como invitación a la alegría por la resurrección del Señor y a “ir a Galilea para verle”: sólo en el país del servicio en la debilidad es posible ver al Resucitado.

* En la **Solemnidad de la Ascensión del Señor** lee la liturgia Mc. 16,15-20 (final del apéndice: mandato misionero y ascensión de Jesús) junto con Hch. 1,1-11 (relato de la ascensión) y Ef. 1,17-23 (el poder del Padre resucita y exalta a Jesús). En el contexto eucarístico, presencia sacramental del Señor, es una invitación a reconocer su señorío, sometándose a él personal, eclesial y socialmente, y obedeciendo su mandato misionero.



III

TEOLOGIA DE MARCOS

III

TEOLOGIA DE MARCOS

- A. Temas teológicos
- B. Para trabajar la Teología de Mc.

En dos secciones se divide esta parte:

La **primera** contiene el desarrollo de los **temas teológicos** más importantes de Mc., en concreto, de los temas Evangelio, Mesías que trae el Reino, Hijo de Dios en la debilidad, Discipulado. Cada uno de ellos va seguido de bibliografía para profundizar y de pistas para reflexionar a la luz de los problemas del hombre de hoy.

La **segunda**, **Para trabajar la Teología de Mc.**, ofrece una metodología y pistas para trabajar personal y/o grupalmente la teología de Mc., a base del estudio de palabras importantes.

A. TEMAS TEOLOGICOS

1. Evangelio
2. Mesías y Reino de Dios
3. Jesús, Hijo de Dios
4. Discipulado

1. EVANGELIO

- I. Exposición del tema
 - i. Deuterocisafas
 - ii. Jesús
 - iii. Marcos
 - iv. Género literario
- II. Para profundizar
- III. Pistas para reflexionar

1. EVANGELIO

I. EXPOSICION DEL TEMA

Jesús es el Evangelio. Evangelio, como concepto teológico técnico, comenzó a desarrollarse a partir de Deuteroisaiás. Jesús se lo aplicó y la comunidad cristiana continuó y desarrolló esta aplicación. En este contexto se sitúa Marcos. Finalmente se convierte en concepto literario.

i. **Deuteroisaiás (Is. 40-55)**. No fue este gran profeta el que creó esta palabra. **Evangelizar** ya se usaba en el AT antes de él, pero no tenía sentido específico religioso y se empleaba para indicar cualquier tipo de buena y alegre noticia, fuera de carácter religioso o profano (cf 1 Sam. 31,9; Ps. 40,10; 68,12...). Fue este autor el que le dió un sentido religioso escatológico técnico, convirtiéndola en expresión de una promesa: la alegre noticia consiste en que Yahweh va a **comenzar a reinar**, y que lo va a hacer como **Dios Oculto**.

A finales del destierro babilónico Israel vive una época de crisis, debilitándose su fe en la acción del poder de Dios sobre su pueblo y sobre la historia. Ellos, el pueblo de Yahweh, están en el destierro sometidos a Babilonia. Ciro, que se presenta como enviado de su dios, aparece en el horizonte como nuevo dominador. ¿Quién gobierna el mundo, Yahwéh o los dioses de Babilonia y Persia? La experiencia contradice la fe. A esta situación responde la predicción del profeta, levantando los ánimos, reafirmando el dominio de Yahwéh, y explicando el modo de esta actuación:

- * *Reafirma el señorío de Yahweh sobre la creación y la historia (cf 40,12-31,15,16), como medio de consolar al pueblo y levantar su moral Yahweh es el Señor y pronto intervendrá para salvar y comenzar su reinado (40, 1-11)*
- * *Pero no basta esta afirmación Hay que explicar el modo para evitar otras decepciones, ya que el pueblo, como otras veces, espera una intervención triunfalista actuará como Dios Oculto (45,15), que se sirve de instrumentos humanos, incluso inconscientes, para la realización de su designio, anunciado por su palabra que no falla (55,6-11) y que por ello, tiene caracter de comienzo de la salvación Así, por medio de Ciro, aunque no le conozca y se crea enviado por su dios (45,4), liberará a su pueblo y comenzará su reinado*
- * *A proposito de esta acción, Deuteroisaias, emplea evangelizar y evangelizador Evangelizar es proclamar que Dios va a reinar como Dios Oculto, El Evangelizador ha de proclamar esta alegre noticia, invitando al pueblo a descubrir en la historia esta acción oculta de Dios, a la que deben de corresponder dando gracias, cooperando con ella y evitando el engaño de los ídolos, a los que presentan los paganos como señores del mundo Yahweh es el único Señor*
- * *El regreso del destierro fue decepcionante Ciertamente que hubo una liberación con relación a la situación anterior, pero era muy pobre y no se podía considerar como cumplimiento del Evangelio prometido Y como la palabra de Dios no puede fallar, Israel siguió esperando el cumplimiento Tritoisaias (Is 56-66), que actuó al final de la época persa, reitera la promesa Evangelio y la vincula especialmente a los pobres (cf 61, 1-2) Algunos textos intertestamentarios, como los Salmos de Salomón (hacia el 50 C), manifiestan que en los comienzos de los tiempos neotestamentarios seguía viva la expectación de la llegada del Evangelizador*

ii Jesús tiene conciencia de ser el **Evangelizador** esperado, que con sus palabras y obras anuncia y comienza el Reino de Dios cf Mt 11,5, Lc 7,22 **los pobres son evangelizados** Por Jesús ya ha comenzado el cumplimiento de la promesa La Iglesia Apostólica continúa y profundiza esta convicción Jesús es el **Evangelizador**, el mismo y su obra son el **Evangelio**, anunciarlo a todos los hombres es **evangelizar** Realmente en Jesús se realizaba el contenido de la promesa, ya que era el Mesías, Dios-Hombre Dios Oculto que anunciaba y realizaba el Reino, pero en la debilidad, sin modos impositivos Según Pablo, que es el autor más antiguo y el que más veces emplea el término

evangelio, este consiste en la proclamación eficaz de la salvación de Jesús, con palabras y signos, gracias a la acción eficaz del Espíritu Santo que hace presente la salvación realizada una vez por Jesús cf 1 Tes 1,5-10, su contenido, según 1 Cor 15,1-8 es historia y proclamación, es decir, los hechos históricos salvadores realizados por Jesús (muerte y resurrección), que se hacen presentes en la proclamación Hay, pues, una transposición Jesús proclamó la alegre noticia del Reino de Dios (cf Mc 1,14) y la Iglesia proclama la alegre noticia de Jesús, en cuanto que en el y por el, Dios Oculto, comienza el Reino de Dios

iii Uso en Marcos Marcos emplea 7x la palabra **Evangelio**, siempre en frases creadas por él, por lo que se puede descubrir a través de ella el contenido que le atribuía Según 8,35 y 10,29 (“por mí o por el Evangelio”, sinónimos) Evangelio es igual a Jesús, según 13,10 y 14,9 (“predicar el Evangelio”) es objeto de predicación, según 14,9 (“predicar como memorial”) es un predicar que tiene carácter de memorial, es decir, que hace presente lo proclamado, según 1,14 (“Evangelio de Dios”) es la promesa hecha por Dios, que es el autor y protagonista, promesa cuyo cumplimiento está comenzando con la predicación de Jesús sobre el Reino, según 1,15 (creed en el Evangelio) es aceptar el mensaje de Jesús sobre el Reino Finalmente 1,1 es un texto fundamental, que se debe estudiar a la luz de los usos anteriores, por una parte es el título de toda la obra Evangelio es Jesús de Nazaret, en cuanto que es el Mesías que trae el Reino y lo hace como compete al Hijo de Dios En lugar de desarrollar esta afirmación con lenguaje teológico, como hace Pablo, Mc lo hace recurriendo a la tradición de los hechos y dichos de Jesús, de la que selecciona los materiales que le permiten mostrar como Jesús de Nazaret, con su ministerio, muerte y resurrección, fue el cumplimiento de la promesa **Evangelio** Desde este punto de vista la obra de Marcos es histórico-teológica, es decir, afirma una verdad teológica que ha tenido lugar en nuestra historia Pero por otra parte 1,1, tiene también carácter kerigmático, es decir, de proclamación actualizante del pasado, ya que el genitivo de la frase “Evangelio de Jesús” tiene a la vez sentido subjetivo (= Jesús evangeliza) y objetivo (= Jesús se evangeliza) Por ello en la proclamación del Evangelio Jesús está presente como protagonista y objeto Evangelio, pues, para Marcos no es una teoría sino una persona y toda su obra, Jesús-Mesías-Hijo de Dios, eficazmente presente ahora en toda proclamación, sacramental y no sacramental, en las que ofrece su salvación a los hombres de todas las generaciones Y al igual que históricamente su actuación se realizó en la debilidad y el fracaso, ahora continúa también en la debilidad efi-

caz de una proclamación, que muchos rechazan, pero que transforma a los que la acogen por la fe

Esto mismo aparece en la presentación geográfico-teológica que hace Marcos de Galilea, para sugerir que Jesús Resucitado actúa ahora en las mismas condiciones como actuó históricamente en Galilea, es decir, eficazmente, pero en la debilidad. Por dos veces se anuncia el encuentro del Resucitado con sus discípulos en Galilea, en 14,28 y 16,7. En el primer texto Jesús anuncia a sus discípulos durante la Última Cena la dispersión durante su pasión y muerte, pero también el reencuentro en Galilea, donde les precederá. En el segundo texto el mensajero celestial encarga a las mujeres que digan a los discípulos y a Pedro que Jesús les precede a Galilea, **donde le verán**. Galilea es, según esto, el lugar donde ahora se ve al Resucitado, pero por medios aparentemente débiles y, por ello, en las mismas condiciones como actuó históricamente en Galilea.

A la luz de esto, la catequesis de Marcos tiene un aspecto histórico y otro kerigmático. Es historia y actualidad. Por ello leer la obra de Marcos implica

* Tomar conciencia de que Jesús, por su obra mesiánica en la debilidad, es el cumplimiento de la promesa de que Dios reinara como Dios Oculto. Es una acción que pertenece a la historia y ha sido realizada de una vez para siempre. Esta es la Alegre Noticia.

* Tomar conciencia de que esta alegre noticia está al alcance de todo hombre por medio de la proclamación o lectura, acogida por la fe. No toda lectura de Marcos es acogida del "Evangelio".

iv. Género literario. Hasta aquí el concepto **Evangelio** es teológico. Desde este punto de vista se puede decir que Marcos es el único **Evangelio**, es decir, la única catequesis que tiene como objetivo demostrar que en Jesús se ha cumplido la promesa **Evangelio**. Pero a partir del s. II el concepto empieza a tener un sentido literario y se aplica a las catequesis de Mateo, Lucas y Juan, que al igual que Marcos, emplean un lenguaje catequético narrativo, diferente del lenguaje teológico epistolar empleado por Pablo y otros autores. **Evangelio**, pues, pasa a ser el nombre del continente literario, en lugar del primitivo nombre del contenido teológico. A este nuevo género literario, creación de Marcos, aunque inspirado en la Historia Teológica del AT, se le llama también "Memorias de los Apóstoles" (Justino, 1 Apología 66), aludiéndose con ello al carácter de testimonio aposto-

lico que tienen. Más tarde, en el s. III, a los autores de estas obras se les llama "evangelistas" (Tertuliano, Prax. 21,23).

II PARA PROFUNDIZAR

M. GOURGES – E. CHARPENTIER, **La palabra "Evangelio" y su contenido**, en **Evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles** (Madrid, Cristiandad, 1983) 25-34.

E. LOHSE, **Introducción al Nuevo Testamento** (Madrid, Cristiandad, 1975), 127-130.

B. RIGAUX, **Para una historia de Jesús. 1. Testimonio del Evangelio de Marcos** (Bilbao, Desclee, 1967) 100-103.

* W. MARXSEN, **El Evangelista Marcos. Estudio sobre la historia de la redacción** (Salamanca, Sígueme, 1981) 111-143.

J. SCHMID, **El Evangelio según San Marcos** (Barcelona, Herder, 1967) 27-29.

A. WIKENHAUSER – J. SCHMID, **Introducción al Nuevo Testamento** (Barcelona, Herder, 1978) 315-321.

III PISTAS PARA REFLEXIONAR

Según Mc la Alegre Noticia consiste en que Jesús actúa en la debilidad. ¿realmente entre nosotros esto es una Alegre Noticia o una desgracia? ¿Cuál es en realidad la Alegre Noticia en mi comunidad a la luz de los hechos? ¿Dónde y bajo qué formas se manifiesta y actúa hoy Jesús en forma débil? ¿Qué exige esta presencia? ¿Qué ventajas y qué inconvenientes tiene esta presencia? ¿Es causa de crisis de fe este modo de actuar? ¿Valoramos los **signos de los tiempos**, viendo en ellos una palabra de Jesús-Evangelio? ¿Puede aceptar a Jesús-Evangelio el orgulloso o débil en la fe? ¿Por qué? ¿Qué significa hoy día "ir a Galilea" para "ver" a Jesús?

2. MESIAS Y REINO DE DIOS

- I. Exposición del tema
 - i. El capítulo 1.
 - ii. Naturaleza del Reino de Dios
 - iii. Los agentes del Reino
 - iv. Los signos del Reino
- II. Para profundizar
- III. Pistas para reflexionar

JESUS ES EL MESIAS QUE TRAE EL REINO DE DIOS

I. EXPOSICION DEL TEMA

i. Desde el primer momento de su catequesis, Marcos presenta a Jesús como el Mesías que proclama y comienza el Reino de Dios. Inicia su obra con unas premisas histórico-teológicas (principio, fundamento: 1,1), necesarias para conocer la obra de Jesús. La primera es Juan Bautista (1,2-8), que proclama la fidelidad de Dios y su decisión de comenzar el cumplimiento de las promesas, por lo que todos deben de prepararse con la penitencia para acoger la salvación. A continuación narra un hecho fundamental (1,9-11): Jesús de Nazaret, sintiéndose solidario con el pueblo pecador, recibe el bautismo de penitencia. En este contexto, el Padre le da su Espíritu y le unge como Profeta-Hijo-Siervo. Es su unción mesiánica. Ya es el Mesías, poseedor del Espíritu, **capacitado para destruir a Satanás y comenzar la obra del Reino**. Por ello, la primera acción de Jesús, “empujado por el Espíritu”, es enfrentarse con Satanás, vencerle y, como el Más Fuerte (cf 3,27), despojarle (1,12-13). Ya se ha cumplido el tiempo de espera, ya ha llegado el tiempo de salvación dispuesto por el Padre. Todo está preparado para que Jesús, el heraldo, lo proclame. Este es el principio, que explica la actividad de Jesús que se narra a continuación.

Un sumario abre y resume esta actividad (1,14s): Ya ha comenzado la irrupción del Reino de Dios. Convertíos y creed. El alcance que

tiene esta proclamación lo expone Marcos en el resto del cap 1, en el que presenta a Jesús predicando en Galilea y realizando los signos del Reino. Es significativo que la primera acción-signo sea llamar a su seguimiento a un grupo de hombres (1,16-20). No tiene sentido que Jesús, solo, proclame el comienzo del Reino, sin estar rodeado de discípulos, signo del nuevo pueblo que implica la llegada del Reino, que es esencialmente comunitario. Por ello, a partir de este momento, Jesús aparecía actuando en compañía de sus discípulos. El resto del capítulo describe las acciones-signos de Jesús en Cafarnaún, ciudad de la que hizo el centro de su actuación, y en el resto de Galilea. En Cafarnaún (1,21-38) proclama con autoridad el comienzo del Reino y lo confirma y explica con signos: libera a endemoniados y cura enfermos. Esto mismo hace en sus correrías por Galilea, en cuyas sinagogas proclama el Reino y cura a endemoniados y enfermos (1,39). Termina el capítulo con el relato de una de las curaciones realizadas en estos viajes: la curación de un leproso (1,40-45), enfermedad que se consideraba igual a la muerte. Todos estos signos muestran que el Reino de Dios es una fuerza que tiende a destruir a Satanás, a liberar del dolor y de la muerte, a crear un hombre nuevo, integrado en el nuevo pueblo de Dios.

ii Naturaleza del Reino de Dios

Puesto que la mentalidad hebrea es concreta, como la de los niños, hay que interpretar de forma concreta las fórmulas de origen hebreo que aparentemente parecen abstractas para nuestra mentalidad occidental. Este es el caso de la fórmula Reino de Dios. Por ello decir Reino de Dios es lo mismo que afirmar que Dios reina o que Dios comienza a reinar. Cf. cómo la nueva traducción litúrgica traduce acertadamente Rom 14,17 (literalmente el Reino de Dios no es comida ni bebida) de esta forma: No reina Dios por lo que uno come o bebe.

Este fue el mensaje de Jesús, que proclamó el comienzo del cumplimiento de la promesa que hizo Dios de ser rey, destruyendo el mal, la opresión y el poder de Satanás, causa de todo mal, y creando un nuevo pueblo, que viviera en la justicia, sin males ni opresiones, feliz, de forma adecuada al poder de tal rey (“se acerca” el Reino de Dios hay que entenderlo como el comienzo de una presencia, de acuerdo con el sentido de la palabra aramea que empleó Jesús, **q^erab**)

Los contemporáneos de Jesús entendían la futura acción de Dios en función de su omnipotencia y la concebían como irrupción irresis-

tible del poder divino en nuestro mundo, que aniquilaría a Satanás, al mal y a los pecadores y crearía un mundo nuevo para los justos, que naturalmente eran ellos, los que así pensaban. Jesús, sin embargo, lo entendía y anunciaba de forma radicalmente diferente: el Dios que comienza a reinar es Padre y su acción consiste en revelarse como Padre, y como padre es una realidad correlativa —solo se puede llamar padre el que tiene un hijo—, su acción consiste en crear un mundo de hijos, que libremente acepten vivir esta nueva relación salvadora con el. Ahora bien, puesto que **todos los hombres son pecadores**, la acción de Dios ha de tender en primer lugar a perdonar los pecados y a transformar el corazón de los hombres, para poderlos hacer hijos suyos e, inseparablemente, hermanos de todos sus hijos, integrados en el nuevo pueblo de sus hijos. Este dinamismo salvador, además de radical, es total y tiende a la salvación de toda la persona, liberándola del dolor, la ignorancia, la opresión, la muerte y de la última causa de todos los males, Satanás.

Esto explica la actuación de Jesús, incomprendible para sus contemporáneos. Proclama el comienzo del Reino, y en lugar del fuego divino y destrucción de pecadores que esperaban sus contemporáneos, se dirige a ellos, come con ellos, les ofrece el perdón, los declara destinatarios privilegiados de su misión, y los invita a su seguimiento (2,13-17). Junto a esto, libera a endemoniados, cura a enfermos, revivifica a muertos. Reino de Dios, pues, es salvación radical, dinámica, total. Se manifiesta ahora en la aparición del hombre nuevo, hijo y hermano, integrado en un nuevo pueblo, y esta destinado a compartir la plenitud de vida de Dios. Por eso se le llama “salvación” (10,26), participación en la “gloria” de Dios (8,38 cf 10,37), vida eterna (10,17-30) y “herencia” (10,17), en cuanto, que por una parte es esencialmente un don y por otra implica colaboración para recibirlo.

El Reino de Dios es a la vez una realidad ya presente (1,14) y futura (8,38, 9,43-45, 47, 10,15-23, 25-30, 14,25), dos fases dinámicamente relacionadas entre sí (4,30-32, 10,14s) dentro de una misma Historia de la Salvación. Comienza en esta historia, convertida por la irrupción del Reino de Dios en **kairos** (1,14) o tiempo de salvación, pero la trasciende y se consume en el mundo de Dios. Para Jesús el AT fue tiempo de la promesa Evangelio, su actuación es el cumplimiento, pero ahora solo estamos en el comienzo, en la pobreza y debilidad (4,30-32), sin embargo en esta pobreza está encerrada la grandeza del futuro, que no fallara, porque Dios es el protagonista (4,26-29). Por ello hay que evitar la incredulidad o el desaliento en esta fa-

se de debilidad (4,1-34). En el presente es perdón, vida en amor filial y fraternal, proclamación de la conversión y la fe en contexto de “Galilea”, realización de los signos del mundo nuevo (“expulsar demonios” y curar); en el futuro, que vendrá en función de la parusía de Jesús, será el “banquete” con el “vino nuevo”, vida plena y eterna en el mundo de Dios. Y entre ambos se sitúa la Eucaristía, signo del Reino de Dios presente y garantía del Reino de Dios futuro.

iii. Los agentes del Reino de Dios.

Dios Padre es el protagonista del Reino. Es él el que va a reinar. El promete el Reino (1,14), lo revela (4,11), lo realiza (4,26-29) y dispone de él (10,40). Al hombre se le pide una colaboración, pero ésta consiste esencialmente en dejarse “dominar” y transformarse por Dios, y en convertirse en instrumento a través del cual pase libremente la acción salvadora de Dios. Por eso hay que matizar más en el lenguaje habitual la expresión “construir el Reino de Dios”.

La acción mesiánica de Jesús está totalmente al servicio del Reino de Dios. Para él fue ungido, él es la razón de su misión y él la realizó en su existencia. Por una parte es el **heraldo** que lo proclama y realiza los signos de su presencia (exorcismos, perdón de los pecados, curaciones, revivificaciones, creación del discipulado), por otra es el enviado que lo **realiza en su persona**, es decir, es el primero que vive la filiación y la fraternidad en plenitud y el primero que recibirá el nuevo modo de ser glorificado. Por ello es **autobasileia** (Orígenes), personificación del Reino, que así ya no es una teoría o un proyecto sino una persona (9,1): recibirle a él es recibir al Reino de Dios (1,15). Marcos subraya mucho esta vinculación entre Reino de Dios y Jesús, Mesías y Dios Oculto, que proclama y hace presente el Reino primero en la pobreza y después en poder. Por ello presenta a Jesús compartiendo la “gloria” del Padre o su poder salvador (8,38; 10,37; 13,26), situación a la que llega por su muerte y resurrección (14,62); de esta forma ver al Glorificado es ver al Reino de Dios (9,1). Para Marcos se identifican Jesús, Evangelio y Reino de Dios (1,14s).

En cuanto a los hombres, no crean ni construyen el Reino de Dios, sino que lo reciben. Es una “herencia”, es decir, un don que exige colaboración para recibirlo: Dios Padre lo ofrece por medio de Jesús y el hombre lo debe aceptar. La respuesta básica es conversión y fe (1,15), reconocer la propia pobreza radical y entregarse a Jesús y su obra. Por ello el discipulado explícito es una forma histórica concreta de acoger el Reino (cf. 1,16-20). Y como el Reino de Dios es filia-

ción y fraternidad vivida en discipulado, Jesús invita a seguirle, asumiendo las implicaciones morales del ser hijo y hermano, que expone después de cada uno de los anuncios de su muerte y resurrección. Vivir estos valores es la forma concreta de seguirle a la muerte y resurrección y por otra parte condiciona el mismo conocimiento de la persona de Jesús. Consisten en realizar todo aquello que favorecen la filiación-fraternidad, como hacerse “niño” (10,15), el compartir (10,21.28), el servicio fraternal (10,43s), y por el contrario, en evitar el escándalo del débil (9,47), el corazón duro que deforma el matrimonio (10,2-12), y el afán de poseer (10,17-27) y de dominar (9,23-36; 10,41-45).

iv. **Los signos del Reino.** La proclamación del Reino de Dios implica la doble faceta propia de la revelación, palabras y obras, irrupción del poder de Dios y su explicación. Los milagros de Jesús son los signos que acompañan la proclamación, la explican, empiezan a realizar su contenido y garantizan la realización plena. En la obra de Marcos tienen mucha importancia (19 relatos), ocupando un lugar destacado en la teología del Reino, en la que manifiestan las diversas facetas de su dinamismo salvador.

Los **exorcismos** (1,23-27; 3,23-27; 5,1-20) muestran que Jesús, el Mesías poseedor del Espíritu, es el Más Fuerte (3,27) que vence a Satanás y sus demonios, última causa teológica de todos los males. Esto significa que ya no hay ningún mal que se puede considerar inevitable e irresistible. Con el poder del Reino que irrumpe con Jesús, todo tiene solución. Ya no hay fatalismo. Jesús comenzó esta lucha, en la que deben de cooperar todos los suyos, hasta alcanzar la victoria final. Como es sabido, los relatos de posesiones diabólicas reflejan una visión religiosa del mal, que ve el desorden del mundo desde la revelación, ángulo diferente del de las causas inmediatas experimentales. Según Gen. 3; Sab. 2,24. Satanás es la causa teológica de todo mal físico y moral, que no responde al plan original de Dios. Y cuando la presencia del mal es muy llamativa, como en el caso de un pecador empedernido o de una enfermedad nerviosa que produce crisis muy aparatosas, el judío ve en la persona la presencia del mismo Satanás o de un demonio. Al actuar Jesús en este contexto socio-religioso, curando al poseído, muestra su superioridad sobre Satanás.

Las **curaciones** (1,29-31.40-45; 3,1-5; 5,25-34; 7,24-30.31-37; 8,22-26; 10,46-52) son signos que muestran que el dinamismo final del Reino tiende a la destrucción de la enfermedad y el dolor. Igualmente la **revivificación de un muerto** (5,21-34.35-43 cf 1,40-45) es signo

de la resurrección. Los llamados “milagros sobre la naturaleza” (4, 35-41) revelan a Jesús como el Señor de la creación y el alcance cósmico del dinamismo del Reino, que creará “nuevos cielos y nueva tierra”. La curación del parálítico (2,1-12) muestra que el dinamismo del Reino tiende a la salvación de toda la persona, perdón y curación.

Además de estos signos, conocidos como los “milagros” hay que reseñar otros no menos importantes: el perdón de los pecados (2,1-12) cf el comer con los pecadores, llamarlos a su seguimiento y presentarlos como destinatarios privilegiados de su misión (2,13-17) muestra que el Reino ya presente es liberación radical y transformación del corazón del hombre, las vocaciones (1,16-20, 2,13-14) muestran que el Reino es nueva fraternidad en torno a Jesús y por otra parte sus pretensiones mesiánicas, la vocación de los Doce (3,13-19) es un signo que muestra la pretensión mesiánica que tiene Jesús de crear el nuevo Israel en torno a sí. Todos estos signos, además de significar lo que es el Reino, tienen inseparablemente un significado cristológico, presentado a Jesús como el Mesías, que no solo proclama el Reino sino que además tiene el poder que ya comienza a realizarlo y que garantiza su consumación final.

Se ha escrito mucho últimamente sobre las reservas de Marcos ante los relatos de milagros, que habrían sido creados por los cristianos helenistas para presentar a Jesús como *theios aner*, varón divino. Sería una manera de presentar la importancia religiosa de Jesús en un ambiente cultural griego. Esto habría llevado a muchos cristianos a vivir su fe de una manera falsa, en un contexto de entusiasmo y optimismo ingenuos, que se centra exclusivamente en una “*theologia gloriae*” e ignora la cruz. Esta presentación, más que ayudar a comprender la fe, sólo habría servido para deformarla, llevando a la incredulidad y a la desesperanza, situación en que se encuentra la comunidad. Marcos habría escrito para contrarrestar estas ideas, introduciendo y subrayando la tradición sobre la cruz. Esta hipótesis, aunque contiene elementos válidos, es rechazada hoy día por muchos autores. A la luz del estado actual de la cuestión se puede decir:

1 Los relatos de Marcos son histórico-tradicionales, no creaciones del mundo helenista, es decir, se remontan a hechos de Jesús que funcionaron como signos en el contexto sociorreligioso en que actuó y que han sido transmitidos por la tradición.

2 La tradición transmisora es catequética y transmite los hechos de acuerdo con las formas normales de narrar en ambientes palesti-

nenses y helenistas, a veces de forma popular religiosa, empleando esquemas narrativos populares judíos (cf 5,1-20) o helenistas (cf 5, 35-43 7-31-37, 8,22-26)

3 Marcos usa positivamente en su catequesis la tradición sobre los milagros y los presenta como signos eficaces y pedagógicos de la presencia del Reino de Dios y como garantía de su plena realización en el futuro. Pero esta tradición la une íntimamente con la de la muerte y resurrección de Jesús para significar el carácter único de la salvación que se realiza en el Mesías Jesús, que es irrupción de poder, pero en la debilidad cf. 1,1

4 Marcos tiene reservas ante los milagros, en cuanto que pueden llevar a una fe mágica en un Cristo milagrero, cuya misión es solucionar problemas cf 3,7-12, donde presenta al pueblo en torno a Jesús, buscando “tocarle” para ser curado, y 5,25-34, donde Jesús ayuda a la hemorroísa a pasar de la fe mágica a la fe cristiana. Para Marcos los milagros son esencialmente signos y por ello los presenta en contexto de enseñanza de Jesús. Tienen sentido a la luz de la predicación.

5 El peligro de milagrismo es siempre actual. Por ello hay que presentar de forma adecuada los milagros como signos que explican lo que es el Reino de Dios ya presente, como motivos de optimismo ante las dificultades, pues muestran que el poder de Dios, que ha vencido a Satanás, ya actúa en nosotros y con él nada hay imposible, como invitación a colaborar en el dinamismo que señalan estos signos, luchando contra el dolor, la opresión, la ignorancia, la muerte (cf *Evangelii Nuntiandi* 31, entre evangelización y promoción humana hay nexos profundos), y como garantía del triunfo final. Especialmente hay que cuidar la presentación de los exorcismos, evitando presentaciones truculentas, tendentes a crear terror, contrarias a Jesús, que no quiere el testimonio del miedo (cf 1,25, 3,12). Hay que tener en cuenta que la demonología por una parte contiene un núcleo de verdad histórico-teológica, sin el que es ininteligible el Evangelio y que hay que exponer en la predicación, pero que por otra ha sufrido un gran desarrollo en formas populares, que la han caricaturizado y desacreditado y que hay que evitar.

Ante la actuación de Jesús, proclamación y signos, Marcos subraya una actitud de admiración. Lo que Jesús hizo, produjo y debe producir ahora admiración como paso previo a la fe (1,22 27s, 2,12, 4,41, 5,20 42, 6,2 51, 7,37, 11,18, 12,37, 15,4 44 cf 6,6a). Solo la admiración ingenua y constante de los sencillos llega a la fe (4,41, 8,

29), la de los autosuficientes (3,6) y de los superficiales (6,1-6a) acaba en incredulidad.

II. PARA PROFUNDIZAR

X. ALEGRE-L. TUÑI, *Los milagros en Marcos: ¿crítica a una religiosidad triunfalista?*, *Sal Terrae* 62 (1974) 443-449.

J. AUNEAU, *El reino anunciado, instaurado, esperado*, en *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles* (Madrid, Cristiandad, 1983) 111s.

M. de BURGOS NUÑEZ, *El Evangelio de San Marcos como "Theología Crucis". La teología de la cruz como instancia crítica de la cristología y la eclesiología según el Evangelio de San Marcos*, *Communio* (Sevilla) 10 (1977) 207-455.

B. RIGAUX, *Para una historia de Jesús. 1. El testimonio del Evangelio de Marcos* (Bilbao, Desclée, 1967) 100-109.

J. SCHMID, *El Evangelio según San Marcos* (Barcelona, Herder, 1967) 49-59.

III. PISTAS PARA REFLEXIONAR

¿Qué concepción tenemos del Reino, la de Jesús, fundada en la paternidad de Dios, o una de tipo fariseo, fundada en el poder triunfalista? ¿Qué implica para nosotros el que ya ha comenzado el Reino de Dios y el que ya somos beneficiarios de su presencia? ¿En qué se ha de notar? ¿Qué tipo de colaboración hemos de prestar? Mc. presenta los milagros como signos del Reino, pero quiere evitar la imagen de un Jesús milagrero ¿cómo ve la gente los milagros hoy? ¿qué uso pastoral hacemos de ellos? ¿qué presentaciones llevan a la incredulidad y hay que evitar? ¿qué presentaciones ayudan a conocer a Jesús y al Reino, comprometen con él y hay que fomentar? Según la *Evangelii Nuntiandi* 31 hay nexos profundos entre evangelización y promoción humana ¿se puede decir que los signos realizados por Jesús para significar el dinamismo escatológico del Reino tienen también una referencia a la promoción humana? ¿Qué signos hay que realizar hoy para significar la presencia del Reino?.

3. JESUS, HIJO DE DIOS

- I. Exposición del tema
 - i. Jesús es divino
 - ii. Jesús es Hijo
 - iii. Jesús es Dios Oculto
- II. Para profundizar
- III. Pistas para reflexionar

JESUS ES HIJO DE DIOS

I. EXPOSICION DEL TEMA

En el título de su catequesis (1,1) Mc. afirma que Evangelio es Jesús de Nazaret, el Mesías que trae el Reino, en cuanto que es Hijo de Dios. Al final de la obra (15,39) pone en labios del centurión una confesión que aclara el modo de actuación propio del Hijo de Dios. **Y el centurión, viendo cómo había muerto, dijo: Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.** Jesús Mesías, pues, es divino, tiene esta cualidad como hijo y lo muestra con la muerte.

i. **Jesús es divino.** Según Marcos Dios es el Único, al que hay que amar con todo el ser (12,29), el Poderoso (10,27; 14,36), el Creador del mundo y el Ordenador de la convivencia humana (10,19; 12,26; 13,19), el Bueno (12,18, texto que contiene una referencia cristológica implícita), la Vida (12,27). Por ello promete el Reino (1,14), da su palabra y mandamiento ordenados al amor y la vida (7,8.9.13; 12, 28-31) y perdona (2,7). Jesús comparte esta realidad como Hijo.

ii. **Jesús es hijo,** comparte lo divino en forma filial.

Hijo es un concepto a la vez ontológico (compartir la misma vida) y funcional (actuar de acuerdo con este ser. recibir el ser del padre, vivir en intimidad con él, confiar en él, sentirse protegido por él, identificarse con su voluntad y realizarla. En la tradición judía, cuando se aplica a un hombre, implica elección especial por parte

de Dios, que capacita para una tarea, realizada en una relación especial con él (cf el rey, el justo) Tanto el AT como el NT subrayan el aspecto funcional, como consecuencia de la mentalidad hebrea que tiende a ver las cosas de forma concreta, mentalidad que tiene grandes ventajas desde un punto de vista catequético, puesto que facilita la comprensión de lo que significa vivir como hijos de Dios Hay que afirmar ambos aspectos y evitar contraposiciones inútiles

Marcos presenta a Jesús explícita e implícitamente como Hijo de Dios. Explícitamente en 13,32, donde se habla del Hijo en forma absoluta, en 12,6 donde Jesús se identifica como su “hijo querido”, el enviado escatológico de Dios, es un título relacionado con la misión, pero anterior a ella y expresa una relación especial e íntima con Dios. Por atribuirse este título, el sanedrín busca matar a Jesús (12,12), le interroga más tarde sobre él (14,61) ¿Eres el Mesías, el Hijo del Bendito? cf 1,1) y decide su muerte (cf 15,39). En 14,36 Jesús ora a Dios, llamándole **abba**, en actitud de total confianza y obediencia a su voluntad. Finalmente en 8,38 afirma que el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre, compartiendo su poder y juicio.

Implícitamente son varias las pistas que ofrece Marcos

* Jesús actúa como intérprete especial y único de la voluntad del Padre, contenida en la Ley. Habla con autoridad (1,22), critica las deformaciones de la voluntad de Dios, que introdujo el mismo Moisés, a causa de la dureza de corazón del pueblo (10,5), y las introducidas por los escribas fariseos con la tradición oral (7,6-8), se declara señor del sábado, oponiéndose al legalismo fariseo (2,28). Mas aún, afirma que la voluntad de Dios se vive en función de él: los que la hacen, forman su familia (3,35), la vocación concreta del rico consistía en vivir los mandamientos de una forma concreta, **siguiéndole a él** (10,19), el escriba que reconoce el primado del amor está muy cerca del Reino, solo le falta plantearse el misterio de Jesús (12,34-35-37).

* Jesús es **autobasileia** (cf supra). Con él Dios comienza a reinar, pero en forma de **misterio** (4,11), pues se revela como Dios Oculto, que no todos conocen, sino aquellos que reciben la revelación de Dios. Jesús se presenta así identificado con el Reino, de forma que el misterio del Reino coincide con el misterio de su persona: conocer a Jesús es conocer el Reino, aceptar a Jesús es aceptar el Reino (1,15, 10,15-23-25, 12,34).

* Muestra una relación y poder especial sobre el Templo, tomando posesión de él (11,11) y descalificándolo (11,15-17). Para el sanedrín esto es una pretensión blasfema y decide acabar con él (cf 14, 58, 15,29-38).

* Experimenta a Dios en su conciencia humana como Padre (14, 36), alguien íntimamente unido a él, y como el Oculto (15,34), alguien lejano: comienzo y final de la pasión.

* Anuncia su parusía compartiendo el poder de Dios (13,26, 14, 62 cf 9,1), su gloria (8,38, 13,26) y sus ángeles (13,26).

* El Padre reconoce a Jesús como Hijo en las revelaciones que tuvieron lugar en el bautismo (1,11) y en la transfiguración (9,7). En ambos lugares Hijo alude al Profeta-Siervo de Yahweh (Is 42,1) y revela el sentido profundo de esta filiación, que implica una misión de servicio y dar la vida, en íntima dependencia del Padre (10,45). También llaman a Jesús Hijo de Dios los demonios (3,11, 5,7), que experimentan la irrupción de vida y poder liberador que implica la obra de Jesús, el Ungido con el Espíritu, el “Santo de Dios” (1,24), pero Jesús rechaza este testimonio, por ser el testimonio que crea terror en el pueblo y anula su libertad.

Ser Hijo, pues, es tener una relación de carácter único, íntima, cordial con Dios, cuyo poder comparte y con cuya voluntad se identifica, realiza, proclama y defiende, por ello implica una misión a los hombres, entre los que realiza la voluntad poderosa y amorosa de Dios, el Reino de Dios, en la forma que compete a lo divino, es decir, en la debilidad, que revela la fuerza de la autodonación divina. Esta no pretende destruir al hombre libre, irrumpiendo violentamente e imponiéndose a su voluntad, sino que se ofrece a la libertad humana, pidiendo ser aceptada libremente y por amor. Para esto, el único camino es la debilidad.

III **Jesús, Dios oculto.** Este aspecto es fundamental en la cristología de Marcos. Jesús muestra su carácter divino viviendo una auténtica existencia humana, que acaba en un fracaso aparente (15,39). Por ello subraya esta faceta desde diversos puntos de vista.

* El nombre con que le designa es Jesús (81x), su nombre histórico.

* Presenta sus reacciones humanas, propias de quien es verdadero hombre: se indigna (1,41), se indigna y entristece (3,5), duerme en

medio de la tempestad (4,38), se maravilla (6,6a), gime en su espíritu (8,12), mira con cariño (10,21s), se enfada (10,14), no sabe el día ni la hora del final (13,32), siente espanto, abatimiento y cae en tierra (14,33.35), grita su situación de abandono en la cruz (15,34).

* La misión de Jesús es la del **Siervo de Yahweh**, desde el bautismo a la cruz, misión de servicio solidario en la debilidad, querido y proclamado por el Padre (1,11; 9,7) que también ha de seguir el discípulo (8,34). Rechazarlo es obra de Satanás (8,33), aceptarlo es obedecer la voz del Padre (9,7).

* Jesús se autotitula **Hijo del Hombre**. Con relación a este título se ha escrito mucho y no hay acuerdo. Es frecuente afirmar que gramaticalmente la fórmula equivale a "el humano", "el hombre". En tiempos de Jesús, como puede verse por el uso que hace el Targum Palestinense, se emplea con una connotación de solidaridad, a veces negativa, pero nunca como expresión técnica religiosa o mesiánica. Daniel 7 lo emplea con sentido mesiánico, individual-colectivo y 1 Henoc en el Libro de las Parábolas y 4 Esdras con sentido mesiánico individual. Pero más importante que toda esta problemática es ver el uso existencial que hizo Jesús y el significado que le dió. Aunque no todos los textos en que aparece la fórmula se remontan a Jesús, es históricamente cierto que lo empleó. Marcos lo usa para presentar a Jesús como un hombre especial, capacitado con un poder divino de salvación, que ejerce en la debilidad, dando su propia vida, pero también resucitando. Los diversos textos aluden al ministerio (el que perdona y es Señor del sábado y liberador del legalismo: 2,10.28), a la muerte (el que ha venido a servir y dar la vida; el que anuncia libremente su muerte: 10,45; 8,31; 9,12.31; 10,33), y a la resurrección y venida como juez (8,31.38; 9,31; 10,33; 13,26; 14,62).

* **Epifanía oculta**. Marcos presenta la revelación de Jesús como una epifanía oculta, es decir, como una revelación eficiente, pero de tal manera que no obliga al asentamiento, respetando totalmente la libertad del hombre, permitiendo incluso reacciones contrarias (cf. 3, 22: con el poder del príncipe de los demonios expulsa los demonios). Así fue en la historia y así continúa ahora. Consecuencia de ello fue la incredulidad de los dirigentes y de la mayor parte del pueblo y la fe de solo una pequeña parte, los discípulos. Para exponer este tipo de revelación, Marcos se sirve de los temas del secreto mesiánico, de la predicación por parábolas y de la revelación trágica de Jesús.

1) **Secreto mesiánico**. Según Marcos Jesús impone diversos tipos de silencio. Exige callar a los demonios y éstos le obedecen (1,25; 3,13); manda guardar silencio a sus discípulos sobre su mesianismo (8,30) y su transfiguración (9,10) y obedecen; ordena finalmente callar a los testigos de los signos, no de todos, sino de los que tienen carácter mesiánico, y no obedecen: leproso (1,44), revivificación de la hija de Jairo (5,43), sordomudo (7,36), ciego (8,26) cf Is. 26,19; 29, 18s; 35,5s, los signos citados en Mt. 11,2-5. Estos datos han sido interpretados de diversas maneras. Hoy día son muchos los que dicen que hay que interpretarlos desde un punto de vista histórico y catequético. Desde el primero habría que aceptar como históricos los silencios impuestos a demonios y discípulos, es decir, el silencio sobre el mesianismo y esto por razones pedagógicas. En su contexto histórico la palabra mesías tenía un contenido muy diferente del que él le daba. Su mesianismo era desconcertante y sólo comprensible a posteriori, a la luz de la resurrección. Para Jesús ser mesías era más realizar una tarea que reivindicar un título equívoco; por ello lo evitó ante el pueblo, pues hubiera sido invitarle a identificar su persona con el tipo de mesías que esperaban (cf reacción ante el signo de los panes, Jn. 6,15); sólo lo aceptó en un contexto desconcertante, ante el sanedrín (14,62). Con relación a la orden de silencio ante los milagros, Jesús tuvo ciertamente reservas ante una publicidad y entusiasmo artificial, pero es excesivo y psicológicamente muy difícil callar ante una curación. Desde el punto de vista catequético, se trata de ver con qué finalidad Marcos presenta estos datos en su obra. Habría que verlo dentro de su teología de la epifanía oculta: hoy día Jesús sigue revelándose de esta forma secreta, que excluye el triunfalismo obligante. Sigue rechazando el testimonio de los demonios, el testimonio prodigioso del miedo, que quita la libertad. No hay que seguir el ejemplo del pueblo, que ante los signos, en vez de callar y reflexionar, desobedece, se entusiasma, habla, pero se queda en una actitud superficial y no llega a reconocer a Jesús. Finalmente hay que imitar a los discípulos, que obedecen, perseveran en el seguimiento de Jesús, aunque no comprenden, pero al final le reconocen.

2) Según Marcos, **Jesús habla en parábolas** para que el pueblo no crea, de acuerdo con el plan de Dios (4,10-12.33-34). Históricamente Jesús empleó las parábolas para ayudar a comprender al pueblo. Ahora bien, éste es un método que exige pasar de la comparación a lo significado y este paso no se puede dar si el corazón no simpatiza con la enseñanza a la que se quiere llegar; por ello la parábola era un método válido, pero ambiguo, que servía o no según la disposición del corazón. De hecho el pueblo no comprendía la enseñanza de Je-

sús, porque se lo impedían los valores totalmente contrarios a esta enseñanza que tenían en el corazón. Pero Marcos atribuye esta incredulidad directamente a Dios. Aunque reconoce la libertad y culpabilidad del pueblo (4,13-20; 6,5s; 7,6-12.29; 8,34-35; 10,21a), subraya tanto la iniciativa divina en la oferta del don de “ver” y “oir” la revelación oculta, que atribuye directamente a Dios, Causa Primera de todo, la fe y la incredulidad, y presenta a Jesús hablando al pueblo en parábolas para que, según el designio de Dios, no comprenda. Es un modo de presentar el problema, propio de la mentalidad hebrea, que ve en todo a Dios, Causa Primera, pero muy ajeno y difícil de entender para otras mentalidades. Ya en su tiempo el mismo san Mateo modificó esta presentación. La finalidad de este procedimiento es buscar un sentido y consolarse ante el hecho incomprensible de la incredulidad frente a la predicación de Jesús y la de la Iglesia en el tiempo de Marcos: no es que la proclamación sea ineficiente ni se trata de un fenómeno que escapa al poder de Dios. Todo esto sucede porque Dios así lo ha dispuesto.

3) Revelación trágica de Jesús. La estructura del conjunto (cf. pág. 37-39) pone de relieve el carácter de revelación trágica que tuvo la obra de Jesús. Comenzó en olor de multitud, pero poco a poco le fueron abandonando los diversos sectores del pueblo. La primera parte de la catequesis (1,1-8,30) está centrada en la revelación de Jesús como Mesías. Después de la unción mesiánica, presenta a Jesús como el heraldo del Reino en Galilea, proclamando su llegada y realizando sus signos. La primera reacción fue de admiración general. Tres desarrollos ofrecen la evolución de los diversos grupos: los fariseos y herodianos le rechazan y deciden acabar con él (3,6), el pueblo se escandaliza y le abandona (6,1-6a), sólo los discípulos lentamente llegan a reconocerle como Mesías (8,29). La segunda parte (8,31-16,8), dirigida especialmente a los discípulos, continúa el tema de la revelación, intentando explicar cómo es el mesianismo de Jesús. Y ni siquiera los discípulos comprenden. Jesús culmina su obra reveladora solo, incomprensido, abandonado. Pero es precisamente éste el momento más revelador. Marcos lo destaca subrayando dos motivos: el anuncio del nuevo templo y el presentarse Jesús como Hijo. Por ambos motivos deciden matarle (11,18; 12,12), ambos aparecen en la sesión nocturna del sanedrín (14,53-64) y en las burlas (15,29-32); finalmente ambos reaparecen cuando Jesús muere, subrayando así que la muerte es la máxima revelación: el velo del templo se rasga, significando el final de ese templo (15,38); el centurión pagano le confiesa Hijo de Dios, al ver cómo moría (15,39). Los discípulos no han sido capaces de comprender este mesianismo, pero Jesús Resucitado los

convoca a Galilea donde le podrán ver y reanudar el discipulado (16,7).

Cuando Marcos en el capítulo de las parábolas (4,1-34) se plantea el problema de la incredulidad, divide a los oyentes en dos grupos, los Doce y los que están en torno de Jesús por un lado, y “los que están fuera” por otro (4,11). Más adelante, en la explicación alegórica de la parábola del sembrador (4,13-20), precisa estos grupos, adaptando a su contexto la explicación que ha recibido de la tradición. La semilla caída junto al camino, que no llega a penetrar la tierra, se corresponde con el primer grupo que ha presentado, el poder religioso y político, que es impermeable a la revelación de Jesús por su dogmatismo, puritanismo, legalismo y afán de poder (2,1-3,6 cf 8,15). La caída en terreno pedregoso, que es acogida superficialmente y, por eso, se seca cuando viene la adversidad, se corresponde con el segundo grupo (3, 7-6,6a), la religiosidad popular, que acogió con alegría a Jesús, pero superficialmente, como a un salvador mágico-político, que podía resolver sus necesidades, pero acaba rechazándolo, por no aceptar el mesianismo de encarnación que realizaba. Finalmente la semilla caída entre espinas y en tierra buena se corresponde con el tercer grupo, los discípulos, desde dos puntos de vista, lo que son y lo que deben ser: son seguidores de Jesús, a quien reconocen Mesías (6,6b-8,30), pero sin llegar a comprender el modo de su mesianismo (8,31-10,52), porque quieren compaginar mesianismo con voluntad de tener y dominio. Deben de ser tierra buena, acogiendo la invitación del resucitado, que les invita a “verle en Galilea”. Para ellos es fundamental el problema del conocimiento cf. tema siguiente.

II. PARA PROFUNDIZAR

J. ALONSO DIAZ, Jesús, “Hijo de Dios” en el Evangelio de Marcos, *Cultura Bíblica* 21 (1964) 131-136.

J. AUNEAU, Jesús, ayer, hoy, mañana en *Evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles* (Madrid, Cristiandad, 1983) 113-120.

M. de BURGOS NUÑEZ, *El Evangelio de San Marcos como “Theologia Crucis”*. La teología de la cruz como instancia crítica de la cristología y la eclesiología según el Evangelio de San Marcos, *Comunio* (Sevilla) 10 (1977) 207-455.

K. KERTELGE, La epifanía de Jesús en el Evangelio (Marcos), en J. SCHREINER ed. *Forma y Propósito del Nuevo Testamento* (Barcelona, Herder, 1973) 183-205.

X LEON-DUFOUR, *El Evangelio según Marcos*, en A GEORGE—P GRELOT eds, *Introducción crítica al Nuevo Testamento* (Barcelona, Herder, 1983) I, 258-295

B RIGAUX, *Para una historia de Jesús 1. Testimonio del Evangelio de Marcos* (Bilbao, Desclee, 1967) 114-145

J SCHMID, *El Evangelio según san Marcos* (Barcelona, Herder, 1967) 29-33, 225-230, 232-240

R SCHNACKENBURG, *La cristología de los sinópticos y la polaridad "Jesús terreno - Cristo glorificado" Marcos*, en J FEINER—M LOHRER eds, *Mysterium Salutis*, III/I (Madrid, Cristiandad, 1971) 292-306

R TREVIJANO ETCHEVERRIA, *En torno a la cristología de Marcos*, *Teología* (Buenos Aires) 12 (1975) 128-154

III PISTAS PARA REFLEXIONAR

Segun Mc la muerte en la cruz fue la suprema revelacion de Jesús ¿esta de acuerdo con esto nuestra forma de actuar? ¿Cómo tenemos que manifestar cada uno de nosotros que somos hijos de Dios? ¿Como tiene que manifestar la Iglesia su caracter divino? ¿Hasta que punto creemos que Jesus vivio una autentica existencia humana? ¿Por que se da entre muchas personas la tendencia a deshumanizar a Jesus? ¿Que implicaciones practicas tiene el creer que Jesus fue verdadero hombre? ¿Como vivimos el "secreto" que sigue imponiendo Jesús? ¿Hacemos "hablar a los demonios", fomentando una religiosidad fundada en el miedo? ¿Somos parlanchines y entusiastas superficiales o sabemos reflexionar y profundizar en el silencio ante el misterio de Jesus?

4. DISCIPULADO

- I Exposicion del tema
 - i Discipulos y Doce
 - ii Los Doce
 - iii Los Tres
 - iv Pedro
 - v Eclesiologia
- II Para profundizar
- III Pistas para reflexionar

EL DISCIPULADO

I. EXPOSICION DEL TEMA

Marcos menciona dos grupos de seguidores de Jesús, los discípulos y los Doce. Son dos grupos íntimamente relacionados, pero separables: los discípulos componen uno amplio, del que fueron elegidos los Doce. A él pertenecen además Leví (2,13s), los muchos que le seguían (2,15), las mujeres que le servían en Galilea y habían subido con él a Jerusalén, aunque Mc. no les da el nombre de discípulos (15,41 cf María Magdalena, Maria la madre de Santiago y de José, y Salomé); del grupo de los Doce sólo forman parte los componentes de la lista dada en 3,16-18.

i. **Discipulos y Doce** tienen fundamentalmente dos notas características comunes, ser un grupo cristiano al servicio del Reino, y el tener como tarea principal conocer a Jesús. **Son un grupo cristiano al servicio del Reino, la misión de Jesús:** proceden de la iniciativa gratuita de Jesús que los llama (1,16-20; 2,13s; 3,13-17); por ello, su misma existencia tiene alcance cristológico y revela las pretensiones de Jesús. Han sido llamados para **seguir** a una persona-que-tiene-un proyecto-salvador, el Reino de Dios (1,18; 2,14.15; 6,1; 8,34; 9,38; 10,21.28.32.52; 15,41 cf también el uso del plural impersonal referido a Jesús y los discípulos): Jesús se presenta como el que tiene una tarea que realizar, un camino que recorrer, proclamar el Reino (1,14) y en función de esto llama, pero el término primario de la llamada es él, establecer una relación personal, que secundaria e inseparablemen-

te implica asumir su proyecto salvador, recorriendo su camino Así, pues, los discípulos son **los seguidores** (9,38 10 32)

Ahora bien no se puede seguir a Jesús sin abandonar el quehacer presente, dejando redes (1,18), al padre, la barca y los jornaleros (1, 20) el telonio (2,14), el vivir en Galilea (15,41) No se trata sin más de un dejar los bienes jurídicamente Mc no afirma que Jesús pidiera a todos sus seguidores vender sus bienes y compartirlos como condición para seguirle (10,21 es una vocación concreta, a la que si se lo exige) ni que los seguidores renunciaran formalmente a sus bienes (la tradición sugiere lo contrario, pues después de la muerte de Jesús, vuelven a su barca y trabajo cf Jn 21) Como aparece en la invitación a renovar el seguimiento (8 34), se trata de algo más profundo no se puede seguir a Jesús sin negarse a sí mismo y tomar la cruz, haciendo de Jesús el valor principal y relativizándolo todo en función de él y su proyecto, que puede exigir venderlo todo y darlo a los pobres Todo esto requiere vivir el seguimiento en contexto de fe y oración, condiciones necesarias para salir de las categorías humanas de valor y entrar en las de Jesús (9,23 29, 11,23-26), y para vigilar, superando todas las dificultades futuras (13,37) Por otra parte los seguidores no solo están íntimamente unidos a Jesús sino también entre ellos, formando una nueva fraternidad, que es la familia que encontrarán los que lo dejan todo (10,28-30) y que tiene el valor de ser el primer signo de la presencia del Reino Ahora bien, esta fraternidad es real cuando sus componentes hacen la voluntad de Dios (3 35) y viven en actitud de servicio y de compartir, excluyendo todo afán de dominio y de poseer (cf más abajo la ética del conocimiento)

Por todo ello la nueva fraternidad tiene carácter misionero, y esto por varios motivos, porque es un grupo-signo, porque colaboran con Jesús en su obra, a petición de él (3,9 4,35s 8,1-9 han de compartir la misericordia del Buen Pastor con los “lejanos” e d con los gentiles) y porque espontáneamente dan testimonio de su vocación cf Levi, en cuya casa se reúne Jesús con publicanos y pecadores (2,15) A pesar de la incredulidad de los demás, han de dar testimonio, actividad tan importante que en ello se juegan su futuro escatológico (4,21-25)

La segunda nota característica es muy importante para Mc todos ellos, en su calidad de discípulos, han de aprender del Maestro al que siguen Son testigos de las palabras y obras de Jesús y de las reacciones de los oyentes, en las que predomina el rechazo **El conocimiento de Jesús y su obra es su tarea principal como discípulos** Si en el con-

texto histórico de Jesús, lo propio del discípulo es **aprender** del rabí que él ha elegido dedicando algunas horas diarias a **repetir** (*tanna* de aquí el nombre de los rabinos de aquella época, *tannaitas* o repetidores) y memorizar las tradiciones hágadas y halakicas, lo característico de los discípulos de Jesús es **aprender siguiéndole y conviviendo con él**, pues el objeto de la enseñanza no es una doctrina sino el mismo, su forma de vivir y su proyecto El Maestro siempre es el centro y los discípulos no aspiran, como entre los rabinos, a sustituirlo o superarlo Su única preocupación debe ser conocerlo Para ello todos han recibido gratuitamente conocer el misterio del Reino de Dios (4, 11) que se está revelando en Jesús (9,1) don que implica la tarea de ir profundizando día a día hasta llegar a conocer la identidad de Jesús y su forma de actuar

Mc señala a todos los discípulos una doble meta el mesianismo y la divinidad de Jesús (1,1) A la primera meta llegan, aunque con dificultades (cf textos sobre incomprensión 1,36, 4,13 40, 6,6b-7,37 sobre los Doce, especialmente 6,52 y 7,18, 8,1-26 sobre todos, especialmente 8,17-21), reconociendo a Jesús como Mesías, el rey davídico que Dios enviaría para salvar a Israel (8,29) A la segunda meta no llegaron durante el misterio público de Jesús, por no tener los valores propios del “pensar de Dios” (8,33) En la segunda parte de la catequesis (cf 8,31-10,52), presenta a Jesús subiendo a Jerusalén y anunciando por tres veces su muerte y resurrección, anuncio que explica el modo del mesianismo y que los discípulos no comprenden Siguen a los anuncios tres desarrollos éticos, en los que presenta la ética que condiciona el conocimiento y la fraternidad y que explica el por qué no comprenden Puesto que el hombre conoce con el corazón, llegará a conocer según los “ojos” que tenga en el mismo Estos valores son negación de sí mismo y opción radical por la cruz de Jesús (8,34), vivir el matrimonio como fraternidad indisoluble, propia del que tiene un corazón fraternal (10,1-12), hacerse niño, reconociendo la propia limitación ante Dios y los hombres, para poder acoger el Reino, que ahora se hace presente en la vida fraternal, y entrar en él (10, 15), actitud de servicio y renuncia a la ambición en la comunidad (9, 34), relativizar todo tipo de bienes y saber abandonarlos en función del reino (10,17-31) Negativamente todo esto implica renunciar a la propia “vida”, al afán de poseer y dominar

ii **Los Doce**, por su parte, además de tener las características anteriores, con frecuencia de forma especial, tienen otras propias Han sido llamados y constituidos como grupo gratuita y libremente por Jesús, que es siempre el protagonista Por ello son signo cristológico

especial, revelando sus pretensiones de ser el Mesías, que congrega al Israel escatológico cf número 12 y llamada a un seguimiento especial. Deben de ser testigos especiales, ya que fueron llamados en primer lugar para estar-con-el por esta causa aparecen siempre junto a Jesús, a veces solos, como en el primer ciclo de los panes (6,6b-7,37) y durante la actividad final en Jerusalén, hasta que le abandonaron (14,50), por lo que no fueron testigos de la gran revelación de la muerte en cruz (15,39)

Como discípulos-testigos especiales, debían comprender el misterio de la persona de Jesús pero no lo hacen, a pesar de que, además de las enseñanzas dirigidas a todos los discípulos, Jesús les enseña especialmente a ellos. Les habla sobre la misericordia del Buen Pastor, con la que hay que acoger al pueblo (6,6b-7,37), sobre la negación de la ambición y necesidad de una actitud de servicio (9,33-37 10,35-45), sobre el no creerse con la exclusiva en el trabajo del Reino (9,38-40), sobre el acoger y no escandalizar a los pequeños (9,41-48), sobre la necesidad de asumir y superar las pruebas (9,49), sobre la necesidad de conservar la revelación (9,50a) y de mantener la paz. Ante ellos alaba el gesto de la viuda (12,43). A ellos finalmente dirige de forma especial el tercer anuncio de su muerte y resurrección (10,32b-34), les habla sobre el poder de la fe y la oración para superar el juicio (11,22-25), les anuncia la traición, abandono y futura visión en Galilea (14,17-31) y les invita a que le acompañen a Getsemaní, pero no comprenden y le abandonan.

Otra característica del grupo es su misión especial. Son testigos especiales para ser enviados de forma especial, compartiendo la misión contra Satanás con que el Espíritu ha revestido a Jesús: este que es siempre el protagonista, los capacita y envía a proclamar el Reino y a expulsar demonios (3,14s, 6,6b-13), una actividad que es el fundamento de una tarea histórica que se realiza ahora en la comunidad de Marcos, como puede verse en la forma de narrar la misión (cf 6,12s proclaman conversión, ungen con aceite)

Los doce, pues tienen dos facetas: por una parte son tipo positivo y negativo de todos los discípulos, personificando de forma especial lo que todos los discípulos han de evitar y lo que todos han de realizar, pero por otra han recibido una tarea misionera especial, que realizan en virtud de la **exousía, poder** que Jesús les ha dado. Marcos distingue los dos grupos, porque así lo ha recibido de la tradición de Jesús, ahora bien, esta distinción no significa para él separación sustancial del grupo general de discípulos, y por ello se dirige a ellos con

frecuencia con el nombre de discípulos. Mc no alude a otros posibles aspectos intracomunitarios de la actividad de los Doce, lo cual no quiere decir que no existieran: habla **assertive** en función de su preocupación catequética: todos los discípulos, con los Doce a la cabeza, han de comprender y asumir el camino de muerte y resurrección de Jesús: han de “ver al resucitado” en Galilea, convirtiéndose en testigos verdaderos, y han de ir con ánimo a la misión, a pesar de las dificultades como la incredulidad y la persecución, que son el ambiente normal de la actividad de Jesús antes y ahora (4,17 21-25 35-41 6,45-52, 8,34-38, 10,29s, 13,9-13)

La Iglesia de Marcos debe de leer este mensaje a la luz de su experiencia: conocen que Pedro, los Doce y más de quinientos discípulos (1 Cor 15,3-7) vieron al Resucitado, fueron a la misión y dieron testimonio, a pesar de la incompreensión y abandono inicial. A este testimonio deben ellos su fe. Por ello han de superar sus temores y perplejidades, intentando **conocer como discípulo** a Jesús, a imitación de los Doce y demás discípulos, e ir con ánimo a la misión, a judíos y gentiles. Han de ir con realismo, actualizando la experiencia de Jesús con los dirigentes impermeables a la palabra, y con el pueblo no evangelizado que la rodea, que vive una religiosidad superficial, interesada y mágica. Con la misericordia del Buen Pastor ante el pueblo que no tiene pastor (6,34 cf judíos, 8,2 cf gentiles), han de ir a él, con constancia, ofreciéndoles la palabra y los signos del Reino, ayudándoles a pasar de la fe imperfecta a la fe cristiana (cf 5,22-43, 9,23s), poniéndolos en guardia ante el peligro que representa el legalismo, el fariseísmo y la superficialidad (4,16s, 7,14s, 12,37-40), que les impiden reconocer la presencia del Reino en la obra de Jesús, proclamada ahora por el grupo de discípulos (4,3-9 26-29.30-32)

iii En cuanto al **grupo de los Tres** (Pedro, Santiago y Juan) aparece en Marcos como prototipo de los Doce. Como ellos, son testigos de Jesús, teniendo experiencias especiales de su misión y destino: son testigos de su poder sobre la muerte (5,37), de la transfiguración de Jesús y del testimonio que le dio el Padre, confirmando su camino de muerte y resurrección (9,2 7), y de su angustia mortal en Getsemaní donde les invita a velar y orar junto a él para no entrar en tentación (14,33s 38). Pero, al igual que sus compañeros, no comprenden el mensaje de la transfiguración (9,8-13), pues se lo impide la ambición de poder (9,38 Juan, 10,35-40 Santiago y Juan). No velan en Getsemaní (14,37 40) y huyen con los demás (14,50)

iv Finalmente **Pedro** ocupa un lugar preeminente entre todos los discípulos. Mc le nombra 24x. Antes de dar en 3,16 la explicación

de su nombre, le llama 4x Simón; después le designa 18x con el nombre teológico, Pedro, y 1x (14,37) con el de Simón. La imagen que ofrece de él es importante, básicamente positiva y contiene los rasgos fundamentales que después matizarán Mt. y Lc.-Hch. Es prototipo frente a los Tres, los Doce y todos los discípulos. Hace de portavoz de todos (8,29), de los Doce (14,29-31) y de los Tres (9,5) y los representa a todos en lo positivo (8,29) y en lo negativo (8,33; 14,29. 31.37). Reconoce a Jesús como Mesías (8,29), pero sin comprender el verdadero alcance, por lo que Jesús le regaña solemnemente en presencia de todos, llamándole Satanás (8,32s). No sabía lo que decía durante la transfiguración (9,5). En la última cena promete fidelidad a Jesús y éste le anuncia sus negaciones (14,30); en Getsemaní Jesús se dirige especialmente a él, por no velar (14,37); después de la detención de Jesús, le sigue de lejos (14,54) y le niega por tres veces (14,66-72), pero se acordó de la palabra de Jesús y lloró. Por ello fue convocado a Galilea por el Resucitado para que le “viera” (16,7). El lector de Marcos sabe que le “vió” y dió testimonio de él.

v. **Eclesiología.** Por medio de la presentación de los discípulos ofrece Marcos su visión de la Iglesia. Para Mc. la Iglesia es una realidad escatológica, cristológica y misionera.

Es una realidad escatológica, porque nace como signo del Reino que ya ha comenzado con la actividad de Jesús y tiende a la participación plena de la salvación del Reino con Jesús. Significa la presencia de la nueva familia escatológica, del Israel escatológico, que es posible porque Dios **ya comienza a reinar**, perdonando los pecados y ofreciendo a los hombres una nueva relación con él, filial, que implica una nueva relación fraternal con los que comparten este don.

Todo esto se realiza por Jesús y, por ello, esta realidad es eminentemente cristológica: Jesús es el que llama a formar parte de ella y consiste fundamentalmente en **seguirle como discípulos**, e.d. en convertirse en su familia, haciendo la voluntad de Dios; en estar con él, compartir su vida y reconocerle como el cumplimiento de la promesa “Evangelio”, aceptándolo como el Mesías que trae el Reino y salva como compete al Hijo de Dios, en la muerte y en la resurrección; en identificarse con su persona y su proyecto, siguiéndole por su camino de servicio en la debilidad.

De aquí la vertiente misionera de la Iglesia por una parte ha de significar la presencia del Reino y las pretensiones mesiánicas de Jesús, por otra, porque son testigos y Jesús lo quiere, han de colabo-

rar con su obra, dando testimonio con palabras y obras. Ahora bien, el dar testimonio implica ser testigo. No se puede ser misionero sin **conocer, convivir y seguir a Jesús viviendo fraternalmente**. De aquí la necesidad de vivir la ética que condiciona el conocimiento de Jesús y la vida fraternal, ética totalmente necesaria, pues la comunidad, a pesar del don de la fraternidad y del conocimiento, está siempre expuesta al peligro de la división e incompreensión: positivamente consiste en negarse a sí mismo y tomar la cruz de Jesús, y en optar por el servicio, por los pequeños, por la paz, por la vivencia fraternal de la sexualidad, y por el compartir; negativamente en renunciar a la ambición de ser y tener. Todo esto es posible con la fe y la oración.

La comunidad a la que se dirige Marcos sufre dificultades, por no haber asumido esta ética. Por ello Marcos subraya su importancia. Esto también explica el que este escrito catequético no preste atención a otros aspectos eclesiales. aunque los Doce con Pedro han recibido una misión especial, Marcos no la describe sino que subraya el carácter de modelo del discipulado que les ha dado Jesús.

II. PARA PROFUNDIZAR

J. AUNEAU, **Evangelio de Marcos**, en **Evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles** (Madrid, Cristiandad, 1983) 99-107, 120-126.

C. M. MARTINI, **Evangelio y Comunidad Cristiana. El discípulo de Jesús según el Evangelio de Marcos**, Bogotá, Paulinas, 1986.

Pedro en el Evangelio de Marcos, en R.E. BROWN - K.P. DON-FRIED - J. REUMANN eds, **Pedro en el Nuevo Testamento** (Resultado de un diálogo ecuménico) (Santander, Sal Terrae, 1976) 61-75.

A. RODRIGUEZ CARMONA, **La Iglesia en Marcos**, Estudios Eclesiásticos 62 (1987).

B. RIGAUX, **Para una historia de Jesús. 1. Testimonio del Evangelio de Marcos** (Bilbao, Descleé, 1967) 151-165.

W. SCHRAGE, **El seguimiento y la condición de discípulo en Marcos**, en **Ética del Nuevo Testamento** (Salamanca, Sígueme, 1987) 167-174.

III. PISTAS PARA REFLEXIONAR

El discipulado es un grupo cuya tarea principal es conocer a Jesús ¿qué importancia tiene Jesús para nosotros a la luz de los hechos? ¿Es el conocimiento de Jesús nuestra tarea principal o no nos preocupa, dando por supuesto que lo conocemos? Describa cada uno la imagen que tiene de Jesús. Esta imagen ¿responde a la realidad o es una acomodación a los valores que imperan en nuestro corazón? ¿Qué valores facilitan conocer a Jesús y qué contravalores lo impiden? ¿Qué idea tiene el pueblo cristiano de Jesús? ¿Qué estamos haciendo para que llegue a un verdadero conocimiento?

B. PARA TRABAJAR LA TEOLOGIA DE MARCOS

- I. Metodología
- II. Pistas para el estudio de algunos temas
 1. Dios
 2. Reino de Dios
 - temas cristológicos**
 3. Evangelio
 4. Mesías
 5. Señor
 6. Hijo de Dios
 7. Hijo del Hombre
 8. Secreto mesiánico
 9. Hombre
 - otros temas**
 10. Discipulado
 11. Los Doce
 12. Pueblo
 13. Los adversarios de Jesús
 14. Palabra de Dios
 15. Fe
 16. Oración

I. METODOLOGIA PARA EL ESTUDIO DE TEMAS BIBLICOS

El estudio de temas bíblicos es un medio sencillo y práctico para familiarizarse con un libro bíblico y con toda la Biblia. Se ha dicho que “el mejor comentario a la Biblia es la misma Biblia”, leyéndola y releeyéndola.

Un método sencillo para elaborar un tema bíblico puede ser el siguiente:

1. Buscar todos los textos en los que aparece la palabra que se va a estudiar. El trabajo será más rico si, junto a esta palabra, se buscan también las relacionadas con ella, como los antónimos, sinónimos, etc. Como “toda traducción es traición”, habría que realizar este trabajo a partir del texto griego del Nuevo Testamento, cosa no asequible a todos. La dificultad se puede resolver utilizando **concordancias bíblicas** que tengan en cuenta la palabra griega subyacente, sus sinónimos y antónimos, como la editada por S. GARCIA RODRIGUEZ **Concordancia de la Biblia. NT** (Bilbao, Desclée y Mensajero, 1975), que agrupa las palabras por temas y por raíces griegas. Obra parecida, de menor calidad, pero de más fácil manejo, es la **Nueva Concordancia Greco-Española del NT con Indices**, compilada por HUGO M. PETTER (Editorial Mundo Hispánico, Barcelona, 1980).

Otras dos concordancias en castellano, pero que no tienen en cuenta el vocabulario griego subyacente, son las de J. LUJAN (Ed Her-

der, Barcelona, 1975), hecha sobre la base del NT ecuménico editado por la misma editorial, y la de W. H. SLOAN (Libros, Clie, Terrassa, 1982), que lo hace sobre la traducción de Cipriano de Valera y Scio de Miguel. Las concordancias facilitan el trabajo, pero su uso excesivo empobrece sus frutos, uno de los cuales es leer y releer el texto y familiarizarse con él.

2. Estudiar el significado de la palabra en cada texto a la luz del contexto. Se trata de descubrir todos los matices que tiene la palabra en función de las ideas que la rodean y con las que forma un conjunto.

Se consigue intentando ver en la palabra los distintos aspectos y relaciones que puede tener, si los tiene, como ¿quién? ¿de quien? ¿para quien? ¿qué? ¿cuando? ¿donde? ¿de que modo?, etc. Por ejemplo, estudiando la palabra **Evangelio** se encontrará 1,14-15. **Después que Juan fue entregado, vino Jesús a Galilea, proclamando el Evangelio de Dios y diciendo: Se ha cumplido el tiempo y está comenzando el Reino de Dios. Arrepentíos y creed en el Evangelio.**

Contenido de la primera palabra= (quien evangeliza): Jesús, que viene a Galilea; (de quien): de Dios (que es el que lo prometió), (para quien) cf implícitamente en el contexto siguiente: para los pobres y pecadores; (qué): Evangelio es algo que se proclama - algo que tiene carácter de cumplimiento de una promesa - su contenido es el comienzo del Reino - comienza con la actuación de Jesús - es algo que se ofrece y exige conversión y fe; (cuando): en contexto de "entrega" - en el "tiempo oportuno"; (donde): en Galilea; (modo): proclamación de Jesús.

Contenido de la segunda palabra= (qué): algo que es objeto de fe—lo proclamado por Jesús; (cuando): después de la determinación de Dios de empezar a cumplir, crear el "tiempo oportuno". proclamar el Reino por Jesús; (modo): el hombre que oye el mensaje y se convierte. Otras preguntas no tienen contestación, pues el texto no da más de sí.

3. Hacer una síntesis de todos los datos conseguidos.

4. A la luz de la problemática que intenta iluminar la obra en cuestión, ver cómo este tema concreto ayuda a resolver esos problemas.

5. Finalmente hay que reflexionar sobre la proyección práctica que tienen los datos conseguidos para llevarlos a la vida: la Palabra no se comprende hasta que no llega al corazón y se traduce en obras.

6. El estudio se puede ampliar realizándolo en otros libros bíblicos y/o contrastándolo con estudios similares publicados, como los que aparecen en la sección anterior, la bibliografía en ella contenida, y los de los **diccionarios bíblicos** cf X. LEON-DUFOUR (Barcelona, Herder, 1978), J. B. BAUER (Barcelona, Herder, 1967), L. CONEN - E. BEYREUTER - H. BIETERLAND (Salamanca, Sígueme, 1982ss, 4 volúmenes) y otros.

II. PISTAS PARA EL ESTUDIO DE ALGUNOS TEMAS

Las preguntas tienen carácter indicativo y solo pretenden facilitar la síntesis de los datos obtenidos en el análisis de los textos.

1. DIOS

A. Buscar todos los textos de Marcos en los que aparecen las palabras **Dios, Señor** (referido a Dios Padre) y **Padre**.

B. A la luz de estos textos

- 1) ¿Qué hace Dios-Padre-Señor? ¿Qué atributos tiene?
- 2) ¿Cuál es la postura de Jesús ante Dios-Padre-Señor?
- 3) ¿Cuál debe ser la postura del hombre?
- 4) ¿Qué actualidad tiene esta presentación de Dios para mi comunidad?

2. REINO DE DIOS

A. Buscar todos los textos de Marcos en los que aparece la expresión **Reino de Dios**.

B. A la luz de ellos

- 1) ¿Quién es el que va a reinar? ¿Qué relación existe entre Jesús y el Reino?.

- 2) ¿Es el Reino una realidad presente y/o futura? ¿Qué relación existe entre presente y futuro?
- 3) ¿Qué enseña Jesús sobre el Reino? ¿Qué signos realiza para mostrar lo que es el Reino? Según esto ¿qué es el Reino?
- 4) ¿En qué se manifiesta el Reino ahora? ¿Creó problemas la pobreza del presente del Reino en tiempos de Jesús? ¿Qué postura hay que tomar hoy día ante esta pobreza?
- 5) ¿Qué disposiciones personales son necesarias para conocer y recibir el Reino? ¿Qué disposiciones lo favorecen y cuales lo impiden? ¿Quienes son los destinatarios privilegiados del Reino? ¿Cual es la respuesta fundamental que debe dar el hombre a la oferta del Reino?
- 6) ¿Cómo será el Reino consumado?
- 7) ¿Por qué presenta Mc. de esta forma el Reino? ¿Qué actualidad tiene esta presentación para mi comunidad?

Temas cristológicos

3. EVANGELIO

A. Buscar todos los textos de Mc. en los que aparece la palabra **Evangelio**.

B. A la luz de ellos

- 1) ¿Qué relación tiene Evangelio con Jesús?
- 2) ¿Qué relación tiene Evangelio con Reino de Dios?
- 3) ¿Qué relación tiene Evangelio con predicación?
- 4) ¿Tiene el Evangelio carácter de **memorial**?
- 5) A la luz de lo anterior ¿qué sentido tiene Evangelio en 1,1?
- 6) ¿Tiene relación Evangelio con el AT?
- 7) ¿Cuál es la tierra y el tiempo del Evangelio?
- 8) Según todo esto ¿qué es Evangelio?
- 9) ¿Por qué Mc. presenta de esta forma el concepto Evangelio? ¿Qué actualidad tiene esta presentación para mi comunidad?

4. MESIAS

A. Buscar todos los textos en los que aparece la palabra **Mesías**.

B. A la luz de estos textos

- 1) ¿Quienes atribuyen este título a Jesús?
- 2) ¿Se lo atribuye él? ¿Cuando y con qué sentido?
- 3) ¿Se lo atribuye el pueblo? ¿Con qué sentido?
- 4) ¿Se lo atribuyen los dirigentes? ¿Con qué sentido?
- 5) ¿Se lo atribuyen los discípulos? ¿Con qué sentido?
- 6) ¿Se lo atribuye Marcos? ¿Con qué sentido?
- 7) ¿Qué relación tiene Mesías con los títulos equivalentes **Santo de Dios** (1,24), **Hijo del Bendito** (14,61), **Hijo de David** (10,47. 28; 11,10; 12,35.37)?
- 8) Según todo esto ¿Cuál es el sentido auténtico del mesianismo de Jesús? ¿cuáles son insuficientes o falsos? ¿Qué implica reconocer este título a Jesús?
- 9) ¿Por qué Mc. hace esta presentación del mesianismo de Jesús? ¿Qué actualidad tiene para mi comunidad?

5. SEÑOR

A. Buscar todos los textos en los que aparece la palabra **Señor**, referida a Jesús.

B. A la luz de estos textos

- 1) ¿Quienes atribuyen este título a Jesús?
- 2) ¿Se lo aplica Jesús? ¿con qué sentido?
- 3) ¿se lo aplica el pueblo? ¿con qué sentido?
- 4) ¿Se lo aplica Marcos? ¿con qué sentido?
- 5) Según todo esto ¿qué sentido tiene este título? ¿Qué implica reconocer este título a Jesús?

6. HIJO DE DIOS

A. Buscar todos los textos en los que aparecen **Hijo, Hijo de Dios, Hijo del Altísimo** (cf **Santo de Dios**), **Hijo del Bendito**.

B. A la luz de estos textos

- 1) ¿Quienes llaman a Jesús Hijo de Dios?
- 2) ¿Se aplica Jesús este título? ¿con qué sentido y con que finalidad?

- 3) ¿se lo aplica Dios? ¿con qué sentido y con qué finalidad? ¿cuál es la reacción de Jesús?
- 4) ¿Se lo aplican los demonios? ¿con qué sentido? ¿cual es la reacción de Jesús?
- 5) ¿Se lo aplican los hombres? ¿con qué sentido? ¿de dónde lo deducen? ¿cuál es la reacción de Jesús?
- 6) ¿Se lo aplica Marcos? ¿con qué sentido y con qué finalidad?
- 7) Según todo esto ¿qué significa afirmar que Jesús es Hijo de Dios?
- 8) ¿Qué implicaciones prácticas tiene reconocer este título a Jesús?

7. HIJO DEL HOMBRE

A. Buscar todos los textos en los que aparece la frase **Hijo del Hombre**.

b. A la luz de ellos

- 1) ¿Qué se afirma del Hijo del Hombre?
- 2) ¿Qué relación tiene con Dios?
- 3) ¿En qué consiste el ministerio de Jesús según este título?
- 4) Según esto ¿cómo es el mesianismo de Jesús?
- 5) ¿Qué implicaciones prácticas tiene reconocer este título a Jesús?.

8. SECRETO MESIANICO

A. Buscar todos los textos en los que aparece Jesús imponiendo silencio.

B. A la luz de ellos

- 1) ¿A quienes impone Jesús silencio?
- 2) ¿Por qué impone silencio a los demonios? ¿de qué? ¿obedecen?
- 3) ¿Impone silencio a los testigos de milagros? ¿de todos o sólo de algunos? ¿cuales? ¿por qué? ¿obedecen?
- 4) ¿Por qué impone silencio a los discípulos? ¿de qué? ¿obedecen?

- 5) ¿Quienes acaban reconociendo a Jesús, los que desobedecen o los que obedecen?
- 6) ¿Qué actualidad tiene todo esto para mi comunidad?.

9. HOMBRE

A. Buscar los textos en que aparecen la palabra **hombre** y que hablen de las **acciones y reacciones humanas** de Jesús (p. e. se durmió, se indignó...)

B. A la luz de ellos

- 1) ¿Qué acciones humanas se atribuyen a Jesús?
- 2) ¿Qué actitudes y reacciones humanas se atribuyen a Jesús?
- 3) Según esto ¿vivió Jesús una auténtica existencia humana?
- 4) ¿Qué relación tienen estos datos con 15,39?
- 5) ¿Por qué Mc. subraya este aspecto? ¿Qué actualidad tiene esta presentación para mi comunidad?

Otros temas

10. DISCIPULADO

A. Buscar todos los textos en que aparece la palabra **discípulo**.

B. A la luz de ellos

- 1) ¿Cual es el origen del discipulado?
- 2) ¿Qué hacen los discípulos?
- 3) ¿Qué relación existe entre los discípulos y Jesús?
- 4) ¿Qué les enseña de forma especial Jesús?
- 5) ¿Cómo reaccionan ante la enseñanza y obras de Jesús? ¿le comprenden? ¿por qué? ¿hay progreso en su conocimiento? ¿reconocen a Jesús como Mesías? ¿en qué sentido? ¿le reconocen como Hijo de Dios? ¿cómo se llega a este conocimiento?
- 6) ¿Por qué Mc. presenta así a los discípulos? ¿qué actualidad tiene esta presentación para mi comunidad?

11. LOS DOCE

A. Buscar todos los textos en los que aparece la palabra **Doce** referida a los discípulos.

B. A la luz de estos textos

- 1) ¿Cuál es el origen del grupo de los Doce?
- 2) ¿Qué finalidad tiene este grupo?
- 3) ¿Qué hace este grupo?
- 4) ¿Qué les enseña y ordena especialmente Jesús?
- 5) ¿Comprenden a Jesús? ¿por qué? ¿le reconocen como Mesías? ¿le reconocen como Hijo de Dios? ¿por qué? ¿cómo se llega a este conocimiento?
- 6) ¿Por qué Mc. presenta así al grupo de los Doce? ¿qué actualidad tiene esta presentación para mi comunidad?

12. PUEBLO

A. Buscar todos los textos en que aparecen las palabras **gente, muchedumbre, pueblo** y equivalentes.

B. A la luz de ellos

- 1) Describir las diversas posturas del pueblo ante Jesús.
- 2) ¿Qué busca el pueblo cuando acude a Jesús? Valores y contravalores de esta postura. ¿Cuál es la postura de Jesús ante la fe mágica e interesada cf 3,7-12 y 5,25-34?
- 3) ¿Se admira el pueblo ante Jesús? ¿Qué valor tiene esta admiración?
- 4) ¿Guarda el pueblo el secreto que le impone Jesús?
- 5) ¿Cual es la postura de la familia de Jesús ante él? ¿y la de Jesús ante ellos?
- 6) ¿Cual es la postura final del pueblo? ¿Por qué?
- 7) ¿Cuál es la postura de Jesús ante el pueblo?
- 8) ¿Qué actualidad tiene todo esto para mi comunidad?

13. LOS ADVERSARIOS DE JESUS

A. Buscar todos los textos en que aparezcan **fariseos, escribas, pontífices, ancianos, herodianos** y equivalentes.

B. A la luz de ellos

- 1) ¿Cual es la postura de escribas y fariseos ante Jesús? ¿por qué motivos chocan con él? ¿cual es el motivo que más se repite? ¿Cual es la postura de Jesús ante ellos?
- 2) ¿Cual es la postura de los pontífices y ancianos ante Jesús? ¿por qué motivos chocan con él? ¿Cual es la postura de Jesús ante ellos?
- 3) ¿Cual es la postura de Herodes Antipas y los herodianos ante Jesús? ¿Cual es la postura de Jesús ante ellos?
- 4) ¿Por qué presenta Mc. de esta forma a estos grupos? ¿Qué actualidad tiene esta presentación para mi comunidad?

14. PALABRA DE DIOS

A. Buscar todos los textos en que aparecen **palabra, mandamiento, cumplir (la Escritura)** y equivalentes.

B. A la luz de estos textos

- 1) ¿Qué sentidos tiene **palabra** en Mc? ¿Se refiere al AT? ¿Qué piensa Jesús del AT y sus mandamientos?
- 2) ¿Cual es el contenido de la palabra de Jesús? ¿Qué validez tiene?
- 3) ¿Cómo reciben la palabra los adversarios, el pueblo y los discípulos, especialmente a la luz de 4,13-20?
- 4) ¿Por qué presenta Mc. de esta forma la palabra? ¿Qué interés tiene esta presentación para mi comunidad?

15. FE

A. Buscar todos los textos en los que aparecen las palabras **fe, creer**.

B. A la luz de todos ellos

- 1) ¿Qué es creer?
- 2) Según Jesús ¿se puede ser discípulo suyo sin fe?
- 3) ¿En quien hay que creer? ¿Que hay que creer?
- 4) ¿Qué poder tiene la fe?
- 5) ¿Qué postura tiene Jesús ante la fe mágica del pueblo y la débil de los discípulos?

- 6) ¿Por qué Mc. presenta de esta forma la fe? ¿Qué actualidad tiene esta presentación para mi comunidad?

16. ORACION

A. Buscar todos los textos en los que aparecen las palabras **oración, orar**.

B. A la luz de ellos

- 1) Jesús orante ¿cuando ora? ¿donde ora? ¿cómo ora? ¿qué dice? ¿cómo es su oración durante la pasión?
- 2) Enseñanzas de Jesús ¿cómo debe ser la oración de los discípulos? ¿qué deben evitar?
- 3) ¿Qué actualidad tiene esta enseñanza para mi comunidad?

IV

PREDICAR A MARCOS

IV

PREDICAR A MARCOS

1. Marcos en el leccionario de la misa
2. Catequesis sobre Marcos
3. Notas exegéticas a las lecturas de Adviento y Navidad.
4. Notas exegéticas a las lecturas de Cuaresma

1. MARCOS EN EL LECCIONARIO DE LA MISA

- I. El leccionario B
- II. El leccionario ferial
- III. Temas más importantes de cada evangelio dominical, ciclo B

MARCOS EN EL LECCIONARIO DE LA MISA

I. EL LECCIONARIO B

Mc. es el evangelista del ciclo B, pero no el único, ya que, aunque es el más usado, lo comparte con Jn. y Lc, a diferencia de Mt. y Lc. que dominan respectivamente los leccionarios A y C. Esto quiere decir que no se encuentra todo el texto de Mc. en el leccionario B y que no es posible, a partir del mismo, presentar toda la catequesis de Mc. como tal, cosa que, por otra parte, no busca la liturgia en absoluto. Esta situación, sin embargo, tiene un aspecto positivo, pues significa, por una parte, un enriquecimiento de perspectivas bíblicas en la presentación del misterio de Cristo, que es el objetivo real de la liturgia y, por otra, no impide acentuar esta presentación con las notas típicas de la teología marquiiana.

Presentamos los textos elegidos para el leccionario B y los criterios en que se inspira esta selección, a la luz de los **Prenotandos de la segunda edición típica de la Ordenación de las lecturas de la misa**. Puede consultarse también el estudio de P. TENA, **El ciclo B del nuevo leccionario**, Phase 12 (1972) 405-420 y 13 (1973) 115-136.

a. Adviento

El leccionario de Adviento presenta como **primeras lecturas** textos sobre el Mesías, especialmente de Isaías. En este leccionario concreto toma tres de este profeta y uno de 1 Sam. En el domingo primero se

lee Is. 63,16b-17; 64,1.3b-8, una súplica del pueblo que reconoce su pecado y pide la venida salvadora de Dios; en el segundo Is. 40, 1-5. 9-11, anuncio del precursor cf. Evangelio; en el tercero Is. 61, 1-2a. 10-11, anuncio del Evangelizador, que trae el gozo cf. Evangelio y la nota de gozo propia de este domingo; finalmente en el cuarto se lee 2 Sam. 7, 1-5.8b-11.16, anuncio a David del Hijo que se sentará sobre su trono cf. Evangelio. Con relación a los **evangelios**, el leccionario suele dedicar el primer domingo a un texto relacionado con la venida de Jesús al final de los tiempos, el segundo y tercero a textos que hablan de la proximidad del Mesías y de la necesidad de prepararse para su venida, y el cuarto a un texto sobre uno de los hechos que prepara inmediatamente la Navidad. En concreto, el leccionario B lee en el domingo primero Mc. 13,33-37, exhortación a la vigilancia; en el segundo Mc. 1,1-8, Juan Bautista; en el tercero Jn. 1,6-8. 19-28, ampliación del testimonio del Bautista: testigo de la Luz y, finalmente, en el cuarto lee Lc. 1,26-38, la anunciación a María. Las **lecturas apostólicas** contienen exhortaciones y proclamaciones de acuerdo con las exigencias del tiempo, en este caso concreto sobre la esperanza. En el domingo primero se lee 1 Cor. 1,3-9 (esperanza), en el segundo 2 Pe. 3,8-14 (prepararse), en el tercero (esperanza y alegría cf. nota de gozo en este domingo) y en el cuarto Rom. 16,25-27 (alabanza a Dios por toda su obra salvadora).

Según esto, el domingo primero invita a plantear el tema de la esperanza cristiana (cf. primera lectura: orar; segunda: cooperar con el don recibido) como actitud básica de la vida cristiana. El segundo y el tercero forman una unidad y facilitan la presentación del mensaje de Juan, fundamental para el hombre de todos los tiempos que quiera recibir a Jesús (esperanza, conversión). Finalmente el domingo cuarto personifica en María la experiencia de esperanza, cumplimiento y alabanza a Dios.

b. Navidad

El leccionario de la **fiesta de Navidad** recoge las lecturas tradicionales de la liturgia romana, que celebra el misterio de la encarnación en contexto pascual y bautismal: las primeras lecturas presentan textos que ambientan mesiánicamente la fiesta; los evangelios están tomados de los tres evangelios (Mt. Lc. y Jn.) que refieren el misterio; las lecturas apostólicas, por su parte, ayudan a profundizar y a vivir el misterio. La **fiesta de la Sda. Familia** (domingo infraoctava) tiene como evangelio un trozo de la infancia de Jesús, que alude a su encarnación en una vida de familia concreta, y como primera y segunda lectura

dos trozos que subrayan las virtudes de la vida doméstica. En la Octava de Navidad y **Solemnidad de Santa María, Madre de Dios**, las lecturas se refieren al comienzo del año civil (primera), en el que la Iglesia desea bendecir al pueblo, a María, Madre de Dios (segunda y tercera) y a la imposición del nombre de Jesús (primera y tercera), fiesta suprimida. En el **segundo domingo después de Navidad** las lecturas invitan a profundizar en el misterio de la encarnación. En la **Epifanía del Señor** la lectura del AT y el evangelio conservan la tradición romana, presentando la adoración de los magos como cumplimiento del anuncio de la venida de los gentiles a adorar; en la misma línea está la lectura apostólica, que habla de la vocación de los paganos a la salvación. Finalmente en la **Fiesta del bautismo del Señor** los textos presentan el hecho del bautismo de Jesús según Mc. (evangelio) como cumplimiento del primer oráculo del Siervo de Yhawehe (primera lectura) y como unción mesiánica de Jesús (segunda lectura).

El **leccionario ferial** se centra en 1 Jn. y en las manifestaciones de Jesús, recordando acontecimientos de la infancia según Lc., el comienzo de la actividad de Jesús según Jn. 1 y las principales manifestaciones del Señor según los cuatro evangelios.

c. Cuaresma

Los **evangelios** de los cinco domingos han sido seleccionados de acuerdo con la antigua tradición litúrgica, que leía el relato de las tentaciones (domingo primero) y de la transfiguración de Jesús (segundo), en este ciclo ambas lecturas según Mc. Siguiendo la misma tradición, en los otros domingos se leen textos de Jn. y se puede elegir entre dos ternas, una que contiene textos clásicos (samaritana, ciego de nacimiento, resurrección de Lázaro), propios del ciclo A, u otra que ofrece textos nuevos en la misma línea (2,13-25. nuevo templo; 3,14-21: serpiente en el desierto; 12,20-33: grano de trigo). Las **lecturas del AT** se refieren a la Historia de la Salvación, que es uno de los temas propios de la catequesis cuaresmal, ofreciendo cada año una serie de textos en los que aparecen los elementos principales de esta Historia, desde el comienzo hasta la promesa de la Nueva Alianza, especialmente los temas de Abraham (segundo domingo) y el éxodo de Egipto (tercero). En concreto en el ciclo B se lee Gn. 9,8-15 (alianza con Noé), Gn. 22, 1 ss (sacrificio de Isaac), Ex. 20, 1-17 (alianza sináutica: código de la alianza), 2 Cron 36,14ss (destrucción de Judá por su infidelidad) y Jer. 31,31-34 (anuncio de la Nueva Alianza). Las **lecturas apostólicas** se han elegido de manera que tengan relación con las lecturas del evangelio y el AT y haya, en la medi-

da de lo posible, una adecuada relación entre ellas. Así, en el ciclo B, se lee en el domingo primero 1 Pe. 3,18-22 que une la primera lectura (cf Noé) con el evangelio (cf Jesús, vencedor de la tentación); en el domingo segundo Rom. 8,31b-34 une la primera (cf “perdonó a Isaac”, “no perdonó a su Hijo”) con el evangelio (cruz de Jesús, testimonio del amor de Dios); en el tercero 1 Cor. 1,22-25 se relaciona con el evangelio; igualmente sucede en el cuarto con Ef. 2,4-10 y en el quinto con Hebr. 5,7-9.

Durante las *ferias* las lecturas del Evangelio y del AT se han escogido de manera que tengan una mutua relación y tratan diversos temas propios de la catequesis cuaresmal, acomodados al significado espiritual de este tiempo. Desde el lunes de la cuarta semana se ofrece una lectura semicontinua del evangelio según san Juan, en la que se recoge una serie de textos que responden muy bien a las características de cuaresma.

d. Semana Santa

El leccionario de los primeros días (domingo y *ferias*) invita a profundizar en el misterio de la pasión del Señor. El **Domingo de Ramos**, además del texto alusivo a la entrada de Jesús en Jerusalén, ofrece el relato de la pasión según Marcos, a la luz de dos textos clásicos, el cuarto poema del Siervo de Yahweh y el himno de Filipenses. En la **misa crismal** los textos ponen de relieve la función mesiánica de Cristo y su continuación en la Iglesia por medio de los sacramentos. El **Jueves Santo**, en la misa vespertina, el recuerdo del banquete que precedió al éxodo ilumina, de un modo especial, el ejemplo de Cristo lavando los pies de los discípulos y las palabras de Pablo sobre la institución de la Eucaristía. La acción litúrgica del **Viernes Santo** llega a su momento culminante en el relato según san Juan de la pasión de aquél que, como Siervo de Yahweh anunciado en Isaías, se ha convertido realmente en el único sacerdote, al ofrecerse a sí mismo al Padre. El **Sábado Santo** no hay celebración litúrgica, pero no por ello deja de ser celebración del Misterio Pascual, ya que la Pascua de Jesús lo llena todo, incluso el silencio, la monotonía, la soledad y el fracaso, realidades éstas que constituyen la mayor parte de nuestra existencia. Es por ello una invitación a escuchar a Dios que nos habla en el silencio y en lo “profano”. En la **Vigilia Pascual** se proponen siete lecturas del AT, que recuerdan las maravillas de Dios en la Historia de la Salvación, y dos del NT, a saber, el anuncio de la resurrección según Mc. y Rom. 6, que presenta el bautismo cristiano como el sacramen-

to en que el hombre comparte la Pascua de Jesús. Finalmente para la misa del **día de Pascua** se propone la lectura de Jn. sobre el descubrimiento del sepulcro vacío y proclamación celestial de la resurrección de Jesús (también puede leerse, si se prefiere, el evangelio de la Vigilia Pascual o, cuando se trata de una misa vespertina, el texto de Lc. sobre la aparición a los discípulos de Emaús). La primera lectura se toma de los Hechos de los Apóstoles, que se lee durante todo el tiempo pascual en lugar del AT, y que actualiza el testimonio apostólico sobre la resurrección. La segunda lectura se refiere al misterio de Pascua vivido en la Iglesia.

e. Tiempo de Pascua

El leccionario de Pascua ha sido seleccionado con el criterio de ayudar a profundizar en el misterio de la resurrección de Jesús y en todas sus implicaciones personales, eclesiales, misioneras y cósmicas. Los **evangelios** recuerdan el hecho de las apariciones (domingos segundo y tercero) y el sentido que Jesús dió a su Pascua con la alegoría del Buen Pastor (domingo cuarto) y en el Discurso de Despedida (domingos quinto, sexto y séptimo). La **primera lectura** se toma de los Hechos de los Apóstoles para ayudar a comprender cómo la Iglesia siempre nace y crece en función del testimonio apostólico y la vivencia de la Pascua de Jesús. En cuanto a la **lectura apostólica**, está tomada de 1 Jn. para hacer ver que la fe pascual se ha de traducir en obras concretas de amor, obras iluminadas e iluminadoras. La **Solemnidad de la Ascensión** tiene como primera lectura la narración de este misterio según Hechos de los Apóstoles, hecho que se ilumina con la lectura apostólica, que afirma la exaltación de Jesús a la derecha de Dios, y con el evangelio, final del apéndice de Mc., según el cual Jesús exaltado ordena la misión. En la **Vigilia de Pentecostés** se ofrecen cuatro textos del AT, para que se elija uno de ellos, que ilustran el múltiple significado del don del Espíritu; la lectura apostólica muestra cómo el Espíritu realiza su función en la Iglesia; finalmente la lectura evangélica recuerda la promesa del Espíritu hecha por Jesús. En la **misa del día** se toma como primera lectura la acostumbrada narración de Hechos de los Apóstoles, como segunda un texto de Pablo sobre los efectos de la actuación del Espíritu, y como evangelio un texto de Juan que presenta el don del Espíritu como fruto de la Pascua de Jesús. Hay otros textos de libre elección, que tratan de la acción del Espíritu en los discípulos y en la Iglesia.

En las *ferias* de Pascua la primera lectura se toma de los Hechos de los Apóstoles, como en los domingos, de modo semicontinuo. Como

evangelios, dentro de la Octava de Pascua, se leen los relatos de las apariciones de Jesús, después se hace una lectura semicontinua de Jn del que se toman textos de índole pascual, especialmente textos del Discurso de Despedida

f Tiempo ordinario

Desde el domingo tercero del tiempo ordinario comienza una lectura semicontinua del **evangelio de Marcos**. Esta lectura se ordena de modo que presente la doctrina del evangelista a medida que se va desarrollando la vida y predicación del Señor. Además, gracias a esta distribución, se consigue una cierta armonía entre el sentido del evangelio y la evolución del año litúrgico, ya que después de Epifanía se leen los comienzos de la predicación del Señor, que guardan una estrecha relación con el bautismo y las primeras manifestaciones de Cristo y, al final del año litúrgico, se llega al tema escatológico, propio de los últimos domingos. Después del domingo 16, cuando el relato de Mc está a la altura de la narración de la primera multiplicación de los panes, se interrumpe y, en su lugar, se incluyen cinco textos de Jn 6, Discurso del Pan de Vida. Con relación a las **lecturas del AT**, han sido seleccionadas en función de los fragmentos evangélicos, con el fin de evitar una excesiva diversidad entre las lecturas de cada misa y, sobre todo, poner de manifiesto la unidad de ambos testamentos. La relación entre las lecturas de la misa se pone de manifiesto por medio de los títulos que se hallan al comienzo de cada lectura en el leccionario. Al seleccionar las lecturas, se ha procurado que, en lo posible, fueran breves y fáciles, pero también se ha previsto que en los domingos se lea el mayor número posible de los textos más importantes del AT. Estos textos se han distribuido sin orden lógico, atendiendo solo a su relación con el evangelio, sin embargo, el tesoro de la palabra de Dios queda lo suficientemente abierto para que los oyentes conozcan los textos más importantes del AT. Para la **lectura apostólica** se propone una lectura semicontinua del Corpus Paulinum, procurando ofrecer lecturas bastante breves y no demasiado difíciles para la comprensión de los fieles.

Para las **Solemnidades del Señor** que se celebran durante el tiempo ordinario (Santísima Trinidad, Corpus Christi, Sagrado Corazón), se han elegido unos textos que responden a las principales características de estas celebraciones. Las lecturas del domingo 34 ordinario celebran a Jesucristo, Rey del Universo, anunciado por Daniel, testificado por el Apocalipsis y dando testimonio personal ante Pilato

Aunque la finalidad que persigue la liturgia no es presentar la faceta redaccional propia de cada evangelista sino el misterio de Cristo, tampoco lo excluye, cuando es posible. En el caso de Mc es difícil porque la selección de textos hecha no es completa y, además, porque la secuencia de textos hay que interrumpirla cuando llega cuaresma para ser reanudada después de Pentecostes. A pesar de todo esto, a continuación se presenta la forma como se podrían agrupar los textos de Mc en función de su propia dinámica interna (cf estructura de Mc (II parte Comentario exegetico 1º, pag 37-39)

* Jesús realiza signos del Reino que ya comienza

- domingo 3º 1,14-20 (vocación de los primeros discípulos)
- domingo 4º 1,21-28 (Jesús vence a Satanás)
- domingo 5º 1,29-39 (Jesús vence la enfermedad)
- domingo 6º 1,40-45 (Jesús cura la lepra, signo de la resurrección)

* Jesús realiza signos del Reino y se oponen los escribas-fariseos

- domingo 7º 2,2-12 (perdón y curación, oposición por dogmatismo)
- domingo 8º 2,18-22 (presencia del Esposo, oposición por identificar costumbres religiosas con religiosidad)
- domingo 9º 2,23-3,6 (Jesús libera del legalismo, por eso deciden acabar con él)

* Revelación de Jesús y reacción del pueblo

- domingo 10º 3,20-35 (reacción de familia y escribas, Jesús se revela como el Mas Fuerte y presenta a su verdadera familia)
- domingo 11º 4,26-34 (parábolas que explican el dinamismo del Reino y explican la incredulidad)
- domingo 12º 4,35-40 (Jesús se revela como Señor de la creación ante la falta de fe de los discípulos)
- domingo 13º 5,21-43 (Jesús anuncia que el Reino es un no al dolor y a la muerte y ayuda a convertir la fe mágica en fe cristiana)
- domingo 14º 6,1-6 (el pueblo rechaza a Jesús)

* Revelación de Jesús y reacción de los discípulos

- domingo 15º 6,7-13 (misión de los Doce)
 - domingo 16º 6,30-34 (Jesús enseña a los discípulos como comportarse con el pueblo)
- (en este contexto se inserta Jn 6, que narra el mismo hecho que Mc pero con una perspectiva teológica diversa)

domingo 22º: 7,1-8a (lo puro e impuro; rechazo del fariseísmo)
 domingo 23º: 7,31-37 (curación progresiva del sordomudo, signo del proceso de los discípulos)
 domingo 24º: 8,27-35 (confesión de Pedro, que Jesús completa afirmando que el Mesías debe morir y resucitar. Los discípulos no comprenden)

* **catequesis sobre la muerte y resurrección: segundo ciclo:**

domingo 25º: 9,29-36 (2º anuncio; no comprenden por su ambición)
 domingo 26º: 9,37-42 (ética para comprender a Jesús: acoger a los niños, no ser exclusivistas, no escandalizar)
 domingo 27º: 10,2-16 (ética para comprender a Jesús: visión fraterna de la sexualidad)
 domingo 28º: 10,17-30 (ética para comprender a Jesús: compartir los bienes)

* **catequesis sobre la muerte y resurrección: tercer ciclo**

domingo 29º: 10,35-45 (ética para conocer a Jesús: servir)
 domingo 30º: 10,46-56 (el ciego de Jericó, modelo para seguir a Jesús)

* **Jesús se revela en Jerusalén. Enfrentamiento con el sanedrín**

domingo 31º: 12,28-34 (la postura del escriba revela que el enfrentamiento es más de corazón que de doctrina)
 domingo 32º: 12,38-44 (condenación de la religiosidad de los escribas y alabanza de la de la viuda)

* **Discurso escatológico**

domingo 33º: 13,24-32 (parusía de Jesús)

II. EL LECCIONARIO FERIAI

En las semanas 1ª - 9ª del tiempo ordinario se leen los capítulos 1-12 completos de Mc., excepto algunos trozos que se leen en otras ocasiones cf. 1,1-8 (5 octubre: témporas); 6,34-44 (feria 8 enero); 6,45-52 (feria 9 enero); 11,1-10 (domingo de Ramos).

Los textos concretos, dispuestos de acuerdo con la estructura de Mc. para facilitar su agrupación y exposición, son los siguientes:

1 parte: Jesús es el Mesías que trae el Reino de Dios (1,1-8,30)

* **Jesús proclama el Reino y realiza sus signos**

— semana 1ª — lunes: 1,14-20 (proclamación del Reino y vocación de los primeros discípulos: el Reino es fraternidad)
 — martes: 1,21-28 (el Reino es victoria sobre Satanás)
 — miércoles: 1,29-39 (el Reino es destrucción del dolor)
 — jueves: 1,40-45 (el Reino es resurrección)

* **Jesús realiza signos del Reino y se oponen los escribas-fariseos**

— viernes: 2,1-12 (perdón-curación; oposición por dogmatismo)
 — sábado: 2,13-17 (llamar y comer con pecadores; oposición por puritanismo)
 — semana 2ª — lunes: 2,18-22 (presencia del Esposo; oposición por identificar costumbres religiosas con religiosidad)
 — martes: 2,23-28 (Jesús es Señor del sábado; oposición por legalismo)
 — miércoles: 3,1-6 (Jesús, Señor de la vida, libera del legalismo; por eso los fariseos deciden matarle)

* **Jesús y el pueblo**

— jueves: 3,7-12 (presentación de la religiosidad popular)
 — viernes: 3,13-19 (elección de los Doce en función del pueblo)
 — sábado: 3,20-21 (la familia de Jesús le rechaza)
 — semana 3ª — lunes: 3,22-30 (Jesús es el Más Fuerte; los escribas le rechazan por dogmatismo)
 — martes: 3,31-35 (la verdadera familia de Jesús)
 — miércoles: 4,1-20 (por qué la fe y la incredulidad)
 — jueves 4,21-25 (postura de los discípulos ante la incredulidad)
 — viernes: 4,26-34 (parábolas para superar la incredulidad)
 — sábado: 4,35-40 (Jesús se revela como Señor de la creación ante los discípulos, faltos de fe)

- semana 4^a – lunes 5,1-20 (Jesús se revela superior a Satanás, pero es rechazado por los perjudicados en sus intereses)
- martes 5,21-43 (Jesus anuncia que el Reino es un no al dolor y a la muerte y ayuda a convertir la fe popular magica en fe cristiana)
- miércoles 6,1-6 (el pueblo rechaza a Jesús)

* **Jesus y los discípulos**

- jueves 6,7-13 (mision de los Doce)
- viernes 6,14-29 (opiniones sobre Jesus, muerte de Juan como anuncio de la muerte de Jesus)
- sabado 6,30-34 (Jesus enseña a sus discipulos como comportarse con el pueblo)
- semana 5^a – lunes 6,53-56 (Jesus sigue acogiendo al pueblo)
- martes 7,1-13 (Jesus rechaza las tradiciones fariseas)
- miercoles 7,14-23 (Jesus declara puros todos los alimentos incomprension de los discipulos)
- jueves 7,24-30 (la fe de la cananea contrasta con la incomprension de los discipulos)
- viernes 7,31-37 (la curacion progresiva del sordomudo, signo del proceso de los discipulos)
- sabado 8,1-10 (2^a multiplicacion de los panes Jesus se revela como Buen Pastor de todos los hombres)
- semana 6^a – lunes 8,11-13 (no poner condiciones a la fe)
- martes 8,14-21 (evitar fermento de fariseos y Herodes, incomprension de los discipulos)
- miercoles 8,22-26 (curacion progresiva del ciego, signo del proceso de los discipulos)
- jueves 8,27-33 (confesion de Pedro, Jesus la completa afirmando que el Mesias debe morir y resucitar Los discipulos no comprenden)

2 parte Jesús es Mesías como compete al que es Hijo de Dios (8,31-16,8)

* **Catequesis sobre la muerte y resurreccion (cf arriba 8,31-33)**

- viernes 8,34-39 (renovar el discipulado en funcion de la enseñanza sobre la muerte y resurreccion)
- sabado 9,1-12 (el Padre en la transfiguracion confirma esta enseñanza)
- semana 7^a – lunes 9,13-28 (necesidad de la fe y la oracion para asimilar esta enseñanza)
- martes 9,29-36 (2^o anuncio, no comprenden por su ambicion)
- miercoles 9,37-39 (exorcista extraño no creerse con la exclusiva en la obra de cooperacion con el Reino)
- jueves 9,40-49 (etica para comprender a Jesus niños, no escandalizar, paz)
- viernes 10,1-12 (1^o vision fraternal de la sexualidad)
- sabado 10,13-16 (1^o hacerse niño)
- semana 8^a – lunes 10,17-27 (1^o compartir los bienes)
- martes 10,28-31 (los discipulos han compartido)
- miercoles 10,32-45 (3^o anuncio no comprenden por ambicion Etica para comprender a Jesus servir)
- jueves 10,46-52 (el ciego de Jerico, modelo para seguir a Jesus)

* **Jesús se revela en Jerusalén visita oficial a la ciudad y al templo**

- viernes 11,11-26 (Jesus descalifica al templo, signo del pueblo y su religiosidad)

* **Jesús se revela en Jerusalén: enfrentamiento con el sanedrín**

- sabado. 11,27-33 (el sanedrín decide acabar con Jesus por descalificar al templo)
- semana 9^a – lunes 12-1-12 (el sanedrín decide acabar con Jesus porque se presenta como Hijo)

- martes: 12,13-17 (pegas de parte del sanedrín; Jesús pone en evidencia su incoherencia)
- miércoles: 12,18-27 (pegas; Jesús pone en evidencia que los saduceos no comprenden ni la Escritura ni el poder de Dios)
- jueves: 12,28b-34 (la postura del escriba revela que el enfrentamiento es más de corazón que de doctrina)
- viernes: 12,35-37 (invitación a profundizar en el mesianismo de Jesús)
- sábado: 12,38-44 (condenación de la religiosidad de los escribas y alabanza de la religiosidad de la viuda).

Puesto que la finalidad primordial de la catequesis de Mc. es plantear el problema de la identidad de Jesús y del modo de su mesianismo, la Eucaristía le ofrece un marco privilegiado para su desarrollo, ya que es presencia de Jesús, que ejerce su mesianismo uniéndonos a su muerte y resurrección.

III. TEMAS MAS IMPORTANTES DE CADA EVANGELIO DOMINICAL

Para el desarrollo y alcance de cada tema cf Exégesis y Teología de Marcos (II y III partes). La finalidad de esta lista es sólo facilitar una visión de conjunto de las posibilidades temáticas del Leccionario B de cara a una programación general de toda la predicación del ciclo o de una parte de él.

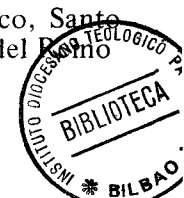
- | | |
|--------------------------------|---|
| 1º Adviento
Mc. 13,33-37 | Parusía de Jesús. Esperanza cristiana |
| 2º Adviento
Mc. 1, 1-8 | Juan B. invita a la esperanza y conversión como condición para conocer y recibir a Jesús. |
| 3º Adviento
Jn. 1,6-8.19-28 | Juan, testigo de la Luz, invita a recibir al que es Luz y Vida |

- | | |
|--|---|
| 4º Adviento
Lc. 1, 26-38 | Anunciación a María: Dios fiel comienza a cumplir su promesa de dar un Hijo a David. María coopera libremente. |
| Vigilia de Navidad
Mt. 1, 1-25 | Jesús, Mesías, Hijo de David, Hijo de Abraham, solidario con su pueblo. |
| Navidad 1ª
Lc. 2,1-14 | Dios se ha hecho pobre: alegría, salvación, paz. Los pobres son destinatarios privilegiados, pero deben cooperar. |
| Navidad 2ª
Lc. 2,15-20 | Dios se ha hecho pobre. Los pobres lo descubren. María lo contempla en la fe. |
| Navidad 3ª
Jn. 1,1-18 | La Palabra se hizo debilidad. |
| Infraoctava
Lc. 2,22-40 | Jesús, Mesías Rechazado. Dios, fiel cumple sus promesas. El Espíritu suscita profetas que interpretan los hechos. |
| Octava
Lc. 2,16-21 | Jesús, Mesías, miembro de la Alianza, solidario, Salvador. Los pobres lo descubren. María la creyente. |
| 2º Navidad
Jn. 1,1-18 | La Palabra se hizo debilidad, solidaridad. Acogerla con fe es acoger la vida. |
| Epifanía
Mt. 2,1-12 | Mesías, rechazado por su pueblo, pero acogido por los gentiles. El Verdadero Israel. |
| Fiesta bautismo
Mc. 1,6b-11 | El Padre presenta a Jesús como Hijo-Siervo, Mesías, Profeta, poseedor del Espíritu. |
| 1º Cuaresma
Mc. 1,12-15 | Jesús, Nuevo Adán, el Más Fuerte que vence a Satanás y proclama el Reino. Invitación a compartir su lucha y aceptar el Reino. |
| 2º Cuaresma
Mc. 9,1-9 | La transfiguración confirma el camino del Hijo-Siervo. Escucharlo. |
| 3º Cuaresma
Jn. 2,13-25 ó
Jn. 4,5-24 | Jesús es el Nuevo Templo.

Jesús, dador de Vida y autor del nuevo culto. |

4º Cuaresma Jn 3,14-21 o Jn 9,1-41	Jesús salva por su muerte y resurrección Acoger a Jesús por la fe y el bautismo
5º Cuaresma Jn 12 20-33 o Jn 11,1-45	Jesús, grano de trigo que da mucho fruto Jesús es la resurrección y la vida Acogerlo por la fe
Ramos Mc 11,1-11 Mc 14-15	Jesús, Rey Manso, afronta conscientemente la violencia Proclamación de la revelación del Hijo de Dios por medio del fracaso
Jueves Santo Jn 13,1-15	Amor fuerte, libre, consciente, que se traduce en servicio
Viernes Santo Jn 18-19	Un Rey sube a su trono Venerar a tal Rey y su camino
Vigilia Pascual Mc 16,1-8	Jesús resucita Ir a Galilea para "verle".
Domingo Resurrección Jn 20,1-9	Resucito según las Escrituras Fe
2º Pascua Jn 20,19-31	Dones de la resurrección Espíritu, perdón, misión, alegría, paz
3º Pascua Lc 24,35-48	El mismo Jesús que anunció el Reino y murió, resucita, da el Espíritu, la paz y ordena la misión
4º Pascua Jn 10,11-18	Jesús, Buen Pastor, que muriendo y resucitando ha creado su rebaño y nos manda congregarse a las ovejas dispersas
5º Pascua Jn 15,1-8	Jesús Resucitado es la vida que nos da la vida del Padre Necesidad de permanecer en él
6º Pascua Jn 15,9-17	Permanecer en Jesús y ser su amigo es tomarse en serio su palabra, hacer la voluntad del Padre, amar

Ascensión Mc 16,15-20	El Señor Resucitado envía a la misión, ahora está "sentado a la derecha de Dios hasta que todos sus enemigos se le sometan"
7º Pascua Jn 17,11-19	Jesús Resucitado intercede por sus discípulos
Pentecostés Vigilia Jn 7,37-39	Jesús Resucitado da el Espíritu Necesidad de la fe para recibirlo
Fiesta Jn 20,19-23	El Espíritu como fruto de la resurrección, junto con el perdón, la misión, la paz y la alegría
Sma Trinidad Mt 18,16-20	Jesús Resucitado, por el bautismo, nos incorpora a la familia trinitaria
Corpus Christi Mc 14,12-16 22-26	Jesús Resucitado crea y alimenta su cuerpo Necesidad de vivir en acción de gracias y solidaridad
Sdo Corazón Jn 19,31-37	La muerte de Jesús como expresión de su amor total
2º ordinario Jn 1,35-42	Juan presenta a Jesús como Siervo-Cordero de Dios Seguirle para conocerle
3º ordinario Mc 1,16-20	Jesús proclama el Reino El discípulo como signo del Reino fraternidad
4º ordinario Mc 1,21-28	Jesús es el Mesías (Profeta escatológico, Santo de Dios) Los exorcismos como signos del Reino
5º ordinario Mc 1,29-39	Las curaciones como signo del Reino
6º ordinario Mc 1,40-45	La curación de la lepra (= resucitar) como signo del Reino
7º ordinario Mc 2,1-12	El perdón y la curación como signo del Reino Los fariseos rechazan a Jesús por dogmatismo



8º ordinario Mc. 2,18-22	Jesús es el Esposo. Las prácticas religiosas “tradicionales” como obstáculo para comprender a Jesús.
9º ordinario Mc. 2,23-3,6	Jesús dador de vida y libertad. Los fariseos rechazan a Jesús por legalismo.
10º ordinario Mc. 3,20-35	Jesús, el Más Fuerte, presenta su verdadera familia. Oposición de la familia carnal y de los escribas.
11º ordinario Mc. 4,26-34	Parábolas sobre el dinamismo del Reino, necesarias para superar la incredulidad.
12º ordinario Mc. 4,35-40	Jesús, Señor de la creación. Falta de fe de los discípulos.
13º ordinario Mc. 5,21-43	Curación y revivificación como signos del Reino. Jesús, maestro de fe, ayuda a pasar de la fe pagana a la cristiana.
14º ordinario Mc. 6, 1-6	Jesús rechazado por el pueblo.
15º ordinario Mc. 6,7-13	Misión de los Doce.
16º ordinario Mc. 6,30-34	Jesús enseña a los discípulos como comportarse con el pueblo.
17º ordinario Jn. 6, 1-15	Signo de los panes: Jesús se entrega.
18º ordinario Jn. 6,24-35	La fe como respuesta fundamental del hombre.
19º ordinario Jn. 6,41-52	Jesús, en toda su vida de entrega, es el pan vivo. Necesidad de la fe para aceptarlo y superar el “escándalo de la encarnación”.
20º ordinario Jn. 6,51-59	La Eucaristía, sacramento de la entrega total de Jesús. Necesidad de la fe para superar el escándalo.

21º ordinario
Jn. 6,61-70

Necesidad de renovar el discipulado como seguimiento del que se entrega totalmente. La fe en la Eucaristía con todas sus implicaciones es lo característico del cristiano.

22º ordinario
Mc. 7,1-8a

Jesús rechaza el fariseísmo y su casuística

23º ordinario
Mc. 7,31-37

La curación progresiva del sordomudo, signo del proceso de los discípulos en el conocimiento de Jesús

24º ordinario
Mc. 8,27-35

Pedro confiesa a Jesús como Mesías; Jesús completa esta confesión afirmando que su mesianismo es de muerte y resurrección, cosa que no entiende Pedro.

25º ordinario
Mc. 9,29-36

2º anuncio de la pasión y resurrección, que no comprenden los discípulos por su ambición

26º ordinario
Mc. 9,37-42

Ética para comprender a Jesús: acoger a los niños, no ser exclusivistas, no escandalizar.

27º ordinario
Mc. 10,2-16

Ética para comprender a Jesús: visión fraternal de la sexualidad; hacerse niño.

28º ordinario
Mc. 10,17-30

Ética para comprender a Jesús: compartir los bienes.

29º ordinario
Mc. 10,35-45

Ética para conocer a Jesús: servir.

30º ordinario
Mc. 10,46-56

El ciego de Jericó, modelo para conocer y seguir a Jesús.

31º ordinario
Mc. 12,28-34

El orgullo impide conocer a Jesús. La postura del escriba manifiesta que el enfrentamiento es más de corazón que de doctrina.

32º ordinario
Mc. 12,38-44

Jesús condena la religiosidad de los escribas y alaba la de la viuda.

33º ordinario
Mc. 13,24-32

Parusía de Jesús.

Cristo Rey
Jn. 18,33-37

Mi Reino no es de este mundo.

2. PISTAS PARA UNA CATEQUESIS SOBRE EL EVANGELIO DE MARCOS

1. Mc. es un escrito catequético
 - A. Tener sentido de la redacción
 - B. Los evangelios son escritos catequéticos
2. Catequesis sobre Mc.
 - A. Para una visión global del texto
 - B. Comentario del texto
 - C. Teología de Mc.

PISTAS PARA UNA CATEQUESIS SOBRE EL EVANGELIO DE MARCOS

Marcos está bien representado en los actuales leccionarios litúrgicos, a diferencia de leccionario anterior, que lo ignoraba totalmente. Pero esto no basta para conocer a Marcos en sí mismo con toda su riqueza. Primero porque no es ésta la finalidad de su presencia en la liturgia y no se puede convertir la homilía en un curso bíblico y, después, porque ni el leccionario B ni el ferial recogen la totalidad de este evangelio. Es, pues, necesaria una catequesis sobre el evangelio de Marcos, si se le quiere conocer con seriedad. El pueblo cristiano tiene derecho y deber de conocerlo y los pastores tienen obligación de facilitarlos.

Imposible dar una catequesis sobre Marcos, si previamente el catequista no lo conoce. Estas pistas sólo pretenden sugerir algunas ideas para ayudar a conocer este evangelio. Será el catequista el que, desde su conocimiento de Marcos y de su grupo, seleccione los temas más adecuados y el método más conveniente. A continuación se ofrecen algunas posibles catequesis en torno a dos núcleos: Mc es un escrito catequético (1) y estudio de la catequesis de Mc (2).

1. Mc. es un escrito catequético

Se trata de ayudar a descubrir que Mc. no es una simple biografía de Jesús sino un escrito compuesto con una finalidad catequética. Para ello hay que hacer ver lo que es tradición, redacción, lo que es

redactar un escrito con finalidad biográfica o con finalidad catequética. Sobre esto puede consultarse V. SCHÄFER, *La redacción del evangelio de Marcos*, en W. LANGER, *Praxis de la enseñanza de la Biblia* (Madrid, Marova, 1981) 75-100.

A. Tener sentido de la redacción

a. Objetivo: descubrir lo que es tradición (tradicional, proveniente de una fuente dada al escritor) y redacción (redaccional, todo lo que el escritor añade, quita, cambia... a la fuente para conseguir su objetivo).

b. Medios

1) Ofrecer tres historias breves e incompletas a los alumnos para que las combinen y transformen en una sola historia, añadiendo, quitando, mudando... lo que cada uno crea conveniente. Una vez hecho, constatar

- cuantos relatos diferentes proceden de las mismas fuentes
- lo que es en cada relato “tradición” y lo que es “redacción”
- cuales son los recursos más corrientes para la redacción, p. e., marco cronológico, marco topográfico, añadir al comienzo, añadir al final...
- comparando las partes tradicionales con las redaccionales ¿hay diferencias de estilo, vocabulario?
- leyendo todo el relato seguido ¿es lógico y coherente? ¿se ha combinado lo tradicional y lo redaccional de forma lógica?

2) **Ejemplo de historias** (se las puede distinguir con la primera palabra cf. V. Schäfer).

* **Historia “llaman”**. Lllaman con impaciencia a la puerta. Es Martina, que vuelve de la escuela a casa. Su rostro está radiante: “¡A que no adivináis lo que tengo que contaros!”. Sin saludar por la impaciencia a la familia que espera, les suelta: “Con otras ocho chicas y chicos de mi clase, he sido seleccionada para ir a Inglaterra cinco semanas durante las vacaciones”.

* **Historia “Martina”**. Martina estaba sentada en su escritorio y tenía la cabeza apoyada en las manos. La carta estaba en el suelo. Lloraba amargamente.

* **Historia “alegre”**. Alegre y contenta, iba Martina por la calle dando saltos. ¡Inglaterra! ¡Qué alegría! Necesitaba permiso escrito de sus padres, pasaporte y fotografías. El fotógrafo vivía en la próxima esquina y allá se dirigía. De repente se oye un gran ruido. Poco después pasa una ambulancia. La chica se sobresalta y se acerca para ver qué sucede.

2) Todos los alumnos contemplan el mismo hecho u oyen el mismo relato (= fuente) y después todos lo describen por escrito. Constatar

- la fuente es la misma, pero los relatos ¿siquen siendo iguales? ¿en qué consisten las diferencias? ¿en qué lugar del relato suelen aparecer?
- diferenciar en un relato concreto lo que es tradicional y lo que es redaccional. ¿Puede darse el caso de que todo sea a la vez tradicional y redaccional (todas las ideas son de la fuente, pero están expuestas con la forma de redactar propias del autor)? En este caso ¿cómo se puede saber lo que pertenece a la fuente? (cf. comparar con los otros relatos y ver las ideas comunes) ¿Cómo se puede descubrir lo que pertenece a la redacción? (cf. vocabulario, estilo, temas preferidos...)

3) Seleccionar una noticia de agencia contada por periódicos de distinta ideología. Constatar

- ¿cuál es el elemento tradicional? (cf. datos en que todos coinciden)
- ¿cuál es la parte redaccional? (cf. lo que añade, suprime, subraya, forma de titular)
- todos se refieren al mismo hecho, pero ¿transmiten el mismo mensaje? ¿Se puede conocer, a partir de esta forma de presentar, la ideología del periódico?

c. **Síntesis**. Dios nos ha dado su mensaje encarnado en un lenguaje humano. Por ello, para conocer este mensaje, es necesario tener ideas sobre el modo de interpretar el lenguaje humano. Los autores humanos se suelen servir de fuentes, que elaboran en función del mensaje que quieren transmitir. El conocimiento de la elaboración ayudará a conocer mejor la intención del autor. La lectura de un texto implica (1) leer el texto tal como está en su conjunto, viendo lo que quiere decir; (2) estudiar la redac-

ción (fuentes, elementos redaccionales) para matizar y profundizar en lo que quiere decir.

B. Los evangelios son escritos catequéticos

a. Objetivo: descubrir cómo en los evangelios hay elementos tradicionales y redaccionales, que combina cada evangelista en función del mensaje que quiere transmitir. Todos ellos coinciden en una redacción catequética, no biográfica.

b. Medios

1) Aplicar los resultados del ejercicio anterior a los evangelios. Tomar para ello un relato contado por los cuatro evangelistas, viendo los elementos en que coinciden y en los que se diferencian, lo que añade cada uno, lo que omite, lo que cambia, lo que explicita... e intentando determinar cual es la fuente común, cuales los elementos redaccionales y la razón de estos elementos.

Un ejemplo puede ser el relato del bautismo de Jesús cf. Mc. 1,9-11; Mt. 3,13-16; Lc. 3,21-22; Jn. 1,29-34 (o algunos de ellos). Se trataría de hacer el mismo análisis que el hecho con la misma noticia contada por diversos periódicos cf. pág. 249:

- ¿qué datos son tradicionales? (cf Juan, su bautismo, Espíritu que desciende, Jesús como Hijo, referencia al Siervo)
- ¿qué datos son propios de la redacción de cada evangelista? ¿con qué finalidad presenta el hecho de una forma determinada cada evangelista? (cf Mc: unción mesiánica de Jesús como Hijo-Siervo; Mt: presentación de Jesús como Mesías-Hijo-Siervo, y explicar la finalidad del bautismo; Lc. unción mesiánica de Jesús, pero desconectada de Jn. y en contexto de oración y solidaridad; Jn. por el contrario, lo hace como testimonio de Juan Bautista, que narra lo que sucedió).

2) Estudiar el comportamiento del biógrafo y del catequista al narrar un hecho cf el biógrafo recoge todos los materiales posibles (fuentes) y los ordena (redacción) según un orden cronológico, topográfico, transmite las palabras del biografado literalmente... es decir, intenta reproducir el hecho pasado; el catequista, por su parte, recoge todos los materiales posibles

(fuentes), pero los presenta y ordena en función del mensaje que quiere transmitir (redacción), es decir, sobre el orden general básico de la historia, coloca los hechos antes o después según le interesa para su mensaje, no tiene inconveniente en explicitar los hechos y las palabras cuando así lo pide una mejor comprensión del mensaje que está narrando; lo que sucede es que no busca reproducir sin más el pasado, sino hacer ver el sentido que tiene para nosotros. A la luz de esto

- el hecho estudiado anteriormente (bautismo de Jesús) ¿es biográfico o catequético?
- comparar Mc. 10,11-12 con Mt. 19,19. Desde un punto de vista histórico la formulación de Mt. es más exacta ¿por qué la amplía Mc? (cf aplicar el pensamiento de Jesús al contexto legal en el que escribe; no le interesa tanto la literalidad de las palabras de Jesús cuanto que sus lectores comprendan su sentido)
- ver la secuencia de hechos de la vida de Jesús que se puede deducir de Mc., analizando las indicaciones de tiempo y lugar que unen unos relatos a otros (p.e. “y”, “después”, “en aquellos días”...) ¿se puede reconstruir la secuencia detallada de los hechos de Jesús o sólo una muy general? Este tipo de secuencia ¿es propio de la biografía o de la catequesis?
- ¿hay lógica entre Mc. 10,24-27 y 10,28ss? ¿Mc coloca un episodio a continuación del otro porque así fue la historia o porque así le conviene para su interés catequético?
- según Mc. 1,16-20 Jesús lo primero que hizo fue llamar a los discípulos, según Lc. 5,1-8 lo hizo más tarde ¿cuál de los dos evangelistas es más verosímil? ¿por qué Mc. coloca el relato al comienzo?
- según Mc. 3,6 los fariseos decidieron, en los mismos comienzos del ministerio de Jesús, acabar con él ¿se explica esto mejor en un relato catequético o en uno biográfico?

c. **Síntesis.** La Iglesia primitiva empleó dos tipos de lenguaje para transmitir su mensaje, uno de tipo doctrinal (cf las cartas de Pablo) y otro de tipo narrativo, inspirado en la tradición de los hechos y dichos de Jesús. Los evangelios, que emplean éste último lenguaje, son escritos catequéticos, escritos por creyentes para creyentes, con la finalidad de ayudar a profundizar en el conocimiento de Jesús, de su camino y de sus exigencias. Al emplear las tradiciones históricas al servicio de la catequesis, la Iglesia no configura estos relatos según las leyes de la biografía sino según

las de la catequesis, que sin negar la verdad sustancial de lo que está narrando, dispone y presenta los hechos de forma que el destinatario pueda captar mejor el sentido y las aplicaciones de los hechos y dichos de Jesús.

2. Catequesis sobre Marcos

Se ofrecen pistas para tres tipos de catequesis, (A) unas que pretenden ayudar a conseguir una visión global del texto, (B) otras que tienen como finalidad ayudar a una lectura de todo el texto y (C) un tercer grupo destinadas a conocer la teología de Marcos.

A. Para una visión global del texto

1) Mc. es una catequesis cuya finalidad se puede descubrir analizando el título, los grandes sumarios o relatos generales, que resumen la actividad de Jesús y las diversas reacciones de los destinatarios de la obra de Jesús:

- a. **El título (1,1):** ¿Qué afirmaciones contiene? ¿qué relación tienen estas afirmaciones con el resto de la obra? (cf Evangelio es Jesús, Mesías cf 8,30, Hijo de Dios cf 15,39. Mc. tiene dos partes, dedicadas respectivamente a desarrollar la afirmación del mesianismo y de la divinidad de Jesús. Esto hace que Jesús sea el “Evangelio”).
- b. **Sumarios y reacciones.** En la primera parte de Mc. (1,1-8,30) Jesús aparece rodeado de discípulos, pueblo y adversarios (fariseos, escribas, herodianos) ¿cuáles son los sumarios más importantes de la obra de Jesús? (cf 1,14s; 3,7-12; 6,6b) ¿De qué tipo de relatos van seguidos los sumarios? (sobre los discípulos cf. 1,16-20; 3,13-19; 6,7-12) ¿Cuáles son las reacciones más importantes de cada grupo? (cf. 3,6; 6,1-6a; 8,27-30). A la luz de todo esto ¿se puede dividir la primera parte en tres desarrollos: 1,14-3,6; 3,7-6,6a; 6,6b-8,30, compuesto cada uno de ellos de un sumario, narración sobre discípulos, materiales varios, reacción final? ¿Quiénes son los grupos que predominan en cada división? ¿Hay relación entre estos grupos y los que aparecen en la reacción final de cada división? Según todo esto ¿cómo habría que titular cada una de las divisiones?

Se puede profundizar en el análisis anterior viendo todas las reacciones que se dan ante Jesús (interrogante, admiración, aceptación, rechazo...), los lugares en que se dan y las relaciones entre todas ellas. Ver en concreto las diversas reacciones que se dan en la sinagoga y la relación entre ellas; diversas reacciones de los fariseos-escribas, relación entre ellas y capítulos en que son más frecuentes; diversas reacciones del pueblo, relación entre ellas y capítulos en que son más frecuentes; diversas reacciones de los discípulos, relación entre ellas y capítulos en que son más frecuentes.

c. **Anuncios de la pasión.** Después de 8,30 (final de la 1ª parte) Mc. afirma que Jesús comenzó a anunciar su muerte y resurrección (8,31). Toda la segunda parte está regida por esta idea. Para dividirla, se suelen tomar en consideración los diversos anuncios de la pasión, muerte y resurrección y los contenidos cf Jesús en Jerusalén y relato de la pasión-muerte-resurrección. A la luz de estos criterios ¿cómo se dividiría la segunda parte?

2) Los trabajos anteriores pueden ayudar a tener una visión **formal del conjunto**. Ahora se trata de tener una visión global del **contenido**. Este, según 1,1, consiste en presentar a Jesús como Evangelio, por ser Mesías que trae el Reino e Hijo de Dios. Es necesario analizar el desarrollo de estos grandes temas:

- a. **Jesús revela el Reino de Dios.** Según 1,14-15 Jesús se dedicó a proclamar el Reino de Dios ¿qué es el Reino a la luz de las diversas acciones-signo que realiza Jesús? ¿y a la luz de las diversas afirmaciones sobre el mismo?
- b. **Jesús es Mesías que trae el Reino.** A la luz de la actuación de Jesús ¿qué es ser mesías? ¿cómo matiza Jesús su mesianismo a partir de la confesión de Pedro (8,30ss)?
- c. **Jesús es Hijo de Dios.** A la luz de su actuación ¿cómo muestra Jesús que es un ser divino? ¿cómo muestra que es Hijo? ¿quién le reconoce como tal?
- d. **Reacciones ante Jesús** ¿cuál fue la reacción de los escribas-fariseos, el pueblo y los discípulos? ¿Por qué?
Para el desarrollo de estos cuatro temas cf Pistas para el estudio de temas bíblicos.
- e. **Circunstancias en que se escribe la catequesis de Mc.** Una vez conocidos los grandes temas y preocupaciones doctrinales de esta obra, intentar descubrir la comunidad a la que va dirigida

da. Si la catequesis es una respuesta, se trata de descubrir la pregunta existencial que la provocó:

- Si Mc. subraya que Jesús es Mesías en la debilidad, que trae el Reino en la debilidad y se manifiesta como Hijo de Dios al morir ¿qué le pasaba a su comunidad? ¿tenía una visión triunfalista de Jesús?. El que tiene una visión triunfalista ingenua del cristianismo ¿puede superar las dificultades?.
- Mc. intenta presentar a Jesús como Evangelio, concepto teológico acuñado por Isaías, según el cual Dios reinará, pero como Dios Oculto (Isaías habla así a los judíos desterrados en Babilonia, que sufrían una crisis de fe, porque esperaban el reinado de Dios de forma triunfal y no llegaba) ¿qué le pasaba a la comunidad a la que escribe Mc. para que el evangelista presentara a Jesús como Evangelio?.
- Mc. escribe a cristianos situados en el Imperio Romano en cuyo ambiente se habla de Evangelio, entendido como la buena nueva del Emperador, que reina con poder ¿tiene relación esta idea ambiental con la presentación que hace Mc. de Jesús?.
- ¿Qué actualidad tiene la obra de Mc. para mí y mi comunidad?
cf **Comentario exegético. 1. Introducción a la catequesis de Marcos.**

B. Comentario del texto

Se puede estudiar todo el texto de Mc. en 8 ó más catequesis. Cada una de ellas constaría de presentación del texto, preguntas para trabajo intelectual y pistas para proyección personal y comunitaria. Para todo ello cf **Comentario exegético. J. MAGI** ha publicado una guía catequética para niños de 11-12 años: **¡Señor, que vea! Jesús en el Evangelio según San Marcos**, Barcelona, Claret, 1985.

1) Tríptico introductorio (1,1-13)

- * presentación del tema: por qué la catequesis comienza con estos tres temas. Tienen carácter de “comienzo” para todo hombre que quiera conocer a Jesús: esperanza-conversión; Jesús como Hijo-Siervo, que vence a Satanás.
- * ¿por qué Juan revela la fidelidad de Dios? ¿qué profecías se cumplen en él? ¿cómo se hace una “unción”? ¿cómo se realiza la de Jesús? ¿a la luz de qué profecía del AT se realiza?

¿qué paralelismos hay entre Adán y Jesús en el desierto?
* Pistas para proyección pastoral cf **Tríptico introductorio. Mc. y el hombre de hoy.**

2) Jesús proclama el Reino (1,14-15)

- * Mc. presenta a Jesús proclamando el Reino y a continuación describe una serie de signos que realizó para significar lo que es el Reino
- * ¿cuáles son las características del Reino según 1,14-15? ¿qué es el Reino a la luz de los signos del cap. 1? ¿qué es ser Mesías a la luz de estos mismos relatos?
- * Pistas para la proyección pastoral cf **Revelación de Jesús y reacción de los fariseos. Mc. y el hombre de hoy.**

3) Jesús rechazado por los fariseos (2,1-3,6)

- * Jesús continúa proclamando el Reino, pero los fariseos manifiestan una hostilidad creciente, que se manifiesta en dogmatismo, puritanismo, rutina, legalismo, por todo lo cual deciden acabar con él.
- * ¿cuáles son las características del Reino según esta sección? ¿y las del mesianismo de Jesús? ¿por qué se oponen los fariseos a Jesús según cada uno de estos relatos? ¿hay oposición creciente?
- * Pistas para la proyección pastoral cf **Revelación de Jesús y rechazo de los fariseos. Mc. y el hombre de hoy.**

4) Jesús rechazado por el pueblo (3,7-6,6a)

- * Jesús continúa proclamando el Reino. Las reacciones del pueblo son ambiguas. Al comienzo sigue a Jesús admirado y con una actitud interesada. Algunos pasan de la fe mágica a la cristiana, pero la mayoría al final le rechaza. Las parábolas invitan a reflexionar sobre la fe y la incredulidad.
- * ¿cuáles son las características del Reino según esta sección? ¿y las del mesianismo de Jesús? ¿cuál es la postura de los familiares ante Jesús? ¿y la de los gerasenos? ¿y la de los nazarenos? ¿cómo evoluciona la fe de la hemorroísa y la de Jairo? ¿por qué la incredulidad, según las parábolas? ¿qué enseñanzas son fundamentales para superarla? ¿por qué la fe? ¿qué exige la fe y que postura hay que tomar ante la incredulidad?
- * Pistas para la proyección pastoral cf **Revelación de Jesús y reacción del pueblo. Mc. y el hombre de hoy.**
Nota. Este tema es muy amplio. Se puede dividir en dos, estudio de las reacciones (3,7-35; 4,35-6,6a) y reflexión sobre la incredulidad (las parábolas: 4,1-34).

5) Jesús y los discípulos (6,6b-8,30)

- * Jesús llama a los discípulos; de entre ellos elige a Doce. Han de estar con Jesús, ser sus testigos y serán enviados. Han recibido el don de conocer, pero su fe es torpe. Poco a poco van creciendo en ella y al final reconocen a Jesús como Mesías.
- * ¿cuáles son las características del Reino según esta sección? ¿y las del mesianismo de Jesús? ¿qué se dice de los discípulos y de su fe en la 1ª sección: 1,14-3,6? ¿y en la 2ª: 3,7-6,6a? ¿qué se dice de ellos en esta sección? ¿qué tienen que aprender de Jesús en la multiplicación de los panes? ¿lo entendieron? ¿qué les sucede? ¿con quien contrasta su falta de fe? ¿qué tienen que evitar especialmente? ¿hay progreso en su fe? ¿qué entienden por mesías cuando reconocen a Jesús como tal?
- * Pistas para la proyección pastoral cf **Revelación de Jesús y reacción de los discípulos. Mc. y el hombre de hoy.**

6) Cómo es el mesianismo de Jesús (8,31-10,52)

- * Jesús completa la confesión de Pedro, afirmando que su mesianismo es de muerte y resurrección. Los discípulos no comprenden porque en su corazón no aceptan este mundo de valores. El conjunto está estructurado en tres desarrollos, cada uno de los cuales consta de anuncio, incompreensión y ética que condiciona el conocimiento.
- * ¿cómo es el mesianismo de Jesús? ¿cómo se manifiesta este modo en el ministerio de Jesús? ¿por qué es así el mesianismo? ¿qué valores ayudan a comprender este mesianismo? ¿qué contravalores lo impiden?
- * Pistas para la proyección pastoral cf **Catequesis sobre la muerte y resurrección. Mc. y el hombre de hoy.**
Nota. Este tema se puede dividir en tres, de acuerdo con los tres desarrollos.

7) Actuación mesiánica en Jerusalén (11-13)

- * Jesús, que hasta ahora se ha revelado en Galilea, lo va a hacer en la Ciudad Santa. Entra libremente. Visita su Templo. Y lo tiene que descalificar. Choca con el sanedrín, que decide matarle porque ha descalificado al Templo y se presenta como Hijo. Jesús anuncia el futuro.
- * ¿qué quiere decir Jesús con la manera de entrar en Jerusalén? ¿escenifica algún texto del AT? ¿por qué descalifica el Templo? ¿por qué decide el sanedrín matar a Jesús? ¿cómo será el futuro, según Jesús?

- * Pistas para la proyección pastoral cf. **Actuación mesiánica en Jerusalén. Mc. y el hombre de hoy.**

8) Pasión, muerte y resurrección (14-16)

- * Mc. presenta la pasión y muerte de Jesús como su mayor revelación. Subraya constantemente el contraste entre experiencia y sentido profundo. Los discípulos no han estado presentes en esta revelación, pero el Resucitado los convoca a Galilea donde le podrán “ver”.
- * ¿cómo aparece el motivo del Templo y del Hijo en todo el relato? Indicar algunos de los contrastes que contiene el relato. ¿cuál es la mayor revelación de Jesús? ¿dónde se puede ver a Jesús Resucitado?
- * Pistas para la proyección pastoral cf **Pasión, muerte y resurrección. Mc y el hombre de hoy.**

C. Teología de Marcos cf Pistas para el estudio de temas bíblicos

El estudio de palabras claves de Marcos es un medio sencillo de conocer su teología.

De entre todos los temas propuestas en **Pistas para el estudio de algunos temas**, hay que destacar **Reino de Dios (2), Evangelio (3), Mesías (4), Hijo de Dios (6), Hombre (9), Discipulado (10).**

3. NOTAS EXEGETICAS A LAS LECTURAS DE ADVIENTO Y NAVIDAD

Predicar el Adviento y la Navidad
Domingo 1º de Adviento
Domingo 2º de Adviento
Inmaculada Concepción de María Virgen
Domingo 3º de Adviento
Domingo 4º de Adviento
Natividad de Jesús – medianoche
– día
Fiesta de la Sda. Familia
Solemnidad de Sta. María, Madre de Dios
Domingo 2º de Navidad
Epifanía del Señor

PREDICAR EL ADVIENTO Y LA NAVIDAD

En contexto pascual

Adviento prepara la Navidad, que es celebración en tono menor del Misterio Pascual. Jesús es Emmanuel, Dios-con-nosotros hoy y ahora de múltiples formas, porque se encarnó, murió y resucitó. Navidad no es recuerdo romántico del “niñito de Belén” sino toma de conciencia de la presencia dinámica de Jesús Resucitado entre nosotros como fermento que transformará nuestro mundo. Recordando el comienzo de la presencia histórica de Dios encarnado, nos centramos en el misterio pascual, final de aquella presencia y comienzo de otra transcendente. Jesús-Emmanuel proclama que Dios camina a nuestro lado hacia los cielos nuevos y la tierra nueva. Por ello es posible esperar: Emmanuel y esperanza son los dos grandes temas de adviento y navidad.

Homilía a no convertidos

Estos temas suponen una comunidad convertida y catequizada, que quiere profundizar en las implicaciones de su fe. Desgraciadamente sabemos que esta suposición no siempre se da. Lo normal es encontrarnos cada domingo con una masa de practicantes, animada por un espíritu religioso que no siempre coincide con la conversión y evangelización cristiana. Desean a su manera participar en la Eucaristía, cumbre de la vida cristiana, pero sin haber recorrido las etapas previas.

Es una situación paradógica para la que no hay recetas fáciles, pero que el presidente de cada Eucaristía debe afrontar seriamente para ayudar a todos los asistentes a participar en el gran sacramento de la fe como miembros conscientes de la comunidad.

Lejos de suprimir estas celebraciones, ofrecen una ocasión para ir supliendo lo que falta. Si evangelización es el anuncio gozoso de la presencia de Dios para liberar al hombre y hacerlo miembro de su pueblo, todo esto es realidad en la Eucaristía. En la medida en que la homilía haga tomar conciencia de la realidad de la presencia salvadora de Jesús, está evangelizando e invitando a la conversión.

Homilías de adviento y navidad

Todas las homilías deben subrayar, por ello, los elementos kerygmáticos de la celebración en orden a la conversión y la fe y esto es especialmente adecuado para adviento y navidad, que nos invita a tomar conciencia de la presencia de Dios y de la esperanza que engendra.

Tomar conciencia de la presencia activa de Dios en nosotros y en nuestro mundo. Desde la encarnación y resurrección de Jesús está en el corazón de cada hombre y de la historia, conduciéndolo todo a la plenitud. El creyente debe pararse a escuchar al Señor que le habla por múltiples presencias, a veces paradógicas y ocultas: su propia vida, la vida de los hombres, la historia, los signos de los tiempos, la Palabra (el magisterio y la teología que están a su servicio), la Eucaristía... constantemente viene, habla, invita. La escatología personal y universal no es algo desconectado de la vida. Celebrar navidad es crecer en este proceso de descubrir a Jesús, cooperar con él, crecer en él, madurar en él. Un creyente y una comunidad celebran navidad cuando se ponen en actitud de escucha y búsqueda del Señor presente, le descubren, dan gracias y responden con hechos concretos.

Profundizar en la esperanza cristiana. Dios nos ha prometida una plenitud de salvación, que es posible, porque ya ha comenzado el proceso. El es el protagonista y ¡él es fiel!. Por ello esperar con optimismo, a pesar de nuestros fracasos, los de la Iglesia, los de la humanidad.

Esperar es acoger al Señor que viene constantemente; es hacer vacío y renuncia de ídolos y salvaciones idolátricas para que el Señor

pueda venir; es orar para que se nos conceda el ver, escuchar y acoger con perseverancia. Y puesto que Dios salva ahora por medio de sus enviados, actuar como instrumentos humildes de las promesas de Dios, respondiendo en la medida de nuestras posibilidades a las esperanzas de los hombres (G.S. 39). No podemos responder a todo, pero sólo se nos pide que demos todo lo que tenemos con mente lúcida y corazón desinteresado. Así también creemos y maduramos. El que ahora crea fraternidad, recibirá el don de la fraternidad escatológica; el que ahora construye un mundo más humano, recibirá el don del mundo divino. Un cristiano y una comunidad viven el adviento cuando se despiertan de su autosuficiencia, se conforman más a Jesús y hacen gestos concretos que estimulan y responden a las esperanzas de los hombres.

El leccionario de adviento y navidad

Ayuda a esta toma de conciencia. Las lecturas de Deuteroisías hablan de Dios presente, que dirige la Historia de la salvación de forma oculta, pero eficaz, presencia que hay que descubrir a través de los signos de los tiempos y la Palabra, para dar gracias y cooperar. Este mismo tema subyace en todos los evangelios de Navidad. Los textos sobre la vigilancia ponen de relieve el carácter activo de la esperanza cristiana. Son frecuentes las alusiones a Dios fiel (ver primeras lecturas - evangelios), que promete y cumple y así garantiza la esperanza. Y la necesidad de orar y de renovar constantemente la conversión, cf. pág. 227 s.

DOMINGO I DE ADVIENTO

1. Is. 63, 16b-17; 64,1.3b-8: Oración pidiendo la venida de Dios

La perícopa está tomada de una larga oración que dirige a Dios el pueblo judío y que probablemente pertenece a los años que siguieron a la vuelta del destierro babilónico, época que se caracterizó por un retorno a las antiguas situaciones de egoísmo, de injusticia social y de culto formalista, y por otra parte, por un ambiente de pesimismo religioso. El pueblo se siente prisionero de esta situación, percibe que se está destruyendo, pero no puede salir. Por ello pide la venida de Dios.

El pueblo pide la venida de Dios ¡Ojalá rasgases los cielos y bajases!, derritiendo los montes, como en los tiempos del Sinaí, y creando de nuevo el pueblo.

Tres motivos avalan la petición: apelación a los títulos de Dios, el reconocimiento del propio pecado y un compromiso de cambio. Dios es el padre, el creador del pueblo, el que lo redimió de Egipto, el alfarero y, por ello, el que debe velar por su existencia. Es cierto que el pueblo se ha hecho indigno de ello, pero el amor de padre está por encima de esto (“sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre... mira que somos tu pueblo”). El segundo motivo es el reconocimiento del propio pecado y de la situación de destrucción que ha creado: corazón duro, no se toma a Dios en serio, se abandona la Ley y se obra una “justicia como paño de menstruación manchado” e impuro, es decir, obras que aparentemente son respuesta a Dios, pero que en realidad son egoísmo y perversión de la vida religiosa. Todo ello ha creado una situación ambiental de pecado que paraliza y retiene al pueblo cautivo. Finalmente el pueblo esboza un compromiso: esperar sólo en Dios, dejando de esperar en todo tipo de ídolo; practicar la justicia que Dios quiere y que está contenida en su palabra.

2. 1 Cor. 1,3-9: Los cristianos deben madurar de cara a la parusía

El texto pertenece al comienzo de la 1 Cor., carta en la que Pablo, entre otras cosas, quiere corregir y matizar la visión de sabiduría que tienen los destinatarios. Esto explica el que se aluda en concreto a los dones de hablar y saber que han recibido los corintios.

Estos y todos los demás dones están ordenados a la parusía del Señor. Los dones han sido dados para ir creciendo, madurando cada día hasta llegar al tiempo de la plena maduración o cosecha, cuando participemos plenamente la vida de Jesús. Esta es la realidad que denominamos como “parusía”. Así la vida cristiana es “aguardar” la parusía del Señor, no un simple esperar pasivo sino un cooperar con la gracia hasta llegar a la plenitud y plena conformación con Jesús. Lógicamente el que vive así evitará la condenación del tribunal de Cristo, es decir, llegar al final seco y sin madurar.

3. Mc. 13,33-37: A todos lo digo: Velad

Parábola mixta, formada con elementos de la parábola del portero y de la parábola de los talentos. Con ella Marcos termina el discurso

escatológico, invitando a todos a velar ante el hecho de la llegada repentina del Señor.

Llegada repentina no significa que no tenga relación con la presente. Realmente, al igual que en la llamada “muerte repentina”, existe un proceso de maduración de vida o de muerte, aunque en el presente no experimentemos su acción más que por la fe. La experiencia directa vendrá al final, cuando el Señor llegue “repentinamente” y descubramos nuestro grado de conformación con él.

Velar para San Marcos es especialmente orar para evitar caer en la tentación (cf. 14,37.40) de rechazar a Jesús, rechazando las posibilidades que nos ofrece en este tiempo de espera.

DOMINGO II DE ADVIENTO

1. Is. 40, 1-5. 9-11: Ya viene Dios. Preparadle el camino

Esta lectura selecciona varios motivos del capítulo 40 de Isaías, que es el prólogo del Deuteroisaiás o Isaías II y sintetiza toda su teología.

El primer motivo es el de la alegría y consuelo, signo de la presencia de Dios, que es un Dios de vida, perdón y gozo.

¡Ya viene Dios! fue uno de los motivos más importantes de Deuteroisaiás. Invita a un vigía jerosolimitano a subirse a una alta torre para ver y anunciar la caravana gloriosa que se acerca por el desierto: va encabezada por Dios y se dirige a Judea desde el destierro. Esta tarea de vigía resume la misión de Deuteroisaiás: él proclamó la presencia de Dios, gloriosa, pero oculta en las personas y en la historia. Dios actúa y viene, pero oculto en la historia humana.

El último motivo es el de la necesidad de la cooperación: hay que preparar un camino. Para el profeta se trata principalmente de abandonar los ídolos de Babilonia (divinización del poder y de la naturaleza) con los que el judío suplanta la aparente ausencia de Yahweh, y de descubrir la presencia de Yahwéh en la historia, cooperar con ella y dar gracias.

Adviento invita al gozo por la presencia de Dios Oculto, muerto y resucitado y, por ello, corazón de la historia. Con el salmo 84 pedimos que se haga realidad esta presencia, que es misericordia y salvación.

2 2 Pe 3,8-14 El Señor no tarda en cumplir su promesa

Un grupo de cristianos, que medían la historia de la salvación con una medida de cronología humana, niegan la promesa del Día del Señor, porque tarda en llegar y parece que desde la creación del mundo todo continúa igual, siguiendo un curso normal. Consecuencia de esta negación es la absolutización del presente. El hombre deja de esperar en el futuro y lo espera todo del presente. Por ello predicaban una libertad absoluta y un humanismo que libera ahora de la corrupción. Pero de hecho todo desemboca en la inmoralidad y la avaricia. A esta situación antigua y actual responde la presente lectura.

La razón que da el grupo no es válida. La simple medida cronológica no es válida para la historia de la salvación. Para Dios un día es como mil años y mil años como un día. Aunque todo parece que sigue su curso "normal" Dios está por encima de él, añadiéndole un plus cualitativo que lo convierte en historia de la salvación. Hay historia de la salvación porque Dios interviene en el tiempo, en forma oculta pero eficaz, ofreciéndole posibilidades nuevas e insospechadas e invitando al hombre a cooperar con su acción para llenar de salvación el nuevo espacio. Este es el tiempo cristiano que puede durar más o menos y que ha sido creado por Dios para que los hombres lo "llenen" convirtiéndose y salvándose.

Esto significa que no tarda Dios en cumplir sus promesas. Lo importante no es la "cantidad" del tiempo sino su "calidad". El tiempo de salvación es el tiempo de la paciencia de Dios, que invita a todos a la conversión. Desde este punto de vista el tiempo "corre", en la medida en que nos convertimos. Por ello hay que convertirse y vivir de forma inmaculada e irreprochable, apresurando la venida del Señor, venida "repentina" para juzgar. Ante su presencia toda la creación, como en las antiguas teofanías, se estremecerá y desintegrará.

Por todo ello, ante esta situación de aparente ausencia del Señor, el cristiano ha de esperar activamente, en lugar de relajarse.

3 Mc 1,1-8 Comienzo de Jesús-Evangelio

Esta lectura se corresponde con la primera. Allí se anunciaba la alegre noticia o evangelio de la venida de Dios oculto y aquí afirma Marcos que este es Jesús, el Mesías, el Hijo de Dios. Allí se invitaba a cooperar, preparando su llegada y aquí se afirma que Juan Bautista realizó esta tarea y, por ello, fue el comienzo de Jesús-Evangelio.

Juan fue y sigue siendo comienzo del Evangelio. La obra que realizó sigue siendo condición para entrar en el mundo de Jesús-Evangelio. Proclamo y proclama la fidelidad de Dios y la necesidad de la conversión. Marcos presenta el tema de la fidelidad de Dios citando el texto de Isaías que se cumple con la actuación de Juan. La fidelidad es condición para la esperanza y esta es necesaria para abrirse al Absoluto. El autosuficiente, que nada espera, no puede descubrir ni recibir a Jesús. Igualmente es necesaria la conversión o renuncia a los propios ídolos salvadores. El que ya tiene quien le salve, no necesita a Jesús.

INMACULADA CONCEPCION DE MARIA VIRGEN

1 Gen 3,9-15 20: El linaje de la mujer aplastará la cabeza de la serpiente

El texto, de la tradición yahvista, recoge la primera promesa de salvación de Dios a la humanidad. La humanidad, engañada y vencida por el mal, no quedará en esta situación. Dios le promete vencerlo en el futuro.

La tradición bíblica hizo una relectura mesiánica de esta promesa, destacando la figura del Mesías y su Madre. La tradición litúrgica se sitúa en esta línea, explicitándola y viendo en Eva, madre del vencedor, una figura de María, Madre de Jesús, y en Eva, madre de los vencidos, una alusión a María, madre de la Iglesia. En contexto de adviento la concepción inmaculada de María y su victoria sobre el pecado proclama la fidelidad de Dios, el que promete y cumple, e invita a esperar en el

2. Ef. 1,3-6.11-12: Dios nos eligió para que fuésemos inmaculados

Esta selección del himno de Efesios invita a ver la concepción de María en el contexto de la vocación gratuita cristiana general. María no es una diosa sino una cristiana salvada gratuitamente y llamada a la adopción de Hija de Dios de una forma especial.

El Padre ha bendecido de hecho a los cristianos con toda clase de bendiciones por medio de Jesús, único mediador. En concreto los ha elegido para que sean santos e inmaculados, es decir, totalmente consagrados y partícipes de su vida, viviendo en el amor; los predestinó a ser hijos adoptivos. Todo esto es puro don, que refleja su poder salvador y que tenemos que agradecer.

Jesús es el único mediador; por él somos herederos de Dios; por él se ha revelado la fidelidad de Dios salvador. Así el cristiano es el que espera en Cristo y en él alaba el poder salvador del Padre.

María es modelo del cristiano. Ella recibió estos dones y los agradeció por Jesús.

3. Lc. 1,26-38: Llena de gracia. Dios está contigo. Anunciación a María

(ver comentario a domingo IV de adviento)

Lucas presenta a María como tipo del discípulo. Lo que en ella ha sucedido, sucederá en cada cristiano. Como ella respondió, debe responder cada cristiano.

Dios tiene la iniciativa, salva, transforma al hombre y le ofrece su vida. A María de forma especial. Por ello se la invita a la alegría.

A la vocación cristiana va unida la misión para hacer presente a Jesús. María de una forma especial, corporalmente. Esto será posible por el Espíritu de Dios, para el que no hay nada imposible.

María acoge la Palabra, la encarna y la ofrece. Así Dios se hace presente entre los hombres por medio del sí de una mujer libre. Así comenzó el adviento del NT. Por ello María es Reina del adviento.

DOMINGO III DE ADVIENTO

1. Is. 61,1-2a.10-11: Vocación del profeta a los pobres

La lectura une dos trozos pertenecientes a contextos diversos, la vocación de un profeta y un canto de acción de gracias por las promesas de salvación que hace Dios.

El primero –vocación de un profeta, probablemente el Tritoisaías– hay que verlo dentro del contexto de los “ungidos”, faceta fundamental del mesianismo bíblico. Dios ha creado un mundo libre y responsable, que ha puesto en mano de los hombres, los únicos que tienen voz y voto en la historia humana. Cuando éstos han creado situaciones de injusticia y autodestrucción, Dios no se queda con los brazos cruzados, pero tampoco quita al mundo su libertad y autonomía: interviene por medio de hombres, los que tienen voz y voto en el mundo, a los que “unge” y capacita para la misión a la que los envía. Mesianismo bíblico implica, pues, salvación de Dios pero por medio de los hombres: profetas, reyes... ¡el hombre-Dios! Hoy día por los ungidos en el Ungido.

Los destinatarios de la misión del profeta son los pobres, los que sufren, los privados de libertad. Para ellos debe proclamar el año del jubileo o de la amnistía de Dios. El texto se lo aplicó Jesús en la sinagoga de Nazaret (Lc. 4,16-20). Adviento es esperanza para los pobres.

El canto de acción de gracias agradece la salvación dada por Dios, que envuelve al pueblo como un traje de gala. La liturgia lo comenta con el Magnificat como salmo responsorial. En ambos textos aparece subrayada la idea de alegría, tema tradicional en la liturgia de este domingo.

2. 1 Tes. 5,16-24: Consejos para construir la comunidad

El trozo pertenece al final de la carta, en la que Pablo ofrece en apretada síntesis una serie de consejos que ayudarán a la comunidad a construirse como tal y así hacer presente al Señor en medio de ella de forma más clara.

Alegría, oración constante, la Eucaristía. Discernir la presencia del Espíritu en los profetas. Estos son necesarios para la comunidad y,

por ello, hay que aceptarlos. Pero no de forma acrítica: examínadlos todo y quedáos con lo bueno.

A modo de bendición final pide a Dios que los guarde hasta la Parusía. Dios es fiel y cumplirá sus promesas. Esta idea y la de la alegría aluden directamente al contexto litúrgico.

3. Jn. 1,6-8.18-28: Juan, testigo de la Luz

La lectura está formada por dos trozos sobre Juan Bautista, uno perteneciente al prólogo y otro al primer testimonio de Juan. Así presenta a Juan como testigo de Jesús y la forma concreta de su testimonio.

Juan es un servidor de Cristo-Luz. No suplanta a la Luz sino que la sirve, para que los hombres crean en ella y reciban la vida.

La forma concreta del testimonio es muy adecuada al adviento: ya está presente, en medio de vosotros la Luz. Invitación a tomar conciencia de la presencia de Jesús entre nosotros.

DOMINGO IV DE ADVIENTO

1. 2 Sam. 7,1-5.8b-11.16: Promesa del trono perpetuo. El Mesías Hijo de David

David proyecta construir una Casa a Yahweh en su ciudad, una especie de capilla real, posiblemente con la finalidad de atraer al pueblo y darle más unidad en torno a este nuevo centro religioso. Recuerde la tendencia a la independencia de las diversas tribus, antes y después de David.

Dios le responde que será El el que le construirá una Casa. Dios es el protagonista. Elegió a David libremente. El construirá al pueblo de David, que es el pueblo de Dios. Y también construirá una dinastía perpetua. No sucederá a David como a Saúl, que fracasó y no creó dinastía estable. La tradición bíblica entendió esta última promesa en sentido mesiánico: el Mesías formará parte de esta dinastía, será

hijo de David y se sentará en su trono. El salmo 88, salmo responso, pertenece a esta tradición mesiánica y canta la misericordia y fidelidad de Dios. A la misma tradición pertenecen las alusiones contenidas en el Evangelio del día.

2. Rom. 16,25-27: Jesús, revelación del misterio

Doxología final de la carta a los Romanos, en la que se inserta un paréntesis importante sobre Jesús, misterio de Dios.

Se alaba a Dios porque capacita y hace fuerte para vivir el evangelio; porque es Único y Sabio, como se comprueba por la Historia de la salvación. Se le glorifica por medio de Jesús, único mediador que la posibilita. Glorificar a Dios implica reconocerse indigente, dejarse salvar y agradecerlo: la palabra alude directamente al último miembro, pero supone los otros.

El paréntesis explicita lo que Pablo predica para que todos crean, con una fe que es obediencia a Dios: Jesús, misterio antes oculto y ahora revelado, y que se puede percibir en las Escrituras iluminadas por la muerte y resurrección de Jesús. Un ejemplo concreto de esta forma de leer las Escrituras lo ofrece el Evangelio siguiente.

3. Lc. 1,26-38: Dios cumple la promesa del trono perpetuo. Anunciación a María

Lucas narra el hecho de la encarnación del Hijo de Dios con un lenguaje inspirado en el AT con el fin de explicitar el alcance de este hecho, sugiriendo las promesas que se han cumplido en él. En este contexto es importante la presentación de Jesús como Hijo de David, que se sentará en el trono de David. Se habla en futuro (Dios le dará el trono) porque para el NT esta promesa será realidad en la exaltación de Jesús. Así la encarnación es el comienzo de una tarea, un hacerse rey, que realizará Jesús y que culminará en su muerte, resurrección y exaltación.

El texto subraya la fidelidad de Dios, que promete y cumple, pero a su modo, de forma paradójica. El reino de Jesús fue muy diferente de lo que esperaban sus contemporáneos.

NATIVIDAD DE JESUS. Misa de medianoche

1. Is. 9,2-7: Un Niño nos ha nacido

El año 732 Tiglatpileasar invade Galilea y envía al desierto asirio gran número de galileos, algunos de ellos con los ojos sacados. En este contexto de derrota, tiniebla y humillación aparece la luz de la futura intervención liberadora de Dios por medio de su enviado. El oráculo es luz que devuelve y multiplica la alegría.

El dominio asirio, tipo de los futuros dominadores y también de la esclavitud moral de la humanidad, será quebrantado. Dios continuará destruyendo a los enemigos de su pueblo, como lo hizo con los madianitas en tiempos de Gedeón. El tirano, el que pisa fuerte, el que lleva sus ropas teñidas en sangre inocente, perecerá.

El ejecutor de esta victoria será un niño débil. Al igual que antes Dios exigió a Gedeón medios pobres para vencer a los madianitas, ahora salvará por la debilidad de un niño, que paradójicamente es fuerte en su pequeñez, es príncipe de la paz y reúne en sí las cualidades que brillaron en los reyes de Judá: creador del reino, fuerte, sabio. El será el descendiente esperado de la Casa de David y creará un nuevo reino, reino de paz sostenido por la justicia y el derecho.

Esta gran hazaña la realizará el celo de Yahweh, que ama a su pueblo y es celoso de su amor. Salvará a su pueblo para que éste le ame.

Mt. 4,13s ve cumplido este oráculo en la aparición de Jesús en Galilea, proclamando la conversión ante el comienzo del Reino de los cielos. La liturgia lo lee recordando el nacimiento de Jesús a la luz de todo el misterio pascual: el nacimiento de Jesús es el comienzo de la obra salvadora de Dios hecho débil, obra que culminará en su muerte y resurrección. Por ello canta el salmo 95, celebrando el nacimiento del niño Salvador, Mesías, Señor (cf. Evangelio).

2. Tit. 2,11-14: Ha aparecido la gracia de Dios

Esta lectura invita a celebrar el misterio de Navidad en contexto pascual y soteriológico: muerte-resurrección-parusía y nacimiento del pueblo de Dios.

La encarnación, ministerio, muerte y resurrección de Jesús es un hecho decisivo en la historia, del que tenemos que tomar cada vez más conciencia y ante el que debemos decidirnos. El hecho significa que Dios se ha injertado en nuestra historia y se ha convertido en fermento de transformación, dando lugar a un proceso irreversible de salvación, que culminará en la parusía. Pablo exhorta a sus cristianos a profundizar y vivir esta realidad:

Con nosotros está Jesús, el gran regalo de Dios, que ofrece la salvación a todos los hombres. Ante esto hay que renunciar a una vida sin relación filial con Dios, a una vida entregada a los deseos mundanos (servicio al dinero, al dominio, al placer). Por el contrario hay que llevar una vida sobria, que no hace ídolos de los valores humanos ni de ninguna realidad sino que todo lo pone al servicio del hombre; una vida inspirada en el amor a Dios y al hombre. Y todo ello en una perspectiva escatológica: es el medio para esperar con alegría la gran dicha del hombre, la parusía de Jesús.

3. Lc. 2,1-14: Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor

El relato del nacimiento de Jesús es un ejemplo de una faceta de la Historia de la salvación: actuación oculta de Dios en nuestra historia de cada día, una actuación que se descubre por medio de la palabra de Dios. El relato consta de dos partes: el hecho y su sentido.

El hecho se describe brevemente: nacimiento de un pobre en el contexto de unas medidas administrativas de alcance imperial.

El sentido profundo del hecho lo revela Dios por medio del ángel. La revelación va dirigida a todo el pueblo, pero sus destinatarios inmediatos y privilegiados son los pobres, representados aquí por los pastores (en aquel tiempo, no figuras idílicas sino con fama de ladrones). El hecho, desconocido hasta ese momento para todos ellos, pues fue un hecho oscuro hasta que no fue iluminado por la palabra de Dios, consiste en el nacimiento del Salvador universal, el Mesías que esperan los judíos y el Kyrios que esperan los paganos. Ante esto, alegría. ¿Dónde encontrarlo? En lo pobre, en los pobres. Los pastores, a pesar de su privilegio, debían cooperar, moverse, buscar. De hecho fueron y hallaron al Niño, comprobando la verdad de la palabra de Dios y dando gracias. Así se convirtieron en “testigos” de Navidad

Los ángeles, antes de retirarse, alaban a Dios por este hecho, que significa manifestación del poder salvador de Dios (gloria) y el co-

mienzo del nuevo mundo de la paz dirigido a los hombres que de hecho lo reciben porque Dios los ama.

NAVIDAD DE JESUS. Misa del día

1. Is. 52,7-10: Alegría ante la cercanía de Dios

El texto forma parte de un poema dirigido a los desterrados en los años finales del destierro en Babilonia y en el que se anuncia la pronta intervención salvadora de Yahweh. El Deuterocanónico presenta un mensajero que corre a Sión, símbolo del pueblo cautivo. Exalta los pies de quien se afana por anunciar la próxima intervención salvadora de Yahweh, anuncio que es mensaje de paz, alegre noticia —evangelio—, salvación, comienzo del reinado de Dios.

Una segunda escena presenta a los vigías de Sión, que desde sus atalayas ya ven a lo lejos a Yahweh que viene a salvarla. Ante esto, dirigiéndose a las ruinas de la ciudad, el profeta las invita al júbilo, dando ya como hecha la inminente visita de Dios: Yahweh ha consolado a su pueblo, ha rescatado a Jerusalén. Como valiente soldado ha desnudado su brazo y con sus armas ha vencido al enemigo, salvando a su pueblo a la vista de todas las naciones.

La liturgia, leyendo este texto en la fiesta de Navidad a la luz de toda la Historia de la salvación, presenta el nacimiento de Jesús como venida de Dios, comienzo de su reinado, mensaje de paz y alegría para todos los hombres y especialmente como invitación universal al consuelo ante la presencia liberadora de Dios. El salmo responsorial invita a toda la humanidad a dar gracias por este hecho.

2. Hebr. 1,1-6: En esta etapa final Dios nos ha hablado por un Hijo

El trozo propuesto como segunda lectura comprende la introducción a la epístola y el comienzo del primer desarrollo.

La introducción presenta a Jesús como culmen de la historia de la salvación: la Palabra definitiva y total de Dios a los hombres, Palabra que refleja su gloria y su ser, Palabra que sostiene al mundo. Lo pre-

senta además como sacerdote consumado, es decir, sacerdote que pudo consumir plenamente su sacrificio, pues llegó hasta Dios. Termina la introducción aludiendo a la sublimidad del nombre-ser que ha recibido.

Jesús, pues, es la palabra que refleja y nos comunica quién es Dios y sus intenciones sobre nosotros y, a la vez, la palabra por la que podemos responder a Dios. Toda su vida fue palabra-comunicación, especialmente su muerte y resurrección; por ello fue palabra sacerdotal.

El comienzo del primer desarrollo habla del primer nombre recibido por Jesús muerto y resucitado, Hijo, nombré que le revela como superior al mundo angélico.

Con esta lectura la liturgia invita a considerar el nacimiento de Jesús en el contexto de toda su obra.

3. Jn. 1,1-18: La Palabra se hizo carne

Prólogo de Juan. Por medio del Hijo-Palabra se nos ha revelado el Padre y nos ha dado la vida-luz. La presencia encarnada de la Palabra exige a los hombres una decisión, de la que dependerá su participación en la vida-luz. Desgraciadamente muchos se cierran a la luz-vida.

El Hijo-Palabra es Dios. Por medio de él ha tenido origen la vida natural y sobrenatural. El nos explica al Padre. “A Dios nadie le ha visto jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien nos lo ha dado a conocer”, por medio de toda su vida, muerte y resurrección.

La Palabra se ha encarnado, se ha hecho hombre como nosotros. Ha venido al mundo de las tinieblas-muerte; ha venido a su casa; ha puesto su tienda de campaña entre nosotros, manifestándonos y haciéndonos partícipes de su gloria, su poder salvador. Este es el culmen de la historia de la salvación, junto al cual la obra de Moisés no es más que un comienzo imperfecto.

La presencia de la Palabra provoca una crisis: los hombres deben decidirse. Unos la rechazan, otros la reciben por la fe y se convierten así en hijos de Dios.

Un último tema (que el leccionario trae entre paréntesis, para que se omita si es necesario) es el tema polémico de la superioridad de Je-

sús sobre Juan Bautista (ver evangelio del domingo tercero de adviento).

Con esta lectura, como con la anterior, la liturgia invita a superar la imagen del “niño de Belén”, viendo la Navidad en el contexto de toda la obra reveladora de Jesús.

DOMINGO INFRAOCTAVA DE NAVIDAD FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA

1. Eclo. 3,3-7.14-17a: Deberes con los padres

Ante la atracción que ejerce en el pueblo judío la sabiduría pagana, Jesús ben Siraj adopta la postura de hacer ver los valores que contiene la Ley judía, consciente de que no basta con recibir mecánicamente los viejos preceptos sino que hay que hacer gustar sus riquezas. En ellos ha de inspirar su conducta el judío, sin ningún complejo de inferioridad ante la sabiduría pagana. El texto que presenta la liturgia recoge el desarrollo que hace del cuarto precepto, del que subraya su valor religioso.

Dios quiere la autoridad de los padres; quiere que se les respete. Por ello la actitud que se adopte ante los padres recaerá en última instancia sobre el mismo Dios. De aquí el valor de la obediencia: “expía los pecados”, como el sacrificio de expiación ritual, pues es una muestra concreta de disponibilidad a la ley de Dios. Acumula tesoros ante Dios. La oración del hijo será escuchada. El hijo obediente será premiado con la obediencia de sus hijos... Ben Siraj piensa en una familia patriarcal, muy diferente a la nuestra, pero a la luz del NT estos razonamientos siguen siendo válidos, en cuanto que Dios quiere un orden en la familia que facilite su desarrollo armónico, orden que cada vez más ha de estar enraizado en un amor instintivo y consciente a la vez.

Pero hay un momento en que el honor a los padres se hace difícil y, por ello, hay que inculcarlo con más fuerza: cuando los hijos están en la plenitud de sus fuerzas, muy atareados en la construcción de su mundo, y los padres, viejos y achacosos, empiezan a perder el uso de sus facultades, estorban, y se siente la tentación de “aparcarlos”. El

honor ha de ser constante, aún en este período. Ser indulgente, no abochornarlos jamás, ayudarles en sus necesidades: es como valiosa ofrenda de expiación por los propios pecados.

2. Col. 3,12-21: Construir la familia de los hijos de Dios

Después de exponer las riquezas del misterio de Cristo resucitado, Pablo exhorta a los cristianos a vivir la vida de resucitados que ya participan, la “vida oculta con Cristo en Dios” (3,4). Una de las manifestaciones de esta vida nueva es el espíritu de fraternidad, que se concreta en la vida comunitaria.

Deben de tener conciencia de que forman el nuevo pueblo de Dios y, por ello, han de cultivar las disposiciones que facilitan y favorecen la vida comunitaria: misericordia auténtica para ponerse en lugar del otro; bondad; humildad para descubrir y permanecer en el propio puesto; tendencia a ver el lado positivo de los demás; comprensión; capacidad de aguante; perdón. En una palabra, amor, sin el cual no hay comunidad. Ha de ser como el lazo que une estrechamente a todos en comunidad. En los casos de conflicto hay un juez que ha de dictar la conducta a seguir y éste es la paz de Cristo, es decir, Cristo que murió y resucitó para crear un nuevo orden, al que gratuitamente hemos sido llamados y al que hemos de tender, sin sacrificarle nada, por el camino de muerte y resurrección.

Finalmente Pablo exhorta a celebrar con frecuencia la Acción de gracias, asamblea cultural que supone, significa y produce la caridad mutua, y en la que todos han de participar activamente.

En este contexto la liturgia invita a ver en la familia un núcleo eclesial.

3. Lc. 2,22-40: La familia de Jesús

La lectura recoge el relato de la presentación de Jesús en el templo, las profecías de Simeón y Ana y una breve indicación sobre la vida de Jesús en Nazaret, que es lo más importante en este contexto litúrgico.

Presentación de Jesús y profecías se completan. La primera es un hecho dentro de la historia religiosa de Israel, regulada por la ley de Moisés, a la que pertenece y a la que se conforma la familia de Jesús

con espíritu auténtico. Lucas presenta como oferentes a los padres: realizan un signo que después asumirá Jesús, haciendo de su vida una ofrenda a Dios. Las dos profecías comentan el alcance de esta ofrenda, asumida por Jesús: llegada del Salvador, iluminador universal, que será causa de caída o de levantarse, según la opción que tome cada uno ante él. María estará asociada al dolor que implica ser signo de contradicción.

El Niño sigue un proceso normal de crecimiento y robustecimiento, en el que se manifiesta cada vez más su sabiduría o saber práctico y la presencia de la gracia de Dios.

OCTAVA DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR SOLEMNIDAD DE SANTA MARIA, MADRE DE DIOS

1. Núm. 6,22-27: Bendecir al pueblo al comienzo del año

El texto recoge la fórmula que han de utilizar los sacerdotes para bendecir al pueblo. Pronunciar una palabra de bendición no es proférer un simple sonido sin fuerza: es actualizar el compromiso de Dios con su pueblo para que siga protegiéndole como pueblo elegido. Dios no ha permitido imágenes suyas a Israel. El único modo de presencia sensible entre el pueblo será su nombre. Y éste es signo de su poder salvador. Invocar el nombre de Yahweh —el que hace ser— es invocar su poder vivificador, hacerlo eficazmente presente en medio del pueblo para que lo proteja en sus necesidades, le muestre su rostro agradable y le conceda sus dones.

La liturgia invoca con esta bendición el nombre de Dios sobre el pueblo al comienzo del nuevo año civil.

2. Gal 4,4-7: Envío Dios a su Hijo, nacido de mujer

Pablo polemiza con los judaizantes que pretendían que los cristianos siguieran sometidos a la esclavitud del régimen legal mosaico. Esto es contrario a la libertad filial que nos ha conseguido Jesús:

Se encarnó en el momento determinado por el Padre, cuando la preparación había llegado a su plenitud, cuando la esperanza de los

hombres estaba madura. Y lo hizo como todos los hombres, sometido a las exigencias del régimen legal mosaico y naciendo de una mujer. Esto segundo le hace verdadero hombre, hermano de todos los hombres y solidario con ellos; lo primero le hace compartir solidariamente con todos los judíos la esclavitud del régimen legal. Desde esta situación, muriendo y resucitando, se liberó y nos liberó de la esclavitud y nos consiguió la libertad de los hijos de Dios, prueba de la cual es la posibilidad real que tenemos de invocar a Dios como Padre. El Espíritu nos hace llamar a Dios abba y, como no nos puede inducir a decir mentiras, este grito es signo de nuestra filiación.

La liturgia centra su atención en la alusión a María: “nacido de mujer” en este contexto de la solemnidad de María, Madre de Dios. Es interesante notar que se trata de la alusión más antigua del NT a María (hacia el año 54) y en ella aparece como verdadera mujer y madre. La comunidad primitiva comenzó viendo en María, no un mito, sino una mujer que vivió una auténtica existencia humana.

3. Lc. 2,16-21: María meditaba estas cosas.

(Ver evangelio de Navidad, medianoche)

Los pobres comprueban la veracidad de la palabra de Dios. Buscan en lo pobre y encuentran al Niño. Se convierten así en testigos de la presencia de Dios oculto en la historia y, por ello, de la veracidad de la palabra de Dios. Por ello alaban a Dios.

María se admira de todo lo que sucede, retiene los hechos, profundiza en ellos y busca su sentido. Es así modelo de la actitud que ha de tomar el cristiano ante la presencia de Dios oculto.

El día de la octava el Niño fue circuncidado, hecho miembro solidario del pueblo de Dios, con su nombre-tarea de Salvador, de acuerdo con el plan de Dios sobre él.

Las ideas segunda y tercera las subraya la liturgia en esta solemnidad de la Madre de Dios y recuerdo del nombre de Jesús.

DOMINGO II DE NAVIDAD

1. Eclo. 24,1-4.12-16: La Sabiduría se encarnó en Israel

La lectura recoge las partes más importantes del elogio que se hace de la Ley en este poema: es nada menos que la encarnación de la sabiduría de Dios (ver evangelio).

La Sabiduría de Dios, personalizada, se gloría en la corte divina. Busca donde poner su morada. Dios se la fija: en Israel. Y dentro de Israel en la Ley. Así convierte a Israel en un paraíso.

El salmo 147 invita a leer este trozo a la luz de la encarnación de la Palabra de Dios.

2. Ef. 1,3-6.15-18: Conocer la profundidad del misterio de Jesús

Himno inicial de la carta a los Efesios, que alaba el plan salvador de Dios (ver 2ª lectura de la Inmaculada Concepción).

Pablo invita a sus lectores a dar gracias por todo lo que han recibido de acuerdo con este plan salvador, por la fe en Cristo Jesús, y les desea que profundicen en todo lo que implica el misterio de Jesús en el presente y en el futuro. Es el deseo de la liturgia a los cristianos en este domingo.

3. Jn. 1,1-18: La Palabra se hizo carne

Texto ya proclamado en Navidad, misa del día. La liturgia lo repite hoy, invitando a profundizar en todo lo que implica el misterio de la encarnación-Navidad.

EPIFANIA DEL SEÑOR

1. Is. 60,1-6: Caminarán los pueblos a tu luz

Oráculo sobre el futuro escatológico de Jerusalén, centro espiritual del mundo.

En medio de un mundo en tinieblas, la gloria de Yahweh –su actuación poderosa y salvadora –amanece en Jerusalén. El profeta la invita a despertar y a presenciar la realidad luminosa que comienza en ella: mientras todos los pueblos están aún en oscuridad, en ella ya surge la luz, una luz que será antorcha que ilumine a todos los pueblos.

El profeta insiste: que mire en torno y vea. Ya ha comenzado la caravana de los pueblos que vienen a buscar la luz en Jerusalén. Lo mejor de los pueblos vienen con todas sus riquezas. Más aún, traen con ellos a todos los israelitas que andan dispersos por el mundo. Así ya va a comenzar la reunificación de Israel, pueblo de Dios, y en torno a él la congregación de todos los pueblos. Todos vienen gozosos, alabando el nombre de Dios.

El salmo 71 invita a ver la luz en Jesús, a quien buscan todos los hombres.

2. Ef. 3,2-3.5-6: También los gentiles son coherederos

Cristo es la plenitud de la salvación para todos los hombres; en él se recapitulan todas las cosas del cielo y de la tierra. Este es el misterio revelado a Pablo y ahora va a exponer una consecuencia fundamental, que también ha conocido por revelación: la salvación es la misma para judíos y gentiles.

Después de los primeros pasos vacilantes de la Iglesia primitiva con relación a los gentiles, Pablo declara firmemente que la herencia es única, único el cuerpo de Cristo, única la promesa, todo ello ofrecido por igual a judíos y gentiles. Único igualmente es para todos el medio de la salvación, la aceptación del evangelio.

3. Mt. 2,1-12: Los magos adoraron al Niño

Reelaboración midrásica de algunas tradiciones sobre la infancia, que Mateo presenta como prólogo de su evangelio, en el que anuncia la fe de los gentiles y la incredulidad judía.

La perícopa consta de dos cuadros. El primero, centrado en la afirmación de la aparición del “Rey de los judíos”, presenta dos grupos de personajes: los magos y Herodes con Jerusalén. Aquéllos siguen a

la estrella, preguntan, vienen a adorar. El “rey” Herodes y Jerusalén se sobresaltan. Esta posee las Escrituras, que iluminan y concretan el signo que han visto los magos, pero las usan sólo para los otros, sin molestarse en compulsarlas con la acción de Dios en la historia.

El segundo habla de las acciones de los personajes. Herodes está descrito como perseguidor astuto. Sus acciones no están inspiradas por Dios ni a través del ángel ni a través de la estrella, los medios que usa Dios para manifestar su voluntad a los miembros de su pueblo y a los paganos respectivamente. Los magos, siguen la estrella iluminada por la Escritura —los signos de los tiempos iluminados por la Escritura—, encuentran al Niño, le adoran con alegría y le ofrecen sus dones.

4. NOTAS EXEGETICAS A LAS LECTURAS DE CUARESMA

Domingo 1
Domingo 2
Domingo 3
Domingo 4
Domingo 5

DOMINGO PRIMERO DE CUARESMA

1. GENESIS 9, 8-15: Alianza con Noé

- Contexto: relato del diluvio. Constatación del hecho del mal, que disminuye y aniquila al hombre. Dios no es indiferente ante el mal. El diluvio es expresión de su juicio. Pero Dios salva al “justo y a los suyos” (influjo solidario del justo).
- Alianza: Dios se compromete con la nueva creación y su tarea; quiere que triunfe la vida sobre la destrucción, siempre y en todas partes. El arco iris se convertirá de “arco guerrero del castigo divino” en signo de protección de Dios sobre su obra.
- Cristo es el Justo que pasó por el agua, en él hemos sido salvados y convertidos en nueva humanidad.
- = Dios se compromete con la creación (1ª alianza). la creación como don y tarea. Bautismo. Conciencia del mal.

SALMO RESPONSORIAL 24 “El Señor es misericordioso y fiel para el que guarda su alianza”. Diálogo con Dios-fiel-misericordioso. Siempre salva al que confía. Sólo la infidelidad aparta de él.

2. 1 PEDRO 3, 18-22: El diluvio-arca, símbolo del bautismo, que ahora nos salva.

- Contexto: cristianos perseguidos. Bienaventurado el que padece por hacer la voluntad de Dios.

- Razón eficaz salvadora del sufrimiento de Cristo. El, siendo inocente, murió por los culpables, y nos llevó a Dios. Murió porque era hombre débil, pero, porque poseía el ESPÍRITU, una vez que por la muerte desapareció la limitación que asumió, el Espíritu le glorificó.
- Eficacia de esta muerte y resurrección, incluso sobre los hombres que le precedieron cf Noe y el diluvio, que es tipo del bautismo que ahora nos salva. Gracias a la muerte y resurrección de Jesús por el bautismo se nos concede ahora una conciencia limpia.
- = Bautismo. Pecado y conciencia limpia. Asumir las dificultades ajenas al servicio. El Espíritu.

3. MARCOS 1, 12-15: Tentación y sumario sobre el ministerio de Jesús.

- El relato de la tentación, más que describirla, insiste en el hecho y su sentido, que expone, por medio de un procedimiento de midrás alusivo, como restauración del paraíso (cf Desierto - tentación - fieras - caída/superación - ángeles).
- cf además los temas clásicos: desierto (preparación, prueba; aprender a depender: humildad como verdad del hombre ante Dios y los hombres; caravana cf Dt. 8); 40 (periodo de preparación para el don); prueba, que revela lo que hay en el hombre, y fortalece...
- El sumario es propio de Marcos, pero hecho con materiales del Jesús histórico: Ya ha comenzado el Reino. Ante esto, conversión y fe (= programa para cuaresma):
 - * El Reino de Dios ya ha comenzado = el poder del Padre, que es creación de filiación y fraternidad, ya está comenzando a irrumpir en nuestro mundo y por ello es posible la fraternidad y filiación.
 - * Esto es el evangelio de Dios, la buena nueva prometida por Dios, el protagonista, que ya comienza, porque se ha cumplido el tiempo.
 - * Ante esto, arrepentíos cf Jeremías = volved a la alianza = volved a Dios y a los miembros del pueblo (no simple cambio aséptico, sin/relación a personas) = quitad los ídolos, puestos en lugar de Dios, y dejad de oprimir a los miembros del pueblo.
 - * Creed en el evangelio, entrega existencial a Jesús.
- = Combate cuaresmal; conversión como respuesta al Reino que ya

está aquí = fraternidad presente, consecuencia del Reino presente y signo del Reino futuro cf Pascua.

DOMINGO SEGUNDO DE CUARESMA

1. GENESIS 22, 1-2. 9a. 15-18: Sacrificio de Isaac.

- "Prueba" que muestra la obediencia de Abraham, a la que vincula Israel su existencia. Dios prueba a Abraham; a quien antes pidió que abandonara su pasado, ahora le pide su futuro, "el hijo único de su amor" (cf 2ª lectura). Abraham obedeció, fiándose de Dios, y por ello recibe la promesa de ser padre de todo el pueblo.
- En tiempos de Jesús el relato se interpreta como fe en una resurrección (Abraham engendró a Isaac por la carne y por la fe) cf Rom. 4,17; Heb. 11,17-19; uso litúrgico.
- Problema histórico: ¿etiología para condenar sacrificios de primogénitos? ¿Etiología para explicar el nombre de Moriah? ¿Abraham, siguiendo la mentalidad religiosa de la época, cree que Dios le pide su hijo, y al ofrecérselo, Dios le hace ver que es una práctica aberrante?

SALMO RESPONSORIAL: 115 "El Señor libra a quien confía en él" El Señor protege a los sencillos, a los fieles; libra de la muerte..

2. ROMANOS 8, 31b-34: El Padre, motivo de esperanza

- La vida cristiana es una salvación incipiente, que se consumará en el futuro: salvados en esperanza, pero ésta no falla. Vivimos en un dinamismo de salvación, que llegará a su plenitud, porque está garantizado por el Espíritu, el Hijo y el Padre. De este último habla la lectura:
- El Padre, que está en favor nuestro, es quien perdona. Es "el que no perdonó a su propio Hijo" (cf Isaac), nos lo ha entregado y todas las cosas con él. No hay nadie que nos pueda condenar. El Padre está con nosotros. Cristo es el que murió-resucitó-subió a los cielos por nosotros, el que intercede por los pecadores.

3 MARCOS 9, 1-9 Transfiguración

- Jesús ha anunciado su camino de muerte y resurrección. Camino rechazado y no comprendido por Pedro, pero obligatorio para los discípulos, que con él se juegan el futuro
- “Algunos de los presentes tendrán experiencia de este futuro” (9,1) Logion complicado que Mc interpreta sobre la transfiguración. Jesús se presenta como nuevo Moisés, en un nuevo Sinaí, con una enseñanza confirmada por el Padre
- Centro. Este es mi Hijo-Siervo. Escuchadle la enseñanza sobre el camino de muerte y resurrección.
La gloria (futura, eterna) manifiesta la meta del camino y la libertad de Jesús en su opción. No va a la muerte impulsado por una fatalidad.
La incompreensión de los discípulos (“No sabía lo que decía cf Getsemani. No sabían que decir) ante el camino de muerte y resurrección. Deseo de construir aquí tiendas = eternizar la experiencia – ha llegado el tiempo de la gloria escatológica, pero no será la iniciativa de Pedro la que instale la gloria, sino la nube, signo de la presencia de Dios, que envuelve a todos, y manda escuchar a Jesús y su mensaje de profeta escatológico (Dt 18, 18-21)
- = Camino de Jesús Hijo-Siervo. La meta del camino y de la cuaresma. El amor del Padre. Prueba y confianza en Dios

DOMINGO TERCERO DE CUARESMA

1 EXODO 20, 1-17 el Decálogo

- El decálogo se presenta en contexto de alianza, tal como se realizaban en el II milenio a C = recordar beneficios pasados, leyes apodícticas. Imposición, primera cláusula fidelidad total, restantes cláusulas disposiciones particulares para defender y concretar la fidelidad total
- La novedad del decálogo no radica tanto en el contenido (quizá solo sea nuevo el primer mandamiento, los demás son cono-

cidos en otros pueblos son expresión de la “ley natural”) cuanto en el contexto de alianza en que se ofrece

- * se asumen contenidos propios de la “ley natural” pero su fuerza vinculante radica en que se presentan como expresión de la voluntad personal de Dios
 - * son válidos en un contexto de alianza, e d de comunión con Dios y con los hombres. De esta forma aparecen como medios para vivir en comunión con Dios y el pueblo
 - * han de ser vividos en un contexto de relación personal con Dios y los hombres
 - * como la alianza supone don previo y libertad, el decálogo comienza presentado a Yahweh como el que salva y ofrece su voluntad como medio de progresar en la salvación, viviendo en su comunión y con el pueblo. Aceptando libremente el don de Dios, este impone su voluntad, que no se discute (ley apodíctica)
- Contenido es la fidelidad total a Dios (tres primeros preceptos) y amor al prójimo como defensa y concreción de esta fidelidad. El NT resumirá todo en amor a Dios y al prójimo, inseparables. *SALMO RESPONSORIAL 18 “Señor, tu tienes palabras de vida eterna” Acción de gracias por la ley-palabra de Dios*

2. 1 COR 1, 22-25 La sabiduría cristiana

- Los cristianos de Corinto han confundido el evangelio con una fuerza humana, una sabiduría humana. Una ciencia demostrable e irresistible, que ellos poseen. Se creen “sabios”, pero realmente están divididos y desviados de la moral cristiana. La experiencia de Pablo (con lenguaje pobre) y del origen de ellos (clases bajas de Corinto) hace ver que el evangelio no es una sabiduría humana poderosa
- Ser sabio es “saber vivir”. La verdadera sabiduría cristiana es realizarse, como Jesús, es decir, muriendo y resucitando
- Los judíos buscaban un mesías poderoso en obras humanas, los griegos buscan la salvación por la sabiduría humana. Por ello para ellos Jesús crucificado es un escándalo (¿salvación por un crucificado!) y una necedad. Pero para los creyentes por la gracia de Dios es fuerza de Dios y sabiduría de Dios, que es más fuerte y sabia que la humana

3. JUAN 2, 13-15: Purificación del templo

- Después del testimonio de Juan Bautista, Juan presenta a Jesús purificando el templo cf Mal. 3,1-4: el precursor y después vendrá el Mesías a purificar su templo con gesto autoritario, porque se trata de la "Casa de su Padre" = gesto mesiánico.
- Los discípulos interpretan el gesto a la luz del salmo 69,9: celo, que será causa de la muerte cf Mt. 26,61-63.
- Ante la petición de pruebas para obrar así, Jesús se remite a su poder de destruir y construir en tres días, que interpretado a la luz de la resurrección, significa un anuncio de la muerte y resurrección, de la que surgirá un culto nuevo y un templo nuevo, existencial, que sustituirá el "material" y ritual.

DOMINGO CUARTO DE CUARESMA

Subir a construir un nuevo templo (1); la subida con Cristo resucitado por obra del poder del Padre (2); la subida de Cristo a la cruz y resurrección (3).

1. 2 CRONICAS 36, 14-16. 19-23: Final de las Crónicas

- * Las Crónicas es una historia de tesis: Dios bendice a Israel en función de su actitud ante el templo, centro de la historia de Israel. Porque han pecado contra el templo, están en el destierro. Así se cumplen las profecías.
- * Pero Dios, por pura misericordia, propone otro comienzo: regreso a la tierra y construcción de un nuevo templo. No un templo ligado a los grandes reyes, David-Salomón, sino a un rey pagano, instrumento salvador del Dios grande, que salva por medios imprevistos.
- * Invitación a "subir" a Jerusalén y construir el nuevo templo. Vivir en fidelidad a Yahweh y a la alianza, para no manchar el nuevo templo y así no ser castigados de nuevo.
- * A la luz del NT, la lectura se lee como anuncio del nuevo templo, del nuevo culto, del nuevo sacrificio existencial, del nuevo sacerdocio. Todo ello expresión de la gracia bautismal.

SALMO RESPONSORIAL: 136 "Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de tí". Fidelidad a Jerusalén, aunque humillada.

2. EFESIOS 2, 4-10: El poder de Dios

- * El poder de Dios se revela resucitando a Jesús y a nosotros con él. ¡Ya hemos resucitado y estamos consentados con Cristo en el cielo! Por parte del poder de Dios es un proceso que no falla y que se puede dar por llegado a su final. Así se revela el poder, la gracia, la bondad, el amor.
- * Es una realidad que ahora no vivimos en plenitud sino en la fe: ahora hemos sido creados nuevas criaturas, capaces de realizar las buenas obras para las que Dios nos ha capacitado y quiere que realicemos.
- * Invitación a
 - * valorar lo que hemos recibido
 - * recibirlo en la fe, con acción de gracias. Todo es regalo: estando nosotros muertos por los pecados... No se debe a vosotros; tampoco se debe a las obras... por pura gracia estais salvados.. salvados por gracia y mediante la fe... es un don de Dios... Dar gracias es dejarse salvar y alabar a Dios.

3. JUAN 3,14-21: Conclusión del discurso a Nicodemo

- * Nicodemo no comprende a Jesús. Invitación a profundizar con el tema de la cruz y del juicio.
- * La "subida" del Hijo del hombre (= muerte y exaltación) revela el amor del Padre a los hombres. Esta subida es la "entrega" del Hijo único (¡la que no se aceptó a Abraham!), es la venida de la luz que ilumina y da vida.
- * La finalidad de esta revelación es la vida eterna, salvación, evitar que alguien perezca o sea condenado. Dios se revela dando vida.
- * Pero esta revelación implica una opción por parte del hombre. Exige fe, compromiso con la luz, obrar la verdad, caminar hacia la luz = compromiso radical con los valores evangélicos a los que el hombre está abierto en lo más hondo de su ser: autenticidad, verdad, sinceridad, fidelidad, solidaridad... el que obra así, realiza la verdad y se "acerca a la luz", a Jesús muerto y resucitado, el don dado, que "ha venido" y capacita para obrar según Dios.

El que cree, se hace fuerte en Dios y llegara a la plenitud de la vida

- * El que no cree, se automargina de la luz, de la vida, de la plenitud ofrecida por Dios. Todo el que obra perversamente rechaza la luz, porque teme el juicio negativo sobre su vida

DOMINGO QUINTO DE CUARESMA

La Nueva Alianza (1), hecha posible por la muerte y resurrección de Jesús (2,3)

1. JEREMIAS 31, 31-34 La Nueva Alianza

- Yahweh anuncia una Alianza Nueva, que se define
 - * negativamente no como la hecho con Israel, cuando “lo tomo de la mano” para sacarlo de Egipto. Fue una alianza que no funciona, de hecho ellos la quebrantaron, a pesar de que Yahweh era el Señor. El motivo del señorío y el temor no vale sin más,
 - * positivamente se describe presentando un nuevo modo de poseer la ley, y su consecuencia (1), el objetivo de la alianza (2) y la condición para que todo esto sea posible (3), el perdón
- (1) Dios metiera la ley en el pecho, la escribiera en los corazones, e d se revelara inmediatamente a cada hombre en su corazón, principio de vida, para establecer una relación personal e íntima con cada uno. Vivir la ley será, pues, vivir las exigencias de esta relación. Como consecuencia, todos “conocerán” a Dios, desde el pequeño al grande, por esta revelación inmediata, y ya no será decisivo el magisterio para conocer a Dios, e d el conocer es un don de Dios (la fe) el magisterio estará al servicio de este don (cf la praxis del profeta, que mientras anuncia esto, está enseñando)
- (2) el objeto es un pueblo y un Dios en comunión. El pueblo solo adorará y vivirá en comunión con Yahweh, y éste protegerá al pueblo, ofreciéndole su comunión
- (3) la condición para esta alianza es un nuevo corazón con el perdón de los pecados: un corazón renovado y amnistia-

do de todas las deudas con Yahweh y el pueblo. Y esto no es solo posible por Dios

SALMO RESPONSORIAL 50 'Oh Dios, crea en mí un corazón puro'

2 HEBREOS 5, 7-9 Jesús, Pontífice misericordioso

- Hebreos presenta la figura de Jesús, Sacerdote acreditado y misericordioso a la contemplación de unos cristianos desanimados. Vale la pena caminar en esta caravana, encabezada por Jesús, el que resucitó y llegó a la meta. ¡Tenemos un guía acreditado, fiel! Pero ¿se preocupará de nosotros este Señor tan encumbrado? ¿Somos nosotros dignos de acercarnos a Señor tan alto? Sí, porque es misericordioso: vivió una existencia igual a la nuestra, menos el pecado, y puede comprendernos. Es este el aspecto que desarrolla la lectura
- La vida de Jesús fue una auténtica existencia humana. Fue una oración intensa, con clamor y lágrimas (cf Getsemaní, como tipo) desde su debilidad humana, abocada a la muerte, dirigida al que podía librarle de la debilidad y muerte. Fue un sacrificio existencial en que ofreció al Padre su debilidad (igual a la nuestra menos en el pecado). Fue escuchado (resucitado) por su amor reverencial, porque todo lo hizo por amor serio al Padre
- Así, a pesar de ser el Hijo de Dios, experimentó lo que es la obediencia, una vida consagrada a hacer la voluntad del Padre por amor, a pesar de las dificultades
- Y consumado (= resucitado, realizado existencialmente, consagrado sacerdote) es causa de salvación para todos los que le obedecen, siguiendo su camino
- = Sacrificio que realiza, en la solidaridad

3 JUAN 12 20-33 Final del ministerio público

- La presencia de unos gentiles que quieren ver a Jesús, da lugar al último episodio del ministerio público
- Jesús interpreta esta presencia como el comienzo de la hora, el momento de la gran acción en la que adquirirá “peso”, gloria, consistencia para salvar y fama. Pero esto implica la muerte, como el grano de trigo. Es camino obligado para el Maestro y el discípulo

- No se trata de aceptación impasible o estoica del dolor sino de la actitud decidida de un hombre que siente y teme. De aquí una referencia a Getsemaní
 - * contexto filial
 - * decisión de hacer la voluntad del Padre, afrontando la hora
 - * temor ante el momento, pero que es dominado por la decisión de realizar la misión, para la que ha venido, por ello
 - * ¡Padre, glorifica tu nombre! = manifiesta que eres grande salvando
 - * La respuesta del Padre es manifestar que el ministerio de Jesús hasta el presente ha sido salvación y por tanto glorificación de su nombre, y que la muerte y resurrección (= la hora) será plena glorificación. Dios se glorifica salvando, haciendo presente su poder salvador, con lo que se "acredita" y de lo que se sigue su fama. Glorificamos a Dios, reconociendo que somos indigentes, dejándonos salvar y agradeciendo la salvación recibida.
- Reacciones ante la intervención de Dios: discutir, hablar, pero ninguna opción cf actitud del pueblo judío.
- Jesús interpreta la intervención: se acerca la hora = ser elevado (muerte en cruz y resurrección), atraer a todos a sí (a todos, los gentiles cf comienzo) = el juicio, en que el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Invitación a la conversión.
- = Muerte como realización, glorificación.
Optar por Jesús, glorificando a Dios
Invitación a optar, pasando de las palabras y discusiones a la decisión.

CONTENIDO

Presentación	3
Introducción: Predicar el Evangelio de Marcos	7
I. Selección bibliográfica sobre Marcos	13
II. Comentario exegetico	25
1. Introducción a la catequesis de Marcos	31
2. Tríptico introductorio (1,1-13)	45
3. Revelación de Jesús y reacción de los fariseos (1, 14-3,6) .	61
4. Revelación de Jesús y reacción del pueblo (3,7-6, 6a)	81
5. Revelación de Jesús y reacción de los discípulos (6,6b-8,30)	99
6. Catequesis sobre la muerte y resurrección (8,31-10,52). . . .	113
7. Actuación mesiánica en Jerusalén (11- 13)	129
8. Pasión y resurrección (14,1-16,8)	145
III. Teología de Marcos	163
A. Temas teológicos	169
1. Evangelio.	171
2. Mesías y Reino de Dios	179
3. Jesús, Hijo de Dios	189
4. Discipulado	199
B. Para trabajar la teología de Marcos	209
1. Metodología	211
2. Pistas para el estudio de algunos temas	213
IV. Predicar a Marcos	221
1. Marcos en el leccionario de la misa	225
- El leccionario B.	227
- El leccionario ferial	234
- Temas más importantes de cada evangelio dominical. . . .	238
2. Pistas para una catequesis sobre Marcos.	245
- Marcos es un escrito catequético	247
- Catequesis sobre Marcos	252
3. Notas exegeticas a las lecturas de Adviento y Navidad.	259
4. Notas exegeticas a las lecturas de Cuaresma.	283